

Revista de la Universidad



Centenario de la Ciudad de La Plata

Revista de la Universidad n-28

Alentados, en una creativa misión, por el Sello de Honor con que la Sociedad Argentina de Escritores filial La Plata, ha investido nuestro precedente número, emprendemos el comprometido desafío de revitalizar y actualizar el formato ya establecido tradicionalmente para esta publicación. Se incorporan, además, en virtud de ello, nuevas secciones a modo de enriquecer su contenido.

A través de esta nueva propuesta gráfica, encontramos la posibilidad de brindarnos en un aporte para este primer centenario a estrenar por nuestra ciudad.

La Universidad quiere hacerse presente en la conmemoración de esta magna fecha, dedicando el espacio central de su revista con artículos y bibliografías particularizadas, a fin de evidenciar ciertos aspectos desconocidos de nuestra urbe. . . Símbolo de constancia y voluntad de ser de aquella legendaria generación que la concibió y edificó.

No han sido pocos los obstáculos que han debido sortearse al emprender esta singular cruzada, contra dificultades de carácter político, jurídico, económico y tecnológico. Donde, desde la naturaleza oponiendo su complicidad vital, hasta la misma condición humana, en su variada gama de amores, odios y pasiones, han sido cotidianos adversarios.

Es justamente, en los entretelones de ésta peculiar batalla, donde radica el mensaje legado a las generaciones posteriores.

Aprendamos como ciudadanos a valorarlo y custodiarlo, siendo valerosos guardianes de este encendido testimonio que será piedra angular en la memoria de nuestros propios continuadores.



Dr. Guillermo G. Gallo

Universidad Nacional de La Plata



Rector

Dr. Guillermo G. Gallo

Vicerrector

Ing. Roberto Diego Cotta

Secretario General

Odont. Tomás C. Fucini

Secretario de Asuntos Académicos

Dr. Jorge Alfredo Bolzán

Secretario de Supervisión Administrativa

Cr. Juan Carlos Arévalo

Secretario de Extensión Cultural y Difusión

Prof. Alberto Guillermo Ranea

Guardasellos

Dr. José María Mainetti

Revista de la Universidad

n°28

Dirección Arq. José María Marquínez

Imprenta de la Universidad

Director Félix Hernández Martín

Impresión

Composición

Corrección Carla Baradello de Marchionni

Diagramación José María Marquínez

Mónica M. Raiberti

Ilustración de tapa Julio Bariani

Dirección de canje y correspondencia Revista de la Universidad - Plaza Rocha N° 137 - 1er. piso. 1900 – La Plata – República Argentina

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 132614

Organización Nacional de Normalización (ISO) ISSN-0041-8625

Sumario

Artículos

Luis M. De Santis. Gonzalezia gloriosa, la avispa de Samay Huasi	9
Jorge Orlando Kilmurray. La sala de mineralogía, petrología y yacimientos Walter Schiller	13
Delia Marchisone de Zaccardi. Sesostris César Vitullo	25
Angel Luis Zappa. Héroes de la Conquista del Desierto. Muerte del Jefe del Regimiento N° 5 de Caballería de Línea Gral. Güemes, Don Estanislao Heredia	53
Julio Angel Morosi. Inserción de La Plata en el contexto urbanístico mundial	57
Exequiel César Ortega. Ultimo momento poblacional argentino. Inicios de La Plata como capital bonaerense	69
Miriam Mónica Prada de Godoy-María Cristina Zilio de Guimaraenz. Estructura industrial del aglomerado platense	81
María del Carmen Manes de Della Motta. Un centenario de revistas platenses. Contribución a su bibliografía	95

Secciones

Revista de libros

Carlos Adam. **Aporte para una bibliografía general sobre La Plata** 131

Patrimonio de la Universidad

Cátedra de Botánica Especial. **El arboretum de la Facultad de Agronomía** 139

Panorama universitario

151

Testimonio de alumnos

163

Artículos

Gonzalezia gloriosa la avispa de Samay - Huasi

Luis M. De Santis

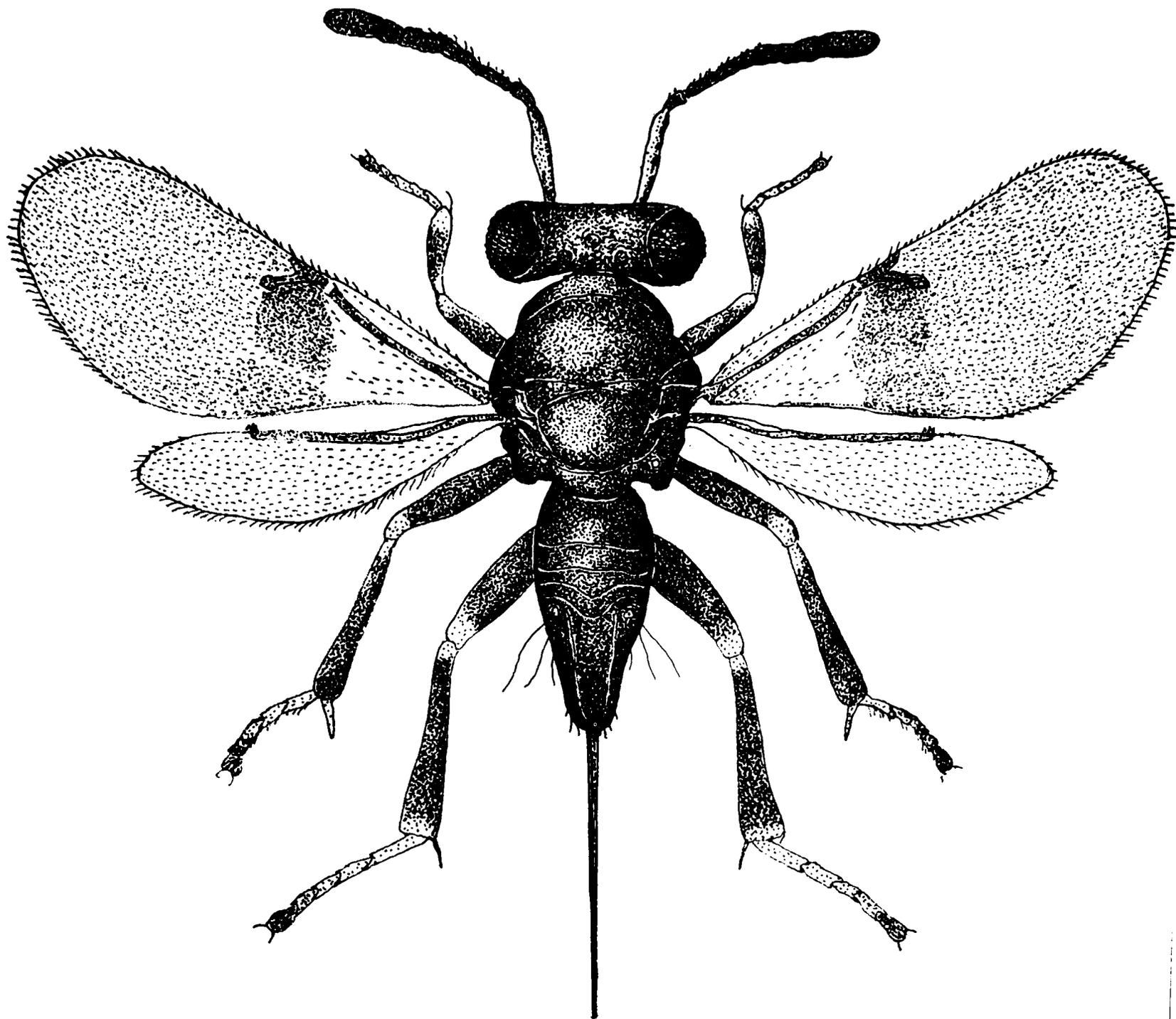
Con fecha 6 de marzo de 1961, el Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata sancionó la Ordenanza número 54 de homenaje al doctor Joaquín V. González con motivo de cumplirse, en 1963, el centenario de su nacimiento. A fin de adherir a tan magna celebración, efectué un viaje de estudios a Chilecito (provincia de La Rioja) y sus alrededores, con el objeto principal de recolectar insectos y efectuar observaciones sobre los mismos. Parte de esos materiales fueron estudiados en varios trabajos, ya publicados, pero en esta ocasión voy a referirme nada más que a una de las especies que recolectara en aquella oportunidad, una pequeña avispa que llegó a despertar mi interés por varios motivos; en primer lugar, porque resultó ser nueva para la ciencia y luego, porque fue cazada en el Establecimiento "Samay Huasi" que tanto significó en la vida y obra del ilustre fundador de la Universidad Nacional de La Plata. Debo destacar, además, que para su correcta ubicación sistemática se hizo necesario fundar un nuevo género que designé con el nombre de *Gonzalezia* como un homenaje más, a su esclarecida memoria. De acuerdo con lo que establece el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica, la designación de las especies tiene que ser binominal, es decir que debe constar de dos palabras: la primera constituye el nombre genérico y la segunda, el específico. Establece el Código, además, que a fin de asegurar la universalidad de este sistema, tan genialmente fundamentado por Linné, esos nombres deben ser latinos o, latinizados, cuando no tengan un origen clásico; por todo esto, es que designé *Gonzalezia gloriosa* a la avispa recolectada en "Samay Huasi". González ha sido latinizado como *Gonzalezia* en homenaje al fundador; en cambio, el nombre específico *gloriosa* tiene su origen en el latín y se le asocia para exaltar las virtudes y merecimientos de nuestro homenajeado.

Como todas las avispas, se clasifica

en el orden de los himenópteros y debe referirse a la familia de los *encírtidos*; sus representantes se reconocen por ofrecer los siguientes caracteres fundamentales: su tamaño varía entre 0,5 y 4 milímetros de largo con formas de color amarillo, amarillo con zonas oscuras o casi completamente oscuras, a menudo, con reflejos metálicos; antenas de 3 a 11 artejos; mesopleuras grandes, sin trazas de surco femoral; alas hialinas o con manchas oscuras, generalmente bien desarrolladas aunque son frecuentes las especies braquípteras, es decir con alas cortas o rudimentarias y también, las que son ápteras; patas intermedias con un fuerte espolón que el insecto emplea como palanca, junto con los tarsos, para dar grandes saltos; gáster oval con las placas cercales más o menos retraídas hacia la base; oviscapto oculto o saliente, a veces muy saliente, como puede observarse en *Gonzalezia gloriosa*.

La hembra de esta especie, representada con mucho aumento en la figura que ilustra este artículo, mide, incluyendo la proyección del oviscapto, 3,7 milímetros de largo; es de color negro, poco brillante, con reflejos azulados en la cabeza y tórax y purpúreos en el gáster; las alas anteriores aparecen ahumadas por debajo de las nervaduras marginal y estigmática. El macho es parecido a la hembra pero se reconoce de inmediato porque, naturalmente, carece de oviscapto y también, por las alas que son completamente hialinas.

La pareja estudiada la cazamos con red, sobre la vegetación, el 25 de enero de 1962; está incorporada a las colecciones entomológicas del Museo de La Plata. La di a conocer en 1964, en los *Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires*, volumen 4, en páginas 292 a 295 y ha sido revisada, en 1980, por el entomólogo inglés John S. Noyes, en su trabajo sobre los encírtidos neotropicales publicado en el *Bulletin of the British Mu-*



Gonzalezia gloriosa

seum (Natural History) Entomology Series, tomo 41, número 3, página 197. Dice Noyes que el género *Gonzalezia* es muy característico, principalmente, por ofrecer ojos muy pequeños.

Nada sabemos acerca de su bionomía, investigación ésta que tendrá que realizarse más adelante, cuando las circunstancias lo permitan. De todas maneras, sabemos que los encírtidos se comportan como parasitoides o hiperparasitoides atacando los huevos, ninfas, larvas, pupas y, excepcionalmente, los adultos de ácaros y arañinos y de insectos de diversos órdenes: neurópteros, ortópteros, blatarios, heterópteros, homópteros, lepidópteros, coleópteros, dípteros e himenópteros.

Los parasitoides se diferencian de los verdaderos parásitos, entre otras cosas, porque el desarrollo de un solo individuo destruye al huésped y porque este último es, generalmente, de la misma clase taxonómica; además, comparados con el huésped, resultan de gran tamaño y se comportan como tales nada más que al estado de larva: los adultos hacen vida libre. Los hiperparasitoides son parasitoides que atacan a otros parasitoides.

Como lo he dejado establecido en mi obra sobre los encírtidos argentinos, los adultos adquieren la madurez del sistema reproductor casi de inmediato pero también suelen observarse períodos más o menos prolongados de diapausa, en relación con el desarrollo del huésped. En la mayoría de los encírtidos la reproducción es biparental pero también es frecuente la partenogénesis, habiéndose comprobado que en algunas especies muy comunes los machos son rarísimos y la partenogénesis telitóquica es la forma de reproducción más corriente. Los huevos son depositados introduciendo el oviscapto en el huésped, con localizaciones muy diversas. La cantidad de huevos que una hembra es capaz de depositar, varía de 100 a 250 y también es variable

el número que puede hallarse en cada huésped según se trate de parasitoides solitarios o gregarios o que se hayan depositado más huevos que los que en realidad pueden desarrollarse. Durante el período de incubación, los huevos aumentan notablemente de tamaño por absorción de los fluídos del cuerpo del huésped; estos huevos y las larvas a que dan origen, ofrecen detalles morfológicos y modalidades biológicas notables en relación, principalmente, con las funciones de nutrición y respiración; los distintos tipos de huevos con placas aeroscópicas y bandas respiratorias y de larvas que suelen observarse, representan otras tantas adaptaciones al medio biológico en que se desarrollan. En tal sentido, es frecuente observar, tanto en las larvas como en las pupas, conexiones con el sistema traqueal del huésped. Todas estas adaptaciones son más notables e interesantes en el caso de los encírtidos poliembriónicos. Se han podido determinar de 2 a 5 estadíos larvales, según las especies; en general, el desarrollo es rápido pero en sincronía con el estado del huésped puede prolongarse bastante como ocurre, por ejemplo, en las especies poliembriónicas que depositan los huevos en los del huésped y continúan su desarrollo en las larvas emergiendo los adultos de las larvas maduras o de las prepupas. Un caso interesante de demora se ha observado en la especie *Hunterellus hookeri* que parasitoidiza las ninfas de diversas especies de garrapatas: el desarrollo de la larva es retardado hasta que el huésped haya ingerido suficiente cantidad de sangre; este fenómeno constituye lo que se ha dado en llamar "parasitoidismo latente". Considerando estos casos extremos, los encírtidos cumplen su ciclo evolutivo entre 12 y 200 días, según las condiciones ambientales y la mayoría de las especies producen varias generaciones al año. La estación fría la pueden pasar al estado de larva, pupa o adulto, según las especies. Los insectos y arácnidos que son atacados en un estado temprano de su desa-

rollo, son destruidos sin que puedan dejar descendencia; en cambio, ha podido observarse que cuando parasitoidizan cochinillas adultas, éstas alcanzan a depositar todos o parte de los huevos antes de que la muerte sobrevenga.

La familia de los encírtidos ha proporcionado un número bastante considerable de especies que han sido utilizadas en la lucha biológica contra las plagas, habiéndose obtenido en muchos casos, resultados altamente satisfactorios. Con esa finalidad, se han introducido en la República Argentina, de ex profeso, las siguientes especies de encírtidos: *Metaphycus lounsburyi* que es utilizada contra la cochinilla negra del olivo, *Saissetia oleae* y *Comperiella bifasciata* contra la cochinilla roja australiana, *Aonidiella aurantii*.

Lógicamente, que aquellos encírtidos que atacan especies útiles, sobre todo los que se comportan como hiperparasitoides, tendrán que ser considerados como dañinos; en la República Argentina están reputados como tales, *Homalotylus flaminus* y *H. mirabilis* que destruyen los coleópteros coccinélidos, *Helegonotopus pseudophanes* que se desarrolla a expensas de los himenópteros drínidos y las especies de los géneros *Cheiloneurus* y *Prochiloneurus* que atacan a otros encírtidos y afelínidos que actúan como parasitoides primarios de cochinillas. Los coccinélidos son activísimos enemigos naturales de diversas especies de cochinillas y pulgones y los drínidos, de homópteros auquenorrincos de varias familias.

Es así como, la diminuta *Gonzalezia gloriosa*, con toda su humildad, habrá de recordarnos siempre a este insigne argentino que tanto hizo por el país y que organizó la gran Universidad que hoy nos cobija. No olvidemos que el fundador amó profundamente a la naturaleza de su patria y que, como lo ha destacado la profesora Carla Baradello de Marchionni,

12

dedicó páginas muy bellas a uno de los insectos más característicos del paisaje norteño: el coyuyo, nombre indígena éste, de la chicharra o cigarra gigante denominada, científicamente, *Quesada gigas*.

La sala de mineralogía petrología y yacimientos Walter Schiller

Jorge Orlando Kilmurray

La Sala de Mineralogía, como se acostumbraba a llamar en el Museo de La Plata a la sala en la cual se exhibían las piedrás y los minerales —algunos de ellos con características de preciosos o semi-preciosos y que constituían sin duda una atracción para el visitante— nació junto con el resto de las salas correspondientes a las divisiones antropología, etnografía, arqueología, zoología, botánica y paleontología, con la fundación de esta Institución allá por el año 1889. Poco después, en 1891, el Dr. Rodolfo Hauthal, naturalista de Hamburgo, fue nombrado jefe de la Sección Geológica y Mineralógica desempeñándose en ese cargo por espacio de catorce años teniendo a su cargo la investigación científica y todo lo atinente a la exhibición de minerales y rocas en la sala de referencia. Cuando el Dr. Hauthal regresó a Alemania, fue reemplazado por el Dr. Walter Schiller —geólogo de origen alemán—, que por espacio de cuarenta años ocupó el cargo de Jefe de la División Mineralogía y petrografía. En honor a este investigador de renombre internacional, la sala de Mineralogía, Petrología y Yacimientos fue denominada **Walter Schiller** a partir del año 1980, como justo homenaje a quien dedicara tantas horas de su vida a la investigación mineralógica y petrográfica en el Museo de La Plata. La Sala mencionada fue remodelada entre 1974 y 1976, para dotar a la misma de un sistema de exhibición más moderno acorde con los adelantos científicos y técnicos actuales, ordenando para ello sistemáticamente y en forma didáctica el contenido de la ex—sala de Mineralogía. La Sala actual tiene por objeto exhibir los materiales pétreos y minerales para su conocimiento científico básico y la utilización de los materiales por el hombre mediante la explotación de sus yacimientos.

En términos generales puede hablar-

se de tres sectores principales: uno de **mineralogía**, dedicado a la exposición de minerales metalíferos y no metalíferos y aquellos formadores de las rocas; otro de **petrología** formado por colecciones de rocas ígneas, sedimentarias y metamórficas, y finalmente un sector de **yacimientos** en el que se exhiben los productos obtenidos en canteras y minas actualmente en explotación en la República Argentina.

Minerales. Definición.

Recordemos ante todo que un mineral es aquel producto natural e inorgánico que puede ser representado por una fórmula química, que posee una estructura íntima cristalina y tiene asimismo definidas propiedades físicas. La roca en cambio, es una mezcla de minerales, salvo las excepciones hechas a los depósitos de sales monominerálicas, petróleo y carbón. La sal común, por ejemplo, llamada halita como especie mineral, posee una fórmula: $ClNa$, y cristaliza en el llamado sistema cúbico. Las propiedades físicas definidas de cualquier mineral dependen de la composición química y su ordenamiento molecular.

El **color** es la propiedad física más fácil de describir para identificar a un mineral; así decimos que el oro, tiene un color siempre amarillo. El **lustre** se refiere al carácter de la luz reflejada por los minerales; se habla de lustre metálico, vítreo, terroso, perlado, sedoso y de otros términos similares. La **raya** es otra propiedad que se advierte cuando un mineral es frotado sobre un trozo de porcelana no vitrificada, dejando sobre la superficie una marca con un color característico; así, por ejemplo, la hematita (mineral de hierro) deja sobre la porcelana una raya color marrón. La **dureza** es la propiedad que permite, de acuerdo al

grado de la misma, separar los minerales en arreglo a una escala comparativa (la llamada escala de Mohs) de 1 a 10. El diamante resulta ser el mineral más duro de la serie —que raya al siguiente en la escala— le sigue el corindón, luego el topacio, cuarzo, feldespato, apatita, calcita, yeso y talco, este último fácilmente rayable con la uña de la mano, siendo la calcita y la apatita sólo rayables con el filo de una hoja de acero y por supuesto por los minerales superiores en la escala.

La **transparencia** se refiere al pasaje de la luz a través de los cristales; si la luz no pasa a través de ellos se llaman opacos, en cambio si la luz puede advertirse a través de los minerales se llaman traslúcidos. La **forma cristalina**. Cuando cristalizan los minerales adoptan diversas formas, pero en condiciones óptimas (por razones de espacio y otras condiciones físicas) producen formas con un hábito determinado: pueden ser fibrosos, en agujas, tabulares, piramidales, cúbicos, etc. (Fig. 2). Si el mineral no tiene forma definida se llama macizo, si se forman racimos parecidos a las uvas se denominan globulares. Las formas geométricas están regidas por leyes cristalográficas y por lo tanto cada mineral cristaliza siempre en un sistema, por ejemplo, la sal común (halita) cristaliza en cubos del sistema cúbico. El granate como el de la vitrina num. 2 (Fig. 1) cristaliza en forma de pirtoedros del sistema cúbico, en cristales de colores llamativos y un brillo característico en sus caras.

El **clivaje** y la **fractura**, son dos propiedades mediante las cuales un mineral se puede romper a lo largo de planos que siguen un ordenamiento interno de sus moléculas y iones en el primer caso, y cuando no guardan un ordenamiento interno estructural en el segundo caso (Fig.3) describiéndose las formas como irregulares, rectas, concoidales, etc.

Figura Nro. 2.
Formas Cristalinas en Minerales.
Cada mineral cristaliza en un sistema determinado.

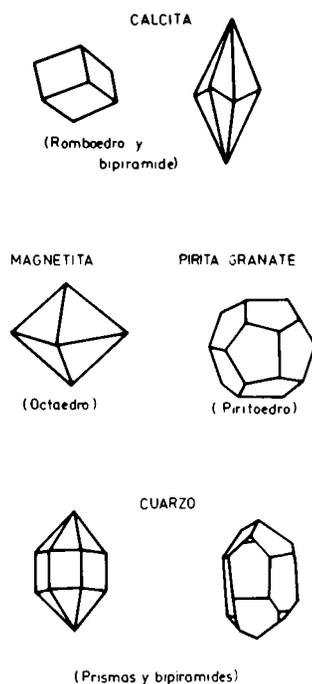
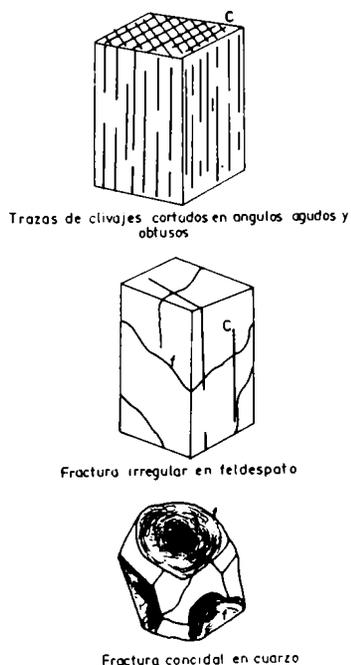


Figura Nro. 3.
Distintos Tipos de Clivajes (C) y Fracturas (f).



I. Sector Mineralogía

En la vitrina num.1 se exhiben los llamados minerales argentinos, identificados como: Angelellita (mineral de arsénico), Teruggita (mineral de boro), Aristainita (mineral de boro), Ameghinita (mineral de boro), Sarmientita (mineral de hierro y arsénico), cuyos nombres han sido dados en honor a profesores de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo o en honor a próceres argentinos, o como en el caso de la Sanjuanita (mineral de aluminio y fósforo) a una localidad de la Argentina. En la misma vitrina se pueden admirar distintas piezas de rocas y minerales que pueden ser usados como piedras de ornamentación, como las ágatas de Misiones, la rodocrosita de Catamarca, otras muestras como el lapizlázuli de Chile o la crocidolita de Sud Africa, que llaman la atención al público por sus colores o estructuras características.

El primer cuerpo de vitrinas situado a la derecha de la entrada se ha destinado a la exhibición de minerales diversos; en la primer vitrina se destacan aquellas piezas que por su belleza y las formas cristalinas, como así también por sus colores vistosos hacen que el visitante se sienta atraído por los minerales para admirar las características morfológicas y las tonalidades cromáticas; así, llaman la atención los granates en agregados de cristales de color caramelo, las fluoritas de tonalidades verdosas o violáceas, el berilo de color verde y sus formas prismáticas, el cuarzo en forma de cristal de roca formando prismas con terminaciones piramidales y el asbesto de formas fibrosas que se asemejan a verdaderos trozos de madera. Junto a estos minerales argentinos se pueden apreciar los llamativos cristales de azufre de Italia y la calcopirita de Japón.

A. Los minerales formadores de las rocas y los minerales de yacimientos

En esta sección del sector Mineralogía, se exhiben los minerales formadores de las rocas y aquellos que por su importancia económica son explotados por el hombre para su aprovechamiento en la industria de los metales, la cerámica, el vidrio o la cristalería. Una roca es, como recordáramos anteriormente, un agregado de minerales; mientras las ígneas se forman a temperaturas relativamente altas en la corteza terrestre —digamos entre 500 y 1.300° C— y son por sus características genéticas productos de enfriamiento de un magma (se llama magma a una mezcla de silicatos fundidos y otros fluidos), las rocas metamórficas en cambio se forman a temperaturas que oscilan entre 250° y 1.000° C y a presiones entre la atmosférica y más de 10 Kilobares y son por lo tanto productos de transformaciones en la corteza terrestre. Las rocas sedimentarias son el producto de la destrucción de las rocas ígneas, metamórficas y las mismas sedimentarias o pueden ser producidas por la acumulación de organismos vegetales y animales o por la acumulación de productos salinos.

Los minerales de yacimientos se hallan en vetas o venas de espesor variable, en capas, mantos o concreciones, cuyos tamaños van desde milímetros hasta cientos de metros de potencia, espesor o diámetro, según se trate de cuerpos mayores (en cuyo caso hablaríamos de mantos de metros de espesor, por ejemplo) o de cuerpos menores (se hablaría aquí de vetas, capas de centímetros o metros de potencia, igualmente se dirían concreciones de milímetros o decímetros de diámetro). Los minerales suelen estar acompañados por otros minerales de menor importancia económica y a esta porción no usable



Figura Nro. 4.
Vista de la Sala de Mineralogía, Petrología y Yacimientos en la época de su fundación.

Figura Nro. 5.
Vista de la Sala en la actualidad, mostrando el hall central con sus pedestales sosteniendo muestras de gran tamaño y las vitrinas laterales entre columnas.



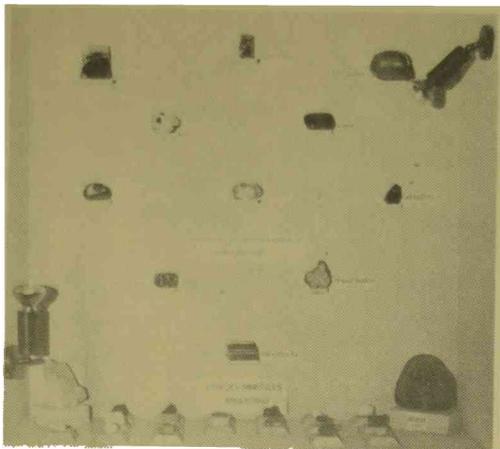


Figura Nro. 6.
Vitrina Nro. 1: Sector Mineralogía; se exhiben en la misma los minerales argentinos (piso de la vitrina). Al fondo de la misma se exponen los minerales de ornamentación como la rodocrosita, las agatas, lapizlázuli, etc.

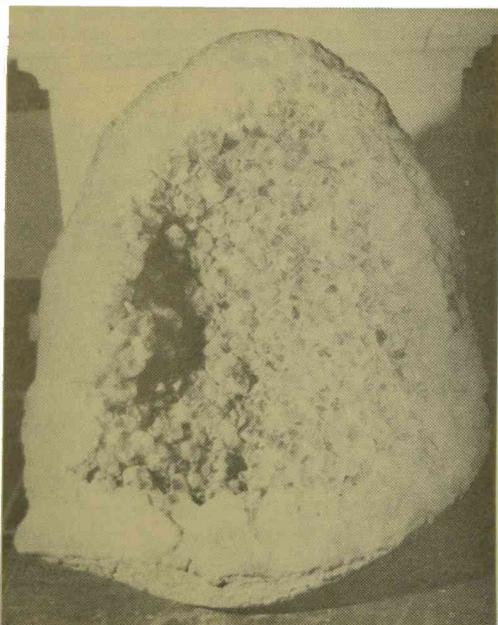


Figura Nro. 7.
Geoda del altó Uruguay. Nótese los cristales de formas poliédricas, implantados en la cavidad de esta pieza, cuya composición es cuarzo variedad amatista (de colores violáceos y transparentes).

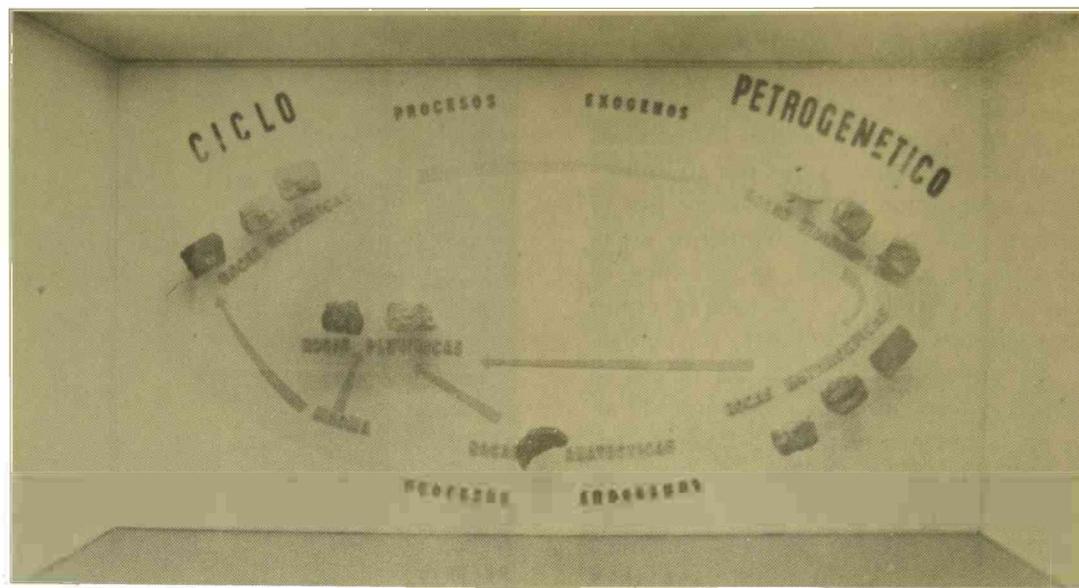


Figura Nro. 8.
Vitrina Nro. 11: El ciclo petrogenético.

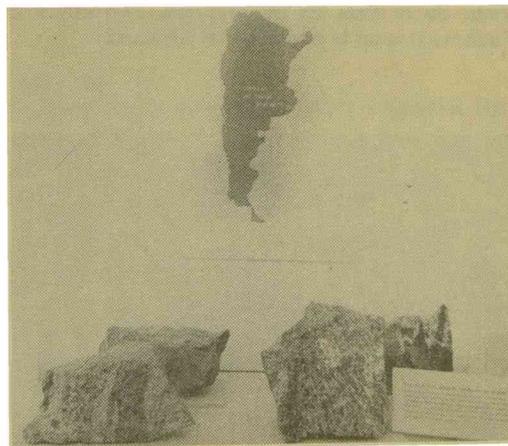


Figura Nro. 9.
Pedestal Nro. 12: La roca más antigua de la Argentina.

se denomina ganga para diferenciarla de la "mena" o parte aprovechable de los minerales factibles de explotar económicamente o de importancia geológica al menos.

El enfriamiento de los magmas en las rocas ígneas produce según las condiciones físicas del medio un desigual desarrollo de los componentes minerales según se trate de su formación en profundidad o en superficie. Los formados en profundidad son los que aquí se exhiben y tienen las características de minerales de venas, segregaciones, filones, etc. que han permitido el desarrollo de sus componentes en granos mayores. En las rocas plutónicas los componentes, si bien visibles generalmente, son equidimensionales de un tamaño grueso a mediano, en las volcánicas en cambio son siempre de grano fino con algunos componentes mayores (fenocristales). En las rocas metamórficas los tamaños son variables, distinguiéndose algunas veces elementos mayores, como en las volcánicas, llamados porfiroblastos; el resto de las rocas presenta texturas de granos más o menos equidimensionales y reconocibles a ojo

desnudo. La excepción se hace a las rocas migmatíticas o de mezcla que presentan segregaciones similares a las pegmatitas de las rocas ígneas.

Los feldespatos son los minerales más comunes formadores de las rocas, y entre ellos pueden distinguirse el microclino y la ortosa, ambos de composición potásica. Las plagioclasas en cambio, tanto albita como labradorita, son de composición sódico-cálcica. En la misma vitrina num.3 (Fig. 1) pueden observarse ejemplares de micas, tanto biotita como muscovita, de la localidad de Córdoba, siendo esta provincia argentina la proveedora de material micáceo de sus ricos yacimientos pegmatíticos que se hallan asociados a las rocas graníticas y que el turista suele con gran frecuencia recoger de las montañas para usarla como piedra de ornamentación en una repisa de su casa o estudio. Completan la vitrina el cuarzo, mineral muy abundante en la corteza terrestre, la olivina en cristales verdosos y el anfíbol que se presenta en cristales de hábito fibroso y de colores verdosos oscuros.

En la vitrina num.4 (Fig. 1) se destacan los minerales como la vesuvianita, estauroлита, sillimanita, andalucita, y cianita, que son silicatos de composición compleja, estructura particular y principales formadores de las rocas metamórficas; algunos de ellos son de importancia económica como la cianita y la sillimanita, pues se trata de silicatos de alta temperatura que pueden ser usados en materiales refractarios de hornos de calor elevado. En otro sector de la vitrina se pueden distinguir asbestos, talco, actinolita, epidoto, dolomita, calcita, granate, cordierita, wollastonita con diópsido, rodonita, vermiculita y grafito, de los cuales más de la mitad tienen sin duda gran importancia económica en su uso industrial.

La vitrina num.5 (Fig. 1) se destina a la exhibición de minerales de berilio y litio, destacándose las variedades de: berilio, lepidolita, ambligonita y espodumeno. En otro sector destinado a la muestra de minerales de wolframio, estaño y molibdeno se encuentra: molibdenita, casiterita (mineral de estaño), schellita (wolframato de calcio) y wolframita (de magnesio e hierro). En el sector correspondiente a los minerales de hierro se observa un hermoso ejemplar de siderita de Alemania junto con muestras de hematita y magnetita. Entre los minerales de manganeso se encuentra: rodocrosita, psilomelano, ramdsellita, pirolusita y hausmanita.

En la vitrina num.6 (Fig. 1) se exhiben los minerales de plomo, plata y zinc. Se diferencian la proustita, galena, enargita, plata nativa, blenda y smithsonita. En el grupo de minerales de cobre se encuentra malaquita, azurita, bornita, calcopirita, crisolcola y calcosina, cobre nativo, además se puede observar una muestra de cinabrio procedente de España y de antimonita junto a dos muestras de uranio: carnotita y pechblenda de la Argentina.

En la vitrina num.7 (Fig. 1) se exponen los sulfatos: picheringita, celestina, yeso, epsomita y baritina. Los boratos con sus variedades: escurrita, ulexita, inyoita y kernita, minerales muy abundantes en la puna de Atacama (Salta y Jujuy) se despliegan en la parte inferior de la vitrina. Finalmente para completar la exposición, se exhiben muestras de fluorita de Río Negro y sal de roca de Neuquén.

II.

Sector Petrología

A. Las rocas, definición y sistemática.

Las rocas como agregados minerales tienen características de "fábrica" * particulares, es decir una textura y estructura definidas como una relación de discontinuidades o inhomogeneidades geométricamente hablando y la relación entre los componentes de la roca misma; tienen además un color, un tamaño de grano y una determinada composición mineralógica y química que las hace características y que sirven al petrólogo para su clasificación en clases y en grupos.

Las rocas ígneas se dividen en plutónicas, volcánicas y filonianas; las primeras son las que se forman por solidificación de un magma en profundidad, tienen grano grueso a mediano y poseen una variada mineralogía. Las volcánicas se forman por el enfriamiento del magma sobre la superficie terrestre a partir de una lava (magma en superficie) que proviene de la profundidad a través de un aparato volcánico (chimenea) o a través de una fisura. Las rocas resultantes son de grano fino, ocasionalmente con cristales mayores (fenocristales) y composición variada. Las filonianas son rocas derivadas de un magma que enfría a mitad de camino entre el ambiente plutónico y la superficie, siguiendo fisuras de escasa potencia.

Las rocas metamórficas se clasifican en productos de metamorfismo regional, de contacto y metamorfismo dinámico. Las primeras son el resultado de transformación en grandes áreas y poseen una fábrica particular —esquistosidad, foliación, clivaje, etc. Las de contacto provienen de

*Fábrica se define como el conjunto de estructuras y texturas que posee un agregado mineral.

transformaciones en zonas próximas a un cuerpo intrusivo y tienen una granulometría característica y una fábrica definida.

Las rocas del metamorfismo dinámico están relacionadas con deformaciones intensas en zonas de fractura o plegamiento intenso, poseen por lo tanto una fábrica especial y son de extensión local en la corteza terrestre.

Finalmente deben incluirse aquí aquellos productos de menor distribución en la corteza terrestre y que constituyen aquellos cuerpos extraños o caídos a la Tierra y que provienen de otros sectores del sistema solar, llamados por ello colectivamente meteoritos, distinguiéndose dos categorías esenciales en base a su composición: pétreos y metálicos.

Las rocas sedimentarias se forman a temperaturas bajas en la corteza terrestre, esto es entre la ambiental y unos 200°C, o sea la temperatura de la diagénesis o de endurecimiento de los materiales por los procesos sedimentarios. Se las clasifica en clásticas, bioquímicas y químicas. Las primeras, las clásticas, derivan de la acción de rotura de rocas pre-existentes y su posterior acumulación en cuencas tanto terrígenas como marinas; este grupo de rocas se las reúne en rocas de partículas sueltas (sedimentos) y las consolidadas (sedimentitas). Según el tamaño se las clasifican —por orden decreciente de tamaño de grano (clasto)— en: bloques, guija, guijarro, arena (gruesa, mediana y fina), limo y arcilla. Las correspondientes a las sedimentitas son: conglomerados, areniscas, limolitas y arcilitas.

En el sector correspondiente a las vitrinas num.8, num.9, y num.10 (Fig.1) se exhiben las rocas plutónicas ordenadas sistemáticamente. Se han expuesto

desde las variedades ácidas hasta las básicas y ultrabásicas, cuyas especies se denominan granitos, granodioritas y dioritas, para las primeras, y gabros y serpentinitas para las segundas. En la vitrina num.9 (Fig.1) se destacan las estructuras de las rocas ígneas, particularmente las vetas, los cambios granulométricos en contactos entre rocas y xenolitos (de *xenos* = extraño, *litos* = piedra); éstas son estructuras derivadas del encierro de rocas oscuras dentro de rocas graníticas, de allí su nombre (roca extraña, alojada). En la vitrina num.10 (Fig.1) se encuentran las filonianas es decir las aplitas y las pegmatitas que en realidad son rocas diferenciadas hacia los términos claros de los minerales componentes (cuarzo, feldspatos, mica blanca, etc.) más algunos minerales que se presentan como individuos mayores y que generalmente son escasos en la roca de caja o magma madre: turmalina, espodumeno, micas, etc. Las aplitas son en cambio derivados de roca más bien finos en su grano, de composición similar a los granitos, pero sin componentes oscuros. Frente a estas vitrinas se destaca el ciclo petrogenético, (Fig. 8) en el cual se ha diagramado la evolución que sufren las rocas en la corteza terrestre desde las ígneas y metamórficas (situadas a la izquierda del gráfico) que aportan en la superficie y por la acción de los procesos exógenos, todos los elementos clásticos a las cuencas sedimentarias, hasta la depositación de gruesas pilas de sedimentos para que los mismos, por efectos de hundimiento, pasen en profundidad a la acción de los procesos endógenos. Allí se produce la diagénesis o sea el endurecimiento de los sedimentos y en condiciones de mayor profundidad (acción de calor y presión) la transformación por metamorfismo que culminará en esa trayectoria ideal en los procesos de movilización por fusión parcial o total: migmatización y palingénesis

(formación de magmas a partir de la fusión de otras rocas). De esta manera los productos así generados se emplazan en niveles de la corteza terrestre que son intermedios entre el lugar de formación y la superficie; luego por ascensos diferenciales llegan a la superficie donde la acción de los procesos exógenos comienzan el trabajo de denudación, erosión y la depositación de los clastos resultantes en las cuencas sedimentarias, para así iniciar otra vez el ciclo descripto.

En la vitrina num. 12 (Fig. 9) se ha exhibido una muestra de gneis y otras de migmatitas de la localidad de Balcarce, Provincia de Buenos Aires, y que forman la litología más característica de las llamadas sierras de Tandil o Sierras Septentrionales de Buenos Aires, cuya culminación se encuentra en el Cabo Corrientes al SE, en la localidad de Mar del Plata. La roca aquí expuesta posee una edad radiométrica —según los estudios de fechados radiométricos K—Ar— de 2.200 millones de años, siendo por esta razón una de las más antiguas de la República Argentina.

En la vitrina num.14 (Fig. 1) se exponen muestras de meteoritos —es decir los cuerpos tanto líticos como metálicos que caen a la superficie de la Tierra luego de atravesar su atmósfera y que provienen del sistema solar.

En la vitrina num. 15 (Fig. 1) se exhiben las rocas volcánicas: basaltos, dacitas y andesitas. Se pueden observar las estructuras que dejan las lavas al extruir en la superficie, ya sea por los escapes de los gases que la lava posee (cavidades llamadas vesículas) como por las rugosidades a modo de cuerdas apiladas llamadas por ello lavas cordadas o pahoe = hoe— expresión indígena hawaiana.

En las vitrinas num.16 y num.20 (Fig. 1) se exponen las rocas sedimentarias mostrando las variaciones granulométricas de acuerdo al tamaño de los individuos sueltos que componen la roca; por ej. una arena originará por consolidación o litificación (diagénesis) una arenisca, una arcilla dará lugar a una arcilita, un fango a una fangolita y así en todos los casos en que aquellos agregados sueltos guarden una correspondencia de grano con las consolidadas. En la vitrina num.18 y en la num.19, se pueden observar primero un conjunto de rocas sedimentarias de origen bioquímico, tales como las calizas derivadas de algas, las diatomitas derivadas de pequeños frústulos o caparazones de diatomeas de composición silíceas, lutitas bituminosas que encierran pirobitúmenes asfálticos; luego otras rocas como el ónix de colores verdes y marrones, travertino, yeso, jaspe, pedernal, dolomía, etc.

En un panel intermedio entre las vitrinas num.19 y num.21 (Fig. 1) se han expuesto fotografías de estructuras producidas por los procesos mecánicos de la sedimentación terrígena, eólica o marina, que dan lugar a formas como la llamada estratificación (disposición paralela de los estratos o capas en forma horizontal o subhorizontal), o estrías de corriente, las denominadas óndulas en la superficie de médanos o playas, las grietas de desecación en los fangos, etc. En la vitrina num.21 (Fig. 1) se exhiben las muestras que presentan los caracteres antedichos.

En las vitrinas num. 22, num. 23 y num.24 (Fig. 1) se exhiben las rocas metamórficas. En la primera se destacan las principales estructuras metamórficas, es decir las inhomogeneidades producidas por planos, planos curvados y líneas reales o virtuales, llamadas por ello esquistosidad o foliación, lineación de a-

gregados o minerales y ejes de pliegues o corrugaciones. Todas estas formas tienen una importancia geológica, pues determinan las direcciones de compresión o deformación que han actuado en una determinada cuenca durante los procesos de metamorfismo —por calor y presión (de carga y dirigida). En la vitrina num.24 (Fig. 1) se ha representado la clasificación de las rocas metamórficas de acuerdo al grado de transformación regional o de contacto, distinguiéndose las distintas variedades.

En la vitrina num.25 (Fig. 1) se ha esquematizado el metamorfismo dinámico y el de contacto; en este último caso se ha diagramado un cuerpo intrusivo granítico que penetra una serie de filitas (rocas de metamorfismo regional de bajo grado metamórfico) produciéndose lo que técnicamente se denomina aureola de contacto. En el mismo diagrama se puede diferenciar la zona de hornfels, la de esquistos en haces, esquistos nodulosos, esquistos manchados y finalmente la roca de caja o roca no alterada por la acción térmica del contacto del cuerpo intrusivo.

La parte interna de la sala o hall central, se encuentra rodeada por vitrinas en las que se pueden admirar las denominadas rocas de mezcla o migmatitas en vitrina num.46 (Fig. 1); estas rocas son las que se han formado por unión de dos partes : una de naturaleza metamórfica (las partes oscuras y micáceas) y otra de naturaleza granítica (las partes más claras: grises o rosadas); en la misma vitrina se aprecian las variedades de migmatitas según el grado de penetración de material granítico y su estructura, ya sea en forma de venas, capas paralelas o en manchas mayores. En la vitrina num.45 (Fig. 1) puede observarse las estructuras de los basaltos en forma de estructuras

columnares como la de Irlanda en la denominada Calzada de los Gigantes, o la lava cordada de San Juan. En la parte derecha del panel puede observarse un corte microscópico de basalto mostrando las relaciones entre los minerales que la componen: plagioclasa, en tablillas mayores (fenocristal) y una pasta microgranular de tablillas de plagioclasa y gránulos de piroxeno. En la vitrina num.44 (Fig.1) se exhiben instrumentos de campo y laboratorio antiguos para uso geológico y petrográfico. En la vitrina num.43 (Fig.1) se expone el procedimiento de obtención de un corte delgado para ser observado bajo el microscopio de polarización. En la parte central, entre pedestales alineados, se exhiben grandes ejemplares de ónix verde, rodocrosita de tonos rosados llamativos, calcita (espato de islandia) que llama la atención por su transparencia, carbón (al centro de la sala) de Río Turbio, variedad lignito. En los extremos de la línea de pedestales centrales se destacan dos muestras de cuarzo variedad amatista de colores violáceos formando una geoda (Fig. 7), en un caso y una drusa en el otro; ambas se diferencian por que en la primera la disposición de los cristales es tapizando una cavidad (cóncava) y en el segundo caso sigue una distribución plana. Ambas muestras provienen de la región del alto Río Uruguay.

III

Sector Yacimientos Minerales

Entre las vitrinas num.25 y num.37 (Fig. 1) se despliegan los minerales y rocas de importancia económica para el hombre, pues se trata de muestras extraídas de yacimientos en explotación, ya sea en forma de galerías o a cielo abierto. Cada mineral tiene asimismo el correspondiente gráfico de producción expresado en toneladas, distribuidas a lo largo de quinquenios desde 1940 a la actualidad, reflejando de esta manera el potencial económico en materiales explotables correspondientes a los recursos no renovables de la Nación, tanto en el área de los minerales metalíferos como en los no metalíferos y en las rocas de aplicación. En los primeros se agrupan los minerales como el hierro, el plomo, el zinc, el wolframio, etc.; los de la segunda clase se ejemplifican con los de azufre, fluorita, asbestos, boratos, etc. Para los de las rocas de aplicación se citan: granitos, mármoles, cuarcitas, dolomitas, etc., todos ellos de indudable importancia económica para el sostén de la industria que dependen de la minería en la República Argentina. En el gráfico num.27 se ha representado el mapa de la República Argentina con la distribución de poliductos que llevan los productos no refinados a las principales destilerías del país, como así también los lugares o sitios de explotación de yacimientos metalíferos, no metalíferos y de rocas de aplicación.

En la vitrina num.25 (Fig. 1) se exponen los llamados minerales pegmatíticos, es decir aquellos extraídos de vetas o cuerpos mayores en forma de filones; se destaca muscovita en planchas de las sierras de Córdoba, feldespato en cristales rosados de San Luis, berilo verdoso en forma de cristales exagonales proce-

dentos de Córdoba; espodumeno en cristales prismáticos acompañado por cuarzo rosado de la Provincia de San Luis; se observan además cuarzo rosado de Córdoba y feldespato de San Luis.

En la vitrina de referencia como en las que siguen en este sector de yacimientos minerales, se pueden destacar un mapa de localización de comarcas mineras y un gráfico de producción en toneladas de mineral desde el año 1940 a la actualidad, distribuidos en períodos quinquenales. Por ejemplo se puede apreciar que la producción de cuarzo en la Argentina fue de 102.946 toneladas en el quinquenio 1975-1979.

En la vitrina num.26 (Fig. 1) se han distribuido las muestras referentes a minerales de estaño y wolframio; muestras de estaño y plata de Pirquitas, Jujuy; wolframita, cuarzo y feldespato de Valcheta, Río Negro; Schellita y wolframita de San Luis; mineral de estaño y plata de Jujuy. La producción mayor de minera-

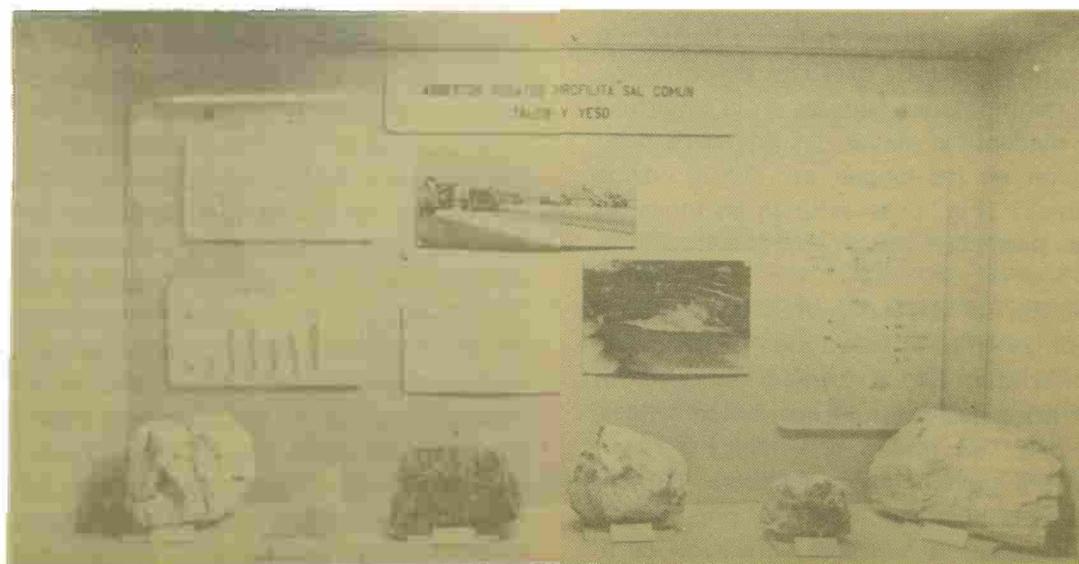
les fue registrada en el quinquenio 1970-1974 con 4.300 toneladas de estaño.

La vitrina num.27 (Fig. 1) muestra el mapa de poliductos de hidrocarburos y los centros de refinamiento más importantes, como así también la localización de los yacimientos mineros en explotación en toda la República Argentina.

En la vitrina num.28 (Fig. 1) se exhiben los minerales de hierro y manganeso. Se destaca hematita de Jujuy, psilomelano y pirolusita de Mendoza, psilomelano y cuarzo de Catamarca y magnetita de Río Negro.

En la vitrina num.29 (Fig. 1) se observan muestras de yacimientos de Ag, Pb, Cu y Zn con las variedades: galena de Jujuy, smithsonita de La Rioja, enargita de La Rioja, calcopirita de Catamarca, y calcopirita de San Juan. La producción de zinc en toneladas fue de 83.240 para el quinquenio 1970-1975.

Figura Nro. 10.
Sector Yacimientos. Vitrina Nro. 33: Asbestos, boratos, pirofilita, sal común, talco y yeso.



En la vitrina num.30 (Fig. 1), en la que se exponen los minerales radiactivos, se pueden reconocer las siguientes especies: uraninita de San Juan, tyutamunita de Salta, carnotita de Mendoza, pechblenda de Mendoza y gummita de Córdoba. La producción de minerales de Uranio fue en general de 165.000 toneladas para el período 1975–1979.

En el gráfico de la vitrina num.31 se ilustra un campamento de la empresa minera Aguilar. La vitrina num.32 está dedicada a la exhibición de muestras referentes a minerales no metalíferos: azufre, baritina, fluorita y rodocrosita. Se exponen: fluorita de Río Negro, celestina de Neuquén, rodocrosita de Catamarca, azufre de Salta y baritina de Chubut. La producción de fluorita fue de 52.033 toneladas entre 1970–1975.

En la vitrina num.33 (Fig. 10) se exponen asbestos, boratos, pirofilita, sal común, talco y yeso. Los usos de estos minerales son los siguientes: asbestos,

como aislante térmico, en fibrocemento y en masillas; boratos: para la obtención del ácido bórico, bórax, vidrio, cerámica y esmaltes; pirofilita: porcelana eléctrica, esmalte cerámico; sal común: uso doméstico, frigoríficos e industria química; talco: papel y caucho, y el uso que da Farmacopea; yeso: se utiliza en la fabricación del cemento portland; y en materiales de construcción en general.

La producción de sal común entre los años 1970 y 1974 llegó a 823.860 toneladas siendo la del talco, para el período 1975–1979, de 42.378 toneladas.

La vitrina num.34 (Fig. 1) se ha destinado a la exhibición de minerales de las arcillas, caolín y diatomita. Los usos de éstos, son los siguientes: arcillas (plásticas y blancas), en porcelanas, artefactos sanitarios y azulejos; arcillas plásticas rojas: se usan en la fabricación de tejas, baldosas, ladrillos huecos; refractarias: se usan en la fabricación de ladrillos refractarios y crisoles; arcillas varias: para la fa-

bricación del cemento portland; caolín: se usa en la cerámica blanca y como carga en la industria del papel; diatomita: se utiliza como decolorante de aceites, destilados del petróleo, soporte de insecticidas y plaguicidas.

La producción de arcillas en la actualidad abastece las necesidades de nuestro país, contándose con reservas importantes para el aumento de la producción cuando sea necesario. Como dato ilustrativo puede agregarse que la producción de arcillas plásticas para el quinquenio 1975–1979 fue de 1.924.200 toneladas.

La vitrina num.35 (Fig. 1) ilustra un mapa del yacimiento de hierro de Sierra Grande (Río Negro), con las labores correspondientes.

La vitrina num.36 (Fig. 1) está dedicada a la exposición de muestras de caliza, cuarcita y dolomita. Los usos esenciales de estos materiales son: caliza: para la elaboración de cal y cemento portland, en la siderurgia y en la industria del vidrio; cuarcita: se utiliza como agregado para el hormigón y en las carpetas asfálticas; dolomita: en la industria siderúrgica, en la del vidrio y como materiales de construcción. La producción de estos productos cubre la demanda, y las reservas de materiales pueden ser explotadas en casos de eventual aumento de dicha demanda.

La producción de caliza fue para el quinquenio 1975–1979 de 14,60 millones de toneladas.

La vitrina num.37 consta de asfaltitas, carbón, esquistos bituminosos, turba y petróleo—gas. Los usos son los siguientes: asfaltitas: como combustibles y asfaltos; carbón: la cuenca de Río Turbio

Figura Nro. 11.

Vitrina Nro. 37: Asfaltita, carbón, esquistos bituminosos, turba y petróleo—gas.

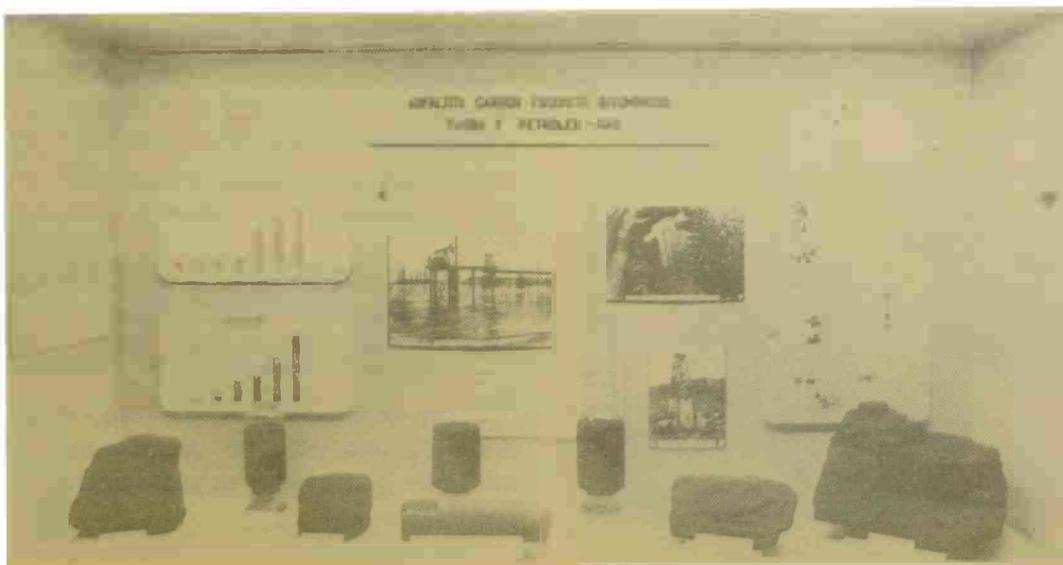




Figura Nro. 12.
Vista desde la parte central de la sala. El pedestal en primer plano muestra un ejemplar de tronco petrificado. Al fondo a la derecha: panel con texturas de rocas metamórficas (fotomicrografías).

Figura Nro. 13.
Vista de la parte central hacia el sector Petrología. En la vitrina de primer plano: un trozo de carbón de Río Turbio. En las vitrinas entre columnas (Nro. 45,46 y 47) se exponen basaltos, migmatitas y estructuras metamórficas diversas.



constituye una de las reservas más importantes del país y cubre en gran parte los requerimientos de combustibles en el mercado interno; esquistos bituminosos: constituyen en nuestro país reservas importantes aún no explotadas; petróleo y gas: se encuentran en diversas cuencas en el país y satisfacen las necesidades internas; turba: forman importantes reservas en Tierra del Fuego e Islas Malvinas.

La vitrina num.39, (Fig. 1) está dedicada a los granitos. Sus usos son: como roca triturada y clasificada por tamaño; se emplea asimismo como agregado pétreo en hormigones en obras viales y como balasto. Se presenta en bloques, que son luego cortados y aserrados en planchas que, una vez pulidas y lustradas, se usan en revestimientos en la construcción.

El gráfico Nro. 40, se refiere a vistas de distintas canteras.

En la vitrina num.41 se exhiben los mármoles. Sus usos: extraídos como bloques, son aserrados luego en chapas que, una vez pulidas y lustradas, se destinan como material de revestimiento. En escallas, en bruto y trituradas son usadas como agregados para la fabricación de los mármoles reconstituidos. En esta vitrina se exponen los distintos tipos de acuerdo a su color y estructura, tipo de vetado, etc. usando para ello nombres comerciales.

En el gráfico num. 38 de la vitrina num.38 se exhibe una vista del yacimiento de Carbón de Río Turbio.

En la vitrina num. 42 (Fig. 1) se despliega una vista de yacimientos de minerales de uranio y su explotación correspondiente.

SALA DE MINERALOGIA PETROGRAFIA Y YACIMIENTOS

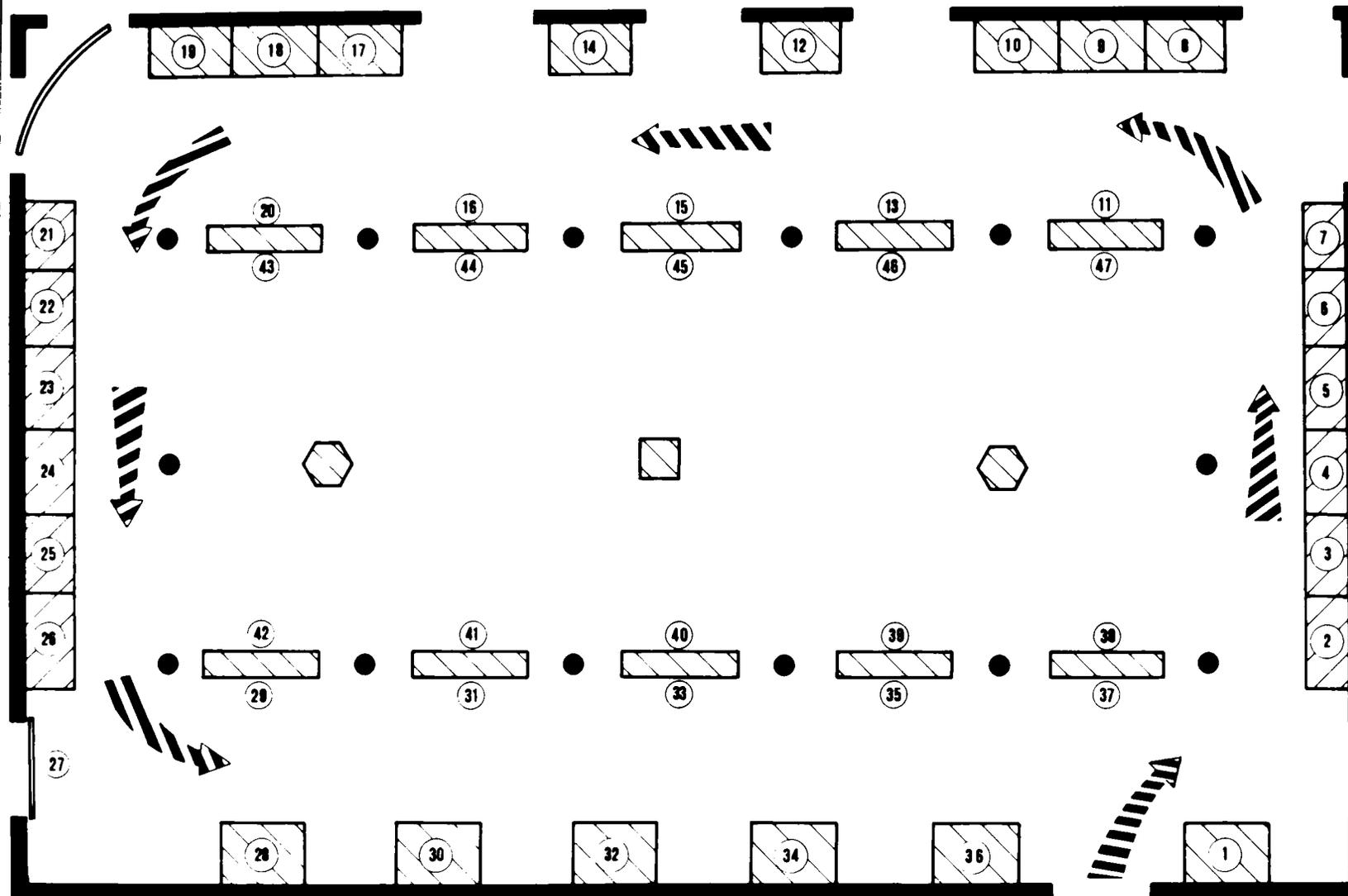


Figura Nro. 1.

Sala de Mineralogía, Petrografía y Yacimientos minerales.

Se ha diagramado la distribución de las vitrinas por sectores y sentido de la circulación de los visitantes.

Vitrinas Nro. 1 a 7: Sector Mineralogía.

Vitrinas Nro. 8 a 20, 43 a 47: Sector Petrología.

Se incluyen en este sector los pedestales del hall central y otros laterales adyacentes a las vitrinas.

Vitrinas Nro. 25 a 42: Sector Yacimientos.

Sesostris César Vitullo

Delia Marchisone de Zaccardi

A modo de Introducción

En los medios artísticos de Europa se reconoce a Sesostris César Vitullo (1899–1953) como uno de los escultores más representativos de este siglo. Si bien en la Argentina se le conoce, su obra permanece en Europa; apenas podríamos contar algunas esculturas suyas en el país. Sin embargo tanto aquí como allá, la fama de Vitullo se basa en opiniones de entendidos, una especie de consenso general que excluye la investigación monográfica, el estudio atento. Apenas si existen algunos prólogos de circunstancias, algunas críticas de columnas, algunas anécdotas. Empero su obra posee vigencia, posee un extraño elemento vital que, al parecer, emana de su temática sostenida por una suficiencia artesanal que resiste cualquier comparación aiosamente.

El arte de fines del S.XIX

Las dos últimas décadas del siglo XIX se caracterizan por la profunda crisis surgida entre los años 1880–1885 que conmueve a Europa tanto en el plano intelectual como en el artístico y que en esencia significa una reacción hacia el materialismo imperante y pone de relieve el cansancio y decepción frente a las tendencias positivista y científicista. Es así como en el ámbito del arte resulta cada vez más imperioso para ciertos artistas el rechazo de la visión realista y los temas anecdóticos y esto ocurre tanto en aquéllos cuya cultura procede de una rígida formación académica, como en los que sustentan una visión naturalista. Así surge el Simbolismo como una necesidad: la de **concebir un arte con significado**.

Esta reacción se da simultáneamente en las diversas manifestaciones del quehacer artístico. Epoca de crisis y vacilacio-

nes: se mira hacia el futuro pero también hacia el pasado y de esta dualidad surgirán sentimientos contradictorios: deslumbramiento por el mundo moderno que ya se intuye, nostalgia por el pasado y en síntesis desgarramiento del individuo que se siente fuera de esa realidad circundante.

La búsqueda de lo nuevo, de lo original, será una característica del Arte Moderno, del arte del siglo XX.

Si partimos de la premisa de que con la palabra **moderno** definimos el estilo que “rompe con las tradiciones aceptadas y trata de crear formas más apropiadas para el entendimiento y la sensibilidad de una nueva época”,¹ debemos aceptar como algo incontrovertible que Cézanne, Van Gogh y Gauguin son los primitivos de un nuevo arte y que a ellos debemos siempre acudir, acercarnos a sus poéticas, si deseamos entender los orígenes del arte de nuestro siglo.

Paul Cézanne elabora los cimientos de un nuevo clasicismo al reaccionar contra el Impresionismo: “Dar la imagen de esto que vemos olvidándonos de todo lo que apareció antes de nosotros”,² es uno de los pensamientos que mejor sintetiza el esfuerzo de toda su vida.

Vincent Van Gogh aporta al arte su propia búsqueda ética. Intenta una pintura auténtica, viva, en la que arriesga su vida y su razón. En él el Expresionismo es algo así como la propuesta de un arte—acción.

¹ Herbert Read. **La escultura moderna**. México — Buenos Aires, Hermes, 1964; pág. 12.

² Paul Cézanne. Carta a Emile Bernard, 26 de octubre de 1905.

Paul Gauguin predica en 1889 a sus discípulos de Pont—Aven y luego, al año siguiente, a los escritores y artistas simbolistas del Café Voltaire de París, la necesidad de un retorno a lo primitivo, la necesidad de hallar un mundo distinto, en el cual aún puedan darse las condiciones de autenticidad e ingenuidad de seres naturales no adulterados por la civilización, que permitan reconstruir una imaginación poética única, maravillosa.

Un sentimiento común, la fuerte atracción que el arte primitivo ejerce sobre Gauguin y Van Gogh los unirá momentáneamente en Arles. Ahora sabemos que este encuentro fue importante para ambos artistas y para el arte.

Lo primitivo, lo exótico y aún lo mágico atraerán a sus seguidores, los pintores franceses, y luego al artista moderno en general que ha podido de esta forma, adaptar a sus modalidades los elementos de una nueva iconografía.

Herbert Read señala que la humanidad tiene una necesidad insaciable de íconos —de signos, símbolos, emblemas— de imágenes y metáforas de todas clases.

La Obra Vitulliana Esculturas Totémicas

La obra de Sesostris César Vitullo es como una respuesta a esta necesidad.

“El arte es un fruto que brota en el hombre como una fruta en una planta o como el niño en el vientre de la madre. Pero mientras la fruta de la planta toma formas autónomas (...) la fruta artificial del hombre se parece generalmente de un modo ridículo al aspecto de otra cosa. Amo a la naturaleza pero no sus sucedá-

neos”.³ Con estas palabras Hans Arp parece no sólo responder a la angustiada queja de Constantin Brancusi sobre el uso del Modelo, sino que presenta similitud de ideas con Vitullo frente a la problemática del Arte.

Marie Ave define a Vitullo como un escultor solitario y es verdad, pero también es verdad que el artista está atento a todas las corrientes, a todo acontecimiento artístico importante, a toda manifestación estética que signifique ruptura con lo anterior. No debemos olvidar tampoco la otra característica significativa propia de este momento, me refiero al **eclecticismo**. No faltará quien hable de influencias o sostenga que Vitullo fue permeable a las ideas de Brancusi o Henry Moore. Creo que quizás sea más justo hablar de coincidencia epocal: “El propósito de la gran mayoría de los escultores es crear un ícono, un símbolo plástico del sentido interior que tiene el artista de lo numinoso o del misterio o tal vez meramente de las dimensiones desconocidas del sentir y de la sensación . . .”⁴

En la escultura moderna el primer tótem o sea la representación de fuerzas vitales en íconos mágicos data de 1930—1931 cuando Picasso elabora **Construcción** (Cabeza) en hierro forjado. En realidad debemos remontarnos a Gauguin quien en 1890—1891 talla **Mujer del Caribe** (La Lujuria) y sobre la base de la escultura, graba y talla imágenes que están relacionadas con los substratos culturales indígenas. En los rituales de éstos los símbolos tales como tigres, ofidios, felinos, zorros, etc., transferían sus poderes al chamán operándose así la metamorfosis que le permitía entrar en trance, abandonando su condición humana.

En 1929, el símbolo reemplaza al concepto dando lugar a una forma arque-

típica. Herbert Read es quien señala con meridiana claridad la importancia que tiene este hecho para el Arte Contemporáneo, circunstancia que en la poética de Vitullo es decisiva.

Ignacio Pirovano sostiene que “Sesostris Vitullo responde como ninguno a la extraña paradoja de llegar a lo universal por un auténtico sentir nacional”.⁵ Las esculturas totémicas confirman este aserto. Es en ellas donde el artista respeta la condición típica del material empleado, retornando a formas elementales como el prisma, el rectángulo y el cilindro, de una manera rítmica. Manejando volúmenes, espacios y direcciones más elocuentes, obtiene una serie de estímulos compensados que al expandirse establece un circuito que no detiene el recorrido visual en un lugar, sino que lo lleva a desplazarse a lo largo, lo que deriva en un ritmo vertical, a veces oscilante. Por supuesto aparece en estas esculturas el modelado positivo y negativo; a veces con profundas entrantes y salientes, lo que implica la existencia de elementos simbólicos por un lado, y por el otro, el uso hábil que hace el artista de la relación luz—sombra. Las sombras son muy acusadas y los elementos salientes muy limpios.

Para Vitullo las fuerzas de la naturaleza como el viento, el frío, la vegetación los minerales, el agua y la tierra —en sus formas ancestrales—, las llanuras, las regiones lacustres y los ríos se convierten en el *élan* vital cuyos símbolos plásticos son las esculturas tales como: **Tótem Patagonia**

³ **On my way**, volumen de ensayos y poesías publicado en New York en 1948.

⁴ Herbert Read. **op. cit.**, pág. 212.

⁵ Ignacio Pirovano. “Introducción”. (En: **Argentina** — Sesostris Vitullo. Sala Especial Homenaje, X Bienal de San Pablo, 1969, pág. 1).

y **Tótem Nahuel Huapí**; otras veces son ideas abstractas, fuerzas encarnadas en ellos como los **Tótem Cautiverio y Liberación**. Ciertamente en toda la obra vitulliana se da una proyección sentimental del artista nacida de su nostalgia por la tierra natal y que en su arte deviene en un panteísmo vibrante para convertirse en “el grito estrangulado de hombres y bestias perdido en el universo”: **Tótem Cóndor** y **Tótem Malambo**.

La temática Martinfierrista

Después de las conferencias de Leopoldo Lugones, pronunciadas en el teatro Odeón en 1913 y recogidas posteriormente en su libro **El Payador**, comienza una nueva etapa en la valoración del **Martín Fierro**, el cual pasa desde ese momento, a convertirse en la obra arquetípica de la nacionalidad.⁶

Lo interesante de la crítica del autor del **Lunario Sentimental** es la estimación afirmativa del libro de Hernández y su fijación como obra épica. El poema interpreta a partir de ese momento, en sus rasgos más profundos, el carácter de nuestro pueblo convertido en héroe anónimo de su historia.

Exaltación del gaucho, de su indómito espíritu, de sus sacrificios callados y constantes puestos de manifiesto tantas veces en las distintas latitudes de nuestro país y a lo largo de nuestra historia: indudablemente con la defensa del gaucho en su calidad de paria asume Hernández la defensa de la nacionalidad. Y si bien es un hecho demostrado que la épica hernandiana reconoce temáticamente fuentes clásicas⁷ también es cierto que posee algo que la diferencia: su asunto se basa en la realidad circundante, vale decir, que José

Hernández crea una épica con elementos que le son contemporáneos.

Sabemos que Sesostri Vitullo conocía el texto —A Campo y Cielo— también, que leyó más de una vez la obra hernandiana. En esas renovadas lecturas encuentra la fuerza telúrica y la belleza plástica que han de inspirarlo. El **Martín Fierro** se convierte, de este modo, en fuente generosa en la cual ha de abreviar con harta frecuencia su temática.

La revisión de los títulos de las esculturas realizadas en el lapso de doce años, entre 1940 y 1952, muestra que de cuarenta y cinco, diecisiete reconocen como fuente directa el poema. Por otra parte no debemos dejar de lado el sentimiento nostálgico del artista por su tierra, sentimiento que Marie Ave de Vitullo enfatiza: “la idea de retornarse convierte en deseo obsesivo”, en angustia que deviene en resignada melancolía. Sublimado en su arte, encerrado en sus formas emana en cálida energía espiritual, en un vitalismo dramático que sentimos, intuimos y aún podemos palpar en obras como el **Monumento a Martín Fierro. Poema (1940–45)**. Su ejecución demanda cinco años de trabajo. Vitullo las definió como “imágenes étnicas de una pampa austera en la adversidad y serena en la grandeza”.

Integran el grupo escultórico —esculpido en mármol blanco— las siguientes piezas: **Figura Yacente** o **Madre Tierra**, de 115 cm de altura, **Torso** (67 cm), **Cabeza** (45 cm), **Caballo** (53 cm) y **la Mano de Dios** (49 cm).

Ya el título sugiere varias posibilidades de interpretación. Vitullo materializa en mármol la parábola existencial que inscribe el gaucho en el contexto de nuestro ser nacional, lo monumentaliza y al mis-

mo tiempo lo envuelve en un halo poético, suaviza aristas y reafirma la esencia misma de este grupo étnico bravío. Connotativamente alude en el orden progresivo de los títulos, a un ascenso espiritual que se inicia con la **Madre Tierra**, dadora de vida y abundancia, diosa de la fertilidad y las cosechas, vencedora de la muerte. Madre del hombre que, originalmente, sólo esférico —*Homo faber*— fuerza—acción, simbolizada en el **Torso** aún inmerso en lo terreno; cuando mente y acción se unen en la **Cabeza**, símbolo del ser pensante, adquiere hondura metafísica: el gaucho se convierte en el mítico centauro, entonces el ascenso culmina en la divinidad. El artista exalta el poema hasta elevarlo a la categoría de universal, la concepción simbólico—religiosa, impresa en las imágenes, convertidas en signos y símbolos, es puente que establece comunicaciones entre el espíritu (microcosmo) y el universo (macrocosmo) que permite al hombre penetrar en los misterios de la naturaleza y establecer una comunión entre el ser y el infinito.

La **Mano de Dios** sugiere al contemplarla su condición sensual, sus formas son redondeadas y turgentes. El sentido de la divinidad responde, en este caso, a la concepción clásica de armonía absoluta. El color blanco simboliza, por otra parte, la idea de pureza. El artista la ha esculpido con siete dedos. Es conveniente recordar

⁶ Las dos conferencias pronunciadas por Leopoldo Lugones en el Teatro Odeón, en el año 1913, llevan por título “A campo y cielo”. Fueron publicadas por la Revista **Nosotros** e incluidas por el autor en su libro **El Payador**. Cf. **Nosotros**, Año VII, Tomo X, Buenos Aires, 1913, pág. 330.

⁷ Angel Héctor Azeves. **La elaboración literaria del Martín Fierro**. La Plata, Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1960.

que en el sistema simbolista los números no son expresiones meramente cuantitativas sino por el contrario, son ideas, fuerzas, con una caracterización específica para cada uno de ellos. Todos proceden del número **uno**, que se identifica con el punto no manifestado. Cuanto más se aleje el número de la unidad, más se hunde en la materia.

Los diez primeros números en la tradición griega, doce en la oriental, pertenecen al espíritu, son entidades, arquetipos. En esta obra vitulliana los siete dedos serían equivalentes a los siete brazos del candelabro israelita: símbolo del poder divino.⁸

Vía Crucis del Gaucho

Nuestro artista elabora el **Vía Crucis** en el año 1951. En realidad esta obra es concebida por Vitullo durante el último invierno de la Segunda Guerra Mundial, cuando, desesperado por que no consigue leño, decide utilizar las maderas de los envases cilíndricos de yerba mate de una marca difundida en Europa. En nueve tapas graba los distintos momentos del **Vía Crucis** que, en su versión definitiva, se materializa en un grupo escultórico de nueve piezas ejecutadas en leño. Para la primera talla titulada **La muerte** emplea ébano, para las ocho restantes madera blanca. Comprende los siguientes títulos: **Arpegios y Cantos; Ensueños; Angustia y Persecución; Superstición; Pendencias y Contienda; Matrero y Vigilia; Amor; Selva y Soledad.**

Es fácil inferir de estas denominaciones el periplo existencial del gaucho. Pero aún hay más, entre los años 1950–1952 Vitullo esculpe en granito negro de Suecia la **Piedra tumbal a José Hernández**: “al

bardo —explicará el artista en el Catálogo de la Exposición del Museo Nacional de Arte Moderno de París— al poeta de los hombres libres que reposa bajo el cielo de la pampa”.

Con todo, estas obras no agotan la serie de títulos inspirados en nuestra tradición gauchesca. Así podemos citar: **Esfinge pampeana, Bagual, Gaucho en el cepe, Corazón de Gaucho**, ubicada en los jardines de la Casa Argentina de París, por gentileza de Marie Ave de Vitullo, **El río de La Plata, Tótem Malambo, Mazorquero, Cacique, El buey**, entre otros.

La obra vitulliana

¿Proyecto de un arte nacional?

Ernesto B. Rodríguez y Alfredo Bigatti son coincidentes en reconocer a Rogelio Yrurtia (1879–1950) como el representante más importante en los años que van de 1940 a 1950, algo así como el eje vertebrador de una estética que aporta al arte nacional, en el ámbito de la escultura una obra con sentido de totalidad. En el otro extremo —en coincidencia una vez más ambos críticos— ubican tres escultores que a simple vista presentan características distintas y que, sin embargo, en un análisis más profundo revelan constantes unificadoras. Nos referimos a Pablo Curatella Manes (1891–1960) Antonio Sibellino (1891–1960) y Sesostri C. Vitullo (1899–1953). Los tres aceptan el desafío de la nueva escultura con sus exigencias técnicas y si bien en los dos artistas mencionados en primer término la aventura creadora se ve impulsada, enriquecida por el contacto con la tierra natal, en Vitullo no ocurre así. De ahí que en sus esculturas se plasmen simbólicamente, los grandes temas nacionales.

Explicar las motivaciones de la producción artística de Vitullo, ubicándola en los contextos socioculturales que le sirven de marco, imbricar esta escultura en su latitud histórica como testimonio de una realidad nacional americana es una necesidad que no escapa al lector, sin embargo la apertura del espacio obliga a sintetizar el análisis sobre sus aspectos más destacados.

En primer lugar, al abordar el estudio de la obra vitulliana debe hacerse desde una doble perspectiva:

a) Un artista argentino, formado en Francia e integrante de la Escuela de París, consagrado en Europa.

b) Una temática nacional que se convierte en el *leit motiv* de su obra, que permanece desconocida para la mayoría de sus compatriotas.

¿Qué incidencia, o —mejor dicho— de qué manera afecta su producción artística el candente problema de un arte nacional?

Debemos remontarnos, por la índole de nuestro trabajo, a principios de este siglo para observar desde el punto de vista

⁸ También simboliza el dolor. (Cfr. Cirlot. **Diccionario de Símbolos**).

El número siete está compuesto por el ternario (orden mental o espiritual) y el cuaternario (orden terrestre), por lo que se le atribuye excepcional valor. Corresponde a la estrella de siete puntas, a la conexión del cuadrado y el triángulo —por superposición de éste (cielo sobre la tierra) o por inscripción en su interior—, se lo asimila a la idea de la cruz tridimensional.

⁹ Cf. Juan Carlos Ghiano. **Análisis de las “Silvas americanas” de Bello**. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1967; pág. 37; y con nuestro trabajo publicado en **Ruben Darío** (Estudios reunidos en conmemoración del centenario) 1867-1967. Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la

literario como a partir de 1901 se inicia una especie de reacción contra el modernismo decadente de la primera hora,⁹ cuando los escritores y poetas "vencido el preciosismo del primer momento por la fuerza telúrica de una América todavía salvaje, convulsionada y desorganizada" reaccionan y entran "en la segunda faz modernista en el Mundonovismo de fuerte raíz nacional y a poco nacionalista".¹⁰

Paralelo a esta tendencia permanece el gusto por la cultura francesa.¹¹

En 1907, surge en el mundo de la plástica una nueva sociedad artística: **Nexus**, integrada por prestigiosos maestros, entre ellos Fernando Fader (1882–1935), Rogelio Yrurtia (1879–1950) y Arturo Dresco. ¿Cuáles son los objetivos perseguidos? Los mismos que la Brücke en Alemania, esto es, unir (idea implícita en el nombre de ambos grupos), conectar, como señala Angel O. Nessi, "el pasado con el mundo nuevo".

El retorno de Leopoldo Lugones al tema nativo tiene lugar en 1910, fecha en que con motivo del Centenario de la Independencia pública las **Odas Seculares**.

En los años siguientes se acentúa la tendencia nacionalista. Indudablemente actúan como factores coadyuvantes los dos centenarios (1910 y 1916). Lo cierto es que a partir de las conferencias pronunciadas por Lugones en 1913 se intensifica la búsqueda del espíritu nacional.

La visita de Ortega y Gasset en 1916, abre nuevas perspectivas en pequeños círculos intelectuales; los más asisten perplejos a las mudanzas que, inevitables, se perciben al finalizar esta segunda década.¹²

Paulatinamente se va creando el clima necesario para que arte y literatura

confluyan con las corrientes contemporáneas y esto ocurre cuando: "regresa Emilio Pettoruti al país después de once años" y "toma contacto con el recién fundado grupo literario **Martín Fierro**".¹³

Finalmente es necesario destacar la publicación de **Eurindia** de Ricardo Rojas en entregas semanales del suplemento dominical de **La Nación** en 1922 y posteriormente recogido en un volumen impreso en España por el librero don Juan Roldán en 1924.

Eurindia no impone reglas al artista, sí le propone a los de "su credo, como única condición, la simpatía americana y la libertad personal" y ya como exhortación: "necesitamos asimilar lo extranjero y concluir con la imitación, volver los ojos a la realidad local, sentir la vida colectiva, **dar unidad de carácter a nuestra cultura y plasmar los símbolos estéticos de la personalidad americana**".¹⁴

En verdad, la Argentina de las primeras décadas de nuestro siglo se nos presenta polifacética y contradictoria: en la superficie un país joven, incontenible en su ascendente marcha hacia el progreso y debajo, en lo profundo, una crisis social que va gestándose sorda e imperceptible.

Sólo señalamos entre los muchos aspectos socioculturales e intelectuales, unos pocos, aquéllos que gravitaron en Sesostris Vitullo.

Ciertamente en este artista se dan condiciones que nos permiten hablar de un arte nacional dado que por su formación y decisión desemboca en una temática

Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1967, T.X, pág. 451.

¹⁰ Hellen Ferro. **Antología comentada de la Poesía Hispanoamericana. Tendencias. Temas. E-**

volución. New York. Las Américas Publishing Company, 1965, pág. 13.

¹¹ Entre los grupos intelectuales de Buenos Aires de principios de siglo debemos destacar el grupo **Perera**, integrado por jóvenes mancomunados por sus ideas y aficiones artístico-literarias. Se reúnen en el taller de Alejandro Bustillo, ubicado en la calle Perera. En una fotografía de esa época "vislumbramos ese ambiente de dorada bohemia: algunos de los jóvenes (...) entre un amable desorden de cortinas, divanes, bustos y cuadros todavía sin marco, apoyados en sus caballetes, acaban de pintar o de esculpir y aún conservan sus guardapolvos: son Alfredo González Garaño, Carlos Ayerza, Alberto Girondo, Aníbal Noceti, Adán Diehl, el escultor Alberto Lagos, el pintor Tito Cittadini. Además del propio Bustillo y de Ricardo Güiraldes, faltan muchos otros. Uno de ellos es Roberto Leivillier (...)

Este grupo intelectual, al cual se le ha echado en cara no sin justicia su afrancesamiento, empieza a modernizar sus maneras de sentir y de vivir, a prestar algún interés a los artistas y escritores que no pertenecen a su clase, incluso a recibirlos moderadamente. El resto de la alta burguesía los ignora".

Y un índice de ese cambio lo constituye sin duda la actitud de Alberto Lagos que en 1907 integra el grupo Nexus.

Cf. Ivonne Bordelois. **Genio y Figura de Ricardo Güiraldes.** Buenos Aires. EUDEBA. Biblioteca de América. Colección Genio y Figura. 1966, pág. 40.

¹² Acudimos una vez más a Ivonne Bordelois (**op. cit.** pág. 40). La señora Elena Sansinena de Elizalde que habría de ser secretaria y después presidenta de Amigos del Arte "cuenta que oyó por primera vez a Ortega y Gasset en 1916, arrastrada por Angel de Estrada, quien le reprochó su indiferencia, resultado de una educación excesivamente francesa, hacia ese joven español que entusiasmaba a sus oyentes en la Facultad de Filosofía y Letras. Victoria Ocampo confiesa que cuando conoció a Ortega, durante la misma época, llegó a la conclusión de que esa (...) España, en fin, que le parecía irreconciliable con sus gustos profundos, estaba ahí, frente a ella, encarnada en Ortega".

¹³ Angel Osvaldo Nessi. "El arte argentino". (En: **Revista de la Universidad.** num. 20-21, La Plata, 1968, pág. 310).

¹⁴ Ricardo Rojas. **Eurindia. Ensayo de estética sobre las culturas americanas.** Buenos Aires, Lozada S.A., 1951, pág. 166.

ca de profunda raigambre nativa y americana, pero con ser respetable su opción no pasaría de ser una mera postura si no se diese en él el elemento existencial. En efecto se podría comparar el arte vitulliano con una corriente caudalosa y honda cuya fuente debemos ubicar en su "intenso sentir nacional".

El tema sólo queda esbozado y continúa siendo objeto de nuestros estudios. Nos interesa destacar:

1) La existencia de una clase social alta cuya cultura es predominantemente francesa.

2) El clima de fervor o exaltación nacional con motivo de la conmemoración de los dos centenarios.

3) Resurgimiento de una corriente nacional y americana con la consiguiente formación de círculos y grupos artísticos e intelectuales: "la cultura americana tiene que ser distinta de la cultura europea".

4) En este marco histórico debemos insertar el contorno vital de Sesostris Vitullo dado que la conformación de su personalidad —adolescencia y juventud— conlleva la impronta de su época.

Vitullo se radica en París en el año 1925 cuando los movimientos de vanguardia habían producido sus obras más importantes. Si bien algunas de sus esculturas muestran su adhesión al expresionismo o al cubismo, también es cierto que Vitullo se nos presenta como un artista poseedor de una fuerte personalidad, un individualista que lucha por encontrar su propia expresión. Búsqueda laberíntica en la cual el simbolismo, la geometrización y el vitalismo parecieran ser sus características fundamentales.

Como Constantin Brancusi, respeta la naturaleza de los materiales y, como el escultor rumano también, podemos ver en su obra la diferencia formal que sus creaciones presentan según sean ejecutadas en piedra o madera: la elección del medio está determinada por el contenido.

El fragmento que transcribimos nos muestra el pensamiento vivo de Brancusi pero puede aplicársele muy bien a Sesostris Vitullo: "Mientras tallas la piedra es cuando descubres el espíritu de tu material y las propiedades que le son peculiares. Tu mano piensa y sigue los pensamientos del material".

Observamos coincidencia epocal —en cuanto a inquietudes y soluciones que derivan de la problemática que plantea el Arte contemporáneo— no sólo coincide con Brancusi y Arp,¹⁵ sino que adhiere a propuestas de Picasso y Moore. Así:

- Rechazo del modelo.
- Reemplazo del concepto por el símbolo.
- Gusto por el Arte primitivo. Iconos.

Consideramos que a lo largo de la trayectoria artística vitulliana se dan dos períodos bien definidos:

Primer Período

Sesostris C. Vitullo (1899–1953): **Cabeza de Mujer**; mármol, 1938, (h. 33cm). La Plata, Dirección de Cultura de la Municipalidad.

Por su formación Rodin era un humanista. Sus ideales estéticos o sociales lo enraizaban con el arte clásico, de modo que todos sus intentos estuvieron dirigi-

dos a devolver a la escultura la integridad estilística perdida con la desaparición de Miguel Ángel. Sin embargo debemos entender a Rodin como un artista de transición. Si consideramos la **Edad de bronce** (1876–77) como una escultura impresionista, debemos ver en su última obra **Balzac** (1917) la concreción o condensación de características propias del expresionismo y, en ambas, un marcado simbolismo.

Antoine Bourdelle fue discípulo de Rodin y maestro de Vitullo. Estaba orientado hacia la escultura figurativa. Nuestro artista estudia durante dos años con él y luego tras esta primera etapa de aprendizaje inicia su búsqueda expresiva.

La obra que mejor representa este período es la **Cabeza de Mujer** —ejecutada en mármol blanco— que, donada por el señor Numa Rossotti en el año 1960, se encuentra en la Dirección de Cultura de la Municipalidad.

Es una obra clásica, lo es por su armonía, serenidad, hapticidad, lo es por su masa; y aunque aquí masa y modelado son modernos, se observan características esenciales de la escultura clásica: presión y empuje. En las entrantes y salientes se establece un recorrido visual transitivo que permite pasar de una a otra forma sin violencia. ¿Qué expresa el resto? Vitullo ha respetado la forma interior del bloque, podríamos decir que es una forma libera-

¹⁵ Pese a la diferencia generacional insistimos en una coincidencia epocal en cuanto a sentir y concebir el arte. Así Jean o Hans Arp (1887–1966) cuando hace referencia al instante de la creación escribe "El mundo del recuerdo y del sueño es el real. Está emparentado con el arte, formado en el límite de la irrealidad terrestre". Arp define su propia realidad que no es otra que la de su "mirada vuelta hacia el interior". ¿No es acaso, la misma necesidad vital, que experimenta Sesostris Vitullo?

1er. Período Clásico 1926–1938	1a. época 1926–1930	Vitullo —que durante mucho tiempo ha admirado a Rodin y por lo tanto se encuentra orientado hacia una escultura figurativa— se radica en París. Estudia con Antoine Bourdelle. En el taller de este maestro inicia su amistad con Pablo Curatella Manes. Integra la escuela de París.
	2a. época 1930–1938	El artista se afirma en su personalidad creadora. Características Figurativo, síntesis y claridad formal. Obras más importantes El ángel, Cabeza de mujer, El gaucho. Exposiciones Salón de los Independientes.
2do. Período Tendencias Cubista Expresionista	3a. época 1939–1945	Es quizás la más difícil puesto que a las dificultades y tensiones inherentes a la pre-guerra suceden las privaciones y angustias de la guerra. Se producen hiatos en su tarea artística que Vitullo soporta mal. Características Primitivismo, eclecticismo, elementos figurativos y simbólicos. Respeto por la naturaleza de los materiales empleados. Vitalismo. Obras más importantes Monumento a Martín Fierro. Poema. Cabezas o Picasso. Exposiciones - Salón de los Independientes. - Museo Rodin. - Galería Jeanne Boucher.
	4a. época 1945–1953	Es la más fecunda. Características Abstracción. Simplificación. Geometrización. Formas contenidas. Vitalismo. Reemplaza el concepto por el símbolo: Arquetipo. Horadación de la masa plástica. Obras más importantes Tótem Liberación; Tótem Cautiverio; Tótem Nahuel Huapí; Tótem Patagonia; Tótem Malambo; Tótem Cóndor; Vía Crucis del gaucho; Piedra tumbal a José Hernández; Monumento al Gral. José de San Martín; Eva Perón— Arquetipo de símbolo. Exposiciones Museo Nacional de Arte Moderno de París (19–XII–1952 a febrero 1953). Obtiene su consagración.

da: como material, de por sí, confiere determinadas posiciones a un plano o manera expresiva que viene con el mismo material.

Vista de frente puede considerársela como una figura plana, no tendría por lo tanto el carácter de una escultura de 360°, sin embargo observada por detrás presenta un ritmo lineal que no es indiferente, dado que vuelven a funcionar las entrantes y salientes, lo que le otorga un ritmo expresivo carente por cierto de monotonía.

Ejemplo típico de escultura concentrada, sus dos características fundamentales masa y palpabilidad nos produce la sensación de que en ella el tiempo se ha detenido. Sensación estática característica del arte griego.

Segundo Período

Sesostris C. Vitullo: **Picasso** (originalmente **Cabezas**); leño gaillac (sic.), talla directa, 1944, (h. 49 cm). París, en el taller del artista.

Consideramos que esta pieza es la que mejor ejemplifica la posición del artista en cuanto a pensamiento y técnica correspondiente a esta época. Es una escultura netamente cubista que muestra la actitud ecléctica del escultor: adopta elementos y supuestos técnicos cuando ellos coinciden con su estética individual, es decir, emplea soluciones propias del cubismo porque éstas convienen a su temática, aquí: perspectiva simultánea y arte negro.

La obra nos ofrece desde distintos ángulos el rostro de un negro. Son tres caras —muy especiales— en las cuales el sentido de fatalidad se traduce en el rictus de la boca. Fatalidad y dolor se conjugan y ma-

terializan en los párpados que parecen caer pesadamente, entrecerrando los ojos. Los rasgos acusados y sensuales contrastan con el sentimiento trágico que parece desprenderse del rostro.

La cristalización de la tensión aproxima a esta talla al esquematismo dramático de la escultura negra.

En síntesis y recapitulando, podemos señalar algunos aspectos que consideramos se dan como constantes en la escultura vitulliana:

1) En su estética confluyen elementos abstractos, figurativos, geométricos y simbólicos.

2) Respeto por la naturaleza de los materiales utilizados.

3) Vitalismo, energía espiritual encerrada en las formas que, al trascenderlas, otorga a sus esculturas permanente vigencia.

4) Cierta eclecticismo al adoptar elementos y supuestos técnicos para la ejecución o desarrollo del tema elegido.

5) Una temática constante. En ella se observan dos vertientes:

a) Nacional con fuerte gravitación de lo telúrico: *leit—motiv* de una poiesis impregnada de intensa nostalgia que lleva al artista a borrar fronteras espacio—temporales y a re—crear, con hondura entrañable, la tierra natal: las formas elementales y sus mitos; el hombre y sus manifestaciones viriles.

b) Se inspira en el arte primitivo, las imágenes parecen mediar entre fuerzas primigenias y sentimientos metafísicos:

Arte tribal africano: **Cabezas** o **Picasso**

Arte precolombino: **Madre Tierra del Monumento a Martín Fierro, Poema, y Eva Perón**. Arquetipo de símbolo.

6) En la imaginería de Vitullo se da como una constante el elemento masculino, la figura femenina casi no aparece, de modo que, **el hombre y su destino** —polarizado en los extremos Vida—Muerte—constituyen una temática trascendente y fecunda. En ella deben señalarse dos aspectos fundamentales:

a) la escultura vitulliana como metáfora plástica de formas vitales,

b) la presencia de una concepción metafísica que nos remite a la formación espiritual y filosófica del artista.

7) Formas autocontenidas: los elementos parecen dibujarse en la superficie antes que segregarse como volúmenes. Excepciones: **Cabezas** o **Picasso** y **Le coq**, entre otras.

8) Reemplaza el concepto por el símbolo. Forma arquetípica.

9) En algunas esculturas de la última época se observa un cambio total en la trayectoria de Vitullo, cuya obra tiende a la abstracción, alude a la naturaleza por analogía. Surge el motivo de la horadación de la masa plástica. El artista inserta su búsqueda en el contexto de la escultura perforada; contrapone de este modo, a la escultura de bloque, formas abiertas, de concepciones más herméticas pero también más vitales.

Catálogo razonado *

Fecha	Título	Material	Dimensiones	Destino actual	
1933	1 El ángel	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>l.</i> 45 cm	Taller del artista. París	
1934	2 San Juan Bautista	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>h.</i> 77 cm	Taller del artista. París	
1935-36	3 El Gaucho	<i>bois doré</i> (leño dorado) talla directa	<i>h.</i> 140 cm	Dirección de Cultura de la Municipalidad. La Plata	
1938	4 Cabeza de Mujer	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>h.</i> 33 cm	Dirección de Cultura de la Municipalidad. La Plata	
1940 a 1945	5 Monument à Martin Fierro. Poème (Monumento a Martín Fierro. Poema)	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>Ensemble de cinq pièces</i>	Dirección de Cultura de la Municipalidad. Buenos Aires	
	- Gisant. (Figura Yacente. Madre Tierra)	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>l.</i> 115 cm	Dirección de Cultura de la Municipalidad. Buenos Aires	
	- Torse. (Torso)	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>h.</i> 67 cm	Colección particular Madame Alice Rotschild. París	
	- Tête. (Cabeza)	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>l.</i> 45 cm	Colección particular Pierre Grandville. París	
	- Chéval. (Caballo)	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>h.</i> 53 cm	Dirección de Cultura de la Municipalidad. Buenos Aires	
	- Main. (Mano de Dios)	<i>marbre</i> (mármol blanco)	<i>h.</i> 49 cm	Dirección de Cultura de la Municipalidad. Buenos Aires	
	6 Main. (Mano de Dios)	<i>bronze</i> (bronce patinado)	<i>h.</i> 49 cm	Taller del artista. París	
	1944	7 Mante Religieuse. (Mamboretá)	<i>bois de chêne</i> (roble) talla directa	<i>h.</i> 100 cm	Colección particular. París
	1944	8 Torse. (Torso)	<i>bois Gaillac</i> (sic) (leño Gaillac)	<i>h.</i> 36 cm	Colección particular Sgarbi. Uruguay
	1944	9 Têtes. (Cabezas) o (Picasso)	<i>bois Gaillac</i> (leño Gaillac)	<i>h.</i> 44 cm	Taller del artista. París
1946	10 Luxure. (Lujuria)	<i>pierre</i> (piedra)	<i>h.</i> 50 cm	Colección particular Pierre Vitullo. Taller del artista. París	
1947	11 Totem Captivité. (Tótem Cautividad)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 241 cm	Dirección de Cultura de la Municipalidad. Buenos Aires	

1947	12 Totem Libération. (Tótem Liberación)	<i>bois de chêne</i> (roble) talla directa	<i>h.</i> 232 cm	Dirección de Cultura de la Municipalidad. Buenos Aires
1948	13 Déposition. (Descendimiento)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 105 cm	Taller del artista. París
1948	14 Germinal. (Germinal)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 115 cm	Taller del artista. París
1948	15 Sphinx pampeana. (Esfinge pampeana)	<i>granit rose</i> (granito rosa)	<i>l.</i> 110 cm	Stedelijk Museum. Amsterdam
1948	16 Chapiteaux. (Capiteles)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 28 cm	Taller del artista. Pertenece, por legado, a Aldo Vitullo. París
1948	17 Chapiteaux. (Capiteles)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 26 cm	Colección particular. París
1948	18 Le fleuve Plata. (El río de la Plata)	<i>granit rose</i> (granito rosa)	<i>l.</i> 140 cm	Embajada Argentina. París
1949	19 Totem Nahuel Huapí. (Tótem Nahuel Huapí)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 268 cm	Colección particular del pintor holandés Geer Van Velde. París
1949	20 Tête. (Cabeza)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 58 cm	Colección particular. París
1949	21 Christ Mort. (Cristo muerto)	<i>bois de chêne doré</i> (roble dorado)	<i>h.</i> 40 cm	Stedelijk Museum. Amsterdam
1949	22 Tête. (Cabeza)	<i>bois de chêne doré</i> (roble dorado)	<i>h.</i> 40 cm	Taller del artista. París
1949	23 Le condor. (El cóndor)	<i>granit rose et gris</i> (granito rosa y gris)	<i>h.</i> 130 cm	Colección particular Michel Guy. París
1949	24 Mazorquero	<i>bois merisier</i> (leño cerezo silvestre)	<i>h.</i> 55 cm	Colección particular
1949	25 Antonin Artaud	<i>bois ebène</i> (leño ébano)	<i>h.</i> 114 cm	Colección particular Jacques Putman. París
1950	26 Masque. (Máscara)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 50 cm	Taller del artista. París
1950	27 Masque. (Máscara)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 47 cm	Taller del artista. París
1950	28 Masque. (Máscara)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 39 cm	Colección particular. París
1950	29 Homenaje al Conde de Lautreamont	<i>bois exotique</i> (leño exótico) talla directa		Colección particular Ignacio Pirovano. Buenos Aires

1950	30 Christ roi. (Cristo rey)	<i>bois exotique</i> (leño exótico) talla directa	<i>h.</i> 167 cm	Colección particular Ignacio Pirovano. Buenos Aires
1951	31 Dormeur. (Durmiente)	<i>granit gris</i> (granito gris)	<i>h.</i> 45 cm	Colección particular Ignacio Pirovano. Buenos Aires
1951	32 Totem Patagonia. (Tótem Patagonia)	<i>bois de chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 230 cm	Embajada Argentina. París
1951	33 Bagual	<i>bois palissandre</i> <i>de Madagascar.</i> (leño palisandro)	<i>l.</i> 120 cm	Colección particular Jacques Putman. París
1951	34 Le coq. (El gallo)	<i>bois poirier</i> (leño peral)	<i>h.</i> 110 cm	Colección particular Jacques Putman. París
1951	35 Le cacique. (El cacique)	<i>bois buis</i> (leño boj)	<i>h.</i> 50 cm	Colección particular M. Rosen. París
1951	36 Le Boeuf. (El buey)	<i>granit rose brun</i> (granito castaño rosado)	<i>h.</i> 140 cm	Taller del artista. París
1951	37 Gauche au cep. (Gauche en el cepo)	<i>granit gris</i> (granito gris)	<i>l.</i> 100 cm	Reservado para Argentina. (Marie Ave Vitullo). París
1951	38 Le joug. (El yugo)	<i>bois buis</i> (leño boj)	<i>l.</i> 84 cm	Colección particular Jacques Putman. París
1951	39 Les mains du Sculpteur. (Las manos del escultor)	<i>granit gris</i> (granito gris)	<i>l.</i> 180 cm	Taller del artista. París
1951	40 Têtes. Condors	<i>granit gris</i> (granito gris)	<i>l.</i> 40 cm	Colección particular Michel Guy. París
1951	41 Cholá	<i>bois poirier</i> (leño peral)	<i>h.</i> 75 cm	Colección particular Pierre Vitullo. París
1951	42 Le soleil. (El sol)	<i>granit gris</i> (granito gris)	<i>l.</i> 80 cm	Colección particular Alice Rotschild. París
1951	43 Chemin du croix du Gauche. (Vía Crucis del Gauche)	<i>bois</i> (leño)	<i>Ensemble de</i> <i>neuf pieces.</i> (Nueve piezas)	Reservado para Argentina (Marie Ave de Vitullo). Esta aseveración la realiza <i>Madame</i> Vitullo en la primera entrevista. En conversaciones posteriores manifiesta no recordar el destino ulterior de esta obra. Finalmente, Pierre Vitullo, en el taller de la <i>rue Gentilly</i> , nos habla del origen de ese <i>ensemble</i> , cómo el escultor realizó los grabados en las tapas de madera y al hacer referencia a la suerte corrida dice que ellos dan por desaparecido el grupo escultórico. Sólo conservan la talla que cierra el ciclo del Vía Crucis del Gauche : "Selva y Soledad" (<i>Forêt et Solitude</i>). Confiamos, que Pierre Vitullo, en breve
	- La mort. (La muerte)	<i>bois ebène</i> (leño ébano)	<i>h.</i> 48 cm	
	- Chants et Arpèges. (Cantos y Arpeggios)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 22 cm	
	- Rêveries. (Ensueños)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 22 cm	
	- Angoisse et Persécution. (Angustia y Persecución)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 18 cm	

	- Superstition. (Superstición)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 18 cm	tiempo, pueda consignarnos su destino actual.
	- Querelles et Disputes. (Querellas y Disputas)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 22 cm	
	- Ruse et Veille. (Matrero y Vigilia)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 18 cm	
	- Amour. (Amor)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 18 cm	
	- Forêt et Solitude. (Selva y Soledad)	<i>bois blanc</i> (leño blanco)	<i>h.</i> 18 cm	
1952 (iniciada en 1950)	44 Pierre Tombale au poète. José Hernández. (Piedra tumbal al poeta. José Hernández)	<i>granit noir de Suède</i> (granito negro de Suecia)	<i>l.</i> 130 cm	Taller del artista. París
1952	47 Totem Malambo	<i>bois chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 180 cm	Colección particular Federico Vogelius. Buenos Aires
1952	48 Totem Condor	<i>bois chêne</i> (roble)	<i>h.</i> 182 cm	Museo Nacional de Arte Moderno. París
1952	49 Coœur des Gauchos (Corazón de gauchos)	<i>granit gris</i> (granito gris)	<i>l.</i> 80 cm	Jardín Casa Argentina. París
1952	50 Monument au Général José de San Martín, Libérateur de l'Amérique du Sud (Monumento al General José de San Martín, Libertador de América del Sud)	<i>granit gris</i> (granito gris)	<i>l.</i> 130 cm	Expuesto en el jardín de la Casa Argentina (Según Pierre Vitullo adquirido por la Embajada Argentina. París
1952	51 Eva Perón. Archétype de Symbole (Eva Perón. Arquetipo de Símbolo)	<i>pierre du Gard</i> (piedra del Gard)	<i>h.</i> 112 cm	En depósito en el subsuelo de la Embajada Argentina. París

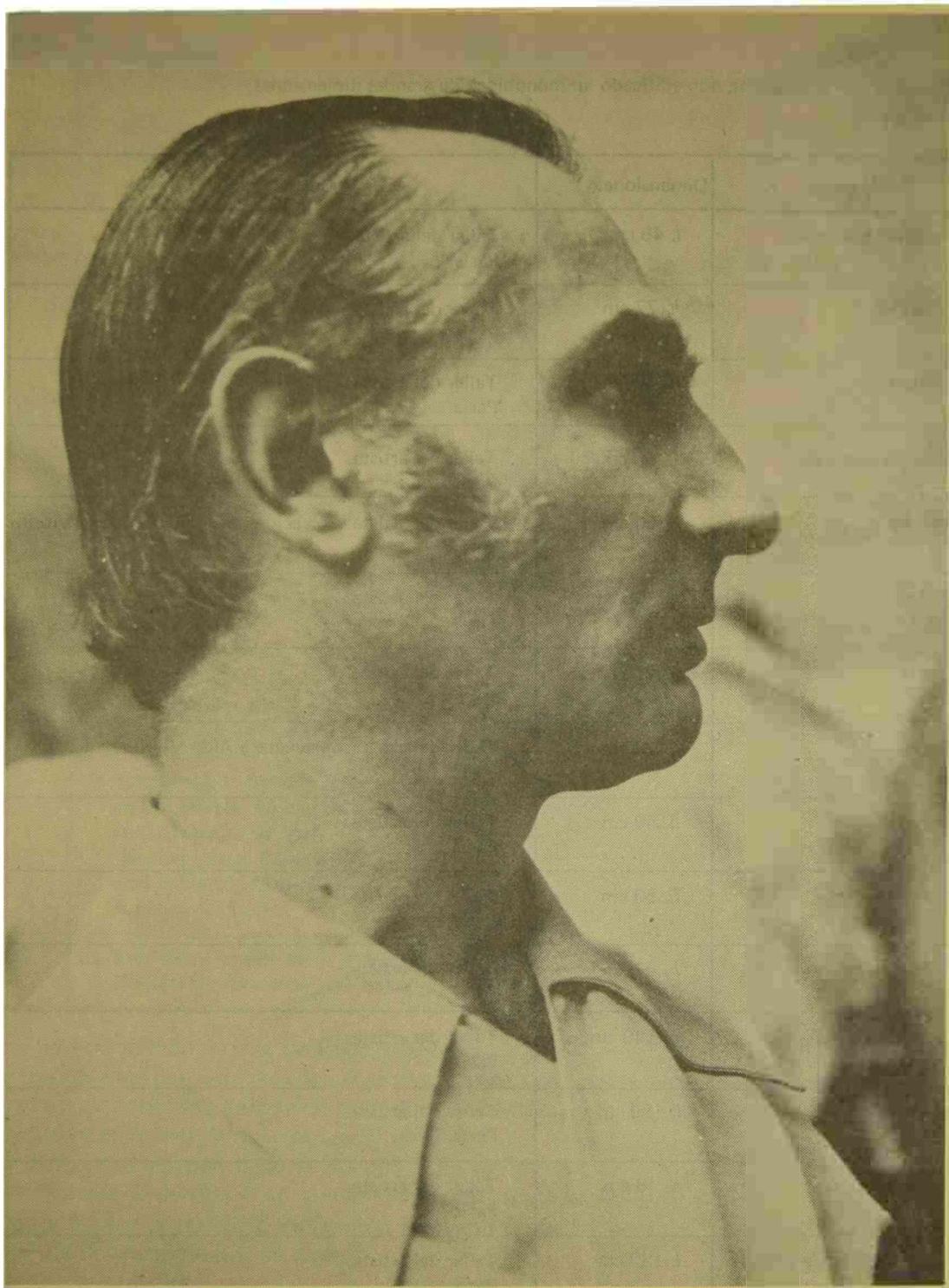
* La elaboración de este catálogo, que no es definitiva, se basa fundamentalmente en los testimonios de Marie Ave Vitullo. Los datos transcritos han sido debidamente verificados, pero aún resta mucho por hacer: nuevas confrontaciones de fuentes orales, revisión y cotejo de artículos, fechas de periódicos y revistas, además del estudio y análisis de técnicas empleadas por el artista. Todo esto constituye el núcleo de nuestra actual tarea y será el tema de la segunda parte de este estudio. Asimismo, está sujeto a modificaciones. Por ventas que pueden haberse efectuado en los últimos tiempos o porque, como en el caso de la Colección del Dr. Ignacio Pirovano, se desconoce el destino final que se darán a las esculturas de Vitullo, ya que no hay nada definido con respecto a ellas: es posible que pasen a formar parte de la Fundación Pirovano o que, donadas por los herederos, enriquezcan el patrimonio artístico nacional de algunos de nuestros Museos de Arte.

Ncta. Para indicar las dimensiones de las esculturas se mantienen las iniciales de los vocablos franceses: *l.* de *large* (ancho) y *h.* de *haute* (alto o altura).

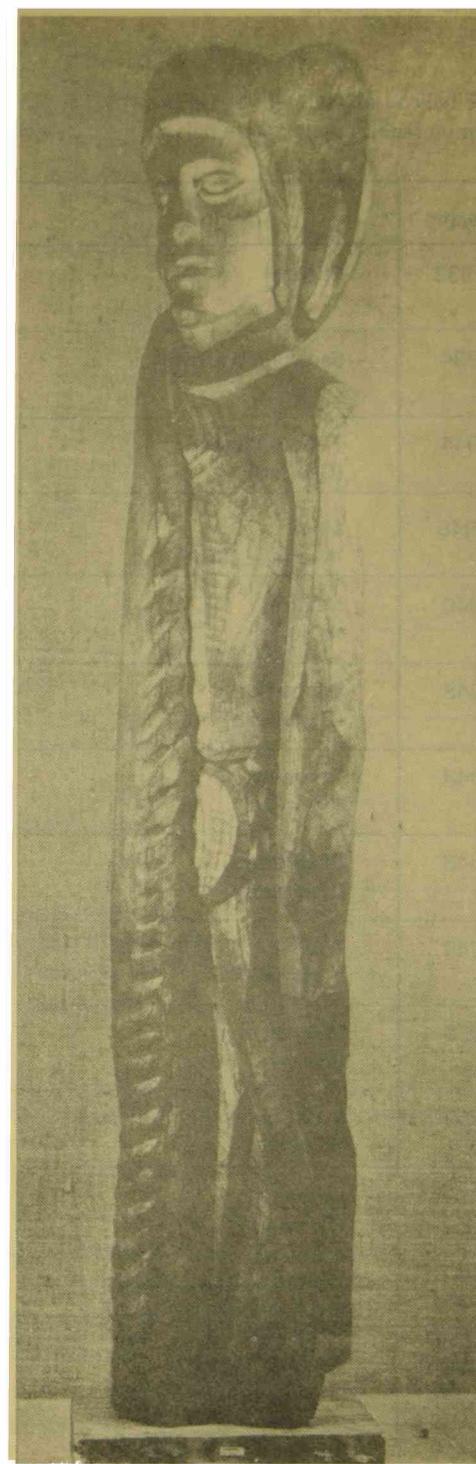
Taller del artista

Se hallaba ubicado en la *rue Gentilly num. 9 Ville Montrouge*. En ese lugar ha sido edificado un monoblock de grandes dimensiones. En un recinto de la planta baja se encuentra el taller-depósito.

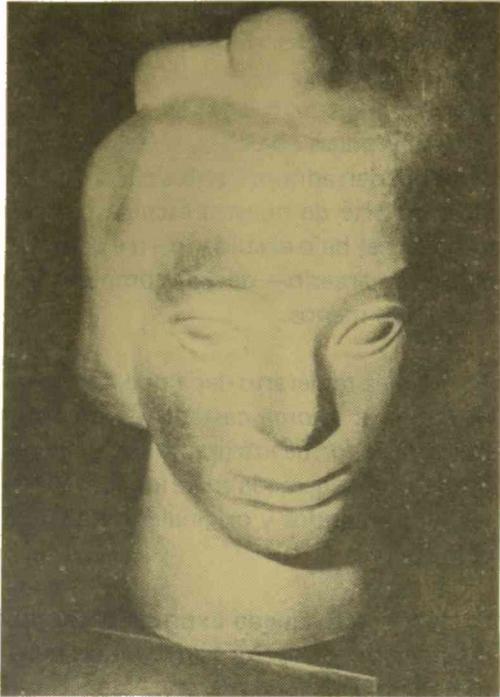
Fecha	Título	Material	Dimensiones	Destino actual
1933	El ángel	mármol blanco	l. 45 cm	Taller del artista. París
1934	San Juan Bautista	mármol	h. 77 cm	Taller del artista. París
1944	Têtes o Picasso. (Cabezas)	piedra	h. 40 cm	Taller del artista. París
1945	Main. (Mano de Dios)	bronce patinado	h. 49 cm	Taller del artista. París
1946	Luxure. (Lujuria)	piedra	h. 50 cm	Taller del artista. Colección particular de Pierre Vitullo París
1948	Déposition. (Descendimiento)	leño roble	h. 105 cm	Taller del artista. París
1948	Germinal. (Germinal)	roble	h. 115 cm	Taller del artista. París
1948	Chapiteaux. (Capiteles)	roble	h. 28 cm	Taller del artista. Pertenece a Aldo Vitullo. París
1949	Tête. (Cabeza)	roble dorado	h. 40 cm	Taller del artista. París
1950	Masque. (Máscara)	roble	h. 50 cm	Taller del artista. París
1950	Masque. (Máscara)	roble	h. 47 cm	Taller del artista. París
1951	Le boeuf. (El buey)	granito gris castaño rosado	h. 140 cm	Taller del artista. París
1951	Les mains du sculpteur. (Las manos del escultor)	granito gris	l. 180 cm	Taller del artista. París
1951	Forêt et Solitude. (Selva y Soledad)	leño blanco	h. 18 cm	Taller del artista. París
1951	Pierre tombale au poète José Hernández. (Piedra tumbal al poeta José Hernández)	granito negro de Suecia	l. 130 cm	Taller del artista. París



Sesostris César Vitullo (1899–1953). Fotografía tomada por Olendorf, París, 1950.

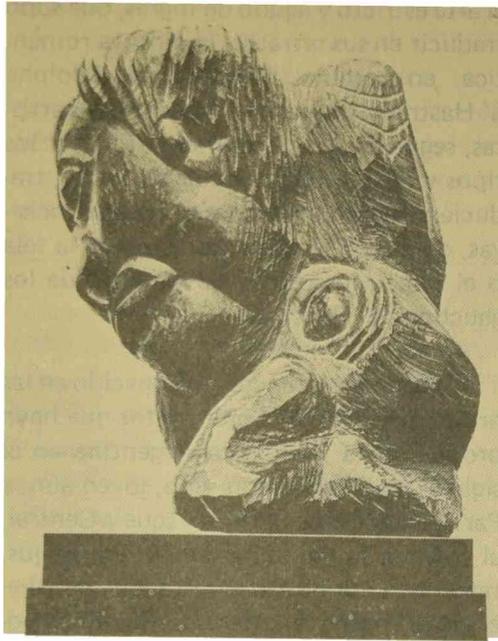


El Gaucho – A Gardel. Madera dorada. 1935–36. Dirección de Cultura de la Municipalidad de La Plata.

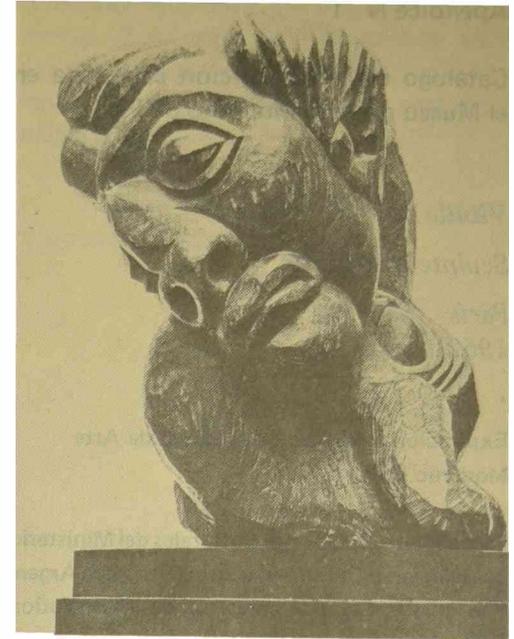


Cabeza de Mujer. Mármol Blanco. 1938. Dirección de Cultura de la Municipalidad de La Plata.

Tótem Liberación. Roble. 1947. Tótem Cautividad. Roble. 1947. Buenos Aires. Dirección de Cultura de la Municipalidad (foto Olendorf).



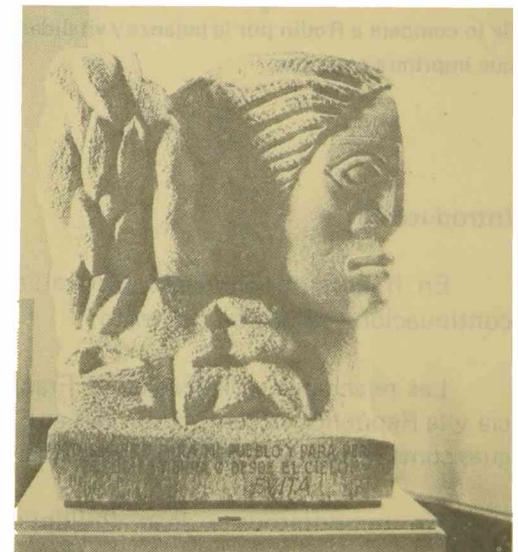
Cabezas o Picasso. Leño Gaillac (sic). 1944. París, en el taller del artista (foto Olendorf).



Cabezas o Picasso. Leño Gaillac (sic). 1944. París, en el taller del artista (foto Olendorf).



Piedra tumbal a José Hernández. Granito negro de Suecia. 1952, París, en el taller del artista (foto Olendorf).



Eva Perón. Arquetipo de símbolo. Piedra del Gard 1952. París, Embajada Argentina (foto Olendorf).

Apéndice N° 1

Catálogo de la Exposición celebrada en el Museo de Arte Moderno de París.

Vitullo

Sculpteur Argentin

París

1952

Exposición celebrada en el Museo de Arte Moderno de París.

Dirección de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Embajada Argentina en París con el concurso de l'Association Française d'Action Artistique

Introducción de Bernard Dorival

Ignacio Pirovano

Se lo compara a Rodin por la pujanza y vitalidad que imprimía a su obra.

*

*

Introducción

En francés por Bernardo Dorival; a continuación traducción del texto.

Las relaciones artísticas entre Francia y la República Argentina son tan antiguas como la misma República Argentina.

Sin remontarnos a Jean—Phillippe Goulu, davidiano expulsado sin duda de Francia por los desastres de 1815 y refugiado en la Argentina, donde pintó la generación heroica de los "libertadores", encontramos en los albores de la joven República a Pellegrini, un saboyardo de Chambéry, antiguo alumno de nuestra Escuela Politécnica, que llevó a Buenos Aires

el arte estricto y agudo de Ingres, que supo traducir en sus retratos, la pintura romántica, en cambio, llegaba con Adolphe d' Hastrel y Monvoisin, los primeros artistas, según creo, que se interesaron por los tipos y costumbres del nuevo pueblo, traduciendo con pinceladas precisas e incisivas, de rasgos tenues y libres, sobre la tela o el papel, los usos y costumbres de los gauchos de 1830.

De origen francés, pero nacido en las orillas del Plata, el mejor pintor que haya producido la República Argentina en el siglo XIX, Pueyrredón vino, joven aún, a París, donde frecuentó la Escuela Central; al volver a su patria descubrió, gracias justamente a esa estadía en Francia, la belleza de la Pampa, el interés de sus tipos populares, y la intención psicológica de sus contemporáneos, los "constructores" de la grandeza argentina, objeto de su talento de paisajista, pintor de costumbres y retratista. Más tarde, al entrar en la segunda mitad del siglo XIX, con la densificación y la rapidez de los medios de comunicación, el intercambio de artistas se hizo más intenso. Se le encomienda a Rodin en 1894 el monumento al Presidente Sarmiento, y mientras que pintores, escultores, arquitectos franceses se dirigen numerosos rumbo al país hospitalario, por temporadas más o menos largas que en algunos casos se traducen en instalaciones definitivas; escultores, arquitectos, pintores argentinos de Buenos Aires llegan a París para nutrirse en la misma fuente del *art vivant*, buscando el alimento espiritual que utilizarán después al volver a su patria.

Posiblemente ninguna ciudad del mundo presenta tanto como Buenos Aires, esos hermosos barrios aristocráticos que recuerdan los de l' Etoile o los de la Plaine Monceau. Hay pocas ciudades que posean por ejemplo, tantas obras de Bourdelle,

que logró justamente superarse al ejecutar su trascendental monumento al General Alvear.

Hay pocas ciudades, asimismo, donde se puedan admirar tantos cuadros y objetos de arte de nuestra escuela francesa y moderna, bajo el cuidado—me complazco en remarcarlo— de tan comprensibles y amables manos.

No es temerario decir que, tanto quizá como el idioma castellano, la cultura francesa es forma integrante de la "argentinidad" amalgamada entre los componentes más fecundos y originales de su tradición.

Con esto queda expresado con que satisfacción, en reciprocidad de las múltiples manifestaciones de arte francés organizada en la República Argentina "Cinco siglos de Historia a través del Arte de Francia", "Exposición de Manet a nuestros días", "Exposición de tapicería", etc., Francia presenta en el Museo Nacional de Arte Moderno la obra del escultor argentino Vitullo.

Piedras nativas, tótems, indígenas, es al fundir en el crisol de su personalidad las enseñanzas americanas con los escultores de Vanguardia de la Escuela de París, que Vitullo logra concretizar este arte suyo.

Sentido y amor de la materia, de las bellas materias sensibles al ojo y al tacto, pero rebeldes al cincel y que no se dejan tallar sino por manos expertas; instinto y voluntad de formas coherentes que hacen "block" y de las que trasciende una impresión de fuerza segura de sí misma; es así como en pocas palabras podemos caracterizar la escultura de Vitullo.

Pero si las palabras fuesen suficientes para definir el espíritu del artista nosabrán en cambio describir los diversos aspectos de su obra, esbeltos o macizos, apasionados o austeros, abstractos o figurativos, siempre fecundos, siempre generosos.

¿Por qué, entonces, tentar lo imposible? . . . Más vale, al callar, cederles la palabra.

Bernardo Dorival

Vitullo

El artista, al exhibir sus obras, cumple también con ello su destino de creador. Porque el Arte es comunicativo, ya que al realizarse, logra los encuentros que en la oscura búsqueda percibiera.

Sesostri Vitullo responde como ninguno a la extraña paradoja de llegar a lo universal por un auténtico sentir nacional. Las lejanas orillas de la Patria parecen seguir los contornos de sus tallas vigorosas y sin perder la brújula de la unidad, el equilibrio y la armonía que dirigen toda su obra conquista el "tiempo espacial", ese grande y definitivo anhelo.

Cuando un artista se expresa de esta manera es inútil retórica presentarlo con palabras.

El granito rojo de Bretaña, el mármol de Carrara, el roble y el palisandro hablarán por él. Esos materiales de la antigua Europa con que Vitullo realiza su imagen de América, descubrirán las misteriosas corrientes comunicantes que acercan a los hombres. ¡Cuánta extraña coincidencia, secretas analogías y comunes transformaciones! . . .

La pupila intacta de América recibe la antigua luz y la devuelve en deslumbrado alumbramiento.

Es con la grave alegría de los amistosos intercambios que Argentina agradece a Francia la presentación, bajo la tutela luminosa y cordial del Museo Nacional de Arte Moderno, de este escultor que honra al país.

Porque Vitullo honra a la Argentina con un sentido vital. Su obra ha demostrado que, aún lejos de ella, ha sabido seguir

su realidad más viva, sus vibraciones más hondas. A su gesto de hijo pródigo, sólo el gesto lo redime mil veces al fijar con fervor en la piedra y la madera la presencia recia de la Patria.

Y quien así mantiene las esencias será siempre el artista más puro.

Ignacio Pirovano

1° - Mante Religieuse <i>Bois - chêne</i>	<i>h.</i> 1.00 m	a. 1944
2° - Torse <i>Bois - Gaillac</i>	<i>h.</i> 0.36 m	a. 1944
3° - Têtes <i>Bois - Gaillac</i>	<i>h.</i> 0.40 m	a. 1944
4° - Monument à Martin Fierro. Poème <i>La cathédrale de l'esprit d'Argentine. J'ai groupé sur un plan en forme de fer à cheval cinq futs in colonne épousant les formes de l'attirail des "gauchos"; ils porteront les images ethniques d'une pampa austère dans la contrainte et sereine dans la grandeur.</i>		
- Gisant <i>Marbre</i>	<i>l.</i> 1.15 m	a. 1940-45
- Torse <i>Marbre</i>	<i>h.</i> 0.67 m	
- Tête <i>Marbre</i>	<i>l.</i> 0.45 m	
- Chéval <i>Marbre</i>	<i>h.</i> 0.53 m	
- Main <i>Marbre</i>	<i>h.</i> 0.49 m	a. 1940-45
5° - Luxure <i>Pierre</i>	<i>h.</i> 0.50 m	a. 1946
6° - Totem Captivité <i>L'esprit du fût pointe vers le ciel le cri d'étranglement des formes où bêtes et hommes perdent leur univers.</i> <i>Bois - chêne</i>	<i>h.</i> 2.41 m	a. 1947
7° - Totem Libération <i>Passage interposé des formes réelles et mécaniques dans la chute et le sang.</i> <i>Bois - chêne</i>	<i>h.</i> 2.32 m	a. 1947
8° - Déposition <i>Bois - chêne</i>	<i>h.</i> 1.05 m	a. 1948
9° - Germinal <i>Bois - chêne</i>	<i>h.</i> 1.15 m	a. 1948

10° - Sphinx pampeana <i>L'immense horizontal où le paysage ne trouve point la verticale pour vivre.</i> Granit rose	h. 1.10 m	a. 1948
11° - Chapiteaux Bois - chêne	h. 0.28 m	a. 1948
12° - Chapiteaux Bois - chêne	h. 0.26 m	a. 1948
13° - Le fleuve Plata <i>Notre Fleuve fuyant dans l'horizontal pour recontrer l'océan.</i> Granit rose	l. 1.40	a.-1948
14° - Totem Nahuel - Huapi <i>Tout en vertical dans cette region lacustre où le paysage de végétation minérale tourne dans l'ellipse.</i> Bois - chêne	h. 2.68 m	a. 1949
15° - Tête Bois - chêne	h. 0.58 m	a. 1949
16° - Christ - Mort Bois - chêne doré	h. 0.40 m	a. 1949
17° - Tête Bois - chêne doré	h. 0.40 m	a. 1949
18° - Le condor <i>L'oiseau - roi d'Argentine</i> Granit rose et gris	h. 1.30 m	a. 1949
19° - Mazorquero Bois - Merisier	h. 0.55 m	a. 1949
20° - Antonin Artaud <i>Pénètre du suc de la terre, joue sa destinée d'homme traqué dans les étoiles.</i> Bois - Ebène	h. 1.14 m	a. 1949
21° - Masque Bois - chêne	h. 0.50 m	a. 1950
22° - Masque Bois - chêne	h. 0.47 m	a. 1950

23° - Masque <i>Bois - chêne</i>	<i>h. 0.39 m</i>	a. 1950
24° - Christ roi <i>Bois Exotique</i>	<i>h. 1.67 m</i>	a. 1950
25° - Dormeur <i>Granit gris</i>	<i>h. 0.45 m</i>	a. 1950
26° - Totem Patagonia <i>Ramassé en puissance pour éprouver le vent et le froid en formes ancestrales.</i> <i>Bois - chêne</i>	<i>h. 2.30 m</i>	a. 1951
27° - Bagual <i>Interprétation de l'élan frénétique du cheval qui s'épouve a la défense dans un état primordial de nature neuve.</i> <i>Bois Palissandre de Madagascar</i>	<i>h. 1.20 m</i>	a. 1951
28° - Le coq <i>Bois Poirier</i>	<i>h. 1.10 m</i>	a. 1951
29° - Le cacique <i>Bois Buis</i>	<i>h. 0.50 m</i>	a. 1951
30° - Le Boeuf <i>Granit rose brun</i>	<i>h. 1.40 m</i>	a. 1951
31° - Gaicho au cep <i>Déploiement de mouvement dans la stabilité de contrainte du sujet.</i> <i>Granit gris</i>	<i>l. 1 m</i>	a. 1951
32° - Le joug <i>Bois Buis</i>	<i>l. 0.84 m</i>	a. 1951
33° - Les mains du Sculpteur <i>Granit gris</i>	<i>l. 1.80 m</i>	a. 1951
34° - Têtes Condors <i>Granit gris</i>	<i>l. 0.40 m</i>	a. 1951
35° - Chola <i>Bois Poirier</i>	<i>h. 0.75 m</i>	a. 1951
36° - Le soleil <i>Granit gris</i>	<i>l. 0.80 m</i>	a. 1951

37° - **Chemin de Croix du gaúcho**
Ensemble de neuf pièces en bois.

- La mort <i>Bois Ebène</i>	<i>h. 0.48 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Chants et Arpèges <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.22 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Réveries <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.22 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Angoisse et Persécution <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.18 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Superstition <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.18 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Querelles et Disputes <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.22 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Ruse et Veille <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.18 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Amour <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.18 m</i>	<i>a. 1951</i>
- Forêt et Solitude <i>Bois blanc</i>	<i>h. 0.18 m</i>	<i>a. 1951</i>

38° - **Pierre Tombale au poète José Hernández**
Au poète, au barde des hommes libres qui repose parmi ses "cacharpas" et parmi pampa et ciel.
Granit noir de Suède

l. 1.30 m *a. 1950-52*

39° - **Figure**
Bois Poirier

h. 0.72 m *a. 1952*

40° - **La lune**
Granit gris

l. 0.80 m *a. 1952*

41° - **Totem Malambo**
La violence des encages qui représente cette danse "gaúcha".
Bois - chêne

h. 1.88 m *a. 1952*

42° - **Totem Condor**
Bois - chêne

h. 1.82 m *a. 1952*

43° - Coeur des gauchos			
<i>L'homme et l'ouïe dans la mêlée obscure et primordiale.</i>			
<i>Granit gris</i>	<i>h. 0.80 m</i>	<i>a. 1952</i>	

44° - Monument au Général José de San Martín, Libérateur de l'Amérique du Sud			
<i>La forme portée est le signe plastique de cet ensemble.</i>			
<i>L'homme - condor qui porte le poids inassouvi de libération.</i>			
<i>Granit gris bleu</i>	<i>l. 1.30 m</i>	<i>a. 1950-52</i>	

45° - Eva Perón			
<i>Archétype de Symbole à Eva Perón, Archétype de Symbole, l'Argentine, le Justicialisme, Souveraineté Politique, Indépendance Economique, Justice Sociale.</i>			
<i>Pierre du gard</i>	<i>h. 1.22 m</i>	<i>a. 1952</i>	

Illustrations

1- Mante religieuse

4- Monument à Martin Fierro - Poème
Torse (détail)

6- Totem Captivité

7- Totem Libération

24- Crist roi

25- Dormeur

27- Bagual

44- Monument au Général José de San Martín,
Libérateur de l'Amérique du Sud.

*

Catálogo impreso por Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires (11-XII-52)

Fotografías ejecutadas por Ivonne Chevalier, 117 B. Jourdan, París, XIVE.

*

Afiche diagramado por Maldonado Hlito e impreso por Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires.

*

Exposiciones

1934 a 1945	Exposiciones en el Salón de los Independientes
1944	Exposición Museo Rodin
1945	Exposición Galería Jeanne Boucher
1952	Exposición Museo Nacional de Arte Moderno - Consagración
1954	Muestra retrospectiva Galería Verneuil. Exposición - homenaje (Presentación de Jean Cassou)
1961	Exposición Salón de Mayo. (Presentación Jacques Putman)
1963	Stedelyk Museum Amsterdam. (Presentación Jacques Putman)
1963	El Museo de Bellas Artes de La Plata expone dos obras de Vitullo: El Gaucho y Cabeza de Mujer (1a. Exposición en nuestro país)
1966	Exposición Vitullo -Escultor Argentino. Inauguración de la Casa Argentina en París. (Presentación Jacques Putman)
1969	Dirección de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires: expone cinco obras de Vitullo en el vestíbulo del Teatro General San Martín de Buenos Aires
1969	Vitullo -Sala Especial Homenaje Argentina. X Bienal - San Pablo - Brasil

Bibliografía general

- Azeves, Angel Héctor. **La elaboración literaria del Martín Fierro**. La Plata, Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1960.
- Bordelois, Ivonne. **Genio y figura de Ricardo Güiraldes**. Buenos Aires, EUDEBA, 1966, (Biblioteca de América. Colección Genio y Figura).
- Ferro, Hellen. **Antología comentada de la poesía hispanoamericana. Tendencias. Temas. Evolución**. New York. Las Américas Publishing Company, 1965.
- Ghiano, Juan Carlos. **Análisis de la "Silvas americanas" de Bello**. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1967.
- Nessi, Angel Osvaldo. "El arte argentino". En: **Revista de la Universidad**. num. 21-22. La Plata, 1968.
- Read, Herbert. **La escultura moderna**. México. Buenos Aires, Hermes, 1964.
- González, Alberto Rex. **Arte precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural**. Buenos Aires, F. Valero, 1980.
- Rodríguez, Ernesto B. "Del superrealismo a la abstracción". En: **Ciento cincuenta años de arte argentino**. Buenos Aires, Dirección General de Cultura. Museo Nacional de Bellas Artes, 1960.
- Rojas, Ricardo. **Eurindia. Ensayo sobre las culturas americanas**. Buenos Aires, Losada, 1951.

Bibliografía especial

Dada la ausencia de una bibliografía especializada, debí trabajar con el valioso testimonio de:

Dr. Juan Carlos Ghiano
 Dr. Ignacio Pirovano
 Dr. Angel Osvaldo Nessi
 Madame Marie Ave de Vitullo
 Monsieur Pierre Vitullo
 Srta. Silvia Supervielle – Funcionaria de la Casa Argentina en París.
 Dr. Horacio Homero Rossotti
 A todos ellos mi profundo agradecimiento.

Catálogos consultados

Museo Nacional de Arte Moderno de París (19/XII/1952 – febrero de 1953)
 Stedelyk Museum – Amsterdam (1 mrt – 1 apr. 63)
 Exposición Vitullo-Escultor Argentino. Inauguración de la Casa Argentina (París, 25 de mayo de 1966)
 Vitullo – Sala Especial Homenaje – Argentina. X Bienal de San Pablo (1969)

Síntesis cronológica de la vida y obra de Sesostris César Vitullo (1899-1953)

1899

6 de septiembre. Sesostris César Vitullo nace en Buenos Aires, en el seno de un hogar de inmigrantes italianos. Es el primogénito de catorce hijos.

¿1907-1912?

Cursa sus estudios primarios.

1912

Antoine Bourdelle inicia sus bocetos para la realización del Monumento ecuestre al General Alvear, que se inaugura en Buenos Aires en 1925. Considerada como la más grande empresa del artista, su ejecución le demanda, aproximadamente, una década. Cuatro figuras simbólicas: **La Fuerza, La Victoria, La Libertad y La Elocuencia**, traducen en una auténtica solidez plástica, la capacidad artística de Antoine Bourdelle en la plenitud de su madurez.

1913

Leopoldo Lugones pronuncia en el teatro Odeón, sus célebres conferencias que incluirá posteriormente en **El Payador**.

Las ideas fundamentales que vertebran sus disertaciones descansan en una nueva valoración del gaucho, de su estirpe y de su valor. La exaltación de lo nacional marca un hito en la crítica literaria argentina y significa el punto de partida para una revaloración del **Martín Fierro**, que pasa a convertirse en la obra arquetípica de nuestra nacionalidad.

1913

En esta época debe ubicarse el despertar de la vocación artística de Sesostris César Vitullo. Según manifiesta en su autobiografía —de la que sólo conoce-

mos algunos fragmentos— ya “adolescente frecuentaba los talleres de los arquitectos, escultores, carpinteros y cerrajeros, venidos a la Argentina para construir casas al estilo francés (. . .) a través de ellos me enteré del gran tema del arte, de la vida de los *ateliers* de París y de sus opiniones sobre los escultores Rude, Carpeaux y Rodin”.

¿1915?

Inicia sus estudios artísticos en la Escuela de Bellas Artes de la calle Alsina de la ciudad de Buenos Aires.

Frecuenta el Pabellón de Bellas Artes ubicado en la Plaza San Martín. Por Ignacio Pirovano conocemos estos datos, quien además señala que en el citado Pabellón se alojaba el Museo y se realizaban los Salones Anuales de Primavera.

De esta época data la admiración entrañable que Vitullo siente por Rodin:

“La figura de Rodin se erguía ante nosotros como la revelación más auténtica del siglo”.

1917

17 de noviembre. Auguste Rodin expira en Mendou a la edad de setenta y siete años.

El Monumento al Presidente Sarmiento —1895— erigido en la intersección de la Avenida Libertador y Sarmiento, responde a la concepción clásica rodiniana: la efigie del Presidente, fundida en bronce, descansa sobre una base de piedra o zócalo en el que Apolo aparece victorioso sobre la serpiente Pitón. Este monumento conjuntamente con **El Pensador** serán las obras que deslumbren la adolescencia de Vitullo y lo despierten vocacionalmente.

1922

Vitullo comienza a pensar, cada vez con mayor frecuencia, en continuar sus

estudios en París. El artista recuerda esos años de este modo:

“Quería tallar, quería esculpir la materia pero me era imposible encontrar el lugar o el rincón donde realizarlo”.

Si bien cifra todas sus esperanzas en viajar a Francia —anhelo natural e inevitable propio de la generación a la cual pertenece— transcurrirán varios años hasta que pueda concretar su deseo.

1925

Se inaugura en Buenos Aires el Monumento ecuestre al General Alvear. El mismo se halla emplazado en el cruce de las Avenidas Libertador y Alvear. Vitullo ya instalado meses después en París y con su mente aún llena de las imágenes del excepcional grupo escultórico, recuerda que aquéllas “despistaban en parte a todos los hombres que habían consagrado a Auguste Rodin un lugar único en su corazón”.

1925

1° de octubre. Vitullo llega a Francia. Su meta es la ciudad de París, donde piensa, y así lo hace, continuar con sus estudios iniciados en Buenos Aires.

Antoine Bourdelle lo conquista: “de inmediato constaté que nuestro desconsuelo se debía al amor que uno tiene por la rutina”.

1925

Se establece en Montparnasse y comienza su aprendizaje en el taller de Bourdelle; allí estrecha amistad con otro joven argentino que también siente la misma vocación; me refiero a Pablo Curatella Manes, pero mientras éste goza de una situación desahogada y realiza sus estudios becado por el gobierno argentino, Vitullo lucha para poder vivir y estudiar.

1926

Integra el grupo de escultores de la Escuela de París y frecuenta el Taller de

los **Artesanos Artistas de la Cofradía de los Talladores de Piedra**, antigua institución cuyo origen se remonta a la Edad Media.

1927

Sesostris César conoce a Marie Ave, con quien contrae matrimonio poco tiempo después. La joven es madre de un niño de corta edad de nombre Pierre. Vitullo lo adopta como hijo y le da su apellido.

1928

Breve viaje a España, lo realiza en compañía de Marie Ave y Pierre Vitullo. Es esta época, quizá, la más serena y feliz en la vida de Sesostris.

De regreso de España se instalan nuevamente en Montparnasse, en un departamento más cómodo y que, por su cercanía, permite a Sesostris hacerse asiduo concurrente de un café donde actúan músicos argentinos que han formado una orquesta típica que ejecuta los tangos más populares, aquéllos que el artista escuchara tantas veces en su Buenos Aires natal y que ahora adquieren una dimensión distinta. Quizá sea éste el primer indicio de un sentimiento —la nostalgia— que comienza a invadirlo lentamente y no ha de abandonarlo jamás.

1929

Henry Moore esculpe su **Figura reclinada** en piedra Hornton. Continúa así el tema iniciado en 1926 de la **figura reclinada**, serie de variaciones que pone de manifiesto la potencialidad mágica y simbólica encerradas en este motivo. Moore encontrará en él la veta más trascendente y fecunda de su escultura.

Según Herbert Read éste es el momento del Arte Moderno en el que el símbolo reemplaza al concepto dando lugar a una forma arquetípica.

1929

1° de octubre. En la localidad de Vésinet —Francia— muere Emile Antoine Bourdelle, a los 67 años de edad.

1930

Picasso realiza **Construcción** —Cabeza— en hierro forjado.

Primer Tótem: la representación de fuerzas vitales en íconos mágicos.

1930

Vitullo sueña ya con una temática que exalte lo autóctono, que muestre al mundo la realidad de nuestra América.

Ensueños y esperanzas constituyen baluartes que lo aíslan y defienden de la dura realidad. En esta etapa vital en que estrecheces y penurias contrastan con su disposición espiritual, Sesostris Vitullo proyecta una obra que deberá ser un monumento artístico de nuestra nacionalidad: el **Monumento a Martín Fierro**.

1934

Participa regularmente en las exposiciones del Salón de los Independientes.

1939

Septiembre. Estalla la Segunda Guerra Mundial.

1940

Comienza a esculpir en mármol el **Monumento a Martín Fierro** —Poema— conjunto de cinco piezas. La ejecución de esta obra demandará al artista cinco años de labor.

En todo este tiempo continúa participando regularmente en las exposiciones del Salón de los Independientes.

1942

Sesostris soporta mal las interrupciones que, debido a la guerra, realiza en su trabajo.

La falta de material, de la piedra para esculpir o de la madera para tallar, realmente lo angustian hasta llevarlo a utilizar las tapas de madera de envases cilíndricos de yerba-mate. Allí realiza los grabados del **Vía Crucis del gaucho** que años más tarde —1951— tallará en leño. (De nuestras conversaciones mantenidas con Pierre Vitullo en casa de su madre, en Montrouge, en las afueras de París, durante los meses de enero y de febrero de 1971).

1943

Trabaja nuevamente con intensidad en su **Monumento a Martín Fierro**.

1944

Talla **Mamboretá** en roble, ejecuta también en esta época un **Torso** en leño Gaillac (sic) y finalmente su **Picasso** en ébano que originalmente denomina **Cabezas**.

1944

Noviembre-diciembre? Invitado por las autoridades del Museo Rodin expone allí sus obras un año antes que Henry Moore. Es el tercer artista invitado por la mencionada institución. Esta circunstancia señalada por Ignacio Pirovano en diversas oportunidades en catálogos y presentaciones de las exposiciones vitullanas, me fue confirmada por Pirovano en conversaciones mantenidas en 1980; lamentablemente su deceso repentino e inesperado nos priva de su valiosa presencia e inestimable aliento.

1945

Sesostris Vitullo finaliza su **Monumento a Martín Fierro. Poema**. Como ya señalé integran el grupo escultórico cinco piezas: **La madre tierra, Torso, Cabeza, Caballo** y **La Mano de Dios**. Vitullo esculpe esta mano con siete dedos. Se suele

comparar a Vitullo con Rodin por la pujanza y vitalidad que imprimía en su obra y ciertamente la vitalidad de su temática está sostenida por una suficiencia artesanal que resiste airoosamente su comparación con **La Catedral** o **La Mano de Dios** de Rodin.

1945

Expone sus obras, en forma individual, en la Galería de Jeanne Boucher. Participa en la exposición del Salón de los Independientes.

1945

Noviembre. Henry Moore visita, una vez más, París. Expone en el Museo Rodin (Pirovano).

1946

El célebre escritor Antonin Artaud se instala en París dejando atrás diez años de sufrimiento en distintos asilos para enfermos mentales. De esta época data su amistad con Vitullo, relación que se caracteriza por su intensidad y brevedad.

1946

Esculpe **Lujuria**, en piedra.

1947

Vitullo desarrolla una intensa actividad creadora, en realidad de aquí en más podemos decir que Sesostri trabaja esforzadamente como si intuyera que le quedan cinco años para expresar, —plasmándolo en la piedra, en el mármol o en la madera— todo ese mundo que bulle en su interior.

1947

Talla el **Tótem Cautividad** y el **Tótem Liberación**, ambos en madera de roble.

1948

4 de marzo. Antonin Artaud fallece

en Ivry-sur-Seine.

Meses después de la muerte de su amigo talla en ébano su soberbio **Antonin Artaud**, adquirido años más tarde por el crítico y coleccionista francés Jacques Putman.

De esta época datan las tallas: **Cabeza** (roble), **Cristo muerto** (roble dorado), **Mazorquero** (leño cerezo silvestre), **Descendimiento** y **Germinal** (roble). Esculpe en granito gris **El Cóndor** y en granito rosa: **Esfinge pampeana** (110 cm) y **El río de la Plata** (140 cm).

Además ejecuta dos **Capiteles** cuyas dimensiones son 28 cm y 26 cm, respectivamente.

1949

23 de agosto. El desaparecido diario **Crítica** publica un artículo con este título "Vitullo un gran escultor argentino quiere traer sus obras a Buenos Aires".

1950

El gobierno de la República de Francia, por intermedio de su Embajada, realiza en Buenos Aires muestras artísticas, entre ellas: "Cinco siglos de historia a través del Arte de Francia" y "Exposición de Manet a nuestros días". Ambas tienen lugar en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Debe ubicarse en este año las tallas: **Homenaje al Conde de Lautreamont** (leño exótico) y **Cristo Rey** (leño exótico).

1950

Nuestro país decide, en reciprocidad por las múltiples manifestaciones de arte francés, realizar en París una exposición de arte y artistas argentinos. Ignacio Pirovano, a la sazón Agregado Cultural de la Embajada Argentina, propone el nombre de Vitullo, quien verá de este modo plasmar en realidad la tantas veces soñada oportunidad de dar a conocer a la

crítica especializada y al ambiente artístico parisino su obra, resultado de su excepcional y silenciosa labor.

La muestra cuenta con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Embajada Argentina y con la colaboración de la Asociación Francesa de Acción Artística. "Las más altas autoridades museográficas francesas sitúan a Vitullo como uno de los más grandes escultores contemporáneos y le ofrecen las salas consagratorias del Museo Nacional de Arte Moderno de París para exponer sus obras" (I. Pirovano. "Introducción". **Catálogo X Bienal de San Pablo — Brasil 1969**).

1951

Vitullo esculpe y talla incesantemente. Corresponden pues a este año, entre otras obras, las siguientes:

Tótem Patagonia (roble), **Bagual** (leño palisandro de Madagascar), **El gallo** (leño peral), **El cacique** (leño boj), **El buey** (granito castaño rosado) y **Gaucha en el cepo** (granito gris).

Es en este momento cuando resuelve retomar su **Vía Crucis del gaucha**, cuyo grabado había realizado durante la ocupación alemana de París. El grupo escultórico comprende nueve piezas talladas en leño: **La muerte** (ébano), **Cantos arpegios** (madera blanca), **Ensueños** (madera blanca), **Angustia y Persecución** (madera blanca), **Superstición, Pendencia y Contiendas** (madera blanca), **Matrero y Vigilia** (madera blanca), **Amor** (madera blanca), **Selva y Soledad** (madera blanca).

1952

Termina la **Piedra tumbal al poeta José Hernández**, esculpida en granito negro de Suecia, iniciada en el año 1950. Además:

Tótem Malambo (roble), **Tótem**

Cóndor (roble), **Corazón de gaucho** (granito gris) y el **Monumento al General José de San Martín Libertador de América del Sur** (granito gris azulado) comenzado en 1950.

Eva Perón. Arquetipo de Símbolo. Esculpida en piedra del Gard. Todo indica que ésta es su última obra.

1952

26 de noviembre. Michel Dufet publica el primero de sus artículos sobre Vitullo; lo hace en **Arts**.

1952

19 de noviembre. Se inaugura la exposición individual de Sesostris César Vitullo, en el Museo Nacional de Arte Moderno de París. El catálogo de esta muestra lleva un prólogo de Bernard Dorival y una semblanza de Vitullo escrita por Ignacio Pirovano. Se exhiben cuarenta y cinco obras fechadas en 1940 y 1952. (Apéndice num. 1)

La crítica comenta asombrada el arte "durante tantos años oscuro y perdido en la vorágine del quehacer cotidiano" de Sesostris César Vitullo.

1953

22 de enero. Michel Dufet da a conocer en **Arts**, su segundo trabajo titulado **Vitullo et le Mythe**.

1953

Febrero. Se clausura la exposición. "Sesostris Vitullo —escribe I. Pirovano— pasó, sin transición, del *quasi* anonimato a la gloria".

1953

En la noche del 6 a 7 de mayo, Sesostris César Vitullo, muere en París a los 54 años de edad, tras una dolencia de rápida evolución. Su médico de cabecera diagnostica un neo de pulmón, cuya etiología responde a la inhalación del polvi-

llo desprendido en las tareas de su quehacer artístico (De nuestras conversaciones con Marie Ave de Vitullo, en Montrouge, Francia).

El deceso se produce cuando aún no se habían acallado los ecos de la Exposición. El escultor no recibe la remuneración prometida, lo que agrava aún más la situación económica familiar: el cadáver del artista esperó varios días en las cámaras frigoríficas del hospital, hasta que Ignacio Pirovano auxilia a su viuda en los trámites de darle una sencilla sepultura (Testimonio de Marie Ave de Vitullo).

1952-1953

Charles Estienne publica en **Actualités Artistiques Internationales** un artículo titulado "Un style moderne du Baroque".

De esta época data un trabajo breve de Eduard J. Couture, intitulado **César Vitullo: una aventura a través de las esencias**.

1954

La Galería Verneuil realiza una muestra retrospectiva de las obras de Vitullo. Jean Cassou al presentar esta exposición-homenaje, sostiene:

"Es necesario mantener el recuerdo de este artista puro, bravío, obstinado, que ha ignorado, mereciéndolo altamente, las consolaciones de la gloria y que en los materiales, los más duros, ha tallado los sueños más impenetrables de su continente".

1961

Sin embargo el silencio y el olvido empañan su nombre. Así lo hace notar Jacques Putman, al comentar el Salón de Mayo celebrado en París:

"Lo que es curioso, es la enorme influencia de Vitullo, presente en todas partes, en todos los salones, por seis o

siete obras provenientes directamente de él, mientras él ha caído en el olvido".

1963

1° de marzo a 1° de abril. El Stedelijk Museum de Amsterdam inaugura una muestra retrospectiva.

La exposición comprende quince piezas. Realiza la presentación el crítico Jacques Putman.

1963

Marzo. El Museo de Bellas Artes de la ciudad de La Plata inaugura una exposición organizada por la Dirección de Cultura de la Municipalidad. El catálogo num. 3 corresponde a esta muestra y en él aparecen registrados con el num. 7, Vitullo, Sesostris: **Cabeza de mujer**, y con el num. 25: Vitullo, Sesostris: **Gaucho** talla en madera, donada por el señor Numa Rossotti.¹

¹ Efectúa la donación la esposa de Numa Rossotti. Este dato lo proporciona el Dr. Horacio Homero Rossotti quien además nos confirma otros datos dados por Marie Ave Vitullo: Numa Rossotti ejerce funciones diplomáticas en París, en el período comprendido entre las dos guerras, como Cónsul y luego como Agregado de nuestra Embajada. Es durante la última conflagración mundial que Rossotti se relaciona con Vitullo y adquiere las dos obras (Testimonio de Marie Ave de Vitullo) que luego dona a nuestra Municipalidad. **Cabeza de Mujer** registra su ingreso en Dirección de Cultura el 5 de mayo de 1960, veinte días más tarde, es decir, el 25 de mayo **El Gaucho** —en cuya cabeza se lee: A Gardel— pasa a integrar el patrimonio cultural de nuestra ciudad.

De la carpeta legajo de Sesostris Vitullo perteneciente a la Dirección de Cultura, transcribimos el siguiente fragmento que interesa por su valor testimonial:

"Me vinculé en los últimos tiempos de mi estada en París con Sesostris Vitullo uno de los mejores escultores de Sud América. Me informan que murió en la última miseria y así vivió

1966

25 de mayo. Inauguración de la Casa Argentina en París. Como adhesión a la fecha patria se realiza una muestra de las obras de Vitullo. La presentación es confiada a Jacques Putman. El catálogo abarca diecisiete obras.

1969

25 de mayo. El diario **La Prensa** publica en "Secciones Ilustradas de los Domingos", una nota breve sobre cinco obras vitullianas exhibidas en el hall del Teatro General San Martín de Buenos Aires:

"En el vestíbulo del Teatro General San Martín, de esta ciudad, se exhibieron obras del escultor argentino Sesostris Vitullo y que fueran adquiridas por la Municipalidad de Buenos Aires por el doctor Alberto Obligado, Secretario de Cultura de ese municipio. Tres de las cinco piezas de la exposición pertenecen al monumento a Martín Fierro, juzgado por el autor como 'un poema de mármol'. Las otras dos obras presentadas son: los tótem 'Liberación' y 'Cautividad', de 232 cm y 241 cm de altura, respectivamente. En los jardines de la Casa Argentina en París, quedan dos bloques de granito que componen el monumento a San Martín, considerado como el trabajo más importante del escultor. Sesostris Vitullo, que residió varios años en Francia, falleció en París el 16 de marzo (sic) de 1953".

Incluye el artículo cuatro excelentes fotografías obtenidas por profesionales del citado periódico, son ellas: **Tótem Cautiverio, La Mano de Dios, La Cabeza del Caballo y Madre Tierra**, estas tres últimas del **Monumento a Martín Fierro. Poema.**

1969

Argentina en la Bienal de San Pablo, Brasil, dedica una "Sala especial ho-

menaje" a Sesostris Vitullo. El jurado de selección estuvo integrado por el Director del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires: señor Hugo A. Parpagnoli, el crítico de arte señor Aldo Pellegrini y el director del Museo Provincial de Bellas Artes de La Plata señor Jorge López Anaya. El catálogo correspondiente fue compuesto y diseñado por la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, editado por el Fondo Nacional de las Artes, e impreso por J. Anzilotti. Comprende una **Introducción** firmada por Ignacio Pirovano, seguida de una noticia biográfica sin firma. Abre el catálogo una vista del **Monumento al General José de San Martín** seguida de una fotografía de Sesostris Vitullo; además incorpora en las últimas hojas nueve reproducciones: dos corresponden a **Madre Naturaleza**, sigue la **Mano de Dios**; tres vistas de los **Tótems: Liberación, Cautividad y Cristo Rey; La cabeza de caballo; Durmiente; Cabeza de Mujer y Homenaje al Conde de Lautreamont.**

1971

7 de diciembre. En el ciclo "Problemática del Arte" —coordinado por la cátedra Historia del Arte del Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación— transmitido por L.R. 11 Radio Universidad Nacional de La Plata, se irradia la primera disertación sobre Sesostris Vitullo. Tema: **Introducción al arte vitulliano: vida y pasión de un escultor en exilio.**

1971

21 de diciembre. Segunda disertación: **La gravitación de lo telúrico en el arte de Sesostris C. Vitullo.**

1972

18 de diciembre. **Martín Fierro en la obra de Sesostris C. Vitullo.** Audición

homenaje a José Hernández en el centenario de la 1a. edición del **Martín Fierro**, transmitida por Radio Universidad de La Plata.

Las tres disertaciones mencionadas estuvieron a cargo de la profesora Delia Marchisone.

también, pero su gran temple y aliento le permitieron producir una obra de genio. En mi colección poseo dos de sus obras, una de ellas tiene su historia: cuando restauraron el Castillo de Versailles, con motivo de una donación norteamericana, remataron los tirantes viejos, el escultor consiguió un trozo de tirante y en su secular madera talló el **Gaucha**.

La otra, **Cabeza de Mujer**, (fue) esculpida directamente en mármol". (Rossotti, Numa. **Recuerdos y Anécdotas**. La Plata, s. e., 20 de febrero de 1963).

Héroes de la Conquista del Desierto. Muerte del jefe del Regimiento Nº5 de Caballería de Línea Gral. Güemes, Don Estanislao Heredia

Angel Luis Zappa

“Yo soy la abnegación desconocida
Y la pena ignorada
Soy la sangre vertida
Con todo el sacrificio de la vida
Y sin otra ambición en mi carrera
Que un girón de bandera
Que sepulte mis miembros en la nada”.

R. Gutiérrez

Este valeroso oficial, cuya brillante foja de servicios en su largo y duro batallar no tuvo pausa, nació en Catamarca en 1834.¹ Incorporado al Ejército, en mayo de 1857 ocupa su plaza con el grado de alférez en el Regimiento de Granaderos a Caballo, en el campo de Marte (Azul). En 1858, ascendido a Teniente Graduado, se lo destaca al Sur de la provincia de Buenos Aires para repeler a los salvajes del Desierto.

Desde entonces su ardua lucha no tuvo tregua. Se le vio constantemente recorrer la dilatada frontera que se extendía desde Bahía Blanca hasta el Sur de Santa Fe, combatir contra el Paraguay, participar en la campaña contra López Jordán y volver nuevamente a la azarosa vida de fronteras.

Hallóse en el encuentro de Pigüé donde, el 15 de febrero de 1858, integrando las fuerzas mandadas por los Coroneles Nicolás Granada, Wenceslao Paunero y Emilio Conesa, luego de dos días de combate, ponen en fuga a la indiana de Calfucurá, dejando éstas gran cantidad de muertos.

La significación moral de ese encuentro, determinó al Poder Ejecutivo Nacional, a declarar esos campos “Lugar Histórico”, por Decreto num. 30.825 del 10 de diciembre de 1945. Posteriormente participó en el combate de Bahía Blanca, el 19 de marzo de 1859 bajo las órdenes del

Cnel. Nicolás Granada, batiendo las fuerzas del mismo cacique, que se dispersaron en desorden.²

Sostuvo también múltiples encuentros contra los indios ranqueles en la expedición mandada por el Cnel. Julio de Vedia, destacándose en el de la Guardia de la Esquina, librada en la frontera Sur de Santa Fe, el 3 de julio de 1863. Con el grado de capitán, forma parte del Regimiento num. 3 de Caballería de Línea, participando de 1865 a 1869 en la sangrienta guerra del Paraguay. Intervino en las operaciones de pasaje del Río Paraná y en la toma de la batería de Itapirú.

Asistió a las principales acciones de Estero Bellaco, Tuyutí, Curupaití y Tuyá-Cué. En la batalla de Tuyutí, el Regimiento num. 3 de Caballería de Línea del que formaba parte el capitán Heredia, junto con el num.1 de la misma arma, con su valerosa intervención salvaron del desastre a todo el Ejército Aliado, conteniendo una arremetedorá ofensiva de la caballería paraguaya.

Teniéndose en cuenta los méritos logrados en esa campaña, en cuyos combates “se hizo acreedor a las recompensas de la Superioridad”, con fecha 26 de mayo de 1871 fue nombrado Jefe del Regimiento num. 5 de Caballería de Línea Gral. Güemes, con el grado de Tte. Cnel. estableciéndose con su Regimiento en el Fuerte Gral. Paz. En julio del mismo año, marchó con su fuerza a sofocar la rebelión del cacique Manuel Grande.

¹ **Nuevo Diccionario Biográfico Argentino** (consultado en: Academia Nacional de la Historia)

² Piccirilli, Romay y Gianello, **Diccionario histórico argentino** (consultado en: Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata)

En junio de 1872, desde el Fuerte Gral. Paz, se tuvo conocimiento sobre una invasión de indios que había pasado por la izquierda del mismo, por lo que fue dispuesta la intervención de las fuerzas que debían interceptarla.

En esta acción, el Tte. Cnel. Heredia, junto con 20 soldados de su Regimiento, halló una muerte heroica en una celada tendida por los indios del cacique Pincén, entre los Fortines Rifles y San Carlos, el 27 de junio de 1872. Comentando esta acción de guerra, Julio Olivencia Fernández³ expresa "que el valeroso Heredia se adelantó con una vanguardia de 30 hombres en persecución de los bárbaros, ordenando antes a su Segundo, lo alcanzase con el resto de las fuerzas. Pero, ese segundo Jefe cuyo nombre omito por decoro a la familia militar, en lugar de cumplir las órdenes recibidas, contramarchó al Fuerte 'Gral. Paz', abandonando a su Superior y arrojando sobre su nombre, el estigma de la traición más negra e infame.

"Confiado en el apoyo con que podrá contar con las tropas dejadas a retaguardia, encarnizóse en perseguir a los salvajes, cuando al bajar un médano, hallóse de improviso rodeado por toda la indiada de Pincén, que con refinada astucia, le había preparado aquella celada. De temple sereno y valeroso, Heredia no se amilanó y sus soldados electrizados con su ejemplo, dispusieronse prontamente a vencer o morir".

El parte de guerra, firmado por el Cnel. Francisco Borjes en su carácter de Comandante de la Frontera Oeste, desde el Fuerte Gral. Paz con fecha 29 de junio de 1872⁴ dirigido al Inspector de Armas de la República, da cuenta: "Que habiéndose descubierto una rastrillada de más de 100 indios entre los Fortines Reunión

y San Luis, se ordenó al Sargento Mayor Santos Plaza que se encontraba en el San Carlos, se corriese con su tropa hacia la izquierda, procurando que se incorporasen 40 infantes del 7° de Línea y 40 indios de Coliqueo a la fuerza de Heredia, ubicada en el Fortín Rifles. También se ordenó a éste correrse hacia la izquierda y ubicarse en el Fortín San Carlos, mientras el Cnel. Nicolás Levalle se ubicaba a la altura de La Verde con el resto de la División, con partidas exploradoras hacia Quenegüin y Laguna del Cura.

"En la mañana del 27 de junio de 1872, todas las fuerzas se encontraban en los puntos señalados, y todo hacía augurar un severo escarmiento a los invasores, pero la fatalidad dispuso lo contrario. El Comandante Heredia que con 112 carabineros se encontraba en el Fortín San Carlos, recibe aviso sobre la proximidad de más de 200 indios y sale a reconocerlos con sólo 30 hombres.

"Luego de recorrer dos leguas, descubre al enemigo que llevaba un arreo de unos 2.000 animales. Comienza la persecución de éstos, pero su pequeña fuerza fue desorganizándose por la precipitación de la marcha, quedando con alrededor de 20 hombres, momento que esperando los indios, y muy superiores en número, se lanzaron sobre él, acuchillándolo con toda la fuerza, salvándose sólo un oficial y un individuo de tropa. Adjunto verá V.S. la lista nominal de las pérdidas sufridas, concluyendo ésta con el sentimiento de anunciar a V.S. este contraste en vez del triunfo que esperaba y cuyo resultado ha sido imposible prever atendido el valor y resalantes cualidades que adornan a tan distinguido Jefe. Dios guarde a V.S. muchos años". Fdo. Francisco Borjes.

Estanislao Zeballos⁵ hace un vívido y patético relato de lo que fue este sangriento encuentro, basado en la versión dada por el Cnel. Marcelino Freyre, Jefe del 7° de Línea acantonado junto con el Regimiento de Heredia en el Fuerte Gral. Paz, publicado en el diario **La Prensa** en el año 1873, y además, por la información dada por los indios tomados posteriormente prisioneros por el Cnel. Hilario Lagos.

Así se expresa: "200 indios cargaron sobre Heredia con impetuosidad asombrosa. Era de raza de bravos y lo eran también sus soldados, de tal suerte que se entreveraron a sable, lanza y bola. Cuarenta indios habían sido abatidos, pero también caían los veteranos; luego de media hora de combate desesperado, sólo sobrevivían el Comandante Heredia, el Teniente Montes y un trompa de órdenes. Uniéronse los tres en la aspiración de sacrificio sublime, y arremetieron sable en mano para salir del cerco de lanzas que los rodeaba y lo realizaron, matando enemigos, sin ser todavía heridos.

"Pero matar un jefe de importancia y valiente, era para los bárbaros la más grande de las victorias, y se precipitaron con furia indescriptible sobre el grupo de fugitivos. En poco tiempo los cortaron, y mientras algunos perseguían a Montes, el grueso se ensañaba contra Heredia y el

³ Julio Olivencia Fernández, **Apuntes históricos** (consultado en: Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata)

⁴ **Memorias de guerra y marina. Año 1872** (consultado en: Biblioteca del Estado mayor general del ejército)

⁵ Estanislao Zeballos, **Dinastía de los piedras**, Buenos Aires, FAVARO, 1981.

trompa López. El Teniente Montes, logra sacar ventaja al enemigo y en su frenética carrera hacia el Fortín Rifles, oía la voz de sus perseguidores: ¡Matau cristiano! . . . En vano este oficial buscaba con su vista a su Comandante: una polvareda que corría a su derecha le reveló la escena terrible que lo envolvía, alejándolo del Fortín. Picando por última vez su caballo, Montes llega al Rifles, donde sólo había una guarnición de 5 soldados, y allí se detiene, fijando su mirada en la lejana polvareda que ya se disipaba, y mientras derramaba lágrimas, sólo pudo balbucear: '¡El Comandante muere!' Y entonces, el cañón de alarma tronó desde el Rifles a derecha y a izquierda, en 1.00 leguas de fronteras, como un grito de horror y de amargura". . .

Mientras tanto, en el grupo de indios que perseguían a Heredia, sobresalía uno con mejor caballo, quien logra bolear al que cabalgaba el Comandante. El trompa López echó pie a tierra con abnegación heroica y con su puñal corta las boleadoras, pero Heredia, convencido ya que era inútil huir, prefirió recibir de frente la lanza que amenazaba su espalda. Desmonta y le ordena al trompa que huya, pero este soldado contesta, como reto lanzado a la faz del enemigo: "¡López muere con su Comandante!" Rodeados ambos de 150 lanzas, quemaron sus municiones y rompieron sus espadas, vertiendo sangre enemiga antes de entregar la propia.

El valeroso soldado de Estero Bella-co, Tuyutí, Curupaití, Tuyá-Cué y de tantos combates librados en la Conquista del Desierto, rinde con sus veteranos en la Frontera Oeste, su última cuota de sangre y muere, para entrar en la gloria, a los 38 años de edad. La temeridad demostrada en esa lucha cruel no revela la locura insensata de quien busca su muerte, sino

la bravura del león que, aún herido, se lanza sobre el enemigo, ofrendando su propia vida como sublime sacrificio en cumplimiento del deber.

Los restos de estos mártires descansan en la pirámide, en cuya memoria fue construida, a la entrada de la necrópolis de la ciudad de Nueve de Julio. En su frente, como fiel testimonio histórico de quienes cayeron inspirados en su recta conciencia, fueron grabados sus nombres: Tte. Cnel. Estanislao Heredia; Sargentos: José Molina; Juan L. Herrera; Nicasio Rodríguez y trompa Domingo Contrera; Cabo Hermógenes Bustamante y trompa Tomás Ibañez; cadete Juan Barquisa; soldados: Rufino Maldonado; Ramón Gómez; Narciso Rearte; Silvestre Maciel; Néstor Rosales; Dalmacio Ramos; Juan Castro; Ramón Rodríguez; Gregorio Barsola; Juan Martínez; Ezequiel Caldez; Hilario Lasarte y Crescencio Ortega.

El arrojo, la abnegación y el sacrificio póstumo de Heredia, lo colocan junto a los más prestigiosos Jefes que brillaron en esa larga y cruenta contienda, como los generales Roca, Villegas, Rivas, Arredondo, Racedo, de Vedia, Paunero, Levalle, los coroneles: Boer, Ocampo, Borjes, Leyría y muchos más, cuya lista es demasiado extensa para mencionar.

Con cuánta emoción debemos recordar aquí, aquellas sentidas palabras de Francisco P. Moreno dichas en octubre de 1896:⁶ "Siempre el Ejército Nacional ha sido el eje sobre el cual ha girado nuestra prosperidad. . . ¿Cuándo nuestros escritores militares contarán al pueblo la historia del viejo Fortín más humilde, que habla más alto sobre el cumplimiento del deber que muchas batallas de las que nos enorgullecemos?. Los veteranos de la frontera son para mí, los verdaderos descendientes de la Independencia".

También el inolvidable Eduardo Gutiérrez,⁷ llegó a decir: "Es nuestro soldado de línea el modelo de abnegación militar llevado a su último límite. . . El soldado argentino, tan bravo, tan abnegado, tan sufrido, ha venido a ocupar hoy la primera de los ejércitos sudamericanos. Nadie se ha preocupado de estudiar este tipo de bravura, y nadie sin embargo, más digno de él".

Es que, más allá de los resonantes hechos militares que tuvieron por actores a tan valerosos guerreros, en una gesta aún no debidamente estudiada, encontramos una significación que la posteridad debe recoger con profunda veneración, meditando sobre su trascendencia histórica. Porque en verdad con sus sacrificios y renunciamientos, abrieron la puerta grande por donde penetró el arado para abrir en la Pampa virgen, el surco fecundo que en magnífica simbiosis marcó el progreso nacional.⁸

Dignos herederos de las ejemplares conductas del Gran Capitán de los Andes y del ilustre Gral. don Manuel Belgrano —verdaderos arquetipos de las más excelsas virtudes de la argentinidad y artífices del Ser Nacional— aquellos heroicos pala-

⁶ Luis M. Raone, **Los fortines del desierto** (consultado en: Archivo histórico de la provincia de Buenos Aires)

⁷ Eduardo Gutiérrez, **Croquis y siluetas militares. El soldado de línea**, Buenos Aires, Hachette, 1960.

⁸ Por Decreto num. 89 del Poder Ejecutivo de la Nación (13 de julio de 1982) se ha declarado monumento histórico a la Pirámide que se alza a la entrada del cementerio de la ciudad de 9 de Julio de la Provincia de Buenos Aires, que guarda los restos del Teniente Coronel Estanislao Heredia y de veinte soldados.

dines ofrendaron con prístina conducta, sus mejores valores que en síntesis fueron: patriotismo, trabajo, honestidad, austeridad, humildad y sentido cristiano de la vida, expresión cabal de un pueblo que en su momento demostró un propósito de grandeza, pilar esencial de una gran Nación.

Empero, justo es también reconocer que esta noble y fecunda acción se vio a su vez complementada por la silenciosa labor misionera de jesuitas, mercedarios, franciscanos y salesianos: era la Falange de Cristo Rey y de la Virgen María que, invencible, avanzaba con la Cruz; la nueva aurora cuya luz sembraba la semilla del Evangelio y debilitaba la resistencia opuesta por el indígena, quien una vez convertido, pudiera cumplir dentro del orden natural y divino, su destino trascendente. De este modo se sellaba la unidad espiritual de la Nación. Fue el triunfo de la Verdad en Cristo.

Oportuno es recordar las palabras de Juan Bautista Alberdi: "La Religión es la base de toda Sociedad y debe ser el primer objeto de nuestras leyes fundamentales. . . La religión Católica es el medio de educar a las poblaciones de América. . . Es la única medicina que puede curar a la República Argentina. Es un bálsamo que cura lentamente; será preciso pues, inyectarlo en la sangre desde la infancia". Porque, justo es decirlo, así nació la Patria; así se conquistó, y así se consolidó; con la Espada y con la Cruz. De por sí, aunque parezca paradójico, la espada en su empuñadura también lleva una cruz. . .

En la hora de la justicia póstuma, es nuestra obligación no borrar de la memoria, la eterna gratitud que le debemos a quienes supieron defender a esta tierra, exponiendo sus vidas en resguardo de nuestros derechos soberanos, y de elegir

los tipos representativos de las más altas virtudes humanas, para convertirlos en elementos objetivos de enseñanza.

Por amor a la Justicia y la Libertad, debemos cumplir el mandato que nos viene desde el más allá, que nos ordena defender y honrar la heroica Tradición forjada en el holocausto de nuestros mayores, cuyos actos y méritos personales, exhumados de la penumbra de la Historia, deben ser suficientemente esclarecidos en los programas de enseñanza. Será la savia generosa que colmará los espíritus de las jóvenes generaciones sedientas hoy más que nunca de Verdad, y, también, el mejor antídoto contra las falsas ideologías esclavizantes ateo-marxistas-leninistas empeñadas en sembrar la confusión de los espíritus.

No puedo prescindir en tales programas de su estudio profundo, porque: El "Serás lo que debes ser o no serás nada", del Padre de la Patria, adquiere en la dimensión moral de estos hombres, relevancias tan singulares, que los coloca como paradigmas de la argentinidad, para levantar con su ejemplo de gigantes esta alicaída Argentina.

Pongamos especial énfasis en las monitoras palabras de Nicolás Avellaneda: "Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos, mientras que aquéllos que se apoyan sobre sus tumbas gloriosas, son los que mejor preparan su porvenir".

Inserción de La Plata en el contexto urbanístico mundial

Julio Angel Morosi

Si analizamos la ciudad de La Plata como obra urbanística, el escorzo que nos otorga la centuria transcurrida nos permite descubrir su importancia excepcional desde diferentes puntos de vista.

La Plata, que nació como ciudad nueva, es decir, como resultado de una idea preconcebida y ejecutada como un todo en un momento histórico determinado, merece ese análisis que clarifique su ubicación en el contexto urbanístico mundial.

El decreto del 7 de mayo de 1881, que encomendaba al Departamento de Ingenieros de la Provincia¹ proyectar su traza, indica que sus planos "serán conformes a los trazados de las ciudades más modernas" y que "se consultará al mismo tiempo que la mayor comodidad de los habitantes, la posibilidad de mantener la higiene, en cuanto lo permitan los últimos adelantos científicos y la belleza de sus calles y plazas".

Así, el grupo encabezado por Darido Rocha procuraba, en el mejor espíritu optimista del siglo XIX, una capital que fuese ciudad modelo con mucho de realidad y algo de utopía. Utopía en sentido de "no hay tal lugar", con que, de acuerdo con la raíz griega del vocablo acuñado en el siglo XVI por Tomás Moro, don Francisco de Quevedo lo había vertido al español. O más aún de eutopía, "lugar mejor que los existentes", según la expresión atribuida a Pedro Henríquez Ureña.²

Como hemos señalado al comienzo, hoy podemos dar fe de que lograron su propósito. Bastará para ello con pasar revista a algunos de los aspectos destacados de La Plata como ciudad.

La profunda raigambre urbanística del trazado de La Plata

La Plata fue concebida por un grupo de técnicos del Departamento de Ingenieros que encabezaba Pedro S. Benoit, como una ciudad modelo cuyas raíces se nutren en una sólida tradición urbanística, fecundada por las novísimas ideas de su época.

A pesar de ello, la traza platense ha sido calificada, con cierta ligereza, como un puro producto postbarroco o neoclásico. Si bien su ejecución requería el conocimiento del repertorio formal barroco y clásico, es demostrable, como intentaremos hacerlo más adelante, que se trata, sin embargo, de una nueva concepción fundamentada en un profundo conocimiento de la evolución del urbanismo y, a un tiempo, de las ideas más avanzadas de su época.

En efecto, el Departamento de Ingenieros, creado en tiempos del Presidente Rivadavia, atesoraba una larga y amplia tradición urbanística. Su base la constituía la activísima experiencia colonial, regida por las leyes de Indias, que preconizaban el damero, cuyos antecedentes son bien identificables en el mundo clásico y, en especial, en la *civitas* romana.

Este substrato clásico había sido enriquecido, durante el propio período hispánico, a través del conocimiento de

¹ Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires: **Fundación de la ciudad de La Plata** (documentos éditos e inéditos). Con una introd. sobre "La federalización de Buenos Aires y fundación de La Plata", por Antonino Salvadores. La Plata, 1932. (Publ. del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. Documentos del Archivo) pág. 100.

las ciudades ideales planteadas por los urbanistas del Renacimiento, de Filarete a Vasari el Joven y Scamozzi y de Jaques Perret y Jean Errard a Johann Andreae, sin olvidar trazados ideales como el de Henrichemont por Salomón de Brosse, para citar sólo algunos de los que poseen un lenguaje formal afín con el utilizado en La Plata.

Pero, además, es interesante recordar que los profesionales del Departamento de Ingenieros habían tomado contacto tempranamente con las creaciones urbanísticas barrocas y postbarrocas. Ello había ocurrido a través de la incorporación de prestigiosos técnicos, como el ingeniero inglés Santiago Bevans, autor de un interesante proyecto con diagonales,³ de gran parentesco formal con la propuesta, algunos años más temprana, de Jean Jacques Huvé para La Roche sur Yon.⁴ O la del francés Pierre Benoit, interesantísima y enigmática personalidad, que junto a la de su hijo Pedro S. Benoit, brillarían por más de medio siglo en el panorama de la arquitectura argentina.⁵

Se había alcanzado, así, un buen conocimiento de obras como Versalles, Karlsruhe, el proyecto de Christopher Wren para Londres y aún de las propuestas del Barón Haussmann para París. Tampoco se desconocían las adaptaciones norteamericanas de los modelos europeos: Williamsburg, Washington, Buffalo (de Ellicot), Detroit, Indianápolis, etc.

Transcurrida la primera mitad del siglo pasado, tampoco les eran extrañas las teorías y utopías que daban apoyo al urbanismo que Françoise Choay ha denominado **progresista**.⁶ Como hemos aclarado en otros contextos,^{7,8} merced a la actuación de los grandes sanitaris-

tas argentinos como Guillermo Rawson, Pedro Mallo, Eduardo Wilde, quienes escribieron los primeros textos urbanísticos en el país, no ignoraban la obra de los pioneros de la ciudad **progresista**, en lo que nosotros hemos llamado su variante **higienicista**.

Nos referimos, por ejemplo, a las ideas de Edwin Chadwick, Benjamin Ward Richardson o James Silk Buckingham, entre los ingleses, o de franceses como Etienne Cabet, Charles Fourier, Victor Considérant o aún a las del catalán Ildefonso Cerdá, quien acababa de acuñar el vocablo **urbanismo**, que más tarde adquiriría difusión universal.

En todos ellos, trátase de utopistas o de reformadores, se advierten dos aspectos comunes en lo que se refiere a su concepción de la nueva ciudad que reclamaban o que propugnaban, según el caso.

Una primera faceta común es la representada por el deseo de orden, limpieza y regularidad. Ello no debe sorprendernos puesto que el nuevo modelo de ciudad nace como reacción ante las condiciones de vida deplorables de buena parte de la población de las ciudades, que habían experimentado el fuerte impacto del crecimiento caótico generado por la industrialización.

Gaston Bardet⁹ es uno de los primeros en destacar esta faceta que, formal y simbólicamente, se manifiesta a través de la calle recta: "La línea recta pone su acento triunfal, dominador a la manera antigua; expresará a un tiempo la necesidad de orden y clarificación que Descartes sistematizará, a la par de un deseo de lejanas perspectivas y de evasión que, en el siglo siguiente, producirá las composiciones de Le Nôtre". . . Agrega Bardet

que es entonces que "por primera vez lo rectilíneo se vincula con una idea estética". . . "Finalmente será la técnica del punto de mira y de su alcance —domi-

² Enrique Anderson Imbert, "De la estirpe americana de los patriarcas". En: **La Nación**, Buenos Aires, 31 mayo 1981, secc. 4a., pág. 3, col. 1.

³ Alberto De Paula y Ramón Gutiérrez, **La encrucijada de la arquitectura argentina. 1882-1875**. Departamento de Historia de la arquitectura, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1974, pág. 55.

⁴ A. E. Brinkmann, "Baukunst des 17 und 18 Jahrhunderts in den romanischen Ländern". Zweiter Teil: **Die Baukunst des 17 und 18 Jahrhunderts. Handbuch der Kunstwissenschaft** Vierte berichtigte Auflage. Berlin, Neubabelsberg, 1922, pág. 311.

⁵ Horacio J. Pando, "Los Benoit: dos generaciones de arquitectos". En: **Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas**, num. 18. Buenos Aires, 1965, pág. 125-132.

⁶ Françoise Choay, **The modern city planning in the 19th. century**. New York, G. Braziller, 1969.

⁷ Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata. Cátedra de Planeamiento Físico II: **La Plata como ciudad nueva. Historia, forma, estructura**. Parte 1a.: Morfología urbana platense. Documento de avance num. 1: Macromorfología urbana platense. La Plata, Ramos Americana, 1980, pág. 38-44.

⁸ Julio A. Morosi, "Los médicos higienistas en la génesis de la traza de La Plata". En: **Quirón**, Órgano de la Fundación Dr. José María Mainetti para el Progreso de la Medicina, vol. 12, num. 1 y 2. Enero-Junio 1981. La Plata, pág. 153-157.

⁹ Gastón Bardet, **Naissance et méconnaissance de l'urbanisme**. Paris, S.A.B.R.I. 1951.

nio de geómetras y artilleros— la que se impondrá en el arte urbano hasta el siglo XX”...

La segunda faceta se vincula con la necesidad de incorporar al elemento vegetal como parte inseparable de la ciudad y, tal vez, como compensación frente a la tendencia que la primera faceta representa. Este aspecto es desatacado, entre otros, por Cabet, Sue, Buckingham, Chadwick, Richardson, Verne y Haussmann.

En este sentido, la necesidad de la presencia del verde pareciera corresponder a una circunstancia que Raymond Ruyer¹⁰ destaca sagazmente: “Cournot nota con mucha justicia que al superponerse el reino humano al reino vital, aquél se caracteriza por la línea recta, el ángulo recto, la simetría y la regularidad. No existe todavía gran diferencia entre las cabañas de un poblado negro y un conjunto de nidos de golondrina. No hemos salido todavía del reino de la naturaleza viviente. Pero cuando vemos una gran ciudad con sus calles regulares y sus encrucijadas de ángulos rectos, notamos que hemos entrado en un reino muy diferente al de la naturaleza, en el reino humano que vuelve curiosamente a la regularidad del cristal y del mineral, más allá de las formas flexibles de la vida”...

Para decirlo en otras palabras, la ciudad, como toda creación humana, posee una faceta en que se manifiesta lo apolíneo y otra en que se trasluce lo dionisiaco. El trazado y la ejecución de La Plata, por lo menos durante algo más de medio siglo, mostraron un equilibrio singular entre ambos aspectos, que desafortunadamente se ha quebrado en nuestros días.

Todos aquellos ricos antecedentes fueron, pues, fecundados por las nuevas ideas sobre la ciudad progresista, en sus dos facetas, ideas que fueron recogidas por los proyectistas de La Plata a través de la acción de difusión cumplida, como en otras latitudes, por los médicos sanitarios. Ya llevamos dicho que éstos escribieron en nuestro país, a partir de la década de 1870, los primeros tratados de urbanismo^{11,12,13} que conocemos. Es fácil observar en ellos la relación con las ideas ligadas a las dos facetas de la ciudad higiénica que hemos analizado.

A pesar de todo ello, ya hemos señalado que La Plata, en el contexto urbanístico, ha sido ubicada generalmente en el casillero de las creaciones postbarrocas. Tal calificación es superficial, ya que no atiende siquiera a los aspectos meramente formales del problema. Hallamos, por cierto, la simetría, la cuadrícula y las diagonales del repertorio formal clásico y barroco, pero aquí se las ha insuflado de un nuevo espíritu que surge de las ideas del siglo pasado acerca de la ciudad **progresista** en su variante higienicista. La cuadrícula y la rigurosa simetría se han ablandado por la introducción de ciertas licencias, justificadas mediante impecables argumentos racionales. El empleo de las diagonales ha perdido su valor perspectivístico, focal y centrípeto.

En un todo de acuerdo con el análisis que acabamos de realizar, el plano de La Plata en su trazado definitivo, si como tal consideramos al plano fundacional,¹⁴ encuentra su descripción más aproximada en la obra de uno de los literatos más representativos del espíritu del siglo XIX, Julio Verne. En efecto, éste imagina en su novela **Los 500 millones de la Begum** (1879) una ciudad ideal que

denomina **Franceville**,¹⁵ reconociendo abiertamente haberse inspirado en Benjamin Ward Richardson y su *Hygeia*.¹⁶

Verne describe así su imagen de la ciudad Franceville¹⁷: “Y en primer lugar el planteo de la ciudad es esencialmente simple y regular, de manera que pueda prestarse a todos los desarrollos. Las calles, cruzadas en ángulo recto, están trazadas a distancias iguales, tienen una anchura uniforme, están arboladas, y se las designa mediante números de orden”.

“Cada medio kilómetro, la calle, un tercio más ancha, toma el nombre de bu-

¹⁰ Raymond Ruyer, **L' Utopie et les utopies**. Paris, P.U.F., 1960.

¹¹ Guillermo Rawson, Conferencias sobre higiene pública dadas en la Facultad de Medicina de Buenos Aires. Extractadas, anotadas y seguidas de un apéndice por Luis G. Maglioni. París, Donnemette y Hattu, 1876.

¹² Pedro Mallo, **Lecciones de higiene privada y pública dadas en la Facultad de Medicina de Buenos Aires**. Buenos Aires, Impr. La Tribuna, 1878/1879. 2 vols.

¹³ Eduardo Wilde, **Curso de higiene pública**. Buenos Aires, C. Casavalle, 1885. 2a. ed.

¹⁴ Facultad de Arquitectura y Urbanismo, *op. cit.*; pág. 66.

¹⁵ Jules Verne, **Les cinq cents millions de la Begum**. Paris, P.J. Hetzel, 1879.

¹⁶ Benjamin Ward Richardson, **Hygeia. A city of health**. London, Macmillan, 1876.

¹⁷ Julio Verne, **Los quinientos millones de la Begum**. Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor, 1969. pág. 115 y 116.

levar o avenida, y presenta sobre uno de sus costados un espacio al descubierto para los tranvías y los ferrocarriles metropolitanos. En todos los cruces habrá un jardín público, ornamentado con hermosas copias de obras maestras de la escultura, en espera de que los artistas de Villa Francia produzcan creaciones originales dignas de reemplazarlas". . .

Los responsables de la creación de La Plata se hallaban perfectamente conscientes de que su esfuerzo se dirigía a crear una ciudad modelo incorporando los máximos avances de su época, fuesen éstos los ya probados, o los que se anunciaban en las visiones de una ciudad mejor y alcanzable.

El periódico *El Diario*,¹⁸ que apoyaba la gestión de Rocha, escribía, días antes de la fundación y refiriéndose a La Plata, "una ciudad a lo Julio Verne". Siete años más tarde, cuando la Provincia decide mostrar al mundo su capital ya realizada, exhibiéndola detalladamente en la Exposición Universal de París en el año 1889, se insiste en llamarla "la ciudad de Julio Verne".¹⁹

La traza de La Plata como ejemplo casi único en su género

Todo lo que acabamos de exponer justifica el hecho de que La Plata se distinga como un ejemplo urbanístico casi único del género que representa a su época, fecunda en ideas pero parca en realizaciones de ese tipo. Entre las creaciones de la última parte del siglo XIX y de los comienzos del XX, la nueva capital de la Provincia de Buenos Aires se destaca por su originalidad, magnitud y equilibrio entre ambas facetas de las teorías urbanísticas por entonces en boga, que he-

mos analizado más arriba. De tal modo se distingue fácilmente de las creaciones que, como bien lo señala Michel Ragon,²⁰ apuntan a ofrendarlo todo al "mito de la calle recta, es decir, la ciudad sacrificada a la circulación".

Lo que en primer término contribuye a poner de relieve esa originalidad y, al mismo tiempo, constituye el signo característico que perciben claramente, tanto habitantes como visitantes de La Plata, y que ha inducido a llamarla "la ciudad del Bosque", o "la ciudad de los eucaliptos", o también "la ciudad de los tilos", es que el empleo de la línea recta, como elemento básico del trazado y como factor estético rector, fue equilibrado y ablandado mediante la introducción del otro aspecto, el uso del elemento verde, con toda su riqueza de alternativas.

De tal modo, "la ciudad de las calles paralelas", como acertadamente fuera denominada una vez La Plata,²¹ se opuso en un contrapunto feliz a "la ciudad verde". Para ello no sólo se recurrió a los variados elementos bajo los que suele presentarse el material vegetal en el urbanismo clásico, sino que se adoptó el nuevo lenguaje formal creado, ajustado y ensayado repetidamente por Jean Charles Adolphe Alphand y sus seguidores. Al mismo se había podido acceder a través de la espléndida publicación del gran paisajista francés, "*Les Promenades de Paris*",²² que había adquirido difusión universal.

Baste echar una ojeada, por ejemplo, al plano del Bosque de La Plata, tal cual se lo presenta en el plano funcional de la ciudad y, entre otros, al del Parc Monceau de París diseñado por Alphand, para comprobar lo que se ha afirmado. (Fig. I y II).

Se buscaron, asimismo, las más variadas formas para las plazas y parques y las mejores proporciones para los bulevares, como el propio Benoit llama a las avenidas en su descripción de la ciudad, utilizando la terminología de sus fuentes.

También es sensible la influencia que el movimiento de recuperación del verde para la ciudad, iniciado en Gran Bretaña y Francia, posee para el caso de La Plata. No sólo se manifiesta la misma a través de los impulsos provenientes de esos países en forma directa, sino también por los llegados por la vía indirecta norteamericana, personificada, por sobre todo, en la destacada figura de Frederick Law Olmsted y su valiosa obra.²³

De tal modo, La Plata constituye un típico producto de las ideas reinantes en la segunda mitad del siglo XIX y, al

¹⁸ *El Diario*. Buenos Aires, 14 noviembre 1882, pág. 1, col. 3.

¹⁹ *La República Argentina en la Exposición universal de París de 1889*. Colecc. de informes reunidos por el Delegado del Gobierno Don Santiago Alcorta. Sociedad anónima de publicaciones periódicas. Paris, Imp. P. Mouillot, 1889/1890. vol. 1, pág. 15.

²⁰ Michel Ragon, *Historia mundial de la arquitectura y el urbanismo modernos*, t. I: Ideologías y pioneros (1800-1910). Barcelona, Ed. Destino. 1979, pág. 74.

²¹ Carlos Albarracín Sarmiento y Roberto De Souza, *La ciudad de las calles paralelas*. Inédito.

²² Jean Charles Adolphe Alphand, *Les promenades de Paris*. J. Rothschild, 1867-1873. 2 vols.

²³ Albert Fein, *Frederick Law Olmsted and the American environmental tradition*. New York, G. Braziller, 1972.

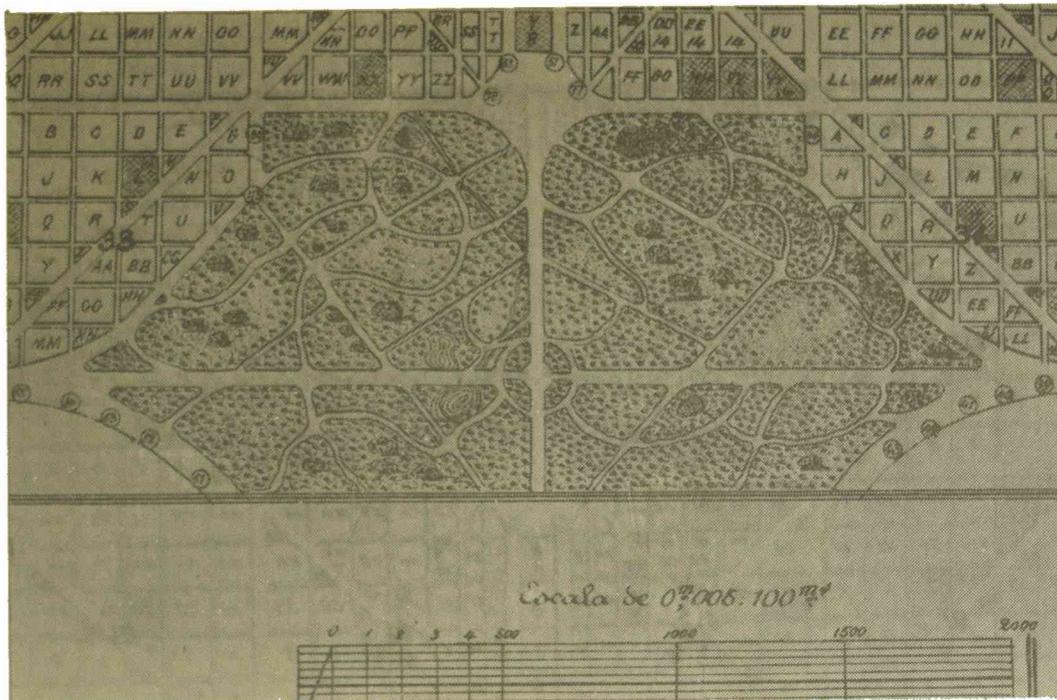


Fig. I
El Bosque de La Plata, según detalle del plano fundacional. 1882.

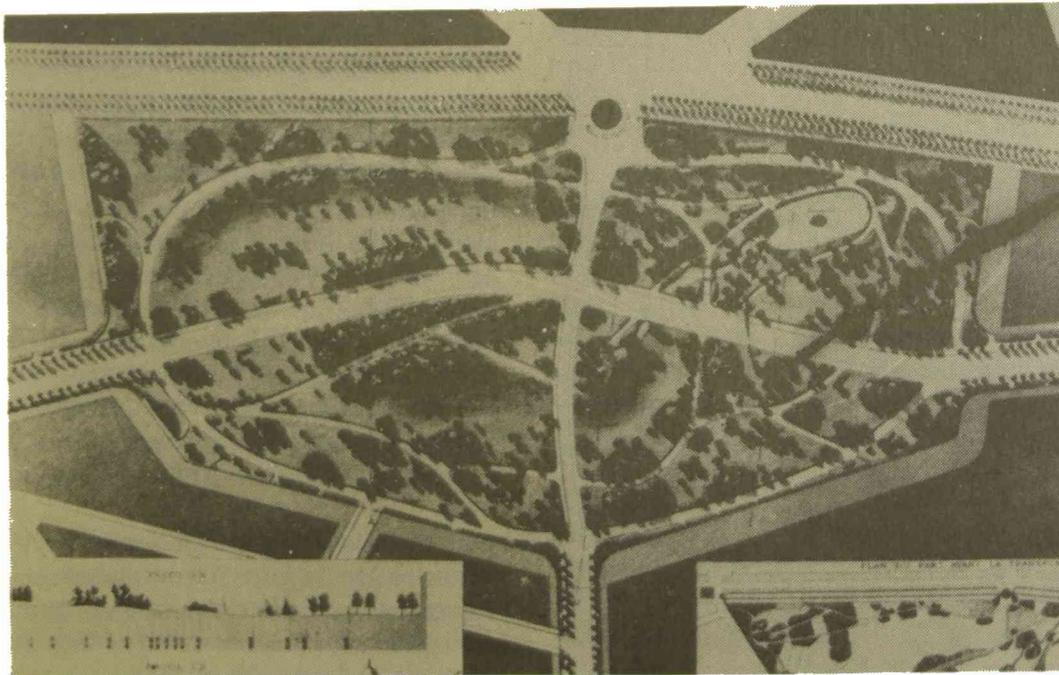


Fig. II
El Parc Monceau de Paris, proyecto de Jean Charles Adolphe Alphand.

mismo tiempo, un interesante fenómeno de transculturación, en el que la influencia europea directa o por la vía americana es la dominante. En la introducción, asimilación y difusión de esas ideas colaboraron muchísimos intelectuales y científicos y en el caso concreto de su aplicación práctica a la fundación de La Plata se unieron los esfuerzos de más de cien técnicos argentinos y extranjeros.²⁴

La única descripción del producto así logrado, la traza de La Plata, que fuera escrita por el propio Benoit, es la arriba citada. Ella fue incluida en la **Reseña** editada por Coni²⁵ y es acompañada por dos planos. (Fig. III y IV).

“El perímetro de la ciudad es un cuadrado perfecto, limitado por un boulevard de circunvalación de 100 metros de ancho que encierra una superficie de una legua cuadrada (Véase el plano de la ciudad).

“La forma general de las manzanas está representada por cuadrados de 120 metros por costado, habiéndose dividido la ciudad en el centro por dos boulevares de 30 metros de ancho.

“Entre estos dos boulevares se hicieron manzanas de 120 metros por costado y de cada lado de estos se proyectaron otras que empezando por 60 metros de ancho por 120 de fondo, aumentaban

²⁴ Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. Comisión designada por el P.E. de fecha 28 noviembre 1932, **Profesionales que intervinieron en la fundación de La Plata**. La Plata, Taller de Impresiones Oficiales, 1935.

²⁵ Emilio R. Coni (ed.), **Reseña estadística y descriptiva de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires**, 19 de noviembre de 1885. Buenos Aires, Est. tip. de la República, 1885. (Publ. del Min. de Gobierno, Oficina de Estadística General).

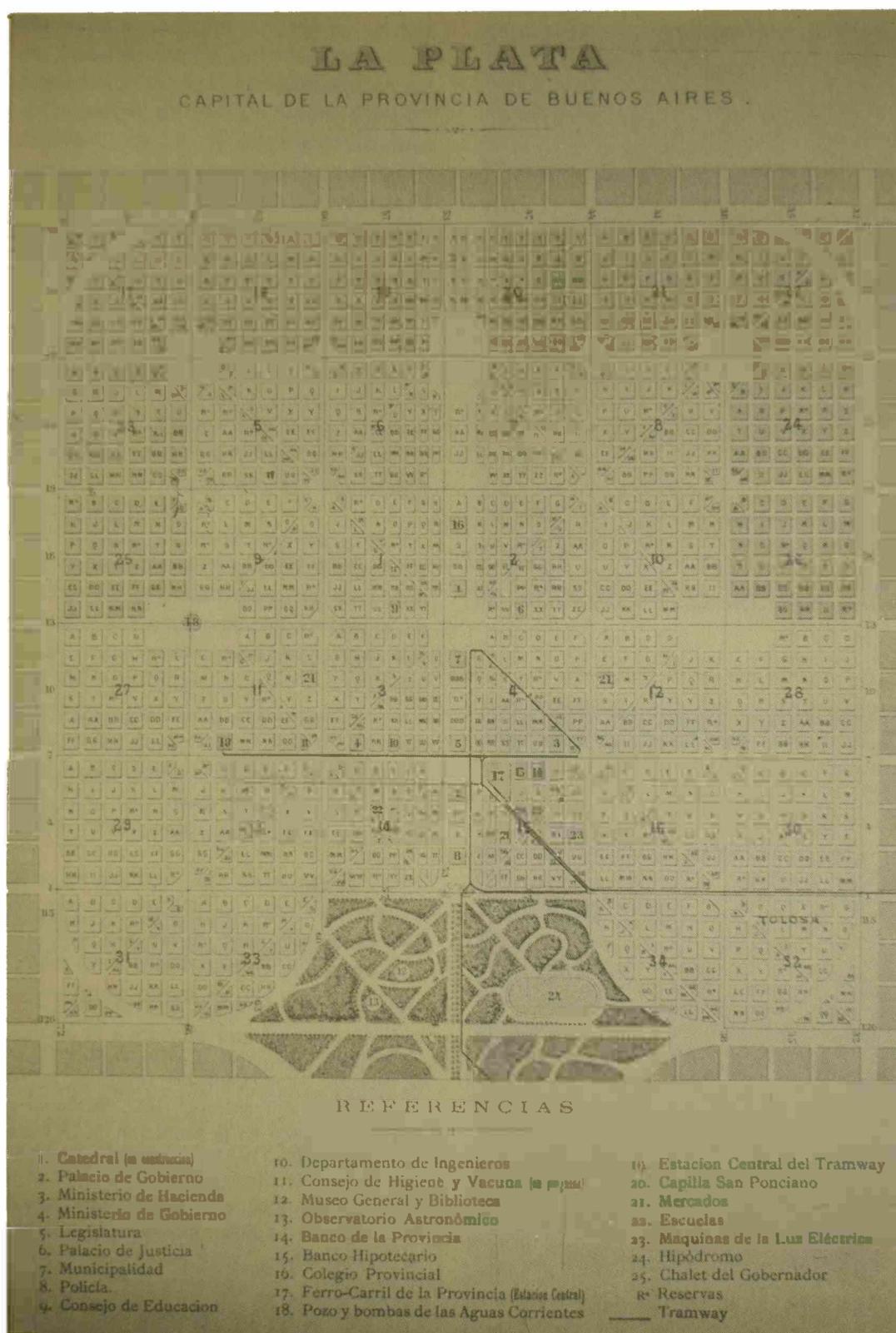


Fig. III

Litografía en color del plano de "La Plata. Capital de la Provincia de Buenos Aires". Incluido en el Anuario Estadístico de la Provincia de Buenos Aires. Año cuarto 1884 y en la Reseña Estadística y Descriptiva de La Plata, publicadas ambas en 1885.

progresivamente de 10 metros hasta tener la forma general de 120 metros por costado. Esta división se hizo teniendo en vista la aglomeración de la población y el mayor movimiento que existiría en esa parte central.

"Diagonales. — Se proyectaron dos diagonales de 30 metros que cortan de un extremo á otro la ciudad y seis diagonales mas que unen entre si las plazas principales y los grandes parques.

"Plazas. — Se han proyectado veinte y tres plazas, inclusive los parques. Sus formas son diversas y sus superficies varian desde una hasta ocho manzanas.

"Edificios públicos. — En las manzanas comprendidas entre los dos boulevares del centro fueron reservados los terrenos para la construcción de varios edificios públicos, distribuidos sistemáticamente, para que al mismo tiempo que con los demás proyectados en los boulevares que cortan perpendicularmente á estos, se distribuyera la población en varias direcciones, evitando así la aglomeración de edificios en un mismo punto, lo que á no dudarlo habria perjudicado el adelanto de la capital.

"Consideraciones que presidieron á la confección del plano de la ciudad. — Teniendo en cuenta el resultado práctico de las calles de Buenos Aires y de todas las ciudades y pueblos de la Provincia, se fijó un ancho de 18 metros de muro á muro, calculando una vereda de 2½

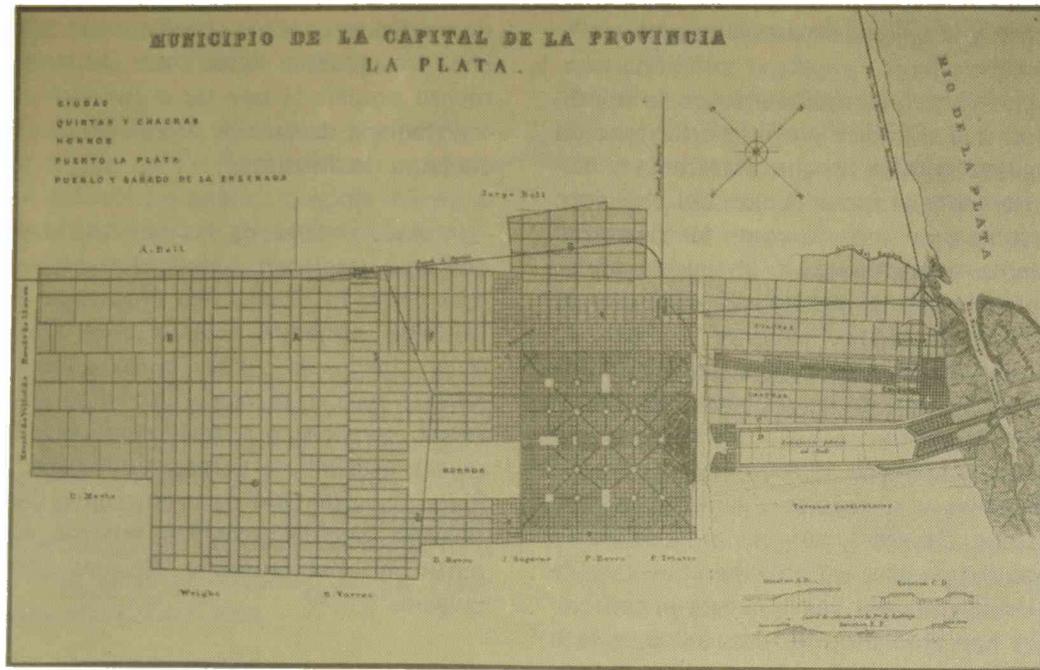


Fig. IV

Litografía en color del plano del "Municipio de la Capital de la Provincia. La Plata", incluido en las mismas obras que la figura anterior.

"Nomenclatura de calles. – Las calles y avenidas han sido designadas con números. (Véase el plano de la ciudad)".

En fin, de la lectura de esta descripción se desprende la conclusión de que se trata de un esquema ideal, con todos los ingredientes que el positivismo aportaba y que son expuestos con la fe de un racionalismo ingenuo. De tal modo se configura un singular y excelente ejemplo del modelo progresista urbano en su variante higienicista.

No podemos dejar de advertir que a todo ello se une una sincera preocupación por los valores del espíritu y, fundamentalmente, por los aspectos estéticos, que se traducen, en primer término, a través del deseo de introducir en la ciudad, como factor protagónico, al elemento vegetal y por la aspiración de hallar las mejores proporciones para la traza y para cada uno de sus elementos.

El cuadrado, elemento básico de muchos trazados ideales a través de la historia, es tratado en La Plata con extremo cuidado. Atendiendo a la distribución espacial de los habitantes y de sus actividades, se ha subdividido ese cuadrado simétricamente, a ambos lados de un doble eje principal, tendido entre los dos puntos esenciales de vinculación con el resto del mundo: el puerto y la estación terminal ferroviaria. Todo ello según la concepción del plano original, modificada luego en el plano fundacional.^{26,27}

metros y quedando por consiguiente 13 metros libres para la circulación de los rodados. En las calles centrales de la Capital de la República, los vehículos no disponen mas que de 6½ metros; por consiguiente en este sentido la Capital de la Provincia ofrece un ancho doble.

"Boulevares. – Se tomó en consideración el ancho de los boulevares de Buenos Aires decretados por el gobierno de Rivadavia el año de 1827, que determinaba el establecimiento de aquellos con 30 varas de ancho, cada cuatro cuadras, partiendo de las calles de Callao y Entre Rios hacia el Oeste.

"Habiéndose aceptado en la República el sistema métrico decimal, se creyó mas conveniente dar á los boulevares de esta ciudad un ancho de 30 metros de muro á muro con una vereda de 4 metros, quedando por lo tanto una superficie libre para rodados de 22 metros, dimensión que permitia hacer un plantio

de árboles en el centro. Debe advertirse tambien que dicha dimensión ha sido aceptada por las principales capitales europeas.

"Se establecieron boulevares á cada seis manzanas, quedando una superficie entre ellos de 36 de aquellas, que forman una sección divisible si se quiere, en cuatro cuarteles, de nueve cada uno.

"Orientación. – La orientación de la taza es á medio rumbo verdadero próximamente. Dicha orientación además de estar ordenada por decreto para la fundación de nuevos pueblos en la provincia, se ha adoptado igualmente para esta capital.

"Se ha observado en la práctica que es la que mas ventajas ofrece para nuestro clima. Sin embargo, hay calles y boulevares con el antiguo arrumbamiento que resultan cortar diagonalmente á la ciudad.

²⁶ Julio A. Morosi, con la colaboración de Ricardo P. Prati, "Algunos aspectos arquitectónicos y urbanísticos en los orígenes de La Pla-

En torno a dicho eje fundamental de simetría se ha organizado una grilla mayor constituida por las avenidas distanciadas seis cuadras entre sí, que envuelve otra menor que conforman las calles. Estas últimas se hallan más próximas junto y paralelamente al doble eje principal, adquiriendo en el resto de la traza su separación normal, fijada en un módulo de 120 metros.

Completan este esquema las amplísimas vías de circunvalación que poseen curvas de transición en sus ángulos, con generosidad suficiente para permitir el tránsito férreo y, asimismo, las diagonales mayores y menores que ligan diversos puntos del eje principal con la periferia.

Como en la creación ideal de Verne, en las intersecciones de todas las avenidas se han emplazado parques y plazas de diferentes formas y tamaños. De tal manera, en el plano fundacional, la traza platense contenía veinticuatro espacios verdes tratados según doce variantes distintas de diseño: el gran parque, es decir el Bosque, los tres parques menores con dos conformaciones típicas y las veinte plazas que respondían a nueve formas diferentes.

Además, cada rasgo formal del esquema urbanístico adoptado se fundamenta con gran simplicidad en la descripción de Benoit, que hemos incluido más arriba, mediante un argumento racional. O también a través del evidente deseo de dar satisfacción a la disposición, contenida en el decreto del Poder Ejecutivo que encomendaba al Departamento de Ingenieros el proyecto de la nueva ciudad,²⁸ por la que se establecía que "se consultará al mismo tiempo que la mayor comodidad de los habitantes, la posibilidad de mantener la higiene, en cuanto

lo permitan los últimos adelantos científicos, y la belleza de sus calles y plazas".

Para el cumplimiento de la condición que se indica en último término, la calidad estética urbana, se estudia cuidadosamente la introducción del elemento vegetal y su manejo como factor equilibrante y atenuante de la rigidez del esquema racional estricto al cual, por lo demás, se ajusta fielmente la traza. Al propio tiempo se agrega una elaborada consideración de las proporciones de todos los elementos que componen la ciudad, incluyendo relaciones entre ancho de calles y sus aceras y ramblas componentes. Desafortunadamente, la solidez y bondad de esos estudios han quedado de manifiesto cada vez que esas proporciones han sido modificadas, atendiendo a urgencias sectoriales pocas veces válidas.

Las diversas cualidades expuestas acerca de la traza condujeron a que ya sus contemporáneos apreciaran y distinguieran a la ciudad de La Plata como un ejemplo casi único en su género, según lo prueban muchas de las opiniones recogidas, por ejemplo, por Amaral Insiarte.²⁹

Este hecho, que por mucho tiempo quedara olvidado y especialmente en nuestro país, se pone hoy de relieve nuevamente, merced a los estudios actuales de historia urbanística y queda confirmado por dos circunstancias que conviene señalar.

En primer término debe considerarse que la traza de la ciudad de La Plata fue premiada con medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1889,³⁰ a la que fuera presentada mediante planos y fotografías, así como complementada con las correspondientes estadísticas e información complementaria.

Por otra parte, esa traza fue admirada y aprobada, como consecuencia de dicha presentación que fuera cuidadosamente preparada por las autoridades de la Provincia de Buenos Aires y de una seria labor de difusión.^{31, 32}

Así, algunas de las personalidades del siglo pudieron tomar contacto con esta creación urbanística argentina. Entre ellas podemos citar a José Martí, quien luego de visitar el pabellón de nuestro país en la citada Exposición Universal, comentaba entusiastamente: "De relieve está allí la ciudad modelo de La Plata, que apareció de pronto en el llano silvestre, con ferrocarriles, puertos, cuarenta mil habitantes y escuelas como palacios". . . .³³

ta. I: La faceta urbanística". En: **Revista de la Universidad Nacional de La Plata**, num. 26. La Plata, 1979, pág.109-124.

²⁷ Facultad de Arquitectura y Urbanismo, *op. cit.*, pág. 54-68.

²⁸ Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, *op. cit.*, pág. 100.

²⁹ Alfredo Amaral Insiarte, **La Plata a través de los viajeros**. La Plata, Min. de Educ. de la Prov. de Buenos Aires, 1959.

³⁰ **La República Argentina en la Exposición universal de París**, *op. cit.*, vol. 1, pág. 30.

³¹ **Catalogue special officiel de l'Exposition de la République Argentine**. Exposition Universelle Internationale de 1889 à Paris. L. Danel. Lille, 1889.

³² Emilio R. Coni, **Progrès de l'hygiène dans la République Argentine**. Paris, J. B. Baillière et fils, 1887.

³³ José Martí, **La Edad de oro**. Buenos Aires, Raigal, 1953, pág. 168.

El proyecto de La Plata como expresión precursora de la teoría regional

Otro hecho destacable con referencia al plan de La Plata, que se ha pasado por alto en los análisis que del mismo se han practicado, es que dicho plan constituye una realización precursora de la teoría regional.

Ocurre que en casi todos esos análisis se ha omitido considerar a la traza de la nueva ciudad vinculada a su contexto regional, tal como la concibieran los creadores de la misma. Esta circunstancia debe destacarse, sin embargo, como otra característica interesante de La Plata como obra urbanística.

Mucho antes de que el escocés Patrick Geddes publicara sus estudios³⁴ llamado la atención acerca de la indisoluble relación entre la ciudad y su región, en la nueva capital de la Provincia se plantea claramente la existencia de un vínculo entre la misma y la comarca que la rodea.

Obviamente ese vínculo había sido considerado ya por los urbanistas de todas las épocas y su importancia se había acentuado a partir de la obra de los geógrafos y geopolíticos europeos en la segunda mitad del siglo pasado, pero lo realmente importante en La Plata es que allí se intentó una solución concreta en el aspecto espacial, que diese respuesta a esos planteos teóricos.

La solución que se preconiza se halla materializada en un verdadero plano director elemental contenido, por ejemplo, en la ya citada *Reseña* dirigida por el Dr. Emilio R. Coni.³⁵ (Fig. III).

En efecto, al referirse a La Plata casi siempre se hace referencia al cuadrado que compone la planta urbana original, delimitada por las avenidas de circunvalación, pero conviene recordar que en el plano que acabamos de citar se localizan quintas y chacras, terrenos para el emplazamiento de algunas industrias, el importante puerto de ultramar, las principales vías de comunicación, etc.

Debe observarse que esta consideración a la región que rodea la ciudad y a las razones geopolíticas que determinarían la elección de su emplazamiento se hacen ya en las instrucciones que el Poder Ejecutivo imparte precisamente a la Comisión especial que debía aconsejar ese emplazamiento de la nueva Capital.³⁶ En el artículo tercero del decreto que crea dicha Comisión se indica que la misma adquirirían singular relevancia sólo algunas décadas más tarde.

La realización de La Plata como proceso

Otro hecho que contribuye a que La Plata se constituya en un fenómeno destacable y precursor es la sincronización y velocidad de su proceso constructivo. Esto es, el esfuerzo de los gobiernos encabezados por Rocha y por D' Amico no se agotó en la mera especulación de forjar planes ambiciosos, sino que fue seguido por otro igualmente significativo como el representado por la concreción de esos planes.

Un primer parámetro indicador de la singularidad de este hecho está dado por la circunstancia que, en el siglo transcurrido desde entonces, el país no ha visto realizar ninguna otra ciudad de la importancia de la nueva capital de la Pro-

vincia en forma planificada y, además, ateniéndose a un esquema formal que fuera aceptablemente respetado por varias décadas.

Otro indicador del valor del proceso, aún considerado a escala internacional, es el que surge de la comparación con empresas como las encaradas por los ingleses en la última postguerra para erigir sus ya famosas *new towns*. Si tomamos en cuenta los recursos técnicos disponibles en las respectivas épocas, así como los correspondientes potenciales poblacionales y económicos, podemos afirmar que la ejecución de La Plata supera como proeza técnica a muchas de esas realizaciones consideradas individualmente.

Debe pensarse que, como bien expresaba Martí, "en el llano silvestre" se ma deberá considerar, entre otros factores, la "calidad de los terrenos en los que deba levantarse la ciudad, para la edificación, y de los circunvecinos para la agricultura"; las "facilidades de comunicación con el exterior" por una parte y "con la Capital de la Nación, con las demás provincias argentinas y con el resto de la Provincia", por otra.

De igual manera, el artículo tercero del decreto que encomendaba al Departamento de Ingenieros de la Provincia la ejecución de varios planos para una nue-

³⁴ Patrick Geddes, *City development. A study of parks, gardens and culture institutes*. 1903.

--- *Cities in evolution*. London, William Norgate, 1915.

³⁵ Emilio R. Coni (ed.), *op. cit.*, pág. 12-13.

³⁶ Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, *op. cit.*, pág. 47.

va ciudad dispone que "se tendrá en cuenta que la ciudad pueda ensancharse, desarrollándose el plano que se adopte".³⁷

Pero es interesante tomar en cuenta que estas consideraciones generales que todo estadista debe realizar, naturalmente, al meditar sobre la creación de una nueva ciudad de envergadura, se tradujeron luego en un documento gráfico que indica con claridad la localización espacial de las actividades básicas para su época y fundamentalmente en lo referente a los predios que aseguran el aprovisionamiento de la futura población de la ciudad, así como el emplazamiento del puerto, elemento esencial para las comunicaciones en ese momento histórico y factor decisivo para la elección del lugar que se convertiría en capital de la Provincia. De igual modo se detallan las comunicaciones férreas que, como una de las innovaciones más promisorias aportadas por la nueva tecnología, se consideraban un factor incomparable.

El citado documento gráfico es sorprendentemente preciso, completo y lógico, si se lo mide a la luz de lo que se realizaba en la época. Como tal constituye un antecedente muy valioso de las teorías regionales que serían investigadas construyó no sólo una ciudad que en siete años superó los 60.000 habitantes,³⁸ sino también el que por entonces era el puerto más importante del país y la red ferroviaria que servía a ambos. Si analizamos el proceso cumplido en algunas de las nuevas ciudades inglesas observamos que en Crawley toma doce años alcanzar los 56.000 habitantes; en Harlow, ocho en superar los 60.000; en Stevenage, trece completar los 50.000 habitantes, para citar sólo algunos ejemplos.³⁹

Ese hecho que demuestra la capacidad de realización de la generación del 80 es más sorprendente aún si se considera la manera ordenada en que se llevó a cabo la radicación, a pesar del proceso expeculativo que toda empresa de este tipo y magnitud implica y del que La Plata no estuvo ausente.

Contrariamente a lo ocurrido en algunas realizaciones de nuestro tiempo, como Brasilia, la radicación de toda la población en sus diferentes grupos sociales se cumplió en forma aceptablemente ordenada y sin la aparición de fenómenos de urbanificación que implicaran desarrollos espontáneos de vivienda precaria. En La Plata, las primeras viviendas del tipo villa de emergencia son producto de la masiva y desordenada migración hacia los centros poblados que se produjeron a partir del comienzo de la década del 50.

Por último, debe señalarse que el crecimiento ordenado y ajustado a los lineamientos generales trazados de acuerdo con las ideas urbanísticas que inspiraron la concepción primigenia de la ciudad perduró, fenómeno no corriente en nuestra historia urbana, durante cinco décadas.

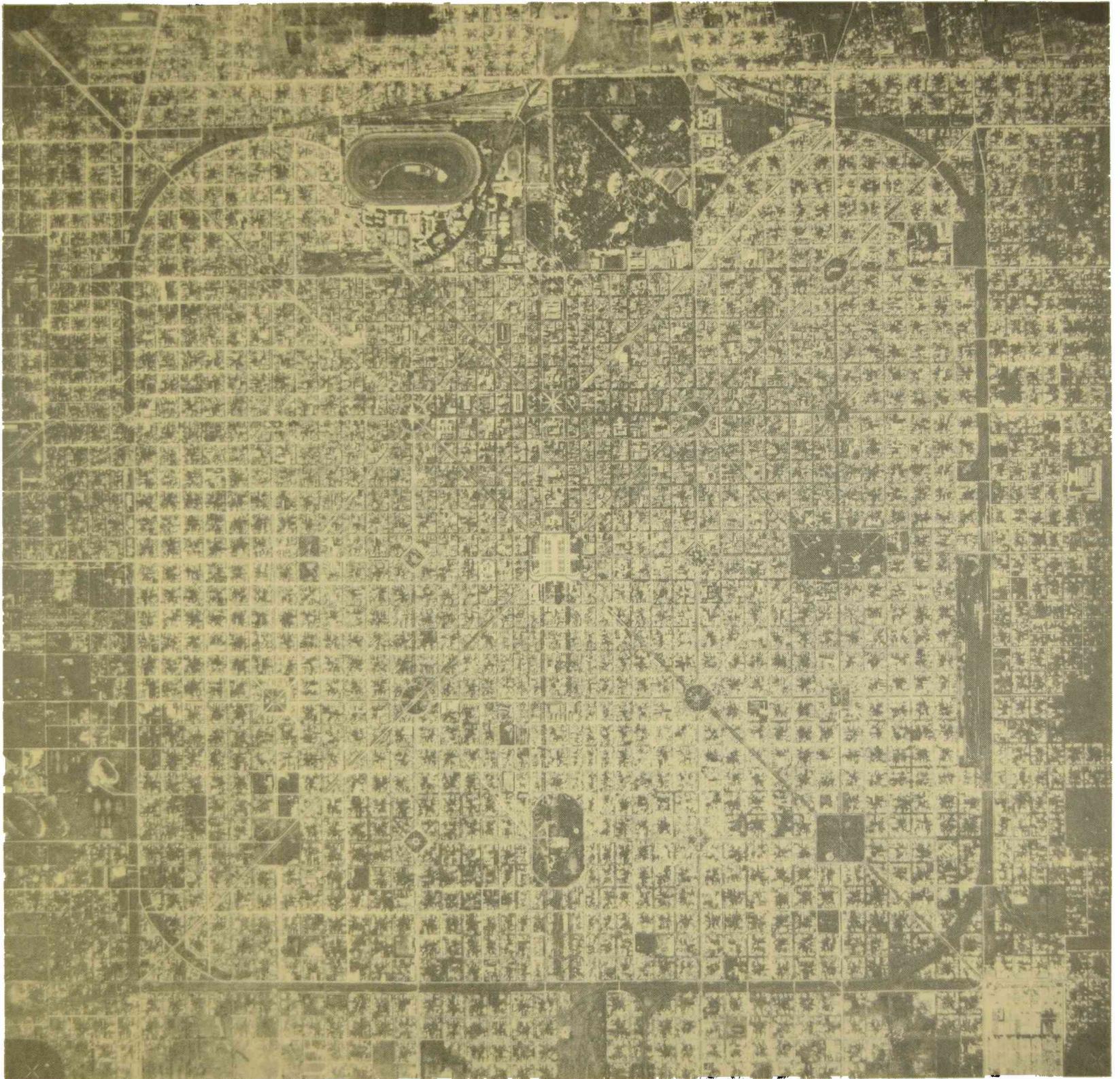
Conclusión

Lo expuesto nos habilita para sostener que, en el marco del contexto urbanístico mundial, el trazado de La Plata se caracteriza por la profundidad de su rai-gambre; por la singularidad del modelo urbano, de muy escasos ejemplos, que representa; por la intensidad del esfuerzo consciente por ligarla al ámbito regional en que se la implantaba y, finalmente, por lo indeclinable del vigor y consecuencia aplicados a su ejecución material.

³⁷ *Ibid.*, pág. 100.

³⁸ C. P. Salas y A. Condomi Alcorta, **Censo general de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia**. La Plata, Talleres La Popular, 1910, pág. LIV.

³⁹ Frederic Osborn and Arnold Whittick, **The new towns, the answer to megalopolis**. London, Leonard Hill, 1963, pág. 342.



Ultimo momento poblacional argentino. Inicios de La Plata como capital bonaerense

Exequiel C. Ortega

La Argentina Moderna: 1890 – 1930 Panorama

Cincuenta años de vida como Nación y medio siglo en la anteúltima etapa respecto a la que vivimos, en este hoy complejo y difícil.

Cincuenta años, con su clima y vida histórica que los caracteriza y, así, diferencia también del resto de todo un proceso nuestro, por lo menos cuatro veces secular para la conformación y suma de rasgos, dentro de la fisonomía como país.

Los inicios mismos de esta etapa ya resultaron bien remarcables: una revolución **capitalizadora** de Buenos Aires; y, también, un avance como Nación, en procura de su unidad esencial, que debía partir desde esa propia cabeza y desde una última resistencia de la ciudad porteña en su ser localista.

La culminación o final de este período denominado con justeza **Argentina Moderna**, se da en 1930. O sea que, igualmente, finaliza con un movimiento armado. En este caso, cuya inmediata consecuencia fue el derrocamiento de un presidente elegido por gran mayoría y en segunda vez, habiéndolo sido antes en 1916 también por gran caudal de votos, pero menor sin duda que el llamado **alud electoral** de 1928. Las otras consecuencias, posteriores o mediatas, con el retorno a formas anteriores pero bajo distintas realidades y métodos, que tantas veces se vieron en retardo o en choque con el presente de un país, todavía las estamos viviendo luego de 48 años.

En el exterior se asistía al cambio de un mundo desde 1880. Mundo que experimentaba el choque sucesivo de crisis europeas generalizadas; etapas de guerras y de unidad de países; de tensa preguerra y de gran conflagración armada entre 1914–18. Millones de víctimas y post

guerra con sacudimientos, sobre todo político–sociales.

Hubo en nuestro país 14 presidencias: Julio A. Roca (1880–86), Miguel Juárez Celman (1886–90), Carlos Pellegrini (1890–92), Luis Sáenz Peña (1892–95), José Evaristo Urriburu (1895–98), Julio A. Roca (2da.) (1898–1904), Manuel Quintana (1904–06), José Figueroa Alcorta (1906–10), Roque Sáenz Peña (1910–1914), Victorino de la Plaza (1914–16), Hipólito Yrigoyen (1916–22), Marcelo T. de Alvear (1922–28), Hipólito Yrigoyen (1928–30), José Félix Urriburu (1930–1932). Catorce presidentes, de los que sólo 4 cumplieron su período constitucional de seis años; los otros no, sea por razones de renuncia, muerte y revolución.¹

Paralelamente, fueron gobernadores (también interventores, etc.) de la Provincia de Buenos Aires: José María Moreno (1880), José María Bustillo (1880–81), Dardo Rocha (1881–84), Carlos D'Amico (1884–87), Máximo Paz (1887–90), Julio A. Costa (1890–93), Víctor del Carril (1893), Eduardo Olivera (1893), Lucio V. López (1893–94), Guillermo Udaondo (1894–98), Bernardo de Irigoyen (1898–1902), Marcelino Ugarte (1902–1906), Ignacio Irigoyen (1906–1910), José Inocencio Arias (1910–1912), Ezequiel de la Serna (1912–13), Eduardo Arana (1913–14), Marcelino Ugarte (1914–17), José Luis Cantilo (1917–18), José Camilo Crotto (1918–21), Luis Monteverde (1921–22), José Luis Cantilo (1922–1926), Valentín Vergara (1926–30), Nereo Crovetto (1930).

Veintitrés gobernadores, aparte de vices en ejercicio temporario por licencias, etc.

¹ El autor de este trabajo, ha desarrollado estos temas y estos tiempos con detenimiento en: **¿Quiera el pueblo votar?**, 1810-1912; **Cómo fue la Argentina**, t. I, Plus Ultra, 1972; **Historia de la República Argentina**, 2a. ed., Plus Ultra, 1974.

En la faz política, desde Roca se robusteció la autoridad del Presidente, ya con sede en la propia capital, tras sangrienta guerra perdida por la Provincia frente a la Nación, según se indicara.

De hecho el Poder Ejecutivo presidencial pesó más que los otros dos poderes, sus iguales. Así, el **régimen presidencialista** (ya lo reflexionamos) se impuso como autoridad suprema de la Nación y aun a la pronto famosa **Liga de Gobernadores** que lo instauró. Bien poco dejó bajo la influencia y el simple manejo de los mandatarios locales. Cuestión muy bien estudiada por el jurista Dr. Nicolás Matienzo hace ya medio siglo, en conocida tesis.

También creció y se robusteció, a consecuencia de aquellas alianzas que elevaron a Roca en el 80, el Partido Autonomista; el P.A.N., oficial, en la Nación y las provincias. Fue el producto de la conducción **desde arriba**, así como de la suma de partidos locales que lo integraron, lo cual constituyó un rasgo más de ese entonces.

Otro rasgo fue la gran crisis, con revolución además, en el 90, que llegó, luego de un indeciso y negociado enfrentamiento, a provocar la renuncia del presidente Juárez Celman.

Así se robusteció la oposición, antes bastante decaída por el reinado del **unanimismo** y del fraude electoral. Surgieron nuevas fuerzas, luego partidos políticos más orgánicos: la Unión de la Juventud, la Unión Cívica, la Unión Cívica Nacional y la Unión Cívica Radical. Esta última disidente de la anterior Unión Cívica, bajo la dirección del caudillo popular Leandro N. Alem; una figura especial, intransigente, disconforme con el **Acuerdo** concertado entre Mitre, jefe entonces de la oposición y candidato a presidente, y Roca, afirmado nuevamente en el núcleo oficialista (Régimen) aunque en disi-

dencia con el presidente Juárez Celman y su manejo, ya inmersos al fin en esa dura crisis económica tan bien descripta por Juan Balestra, con especuladora corrupción (no solamente oficial, aun cuando en gran medida oficial), involucró emisionismo incontrolado, al fin inflación monetaria y negociados varios, hasta en ventas de servicios y empresas públicas esenciales.

Hubo reacciones contrarias a esos grupos directores minoritarios, especie de patriarcado.

Aun cuando el **Acuerdo** renovado, por la renuncia de Mitre, llevó a la otra presidencia de transición, esa vez del Dr. Luis Sáenz Peña. Tras ese corto paréntesis, las situaciones volvieron a su estado anterior bajo José Evaristo Uriburu, o sea, Roca nuevamente, con su presidencia entre 1898 y 1904, aunque ya con la disidencia importante de Carlos Pellegrini y otros, que deseaban cierto tipo de salidas, antes que **estallara la caldera** (frase de Pellegrini).

Hubo reacciones opositoras democráticas, aparte de las revoluciones de 1893 (casi triunfante en la Provincia de Buenos Aires, comandada por Hipólito Yrigoyen, que hasta instauró un breve gobernador en La Plata) y de 1905, bajo la misma figura, pero con fracaso inicial. Se creó un programático y atemperado Partido Socialista.

Sin embargo, tan sólo bajo Figueroa Alcorta, al fallecer el presidente Quintana en 1905, pudo encauzarse hacia soluciones más populares el problema político, dado que se registraron las que llamamos nosotros soluciones de los "conservadores intermedios", que concretaron bajo la presidencia del Dr. Roque Sáenz Peña.

Este canalizó ese problema de una salida no revolucionaria y la cifró en el éxito, en su vigencia, de una nueva Ley Electoral, la num. 4874, de sufragio se-

creto y universal, con padrones previos y confiables e identidad del elector (año 1912), conocida como **Ley Sáenz Peña**.²

En 1916, a consecuencia de la aplicación leal de esa ley ya desde 1912, bajo palabra presidencial, se dio el triunfo opositor de la Unión Cívica Radical, con la presidencia del Dr. Hipólito Yrigoyen.³ Culminaba la acción del Dr. Roque Sáenz Peña, el vicepresidente Dr. Victorino de la Plaza, que presidió tales elecciones y que no conocía personalmente al presidente entrante.

Así, el opositor radicalismo asumió el poder de la Nación. Tras sucesivas jornadas comiciales en distintos años fue mayoría en las cámaras; y, también (luego de intervenciones a 13 de las 14 provincias, incluida una célebre a Buenos Aires que comentaremos), asumió la mayoría de los gobiernos locales, hasta la crisis de 1930, con la revolución armada que lo desalojó de sus posiciones. Movimiento que canalizó inconformismos, según veremos, porque fue minoritario, en parte nacionalista y en parte conservador al estilo de 1916, encabezado por los generales en retiro, José Félix Uriburu y no tan visiblemente por Agustín P. Justo, ex ministro de guerra de Alvear.

Un rasgo definido de esa etapa mundial, convulsionada, de la posguerra, fue la aparición de ideologías totalitarias, con primacía del Estado sobre el individuo; del **sábado** sobre el **hombre**. Desde la reactivación del comunismo al fascismo de la derecha, que llevaron con sus pro-

³ Le faltó su tesis en abogacía, que hoy no se exige, salvo para el título superior que pocos tienen. Los opositores decían que tenía diploma "dado por el Comité". Es sólo un dato, no militancia política del autor, que demuestra el clima en las luchas.

² Se ha dedicado un capítulo a este enunciado, en **¿Quiera el pueblo votar?**, del autor.



Dr. Dardo Rocha
Fundador de la ciudad de La Plata

pios métodos al reemplazo de la anterior etapa de las democracias liberales, pese a que ésta, a su vez, adquiriría importantes matices sociales.

El anarquismo y el anarco—sindicalismo, ya habían llegado a una gran virulencia; a la aplicación del terror como método de trabajo, pero quedaron relegados. Sin embargo, resultaron influencias —todas— que se hicieron sentir en nuestro país, aun cuando no a nivel masivo o mayoritario.

Aquí, la vigencia de la Ley Sáenz Peña llevó a un partido popular, el Radical, al poder.

Partido de hombres nuevos, e inspirado entonces por una máxima figura a partir de la muerte de Alem en 1896 (por suicidio y desencanto, incluso con respecto a quien surgía en su reemplazo, su sobrino, Hipólito Yrigoyen, por quien, confió Alem a Lisandro de la Torre, había **hecho todo, menos parirlo**).

Yrigoyen, caudillo con carisma y convicción, evidentemente revolucionario en 1890, 1893 y 1905, se caracterizó por su honda subjetividad reservada y su dirigismo. Acción directora no poco sentida como inspiración de tipo mesiánico. Fue objeto de severas críticas por sus medidas de neto corte popular, aunque paternalistas siempre, así como por sus actitudes severas de invariable condena hacia el Régimen, al que entendía acto de justicia desalojarlo de las posiciones públicas producto del fraude; a su vez corruptor y entregado a intereses minoritarios, por lo común de agroposeedores (los clásicos **vacunos** luego conservadores y **orejudos**, así como los otros **chusma** y **peludos**). Grupos tan sólo, pero siempre instalados en el gobierno y esferas de influencia.⁴

Yrigoyen presentaba, a su vez, su **causa** como reivindicatoria popular, de

cuyo mandato él era depositario e intérprete, para hacerlo cumplir.

También la aplicación de la Ley Sáenz Peña atrajo grandes enconos y polémicas. Se la acusó de instaurar mediocridades, por una única vía o canal de acceso entonces, el **Comité**.

Surgía a la par, en contrario modo, la teoría, de la *élite*, de las minorías selectas, quienes se juzgaban únicas capacitadas para dirigir el Estado. Para ello les sería preciso, de seguirse bajo un **régimen representativo**, de acudir al **voto calificado**.

Esa "gran divisoria" de 1912, muchas veces ha inclinado a los ánimos mejor dispuestos, por lo menos, a hondas meditaciones.

Hubo, es cierto, pronunciamientos mayoritarios que, lejos de elegir lo mejor, su elección inmadura o simplemente sentimental, llevó a comprometer la estabilidad y aun el porvenir del país, como probaron experiencias demasiado recientes (Séptima Parte). Pero, a su vez, los últimos 40 años también jalonan desaciertos (y algo más) de los pequeños grupos, no siempre idóneos en sus respectivas especialidades ni —siquiera— en honestidad. Por lo cual surge siempre el deseo de vivir, de contar con una verdadera democracia, madura y responsable, con partidos que sean algo más que receptáculos de personalidades meritorias, buenas o deficientes, o de intereses de sectores que tienen otro rol social que ése, evidentemente. Surge el deseo de una república representativa, y federal, como pedía el esperanzado texto de 1853.

Otra característica más de esa etapa 1880—1930, radicó en el crecimiento demográfico. Este registró un ascenso entre los 3.000.000 de habitantes en el 80, a más de 8.000.000 en 1916 y a 12.000.000 en 1930; entre lo cual se comprendió el fenómeno de la gran inmigración.

Ese reinado en cifras de crecimiento, por lógica influía en la industria y la economía en general, en las finanzas y el comercio interior y exterior; más producción, técnicas y comunicaciones.

A vía de ejemplo, en los ferrocarriles, de los 3.000 Km. de 1884, se pasó a 35.000 en 1915. En importación, de los 96.000.000 de \$ oro en 1895, a los 270.000.000 en 1915, a los 690.000.000, oro también, de 1922.

En lo económico, se dio el lógico incremento y permanencia de las riquezas madres, más sus industrias derivadas, con preponderancia del litoral bonaerense. Hubo creaciones institucionales económicas y financieras, operaciones de crédito, préstamos y concesiones, todo ya en grandes volúmenes también empréstitos varios, que resolvieron tantas veces problemas urgentes o de inmediato futuro para un despegue y desarrollo; aunque a veces también, respondieron más a nunca claros designios extranjeros y de especiales argentinos.

Buenos Aires, como centro gravitante de la economía provincial y nacional, siguió siéndolo aunque en mayor medida. También el gran comercio que centralizaba; su progresiva centralización industrial de entonces; su cada vez más numerosa y más capacitada mano de obra; sus grandes consumos producción y ocupación máximas. Todo ello la transformaban en boca enorme. Boca obligada en el tráfico interior y exterior, pero donde ella retenía la mejor porción, aparte de la gravitación de sus propios productos y frutos altamente comerciables a niveles nacionales y mundiales.

Aun por sobre esos aspectos industriales que acrecieron, como indica Dorf-

⁴ Sobre el "krausismo" de Yrigoyen y demás, véase el ensayo del autor, **Cómo fue la Argentina**, t. II.

man, siguió la primacía de los tradicionales, derivados del mundo agropecuario y la gran propiedad rural. Máxime que a ese mundo se incorporaban ya los de comerciantes, profesionales y "sociedades" diversas, complicándose (eso sí) los problemas de propiedad y arrendamiento; también los laborales.

Buenos Aires resultó también, como no podía ser de otra manera, centro de la "ola de prosperidad" que comenzara desde 1910 y ascendiera hasta 1915; para, tras interregnos primeros de la guerra mundial, retornar en 1918, oscilar entre el 19 y el 21 y eclosionar en la llamada **época de oro**, o de la presidencia de Alvear (1922-28), (o sea el **candidato de Yrigoyen**, que contó con su **media palabra** para imponerse en el radicalismo, llegando recientemente de **París**, y que resultó bastante anti-yrigoyenista). Para caer luego, ante la crisis 1929-30, bajo la segunda presidencia de Yrigoyen, dentro de un colapso verdaderamente mundial.

También fue la Aduana, como antaño, una buena fuente de recursos.

Así Buenos Aires y la Provincia, a continuación, mantuvieron también su iniciativa en la cultura. Las universidades, en ambas crecieron (la primera sextuplicó el número de alumnos, facultades y carreras; la segunda, duplicó y triplicó, luego de nacionalizada en 1905).

La Plata resultó la nueva capital bonaerense desde 1882, como una de las consecuencias de la capitalización de Buenos Aires en el 80.

En ambas, con primacía porteña, desde luego, se sucedieron verdaderos centros profesionales y del arte, de literatura y teatro (incluso, el célebre Colón, al que seguía, desde 1890, el Teatro Argentino de La Plata, ahora lamentablemente destruido por un incendio, pero con promesas firmes del gobierno pro-

vincial, de reconstrucción en la más vasta escala). En ambos teatros, demás está decirlo, con fecundas influencias y contactos europeos.

La Plata, capital, pese a sus repetidas —y durante mucho tiempo no cumplidas **leyes de residencia**—, se desarrollaba provincialmente en su bella planta, con amplias arboledas de **setenta variedades**, de paseos, avenidas y diagonales.

La Buenos Aires moderna, comenzó a asombrar a propios y extraños. A comienzos del siglo reflexionaba J.A. Wilde que ya nada tenía de común con la **Gran Aldea** que pintara Lucio V. López en 1862.

También aspectos sociales característicos fueron patrimonio de esta etapa moderna nuestra.

A partir de la Provincia de Buenos Aires se dieron, con aceptable generalidad, mejores condiciones de vida urbanas y rurales.

El nivel medio ciudadano se elevó. Asimismo la campaña, sobre todo la litoral, ya nada conservaba de aquellas típicas imágenes de desierto, pobreza y núcleos dispersos salvo excepciones, que las hubo y las hay, lamentablemente: La **pampa arada** seguía a la del pajonal y el **guadal**.

El indio era sólo un recuerdo (cuando lo era, en estos presentes aislados de contextos históricos y raíces, además de cosmopolitas). La conquista del desierto finalizó, evidentemente, un pasado con sus etapas. Así, aquellos cuadros tétricos de **El Nacional** de 1864 y las clásicas acuarelas de Vidal, Pellegrini y Rugendas, tan sólo podían considerarse hermosas fuentes reconstructivas de un pretérito duro y heroico, pero abolido.

La gran propiedad, siempre en vigencia. La estancia, ampliadas aun sus áreas

en diversas formas, así —como su actividad (con diversa justicia y utilidad desde la célebre **Conquista de 15.000 leguas**)—, —mostró aun rindes insospechados. Luego devenidos en nostálgicos recuerdos a su vez, en las crisis ganaderas de 1954 y 1974 (Séptima Parte) por ejemplo.

Siempre a partir de Buenos Aires, como inevitable medida, guste o no.

Hubo, a la par, otros incrementos: propiedades de extensiones intermedias y pequeñas; mejores condiciones en arrendamientos, trabajos y jornales del peón de campo (caso especial y ejemplar, fue el del gobernador Cantilo, en la Provincia de Buenos Aires, en el que veremos un afán de mejoramiento social).

La presencia del extranjero—propietario; a menudo también el colonizador en Santa Fe, Entre Ríos, en el Sur y Oeste de Buenos Aires, en Córdoba y Valles de los ríos Negro y Colorado.

El inmigrante, que agregó la presencia masiva en ciudades y campañas, transformó buena parte de una fisonomía tradicional, como en la llamada **pampa gringa** por Gastón Gori (Dr. Raúl Marangoni), en el Sur de Córdoba y Santa Fe y que también presentó la imagen de una **pampa sin gaucha**.

Estos aspectos y los otros, tan sólo enumerados valorativamente en este panorama, se incluían de diversas maneras entre visibles y simbólicamente poéticas en los elogios de 1910, año del Centenario de Mayo.

La Ubérrima Argentina, fue vista así por Blasco Ibáñez. La sugestión que revela el título **Oda a los Ganados y las Mieses**, estuvo a cargo del poeta y polígrafo Leopoldo Lugones. El **Canto a la Argentina** de Rubén Darío, exaltaba una tierra de promisión, en la que no se consideraban los reversos que toda medalla tiene.

Exaltación general transformada en lamentos entre 1929 y 1930; que en cambio suscitó otro tipo de literatura, en obras como **Camas desde un peso** y tangos con expresiva letra como **Yira Yira**.

Reiteramos que los aspectos sociales presentaron su mayor incidencia y tipicidad en Buenos Aires, ciudad y provincia.

La inmigración jugó importante papel para los centros urbanos y rurales, como indicamos. Se demandaron más cada vez a los cultores de diversos oficios, entre industriales y agrícolas, sobre todo mecánicos. Hubo algunas colonizaciones bien planeadas también, que no evitaron, ni regresos y fracasos, que recordaban la clásica digresión sarmientina sobre "La condición del extranjero en América", ni semiocupación e inactividad, con miseria evidenciada en típicos **conventillos** porteños y platenses (en éstos el autor recuerda el de **La Paloma** y las **Tres Naciones**). Por cuanto toda tela tiene el revés de su trama.

Italia, España, con preferencia; también otros países dieron sus aportes. Integranes de la tierra, forjadores de nuevas generaciones con **hijos del país**. No constituyeron la inmigración calificada que desearon Sarmiento y Alberdi (éste, sobre todo, con verdadero afán aconsejó desde sus célebres **Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina**, hasta darles no sólo tierra y trabajo, sino las mejores concesiones y aun nuestras mujeres, para que se difundiera en el nuevo medio de la raza **modelo anglosajona**).

Nuestro medio amplio no solamente en sus horizontes geográficos, asimiló bien pronto esos nutridos contingentes en aquellos años y los incorporó con tanta o más fuerza que los nativos.

La faz obrera también destacó rasgos propios en la Argentina Moderna.

Derivada de la revolución industrial y fabril, que provocó concentraciones urbanas y establecimientos de proporciones insospechadas, con labor "en serie" e impersonal, tal como presentaba la clásica película de Chaplin **Tiempos Modernos**.

Conmociones, huelgas; luego, por sobre todo, el derivado positivo de mejores leyes sociales—laborales. También un gremialismo que se miró como esperanza en una sociedad masiva ya desprotegida, hasta por obra de sus enormes proporciones y deshumanización. No sólo por designios de empresas y capitales, nacionales o no, como concluyen tesis, propias de sistemas que implantan capitalismo de Estado y manejo de pocos.

Claro, nuestro tiempo conoce, lamentablemente, exageraciones y desbordes a cargo de ciertos gremialismos. Aunque no puede menos de meditar en la conveniencia de un sano gremialismo, pues el autor quisiera saber qué aspecto de la actividad y su organización, no fueron desnaturalizados en su aplicación, respecto a los principios y teorías que los originaron.

También presentó la etapa el matiz de acceso a mejores niveles en economía y en actividad político—cultural de sectores medianos sobre todo. La clase media, tan extendida, con sus estratos medios—altos, medios—medios y medios—bajos, desde titulares de las profesiones y cargos, a los oficios y quehaceres.

Desde 1916 especialmente tuvo a su cargo, por ejemplo, la agudización de su papel en la opinión pública que vivió con intensidad y con pasión ciertos climas y momentos, en su marcha no siempre rectilínea hacia la cultura política.

Todo balance posible, oscilaría entre la complejidad y el crecimiento; entre nuevos ritmos y problemas.

Influencia exterior también cada vez más marcada, en ideas sistemas y acción, que llega en nuestros días al agresivo ideologismo, cuyas duras experiencias todos conocemos.

Cuestiones urgentes, de la hora; alzas y bajas no sólo económicas. Luchas y competencias políticas y empresarias.

Todos ya, índices modernos, no siempre presentados en los tradicionales Mensajes de titulares del Poder Ejecutivo nacional y provinciales, de cada año, ante las respectivas Asambleas Legislativas.

Todo análisis descarnado quizá sea fruto de nuestro recientismo; a la vez que hijo de nuestras últimas y, por lo común, dolorosas experiencias en distintos niveles del pensar y del hacer.

La Provincia contra la Nación y la Provincia con Capital propia: 1880—1882

En el tópico anterior "**panorama**" aludimos, entre rasgos característicos de este período, a las soluciones de dos problemas de larga data: la conquista del desierto y la capitalización de Buenos Aires.

Para el primero, destinaremos el complemento de este tópico. Respecto al segundo problema, el de la capitalización de Buenos Aires, añadiremos que él se agudizó al incidir en ese instante del 80 las candidaturas del provinciano general Julio A. Roca (apoyado por gobernadores del interior y poderosos sectores oficiales) y del bonaerense *a outrance* Dr. Carlos Tejedor. Ellos, a su vez, sostenían que Buenos Aires debía nacionalizarse —Roca— y que debía quedar en la esfera provincial —Tejedor—.

Roca contaba con la simpatía de las autoridades nacionales y de la esfera provincial; Tejedor con los autonomistas que

quedaban fuera del P.A.N. (Partido Autonomista Nacional), gran parte de los liberales mitristas y el hecho de presidir el primer Estado argentino.

Así planteada la situación, la revolución se tornó inevitable. Nacionales y porteños comenzaron atacándose en la campaña política. En un acto partidario Tejedor llamó **huésped** al gobierno central. El presidente Avellaneda dijo que "nada podía haber en la Nación, superior a la Nación misma".

Los gobiernos nacional y provincial aumentaron sensiblemente armamentos y reclutas. Tejedor las milicias provinciales y los civiles voluntarios en Clubes y Asociaciones que practicaban tiro. Roca, ministro de guerra de Avellaneda (luego renunciante), distribuyó armas a los gobernadores del interior y Sarmiento lo denunció en el Senado.

El acto electoral para electores de presidente y vice, del 11 de abril de 1880, reveló todo cuanto ya se preveía. **A la manera de entonces**, Tejedor sólo tuvo los votos de la ciudad y de la Provincia de Buenos Aires, más Corrientes, con un total de 70 electores. El resto del país consagró a Roca (155 electores).

Fracasaron las tratativas entre ambos y la candidatura de conciliación de Sarmiento. Los preparativos bélicos de la Provincia y de la Nación, no resultaron superados por un multitudinario acto por la paz, organizado por los opositores y aceptado por Avellaneda (sólo movería un hombre o un arma, si viese amenazada a la Nación).

Provocó el choque armado un desembarco bonaerense de armas y el rechazo a fuerzas nacionales que trataron de impedirlo (2 de junio).

Las milicias nacionales, primero llamadas por el presidente y retiradas de la

ciudad en gesto amistoso, sitiaron luego a Buenos Aires por su orden. Mientras, Avellaneda se trasladaba al pequeño pueblo de Belgrano, declarado capital transitoriamente, adonde lo acompañaron sus ministros y una parte de los legisladores.

La lucha entre las fuerzas de la Provincia y la Nación resultó una verdadera guerra, con millares de bajas, entre el 20 y el 23 de junio: Barracas, Puente Alsina, Los Corrales. La inferioridad de los porteños llevó al acuerdo por la rendición: desarme provincial, renuncia de Tejedor (que más tarde sostuvo en sus **Memorias** se había decapitado a Buenos Aires); el vice gobernador porteño D.J.M. Moreno (1° de julio al 1° de setiembre) se vio prácticamente obligado a retirarse y le sucedió el legislador Dr. Romero, que corrió igual suerte. La intervención federal —general José María Bustillo— completó entonces el reajuste deseado, con cesantías en la legislatura.

Se llegó finalmente a la solución de la Cuestión Capital por medio de la ley del Congreso (21 de setiembre de 1880). La Capital moderna coincidía con la ya lejana virreinal. La legislatura provincial luego aceptó el 6 de noviembre, legalizando el hecho consumado.

Acontecimientos, todos, que Felipe Yofre anunció en su libro del momento **El Congreso de Belgrano**; que el clásico escritor porteño Eduardo Gutiérrez lamentó después en su novelada **Muerte de Buenos Aires** y el mismo Tejedor, impertérrito, justificó su localismo en sus **Memorias**. Mucho más tarde el historiador A.B. Carranza cumplió nuestra mayor obra histórica de fondo al respecto, pues comprendía documentadamente, en sus varios volúmenes, toda la trayectoria del problema y su desenlace, 1826—1880, **La cuestión Capital de la República Argentina**.

A su vez, ya aludimos que Leandro Alem formuló un vaticinio en los debates

provinciales: esa medida de capitalizar Buenos Aires, daba al país un monstruo todavía mayor que el conocido, desmesurado y dominante (así lo trata el profesor Salvadores en **Alem y su profecía del 80**).

José Hernández, en esos debates sostuvo lo contrario: se volcaría al fin la dominadora Buenos Aires en el seno de la Nación. En nuestro tiempo, Martínez Estrada la comparó con **La cabeza de Goliath**; Thomas Mc Gann la consideró como lo más amado y lo más odiado de todos los argentinos; Sebrelí, le aplicó su dialéctica parcial en un hermoso libro; Germani, Di Tella y sus sociólogos, trataron de tomar su pulso real, a través de niveles, cifras y esquemas. En cuanto a Eduardo Mallea, la había llamado **La Red**.

La Nueva Capital

De cualquier manera, la culminación de este proceso promovía una situación de cambio: la ex Gran Aldea marchaba hacia su destino de gran urbe. Nuestra Argentina Patriarcal se transformaba en Argentina Moderna. El "provincialismo" al parecer triunfante con Roca, derivaba a un presidencialismo fuerte, pero al fin conducido por intereses porteños y éstos, a su vez, sufrían la influencia de otros, extraños.

El centralismo demostraba una vez más su realidad de ser. A pesar que entonces Roca sustentó la teoría que el verdadero hombre argentino era el del interior, en insistir en el "meridiano de Córdoba", en célebres entrevistas con Walls, criticada duramente por Sarmiento en **El Censor**.

Buenos Aires tejía y deshacía estructuras en el país. **La Prensa**, **La Nación**, **El Nacional** denunciaron los nuevos excesos del centralismo y de su pirámide e-

lectualista, cuya cúspide era el Presidente y su base los gobernadores, mientras el pueblo estaba ausente.

Llegaban también realizaciones y progresos, en ese instante de un curioso positivismo conservador, pero liberal al mismo tiempo. Su lema fue "paz y administración". El asombrado Avellaneda consideró, en el Senado de 1883, que habían desaparecido el desierto y el indio, pero también "el ciudadano en las ciudades" (ese ciudadano con que soñara San Martín en carta a Guido de 1827, sólo por cuyo intermedio podía construirse una verdadera república).

En 1882 y por iniciativa del Dr. Dardo Rocha, entonces gobernador de Buenos Aires (1881–84), también tuvo la provincia su propia capital, La Plata. Nueva planta que se fundó un 19 de noviembre, a muy corta distancia de la vieja Buenos Aires, aunque reciente capital de la Nación.

La acción fundadora de Dardo Rocha

En el mensaje que envió a la legislatura, el 14 de marzo de 1882, con el proyecto de ley respecto a la fundación de una ciudad en las Lomas de la Ensenada, escribía el gobernador Rocha: "Toda capital, como la etimología de la palabra lo indica, es una cabeza, es un centro de vida, de dirección, de acción; pero la cuestión admite dos términos de solución: ¿debe ser solamente un centro político y administrativo, o debe ser también de población, de civilización y de comercio?".

En el discurso inaugural de la fundación de La Plata, indicaba que la capitalización de Buenos Aires era "la última y tal vez la más grande de las evoluciones nacionales". A la par, en el primer documento pasaba revista a las posibilidades de "capitalizar" distintas ciudades provin-

ciales, desde San Nicolás y Chivilcoy a Azul y Bahía Blanca, en una provincia con distintas regiones y posibilidades de desarrollo propias de cada una de ellas. Optándose por lo que llamó "la Capital fluvial", ni muy lejana ni muy cercana a Buenos Aires, como tampoco mediterránea ni central.

La Plata, pues, era su idea; el resultado de su indagación.

Era también fruto de convicción y de vencer dificultades. Rocha era senador por Buenos Aires, el estado revolucionario en 1880. Había pertenecido al partido porteñista, que veinte años antes se opuso a otra ley de capitalización. En la madurez de la vida encontraba esa otra posición constructiva, para dar fin a desgarramientos seculares argentinos.

La patria era más que el terruño provincial. La nacionalidad, más que el localismo estrecho. "Soy argentino ante todas las cosas", dijo en el Senado el 11 de setiembre de 1880; "y he dado pruebas de ello; nada me ha detenido para ser leal a la Nación, ni las pasiones brutales que se han desatado contra mi nombre, ni las calumnias . . . ni el porvenir". No podían coexistir por más tiempo una **Patria Grande** y una **Patria Chica**. Era imperioso un gobierno central, con sede o ciudad propia: "hasta hoy nuestra nacionalidad ha estado en la tradición, en el sentimiento, en el territorio . . . faltábale el asiento definitivo a sus autoridades. Eramos un poco nómades . . . los poderes nacionales transaban a cada momento con los locales".

Se le acusó de desgarrar a su provincia, mientras sentía que su visión iba más allá de los intereses del momento. La vida dolorosa de Buenos Aires, él la pensaba compensar, aunque nada dijo. Por cuanto era crear, en pleno siglo XIX una capital y era desempeñar el papel de artífice y obrero, de proyectista y realizador. Era

dotar a un país pacificado de una hermosa ciudad, aprovechándose de experiencias urbanísticas del Viejo y del Nuevo Mundo; era poseer otro emporio comercial bonaerense por su puerto, pero también otro emporio de cultura.

Advertía otros riesgos de la emigración: "las capitales vienen de lejos", "la consolidación de los siglos". Pero el debate citado agregó que "no olvidemos que no hay gran nacionalidad en la patria que no esté ligada a una gran ciudad; nadie se acordaba de imperios, pero de esos núcleos de origen: Babilonia, Nive, Roma.

Primero Rocha pagó su tributo: **cosas** cooperando al establecimiento de la capital en Buenos Aires; luego el gobernador Rocha lo compensó con la patria ya madura en su mente.

Realizador nato, no le esparcieron dificultades propias de las grandes empresas. Otros las cumplieron en América del Norte: "No nos olvidemos, dijo, que la mente de los que fundaron Washington, no entraba la idea de hacer un pequeño aldea o un pequeño villorrio; prueban los planos de la ciudad con las **grandes avenidas, grandes calles** que las muchedumbres no se estorban cuando transitaran".

Comenzaron proyectos y discusiones en comisiones. Continuo exponer proyectos. "Sus" Atlas; "sus" ideas. En *Atlas Universelle*, (París, 1880), escribió "Adquirí este libro para estudiar los principios de las ciudades del mundo y con estos conocimientos determinar el de La Plata. . .".

Comenzaron las críticas inevitables. Sarmiento, que antes soñara con una *girópolis* en la Isla Martín García, no pudo en zaherirlo desde **El Nacional**: "La solución de ser de las ciudades no se puede priorizar. . . El puerto no será puerto

que no se va por ahí a ninguna parte; y la capital de Tolosa será una fruta pasmada o un niño atrofiado desde su nacimiento”.

Rocha alentaba cada vez mayor fe en su obra; como fundador verdadero, vislumbraba un magnífico futuro para la ciudad. Vivió con los suyos cerca de la nueva planta. En madrugadas se le sorprendió al pie de andamios de futuros edificios públicos monumentales que hoy vemos. Edificios entonces juzgados diversamente “creaciones faraónicas” y “templos semejantes a los de Atenas”.

Cuando la ciudad festejó los dos años, el 19 de noviembre de 1884, su fervor lo llevó a apostar a un amigo, en el terreno baldío que le pertenecía frente a la actual Plaza Moreno, que lo invitaba a un almuerzo en su “casa”. . . cuarenta días después realizado.

En vísperas de la inauguración oficial y solemne el gobernador respondió con renovadas convicciones al pesimismo que proseguía.

Se hacía responsable hasta del plano urbanístico, que consagraba la soberbia creación geométrica del cuadrado, con sus calles en paralelas y perpendiculares entre sí; con diagonales que acortaban el cuadrado de la ciudad toda, desde N. a S. y de E. a O., más las otras, de breves trayectos. Aparte de soberbias y anchas avenidas dentro de esa uniformidad geométrica. También incluidos parques y plazas en sugestiva proximidad de seis cuadras en cualquier dirección. Se hizo responsable del lugar elegido, “Las Lomas de la Ensenada y de Tolosa”, cuyos pasos sucesivos historió el profesor Antonino Salvadores en una obra recordable, **Fundación de la Ciudad de La Plata**, (La Plata, 1932).

También salió garante del progreso de la futura urbe. Ella no sólo respondía al cálculo geométrico y de buenas condiciones administrativas: “ni por asomo he

pensado en un mero centro político y administrativo, de oscura importancia y de difícil desenvolvimiento” (Proyecto de capitalización citado, marzo de 1882).

El 19 de noviembre de ese año se colocó la piedra fundamental, “en un punto distante metro y medio al noroeste del punto céntrico de la Plaza Principal” (hoy Moreno) indicaba el acta. Plaza enorme de seis manzanas, bordeada por la Municipalidad de estilo renacimiento italiano (calle 12) y por la catedral gótica —lamentablemente sin terminar— (calle 14).

Rocha suspendió su obra de gobernante entre las emociones del momento consagradorio, que tantas notas provocó y tantas rivalidades suscitó; e, incluso, sin duda gravitó negativamente en la entonces casi segura presidencia de la República, por cuanto poseía demasiada estatura para Roca.

Pero, al fin y al cabo, allí se levantaba, al decir de Núñez de Arce, un **poema de piedra**, hoy rebasado en los alrededores del Camino de Cintura; así como bastante disfrazado de **gran urbe**, como las impersonales grandes urbes, salvo rasgos creacionales que aún felizmente conserva.

“Con la misma fe con que Juan de Garay clavaba la enseña de la civilización a orillas del Río de la Plata”, escribió Adolfo Saldías en **Un Siglo de Instituciones . . .**, “ese hombre plantaba la suya tres siglos después”. Olvidándose, decimos nosotros, que a esa altura del proceso fundacional argentino, era quizá tan sólo una **ciudad—compromiso**.

Sus palabras inaugurales fueron otro mensaje optimista respecto a la Ciudad de La Plata y al país, por añadidura: “Ayer no más, el silencio y la soledad reinaban en torno nuestro y sólo los rumores del campo y el labrador, de distancia en distancia, como soldado perdido del trabajo, animaban el cuadro . . . Celebramos

un grande hecho histórico que se realiza y todos sentimos que él resume los sacrificios del pasado y los patrióticos objetivos del porvenir. . .”

Ya en 1885 hubo quienes destinaron a la ciudad joven sus párrafos emocionados: “El ideal de La Plata se ha incorporado a las cosas reales, como el sueño de la Armórica. Llegamos a La Plata dudando y hemos salido soñando” (Santiago Estrada).

“Es una ciudad ideal, de amplitudes grandiosas donde antes había estrecheces; dotada de palacios para cada función del organismo. Pero plazas, estaciones, avenidas, capitolios, bancos, bibliotecas, tan vastos, que se ve que no es para el presente que se construyeron”. Era . . . el ayer crítico Sarmiento.

Rocha, al que llegó a mirarse como al fracasado político; al abandonado del poderoso presidente Roca (típico **Zorro** para todos y para el caricaturista Stein desde un **Mosquito** siempre satírico), fue sin embargo el hombre destinado para una y sola magna tarea, la fundacional.

El ostracismo de su propia casa de la calle Lavalle y el club (adonde le sorprendieron madrugadas frente al tapete verde) indicaba su disponibilidad.

¿Para la política simplemente? ¿Para el monumento?

Monumento que, muchos creen, está solo en la plaza de su nombre, en uno de cuyos frentes se alza el edificio de la hermosa y completa Biblioteca Pública de la Universidad. Donde este autor pasó muchas horas de estudiante y de profesional y la mira hoy desde su ostracismo.

El verdadero monumento a Rocha es el que crece en movimiento y significación: es la hermosa y ahora agitada

ciudad en la que aún predominan aquellos rasgos de origen, por sobre lo convulso y lo sucio, que precipita su pátina especial sobre nuestro hiperactivo tiempo.

Complemento La Conquista del Desierto

El ministro de guerra de Avellaneda, Dr. Adolfo Alsina, puso en práctica su idea. La táctica era avanzar en el desierto (ahora el ganadero Oeste de la Provincia de Buenos Aires). Era establecer nuevos pueblos y fortines o fuertes, como Trenque Lauquen y Guaminí, Puán y Carhué. Era construir una zanja continua de Norte a Sur para dificultar los "grandes arreos" de hacienda por los indios y servir de obstáculo a las siempre veloces retiradas de sus malones con el botín (gentes, bestias, objetos).

Indicamos ya que Callvucurá arreó centenares de miles de cabezas, las condujo a Chile para la venta, en innumerables **rastrilladas** en los **caminos de la pampa**, o rastros hasta del ancho de tres carreteras (Mansilla) a la par y extendidas por millares de kilómetros, entre aguadas insignificantes y grandes lagunas desconocidas por el blanco.

Una vez desaparecido Callvucurá (1873) así como el célebre ranquel Páiné y con sólo declinantes sucesores en las Dinastías de los **Piedra** y de los **Zorros** enumeradas por Zeballos y simplemente glosadas hoy, se acercaba el ocaso del mapuche. El avance blanco se aceleraba al ritmo de su progreso general: ferrocarril, telégrafo, *remington*.

La empresa decisiva del General Julio Argentino Roca (1878—1879, con acciones complementarias hasta el 1884), terminó con el pleito secular. Hubo control territorial en momento de inminente guerra con Chile por la Patagonia.

Los caciques vencidos se entregarían como Namuncurá, mediante negociacio-

nes endulzadas con uniformes y grados (y algo más); o fueron apresados como Pincén y fotografiados; o murieron combatiendo hasta el fin como Baigorrita, cuya escena y semblanza ha trazado Zeballos y se ha repetido sin nombrar a Zeballos.

Sus escasas **gentes** o pocos guerreros sobrevivientes y **chusma** (los no combatientes, mujeres, ancianos, niños), esperaron merced o exterminio de sus vencedores. A veces huyeron, transmitiéndose alarma y miedo con señales de humo, a las que alude Zeballos.

Ya no eran centauros que domesticaban sus caballos de guerra sin castigarlos, ni ágiles y valerosos maloneros. Eran integrantes del ocaso, tan acertadamente descritos en **Viaje al país de los araucanos**, donde se admiran las bellezas encerradas en un mundo de llanos y mesetas, de valles y montañas, ornado por ríos quebrados y pinares olorosos y oscuros, lagos y nieves.

Enorme territorio, nuevo para nuestra Argentina, fueron esas clásicas **15.000 leguas**. Acrecentamiento de superficies utilizables. Tranquilidad para nuevos y viejos pobladores de ciudades y predios, de pueblos y colonias, durante décadas y siglos en algunos casos, frente al riesgo permanente, enormes distancias, despoblación.

Nuevas técnicas y ciencias daban elementos al mundo blanco en la expansión del país hacia su soberanía austral, erigida al fin sobre el mundo vencido y diezmado del aborigen.

Algunos vieron a esta acción como un despojo del **primigenio** poblador (que, en verdad, varias veces había sustituido a otros **más primigenios** y también por la violencia).

Otros, consideraron esta conquista como redención y gesta; **estupenda conquista** (Ramírez Juárez).

La culminación de la trayectoria cupacional y la nueva realidad del país, merecía elogio. Elogio externo más que a un hombre, partido, o movimiento: a todos los actuantes en él, concientes e ignorados en diferentes tiempos eses y argentinos.

Jornadas de luchas repetidas; insistencia hacia el desierto; retroceso al pasado; últimas resistencias en casas, rancho y templo.

Tiempos de enorme sacrificio anecdótico, desde aquella legendaria Isabel de Guevara (siglo XVI, una Buenos Aires destruida y una nación fundada, donde las mujeres salían a los hombres); del rudo cronista y cenario Schmidt de Don Pedro de Doza; también de nuestros militares temple, Mansilla y Daza, Villegas y F. Ramayón y tantos otros.

Gesta secular y temple de décadas de hombres, indios y blancos. Resaca e inmensidad como escenarios de acciones sucesivas. Victoria final de unos y derrotados, en un drama de protagonistas, en un drama de muertes y subsistencias, hoy visto como problema nunca fácil en sus soluciones.

Entonces, en la década del 70 cuando los indios aparecían disminuyendo en sus cifras nunca abultadas, opusculos la última y tenaz resistencia.

Ya gravitaban sobre ellos factores desfavorables; las nuevas armas, de automatización y alcance, colocaron en situación de inferioridad a los tradicionales bríos y agilidad, valor y dominio de lanzas y boleadoras, caballos y territorios.

La última solución, a cargo de los hombres del 80, se postergó y se perdió en el tiempo, para una represión y llana.

Dilaciones, muchas veces, debidas al valor extraordinario del mapuche-araucano, que rebasó tipos de guerra for-

Fracasos blancos, de un “andar a tientas tierra adentro”.

Otras causas fueron milicias mal organizadas, compulsión de gauchos y pobladores rurales, frecuentes guerras civiles, luchas entre gobiernos, intereses de particulares que sacaban provecho de todo, ayer el desierto como hoy en la selva del cemento.

Así hubo distracción de recursos y retardo de acciones; fracasos en colonizar; débiles reducciones religiosas; deficientes tácticas; subvenciones con que se malcompró una relativa paz y se evitó que el indio ejercitara su propio esfuerzo, colmándose, además, de cosas inútiles y perjudiciales.

La guerra exterior influyó, desde la librada contra Brasil (1826), a la del Paraguay (1865) y con la mitad de esos recursos se hubiesen colonizado todo el Oeste y todo el Sur.

Tácticas desacertadas de combate y ocupación, pobreza de elementos y recursos; guerra posicional, de casi inmovilidad, que esperaba ataques y proporcionaba miserable vida a hombres y mujeres en decrepitos fortines, ranchos y caseríos allegados, más pueblitos cercanos. Por ello han pasado a leyendas martirologios identificables y anónimos, cuyos protagonistas pudieron ser Villegas y Rivas, Daza y Prado, pero también algún Sargento Sosa y algún Soldado Juan como el pintado por Gutiérrez; y aun Rosamala y Mamá Culepina la curandera; o la Pasto Verde, la Sargenta Barrancos y Josefa “La Federala”.

Entre tantos niveles de explicaciones ocupan lugar frecuente las ententes y negociados entre blanco e indio (más aquél, que éste, en volumen y frecuencia). Negociados aquí y en Chile: de puesteros y pulperos, de conductores de carretas y proveedores; pero más, mucho más, de

adquirentes de tierras, contrabandistas de animales y cueros.

Triste galería, tantas veces destacada en relatos de militares y de cronistas y que tipifica en su relato Alvaro Barros, por ejemplo en **Fronteras y Territorios de las Pampas del Sur**. Así como denuncia el Comandante Prado en la **Guerra al Malón**, Alfredo Ebelot en **La Conquista de la Pampa** y el incomparable Lucio V. Mansilla, en **Una Excursión a los Indios Ranqueles**, una verdadera joya argentina. Qué no decir respecto a la reflexión del Ministro Alsina, cuando indicó, en plena cámara, que sus Partes y su Memoria de 1877, se leían de inmediato “en la tolda de Callvucurá”. . .

Nuevos horizontes económicos y sociales en ricas y extensas regiones del oeste provincial y del sur nacional; desde las bonaerenses compradas con especulación, como demuestra un trabajo del **Segundo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires (1974)**; hasta la tan barata apropiación de bonos y escrituras de los milicos, que no hubieran podido hacerse cargo, de haberlo querido, de sus predios ganados con el riesgo de su piel; y que pudieron integrar el aporte pionero para esa segunda faz, la de conquista pacífica, por laboriosa, del desierto.

“Las tierras no quedaron para los pobres milicos, escribió el Comandante Prado. Las grandes superficies no fueron para los actores de la grande epopeya”.

Estructura industrial del aglomerado platense

Miriam Mónica Prada de Godoy
María Cristina Zilio de Guimaraenz

Objetivo

El objetivo fundamental de este trabajo es estudiar la estructura industrial del extremo meridional de la costa industrial argentina —que se extiende desde la ciudad de Santa Fe, al norte, hasta La Plata, al sur— y su comparación con la de la conurbación de Buenos Aires y de las principales ciudades bonaerenses.

Se tomará el aglomerado platense (La Plata, Berisso y Ensenada) como una unidad, en primer lugar por funcionar como tal y, segundo, para poder comparar estadísticas, ya que se separaron jurisdiccionalmente tan sólo en 1957.

Para su estudio se han tenido en cuenta obras generales sobre desarrollo industrial y su evolución en el país, obras particulares, ordenamientos actuales sobre localización industrial y estadísticas nacionales, provinciales y municipales. Paralelamente, se ha realizado la observación directa sobre el terreno, matrices, gráficos de correlación, etc.

Deben acotarse una serie de inconvenientes presentados en el análisis de las estadísticas, tales como carencia de periodicidad, irregularidad en el planteo, clasificación de actividades, etc. Por ejemplo, si bien la Zona Nacional Puerto La Plata, ubicada entre los partidos de Berisso y Ensenada —23Km² de superficie—, no suele representarse en la cartografía, ni sus resultados censales son discriminados de los partidos vecinos, en el Censo Económico de 1963 se han volcado los mismos en forma independiente, modificando así el número de establecimientos y personal ocupado de cada uno de los partidos.

Algunos censos incluyen todo tipo

de establecimientos, cualquiera sea el número de obreros, otros excluyen la actividad industrial desempeñada en forma artesanal. Entre los primeros, se consideran empresas que abastecen requerimientos locales únicamente —pastas frescas, panaderías, talleres de reparación de autos, etc.— que no serán considerados en este trabajo.

Por último, en todas las estadísticas se ha utilizado la variable Fuerza Motriz en HP, excepto en el Censo Económico de 1974, que considera Consumo Energético Industrial en Kwh, siendo difícil su exacta conversión.

Evolución Industrial

La zona de la Ensenada de Barragán, favorecida por tener el mejor puerto de la margen derecha del Plata —zona franca desde 1810—, el fuerte homónimo (1730) y los saladeros de carne de Agustín Wright (1798) y de Pedro Trapani (1815), se transforma en el Partido de Ensenada, en 1821. Este evoluciona lentamente hasta que la mejora del acceso al puerto de Ensenada —camino Blanco, hoy Rivadavia—, la inminencia de la construcción de la línea férrea, inaugurado en 1872, sumados a la fiebre amarilla que asoló a Buenos Aires en 1871, determinaron una época de gran prosperidad en el área. Ese año, Juan Berisso construye un saladero, el **San Juan**, que ocupaba a 300 empleados y cubría las tierras del actual Centro Cívico. Al año siguiente, Antonio Cambaceres instala el **Tres de Febrero**, que cierra en 1884. Los apellidos de ambos propietarios dieron nombre a las poblaciones que surgieron en torno a los saladeros.

En abril de 1878, los hermanos Juan y Luis Berisso inauguran, al lado

del San Juan, el **San Luis**, el más completo saladero que tuvo el país.

Paralelamente al desarrollo saladero, desde la época colonial se intentó transformar al puerto en el centro económico del Plata, ante los inconvenientes que presentaban el Riachuelo y el fondeadero de ultramar de Buenos Aires, ambos de escasa profundidad.

La fundación de La Plata, en 1882 —desde entonces cabecera de partido—, no sólo solucionaba el problema de la federalización de Buenos Aires sino también, y de acuerdo a los propósitos de Rocha, se cumpliría el antiguo y fallido proyecto de crear un moderno puerto de ultramar que atrajera la vieja ruta comercial hacia Buenos Aires.

Para ello planeó la construcción de un nuevo puerto, de mayor magnitud que el puerto natural, actualmente ocupado por el río Santiago debido al rellamamiento producido por los materiales extraídos de dicha construcción que completaron la acción de depósitos fluviales anteriores.

No se concreta para el Puerto La Plata el objetivo buscado, pues Buenos Aires construye Puerto Madero. En 1904, pasa a jurisdicción nacional para ser utilizado como antepuerto del de Buenos Aires, recibiendo los transatlánticos de gran calado. Pero también fracasa este plan con la construcción de Puerto Nuevo, apto para este tipo de buques.

Sin embargo, la construcción del Puerto La Plata fue un factor de desarrollo positivo y rápido para Berisso, ya que la mayoría de las industrias se fueron radicando al este del mismo. Con la declinación de los saladeros, por la aparición de la técnica de la carne enfriada, se esta-

blece en 1895 un embarcadero de ganado en pie, de Manuel Zavalla y Cía., que en 1900 obtuvo la concesión para instalar una fábrica congeladora de carnes, concesión transferida, en 1907, a la firma **The La Plata Cold Storage Limited**, filial argentina de una empresa británica con su casa matriz establecida en Ciudad del Cabo. Comprada por capitales argentinos y norteamericanos, en 1910, se constituyó en La Plata Cold Storage SA, nombre que retuvo hasta 1916, en el que se adopta la denominación Compañía Swift de La Plata.¹

En 1912, se estableció una firma similar, el Frigorífico Armour, también sobre la margen oriental del gran dock.

Así, el crecimiento urbano de Berisso y Ensenada estuvo condicionado a la instalación del puerto y sus condiciones de infraestructura, siendo a fines de siglo, un verdadero foco impulsor de desarrollo, integrado por éste y por los frigoríficos.

Dicho aumento poblacional se debió, en gran medida, a la llegada de ingleses e irlandeses, que vinieron a instalar las fábricas, y luego, al arribo de polacos, ucranianos, rusos, árabes, italianos, etc. El gran aporte inmigratorio de esa época se visualiza en el Censo de 1910, el cual se refiere a la nacionalidad de los dueños de establecimientos (763 extranjeros, 140 argentinos, 29 mixtos) y de sus operarios, extranjeros en un 59,24 %.

Este período, que se extiende hasta la crisis del 29, puede denominarse la era de los frigoríficos, que permitió el surgimiento de industrias subsidiarias a su alrededor: curtiembres, graserías, etc., marcando la fisonomía berissense durante los cincuenta siguientes años, dedicada, a través del Puerto La Plata, a un merca-

do de exportación, a cuyo servicio se dedicó casi exclusivamente toda su población. Posteriormente, su actividad comienza a declinar, lenta pero constantemente, hasta el cierre del Armour, en la década del 60, y la virtual paralización del Swift, en 1980: la antigüedad de su tecnología, que requiere elevada mano de obra no calificada, influye negativamente en su competencia con otros frigoríficos de la provincia, cuyos modernos procesos de elaboración requieren menor personal y, por lo tanto, reducen los costos. Deben recordarse además, el cierre del puerto para la comercialización de sus productos —que en los últimos tiempos se realizaba vía Buenos Aires— y las restricciones impuestas por el Mercado Común Europeo, en particular por el Reino Unido en 1974, a la importación de carnes.

La aparición del automóvil, que modificó la demanda del tipo de combustible, el puerto y la cercanía al centro consumidor, permitieron la creación de la Destilería de YPF, el 23 de diciembre de 1925, sobre la Zona Nacional, entre la dársena de maniobras y las proximidades de La Plata. Esta empresa sostuvo el desarrollo de Berisso y Ensenada, en especial cuando los frigoríficos comienzan a decaer.

Considerada “la más grande, más antigua y más moderna”² de la República, es visible su franca expansión, en función del aumento constante de la demanda: en 1925, sobre 80 ha ocupaba a

1 Compañía Swift de La Plata, **Ganadería Argentina. Su Desarrollo e Industrialización**, Buenos Aires, 1957, 136 págs.

2 Argentina. Yacimientos petrolíferos fiscales, “Aquí se fabrican los mejores”, **Nosotros**, Buenos Aires, año 1, num. 1, 1972, pág. 2—5.

300 personas y producía 400 m³/d; en 1980, sobre 300 ha, da trabajo a más de 3000 personas y produce 38000 m³/d.

Su materia prima es el petróleo crudo, árabe en un 10% y argentino el resto. Este último llega en buques—tanque desde el Golfo San Jorge, y por oleoducto desde la cuenca neuquina.

Ha participado, en 1979, con el 51,2 % de la producción total de la empresa estatal.³ La gran diversificación de la misma comprende combustibles, lubricantes, asfaltos, carbón residual o coque verde, parafina y productos petroquímicos, que en su mayor parte se consumen dentro del país. El movimiento de combustibles es, en la actualidad, la única actividad portuaria.

Para aprovechar el carbón residual, se proyecta instalar una planta de coque calcinado, concesión otorgada a una firma norteamericana.

Otras industrias localizadas en el área

El Arsenal Río Santiago —22 de mayo de 1905—, instalado sobre la margen izquierda del río homónimo, en la zona portuaria, se transforma en 1936 en el Astillero Río Santiago que, desde 1953, forma parte de AFNE SA (Astilleros y Fábricas Navales del Estado) junto con la Fábrica Naval de Explosivos Azul FANAZUL. Ambos dependen de la Armada Argentina.

Sobre 340 ha, ocupa unas 4500 personas y es, en su especialidad, la empresa más grande de Hispanoamérica y el único astillero integral del país. Su elevado grado de tecnificación le permite realizar la casi totalidad de los procesos a partir de la materia prima o productos

semielaborados. Su capacidad productiva —120.000 TPB— le permite asumir la diversificación de materiales y equipos: componentes para centrales —nucleares, termo e hidroeléctricas—, grandes motores, locomotoras de maniobras, buques —fluviales, graneleros, frigoríficos, tanques (60.000 TPB)—, fragatas (**Libertad**), destructores, submarinos barreminas, remolcadores, etc.

Dada la importancia del ácido sulfúrico para el desarrollo económico e industrial del país, el gobierno nacional decretó, en 1950, que Fabricaciones Militares se hiciera cargo de una planta productora, creada dos años antes, inaugurándose en 1952. La misma se encuentra entre la dársena de maniobras y el canal oriental de la zona portuaria. Elabora unas 70 T/d de producto, utilizando materia prima del Establecimiento Azufrero Salta. Para solucionar el problema de eliminación de ácido sulfúrico residual de la destilería, y reducir la cuota del producto que FM debe importar, se ha proyectado⁴ la instalación de una planta transformadora de este residuo.

En La Plata, a fines de 1952, surge la Cooperativa Industrial Textil Argentina CITA, dentro del casco urbano y que, con unos 380 socios, produce telas livianas de rayón, algodón y poliéster.

La Sociedad Industrial de Aparatos de Precisión SIAP, fue creada en 1962, con capitales argentinos e italianos. Cubre unos 45.000 m², en dos plantas, la mayor ubicada sobre el Camino Gral. Belgrano, y ocupa unos 650 empleados. Su capacidad de producción varía de acuerdo a la demanda y produce, por licitación, aparatos meteorológicos, tableros para automóviles, medidores de agua, teléfonos públicos, relojes para taxi. Sus principales compradores son, especial-

mente, las Fuerzas Armadas, ENTEL, FORD, FIAT, al igual que firmas del exterior.

En diciembre de 1969 surge Propulsora Siderúrgica, con capitales argentinos e italianos. Ubicada en Ensenada, sobre la Avda. Costanera, es una planta semi-integrada, con un tren de laminación de chapas en frío. Ocupando unas 1700 personas, su complementación con SOMISA permite satisfacer el 50% de la demanda nacional de hojalata.

Su comercialización la realiza a través de su puerto privado, Ing. Rocca, sobre río Santiago.

En estos últimos años, se está desarrollando en las tierras bajas de Ensenada, el Polo Petroquímico propiciado por el Estado. Sus antecedentes comienzan con la construcción de IPAKO —Industrias Petroquímicas Koppers—, en dicho partido, que desde 1962 elabora etileno y polietileno. En La Plata, desde 1963, Petroquímica Sudamericana —hoy Hilandaría Olmos— elabora poliamida y poliéster, e industrias Plásticas Saladillo, produce poliestireno desde 1972.

En 1970 surge Petroquímica Gral. Mosconi PGM, sociedad estatal, con capitales aportados por YPF y FM. A pocos metros al oeste de la destilería, logra los mínimos costos de producción, mediante inversiones adicionales mínimas. Partiendo de cortes de nafta, y de acuer-

³ Argentina. Yacimientos petrolíferos fiscales. **Memoria y Balance General**, ejercicio num.3. (1/1/79 al 31/12/79).

⁴ Buenos Aires (Prov.), Min. de Economía, **Monografías Integrales**, año XXXVI, num.292 (octubre 1972). Separata especial dedicada por la secc. Finanzas a Fabricaciones militares.

COMPLEMENTACION ENTRE LAS PRINCIPALES INDUSTRIAS DEL AREA PLATENSE

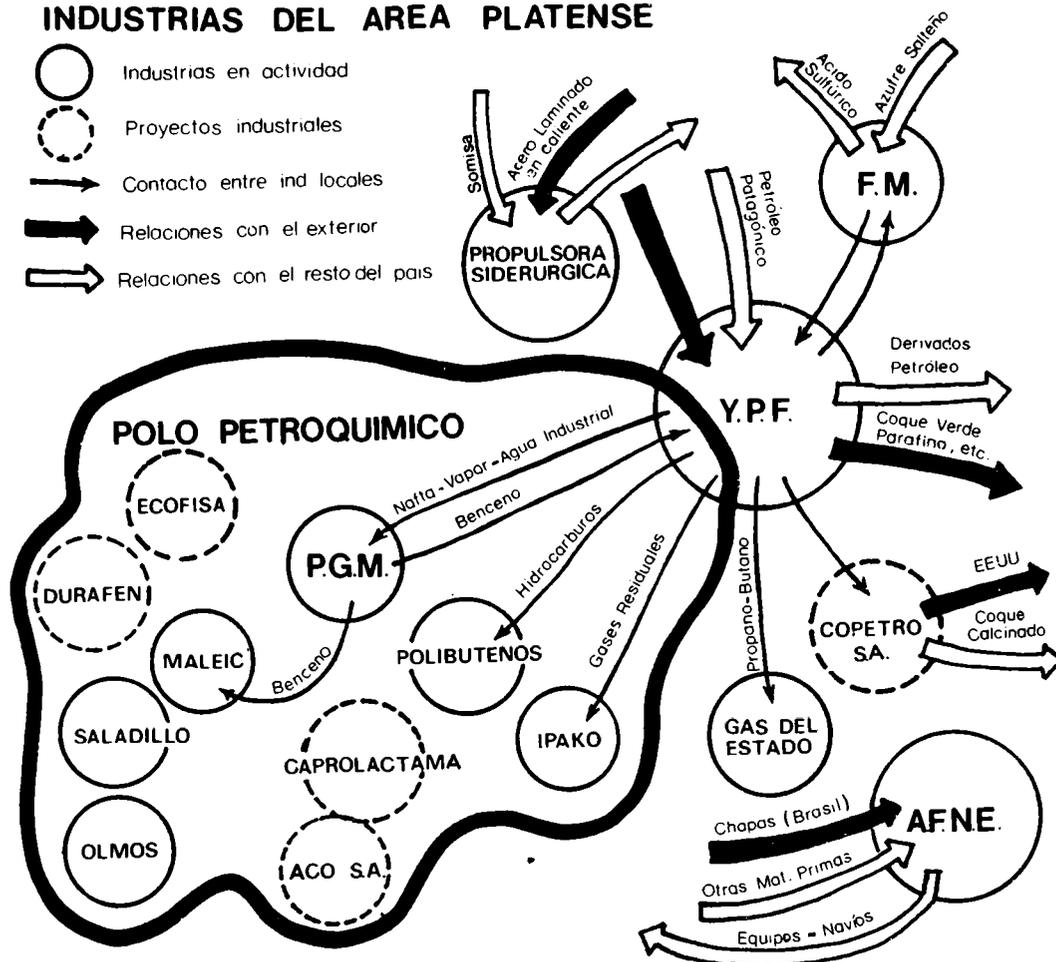


Gráfico num. 1.

do a una elevada tecnología, obtiene productos de calidad tales como benceno, ciclohexano, tolueno, paraxileno, aromáticos pesados, ortoxileno y mezcla de xilenos, materias primas de numerosos derivados.

Este núcleo del polo en formación —debe estar listo no más allá de 1990— proveerá, junto con YPF, materias primas y servicios (energía eléctrica, vapor, agua industrial y de enfriamiento, etc.) a las industrias que se implanten a su alre-

dedor, como las recientemente instaladas Polibutenos y Maleic, productoras respectivamente de polibutenos y anhídrido maleico, bases de la industria plástica. En estos momentos, se está relleno el terreno para levantar Caprolactama, proveedora del material homónimo.

En 1978, YPF instaló el Complejo Alquibenceno—Cumeno, bases de detergentes sintéticos y de fenol acetona, para plásticos, pinturas, uso medicinal, etc.

Ensenada representa hoy⁵ la mayor concentración geográfica de capacidad

petroquímica en operación, a la que los proyectos de nuevas plantas sumarían unas 900.000 T/a.

Como síntesis, es evidente que la localización industrial en el área se ha debido a los siguientes factores: 1) presencia del puerto; 2) cercanía al mercado consumidor (Buenos Aires y el conurbano); 3) infraestructura circulatoria que lo vincula a aquél; 4) mano de obra especializada, sobre todo de inmigrantes europeos, a principios de siglo, y de técnicos argentinos, hoy; 5) fácil acceso de las materias primas —por vía fluvial o terrestre— y, en el caso petroquímico en particular, su cercanía a las mismas.

El gráfico num.1 esquematiza la complementariedad existente entre las principales industrias del área y, en especial, con respecto al polo mencionado.

Estructura Industrial del Aglomerado Platense.

La evolución del número de establecimientos y de personal ocupado —gráfico num.2— señala para 1881, 24 establecimientos, de los cuales tres saladeros concentran el 82% del personal. En sólo cuatro años se registra un aumento casi 17 veces mayor en el número de establecimientos, debido fundamentalmente a la instalación de carpinterías, herrerías, talleres mecánicos, hornos de ladrillo, que responden al nacimiento de la capital.

Disminuye notoriamente el número de establecimientos entre 1910 y 1935 pero, por lo contrario, aumenta el perso-

⁵ "Fue conmemorado el día de la petroquímica", *El Día*, 29 agosto 1981.

nal ocupado, lo cual responde a la instalación de pocas industrias, pero de grandes dimensiones, ya mencionadas, y a la desaparición de pequeños establecimientos que habían colaborado en la construcción de la ciudad.

Desde la década del 40, evolucionan positivamente ambas variables. El mayor número de establecimientos responde a un aumento creciente en el ámbito platense, ya que el mismo se mantiene prácticamente constante en las jurisdicciones restantes. Dicho crecimiento corre paralelo al crecimiento de la población del partido, que demanda una mayor cantidad y variedad de elementos, en especial aquellos relacionados con sus necesidades básicas y de carácter perecedero o bien, relacionados con la construcción y el desarrollo edilicio. En general, estas empresas no constituyen verdaderos establecimientos industriales, como ya se ha visto, pero su trascendencia alcanza los municipios vecinos.

El último censo económico muestra una disminución en su número pero debe recordarse que no se han considerado industrias aquellos establecimientos de carácter artesanal.

En líneas generales, la evolución industrial muestra que los saladeros, actividad característica desde la época colonial, ceden su lugar a los frigoríficos, a comienzos del siglo. Ambos representan la actividad predominante de su tiempo. Hacia la década del 30 comienza la declinación de éstos y, lentamente, la diversificación industrial —destilerías, textiles, metalúrgicas, etc.— que culmina hacia la década del 80, con el polo petroquímico en formación.

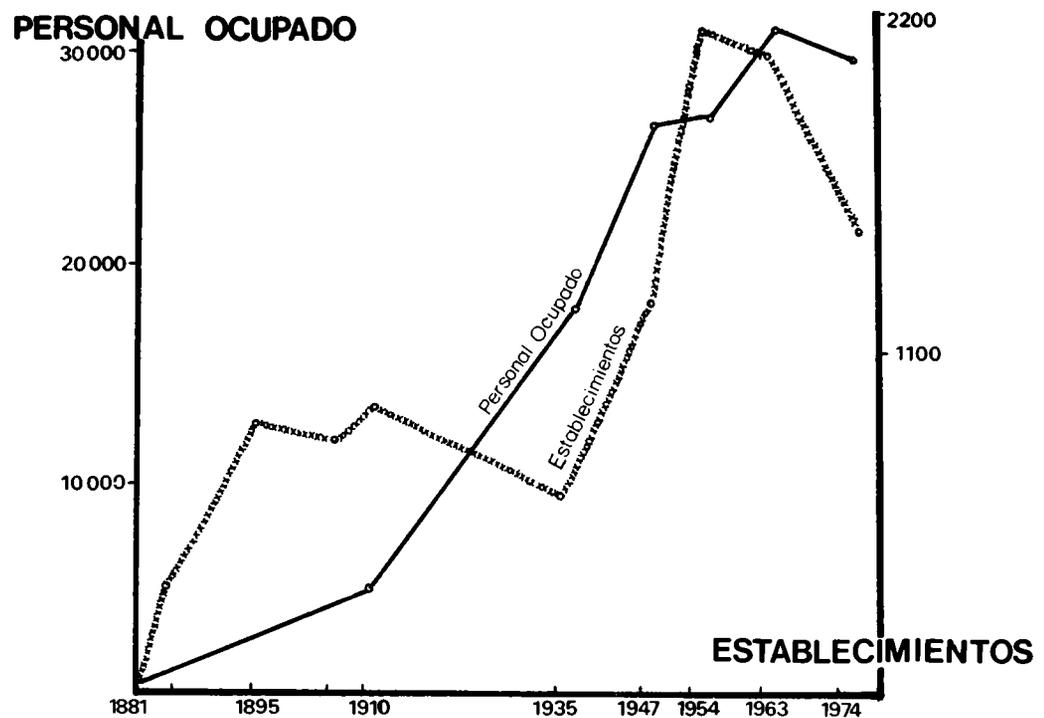


Gráfico num. 2.

Comparación del Aglomerado Platense con la Conurbación de Buenos Aires, Gral. Pueyrredón y Bahía Blanca

Para dicha comparación se han realizado gráficos de correlación, donde se han analizado las siguientes variables: personal—población, mano de obra—mecanización, número de establecimientos—mano de obra y número de establecimientos—población. (Ver gráfico num.3).

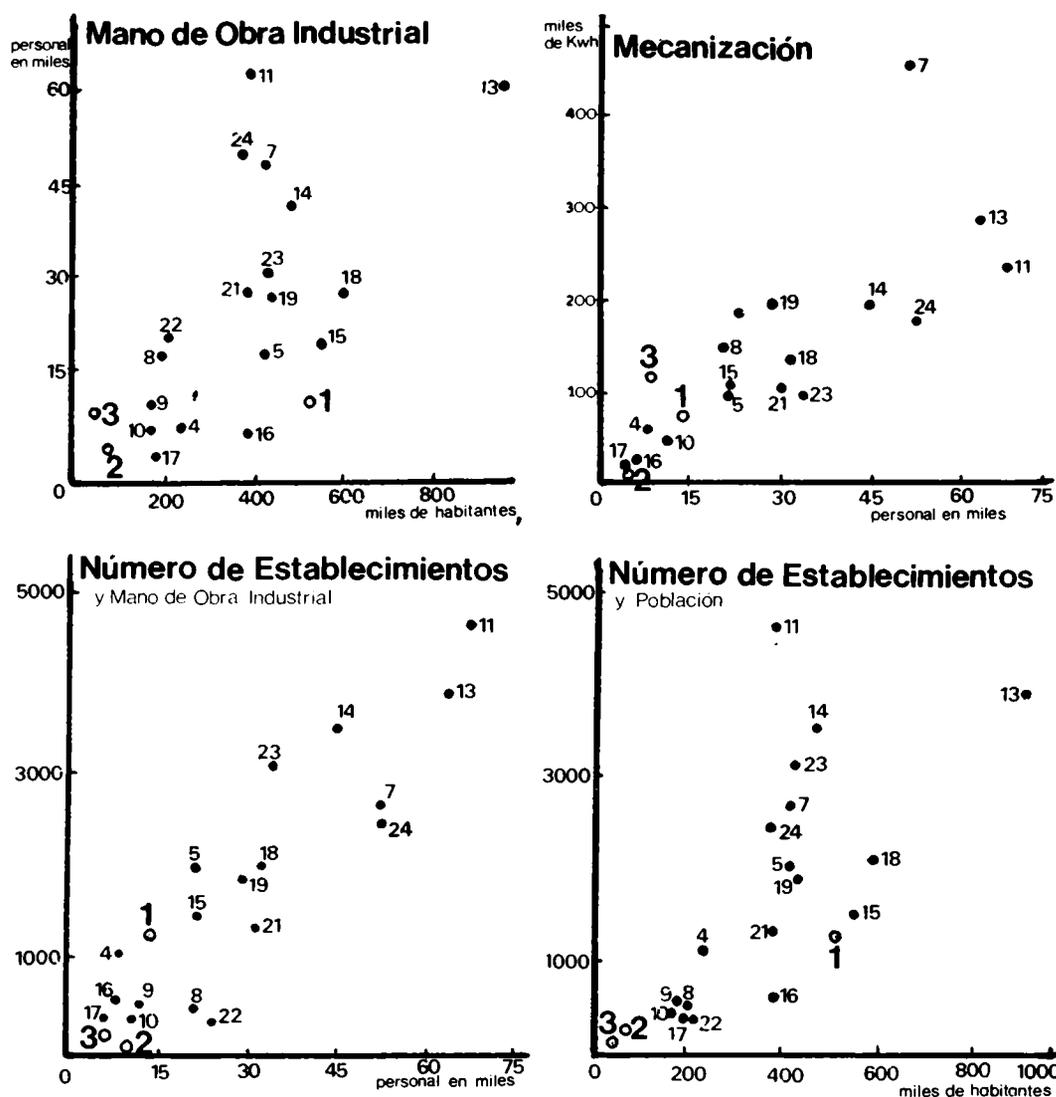
El análisis de las estadísticas y las correlaciones permiten establecer el carácter altamente industrial de partidos como La Matanza, Gral. San Martín, Avellaneda, Vicente López, Lanús.

En Gral. Pueyrredón, Lomas de Zamora y La Plata, la función industrial está menos desarrollada.

Con los valores más bajos se encuentra Moreno, Alte. Brown y, en especial, Berisso, donde surge la particularidad de un elevado número de empleados por establecimiento.

En Ensenada se da un fenómeno especial ya que es el partido que posee el menor número de establecimientos de los comparados, y valores medios en otras variables, pero tiene el mayor promedio de empleados por establecimiento, al igual que el producto bruto industrial.

El gráfico num.4 muestra que La Matanza tiene el más elevado PBI, y le siguen Avellaneda, Lanús, Gral. San Martín. La Plata ocupa el quinto lugar y Ensenada el noveno, pero observando su participación industrial, se deduce que éste ocupa el primer rango, siguiéndole Gral. San Martín, Avellaneda, Lanús, Matanza.



- | | |
|-----------------------|--------------------|
| 1 LA PLATA | 13 LA MATANZA |
| 2 BERISSO | 14 LANUS |
| 3 ENSENADA | 15 LOMAS DE ZAMORA |
| 4 BAHIA BLANCA | 16 MERLO |
| 5 GENERAL PUEYRREDON | 17 MORENO |
| 6 ALMIRANTE BROWN | 18 MORON |
| 7 AVELLANEDA | 19 QUILMES |
| 8 BERAZATEGUI | 20 SAN FERNANDO |
| 9 ESTEBAN ECHEVERRIA | 21 SAN ISIDRO |
| 10 FLORENCIO VARELA | 22 TIGRE |
| 11 GENERAL SAN MARTIN | 23 TRES DE FEBRERO |
| 12 GENERAL SARMIENTO | 24 VICENTE LOPEZ |

Gráfico num. 3.

En el diagrama triaxial sobre mano de obra ocupada —gráfico num.5— se observa, en primer lugar, que la industria concentra prácticamente a toda la población activa ensenadense. Dicha participación es algo menor, entre 65 y 70%, en Quilmes, Matanza, Lanús, Avellaneda, Gral. San Martín, Berazategui y Berisso. Por último, son partidos de población predominantemente terciaria Bahía Blanca, Gral. Pueyrredón y La Plata.

Como se indica en dicho gráfico, los porcentajes se han tomado en relación al personal ocupado, por lo tanto, parte del mismo vive en los partidos vecinos.

El índice de mano de obra—resultado del cociente entre mano de obra industrial de cada partido sobre el total de los partidos analizados— corrobora lo dicho para el análisis de las estadísticas.

Diferencias entre los tres partidos

Si bien La Plata, según gráfico num.6, posee el mayor consumo energético general del aglomerado, destina sólo un quinto de la misma a la industria, Berisso, un décimo, en tanto que Ensenada utiliza casi el 70%. Su evolución en la última década (gráfico num.7) muestra que Berisso ha mantenido constante su consumo, se ha registrado un aumento de consideración en La Plata, entre 1969 y 1973, índice de crecimiento en la mecanización, pero la curva de crecimiento más marcada se verifica en Ensenada, coincidiendo fundamentalmente con la instalación de las grandes industrias de los últimos años —Propulsora, PGM— y el aumento de tecnificación general.

El gráfico num.8 señala la evolución

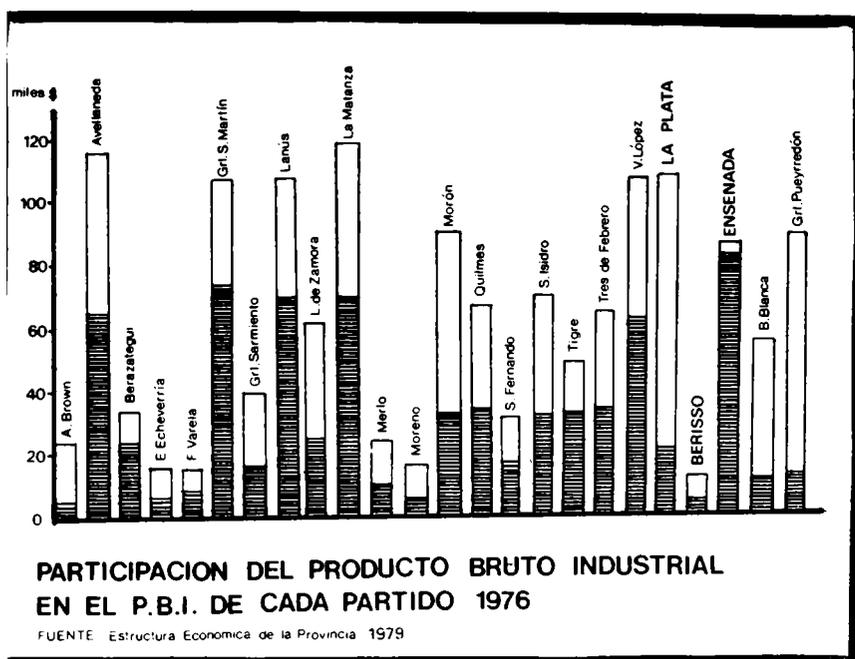


Gráfico num. 4.



Gráfico num. 5.

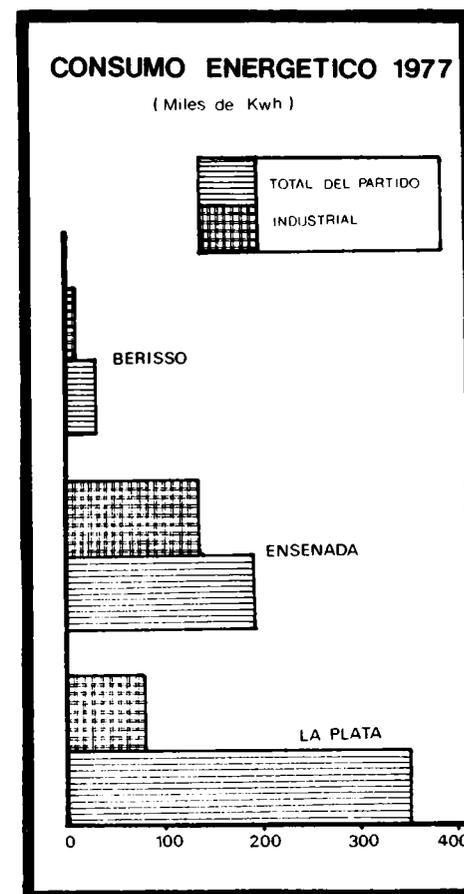


Gráfico num. 6.

de la participación porcentual de la industria en el PBI, prácticamente estable para La Plata, aumenta en Ensenada y decrece para Berisso, especialmente desde que surgen inconvenientes para el frigorífico, a comienzo de la década del 70.

Complementariamente, los gráficos 4 y 5, muestran el carácter industrial de Ensenada, su potencialidad económica y tamaño industrial, con elevado producto bruto industrial y mano de obra ocupada.

En Berisso, la participación indus-

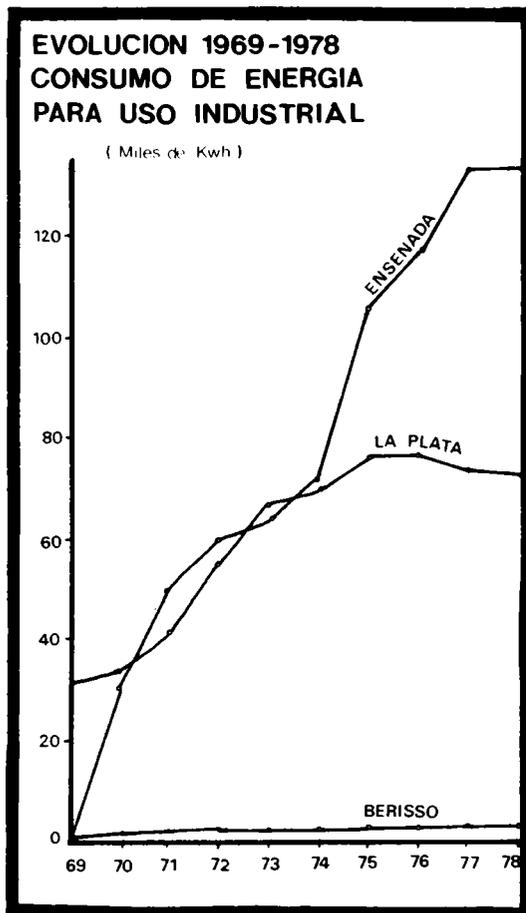


Gráfico num. 7.

trial representa casi el 50% y es inferior en La Plata, que se destaca como ciudad terciaria.

Tipos de industrias y localización actual

El mapa num.1 ha cartografiado, en base a estadísticas, observación directa y bibliografía específica, la distribución de las principales industrias y, por muestreo, establecimientos de menor jerarquía.

En dicho plano se observa un distri-

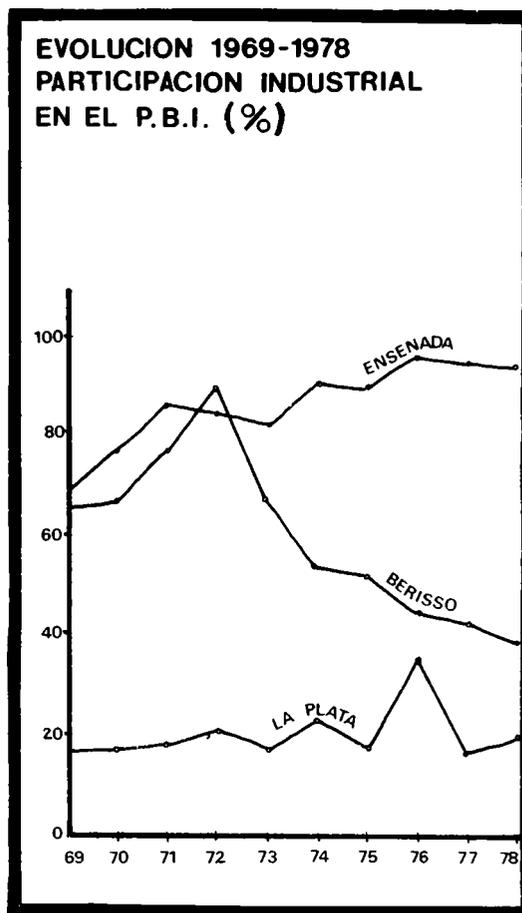


Gráfico num. 8.

to de forma tentacular divisible de la siguiente manera:

a) Apéndice industrial Puerto La Plata y Ensenada: como se ha visto, no puede hablarse de concentración industrial, excepto en este sector, donde son pocas las empresas, pero de magnitud y de carácter económico—estratégico. Esta zona industrial se conecta con La Plata a través de los caminos Gdor. Vergara y Rivadavia, de acceso a Ensenada, y la Avenida del Petróleo, de acceso a Berisso. Sobresalen la Destilería de YPF, la

FM de Acido Sulfúrico, AFNE, Propulsora Siderúrgica y el Polo Petroquímico.

b) En Berisso, las industrias, en general artesanales, se diseminan a lo largo de la calle Montevideo y transversales a ésta, y en las proximidades de la calle 122, límite del partido platense. En la primera se destacan dos establecimientos de trayectoria, la Cooperativa Argentina Textil de Trabajo, creada en 1937 (Patent Knitting) y el Astillero Martinoli.

c) El distrito platense puede subdividirse en tres sectores:

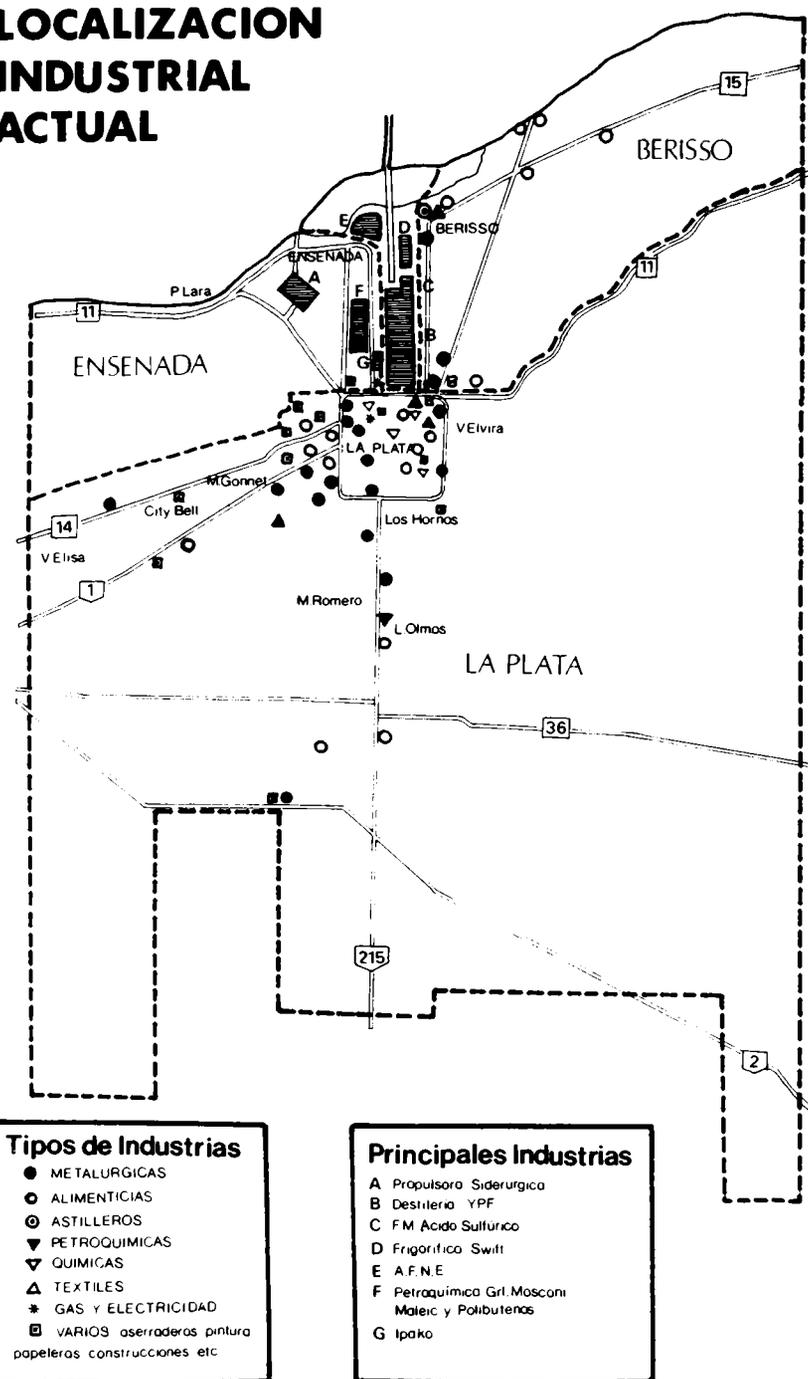
—Dentro de la ciudad propiamente dicha, una serie de pequeños establecimientos, de localización discontinua y heterogénea, ocupan cada uno un bajo número de personas. Su diversificación comprende, entre otras, industrias alimenticias —Molino Campodónico—, medicinales, de muebles, artículos del hogar, repuestos para automotores, textil, de pinturas, de fósforos, etc. Fundamentalmente, abastece necesidades básicas de la población de la ciudad.

—Hacia el sudoeste, tomando como eje la avenida 44 hasta su intersección con la Ruta Nacional 2, se han ido organizando industrias que ocupan un número mayor de operarios por establecimiento, tales como alimenticias, de la construcción, metalúrgicas (SIMPLA, CIUDAD, Kicsa) y petroquímica (Olmos).

—Hacia el noroeste, tomando como ejes los caminos Gral. Belgrano y Centenario, se encuentran una serie de industrias de consideración, particularmente en las jurisdicciones de Ringuet y Gonet, pertenecientes a las ramas alimenticia, metalúrgica (IN—DE—CO), electromecánica (SIAP), plásticos y textiles (SINIAFA), papeleras, de la construcción, etc.

Esta bifurcación no se podrá exten-

LOCALIZACION INDUSTRIAL ACTUAL



CARTOGRAFIA Horacio Bozzano

Mapa num. 1.

der, en la práctica, mas allá del límite con Berazategui, pues el Parque Pereyra Iraola, quinta sección del Cinturón Ecológico Metropolitano, impide la continuidad física industrial del Gran Buenos Aires, pero no su conexión real con el mismo, constituyendo el extremo sur industrial de la conurbación y del litoral industrial argentino.

Esta afirmación parte, asimismo, de la observación de los tentáculos del distrito, localizados a lo largo de las vías de tránsito que lo conectan de una u otra forma con el Gran Buenos Aires. No se ve en cambio ninguna ramificación hacia el partido de Magdalena, hacia donde se encuentran vastas extensiones eminentemente rurales y de baja densidad demográfica.

Futuro de la Industria.

De lo expuesto anteriormente se deduce: a) la función industrial en el Agglomerado Platense es reducida, b) está muy lejos del rango que alcanzaron, en esta actividad, otros partidos conurbanos, c) la misma fue declinando en relación con la importancia que adquiriría en Buenos Aires y el conurbano, dada la posición más ventajosa de éstas (accesibilidad, importancia cada vez mayor del puerto de Buenos Aires y estancamiento del platense, etc.). Sólo Ensenada se destaca industrialmente, como ha quedado demostrado.

Una activación industrial sería uno de los factores fundamentales del desarrollo y progreso de esta área, tal como lo estima el Plan Regulador. Las futuras industrias deberían ajustarse al ordenamiento actual sobre promoción y radicación industrial, el que abarca una serie de decretos y ordenanzas —nacionales, provinciales y municipales— complementarios

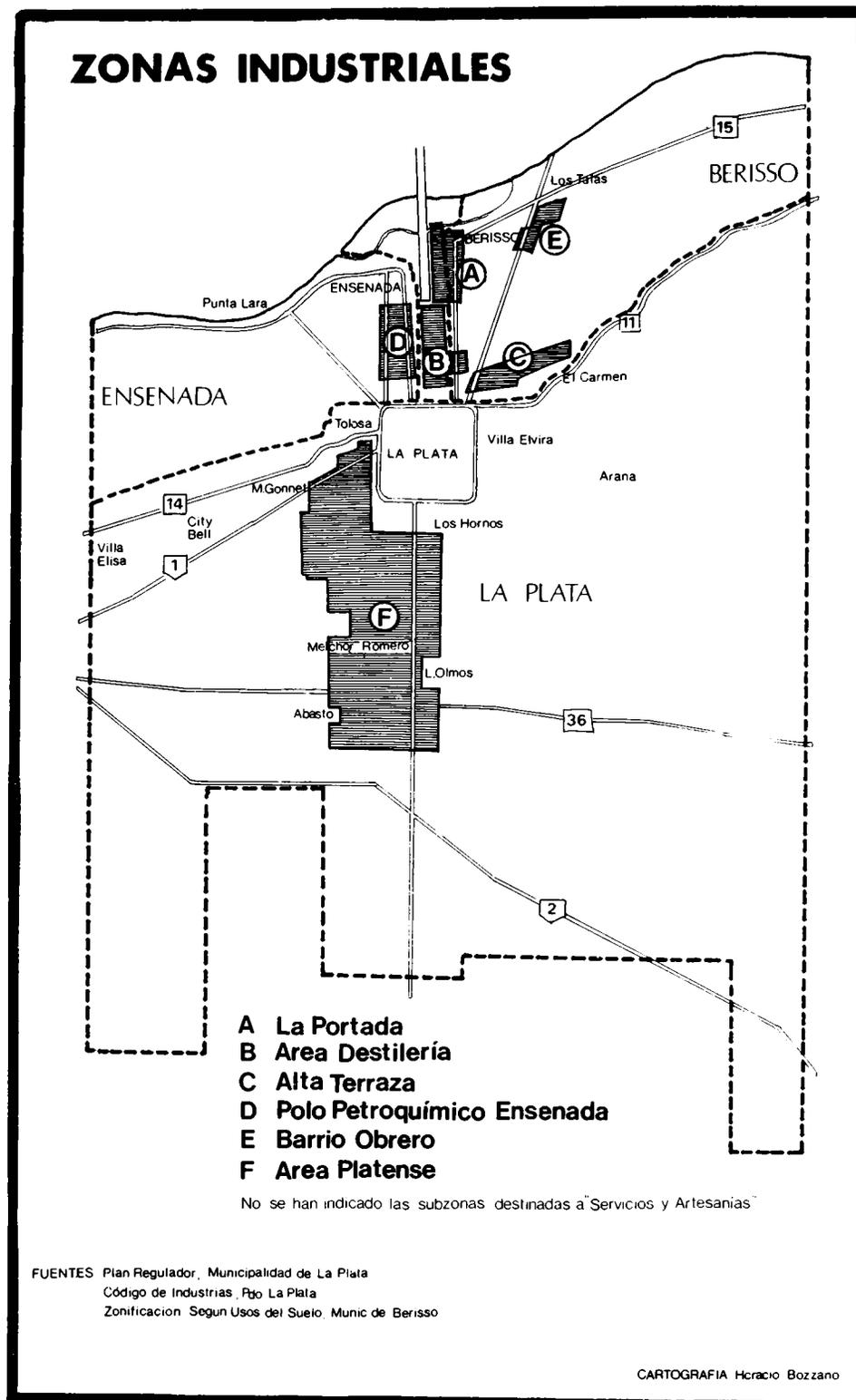
unos de otros y tendientes a introducir ajustes en el sistema normativo "y preservar así la seguridad y salubridad de las poblaciones aledañas, así como la integridad de sus bienes materiales".⁶

Dicho ordenamiento clasifica los establecimientos en función de los siguientes parámetros: dimensión, destino de la producción y factores de perturbación originados por sus procesos productivos, instalaciones y naturaleza de los efectos que se manipulen, elaboren o almacenen (efluentes industriales, vibraciones y trepidaciones, movimientos generados, combustibles inflamables y explosivos, excesivo consumo de agua, picos y elevado consumo de energía, generación de ondas electromagnéticas, depósitos de materiales o desperdicios, efectos económicos adversos).

El Plan Regulador, de 1977, realizado para La Plata y Ensenada, define para éstos dos zonas industriales de características semejantes, divididas en dos subzonas, donde la distribución industrial se hará con criterios diferentes (Mapa num.2).

En ambos partidos, se establece una subzona de "servicios y artesanías directamente relacionados con la conservación y elaboración de artículos de consumo y equipamiento de la población. Pueden continuar instalados en cualquier punto del partido y aún dentro de los radios céntricos, siempre que cumplan con determinados límites, ya fijados, en materia de potencia industrial, cantidad de personal, y movimiento de vehículos. La segunda subzona, en La Plata, se encuentra en la periferia de la ciudad, hacia el oeste,

⁶ La Plata, Municipalidad, **Código de Industrias para el Partido de La Plata**, ordenanza 4376/76 y ordenanza de prórroga 4276/75 y 4377/76, año 1976, art. 1.



y está destinada a las industrias mediana y pesada. Se han dedicado tierras altas, bien ubicadas con respecto a accesos ferroviarios y viales, y no ofrecen dificultades en lo que respecta al escurrimiento de aguas.

Los lugares seleccionados en Ensenada difieren cualitativamente de los anteriores: pero el hecho de tratarse de terrenos inundables —bañados—, pero con excelente posición, si bien puede parecer desfavorable en un principio, origina un bajo costo de los mismos. Esta situación puede traer ventajas para el conjunto, al verse obligados los usuarios a levantar paulatinamente, el nivel natural de los terrenos.

Como se ha visto, aquí existen radicaciones industriales importantes, favorecidas por una fácil vinculación, tales como el Polo Petroquímico en formación. Este, como todo parque industrial, responde a la moderna concepción de implantación de industrias —extensiones considerables de terreno, planificadas y equipadas previa y convenientemente, para servir a una comunidad industrial, hecho que representa economía al poder asegurar servicios comunes, y por lo tanto menos onerosos, para las industrias que allí se instalen—. Dichos servicios deben incluir acceso rápido, pavimentos internos, agua abundante, teléfonos, transportes colectivos, fuerza motriz, red de gas, desagües y servicios auxiliares.⁷

Volviendo a la segunda subzona platense, se observa la carencia de un parque industrial que cuente con dichas ventajas y su conformación por parcelas inaptas por su extensión para un destino fabril, pero de tradición hortícola —actualmente en proceso de urbanización— y por lo tanto de elevado costo.

Por su parte, la Municipalidad de Berisso ha publicado, en 1978, un plano zonas industriales.

Si bien los ordenamientos de localización tienen en cuenta los problemas de polución, no se han realizado en el área estudios profundos y continuados sobre alteración del medio ambiente. Pero las apreciaciones cualitativas, hechas más o menos esporádicamente, revelan⁸ un progresivo empobrecimiento de las comunidades acuáticas —por ejemplo, del pejerrey, que ha desaparecido de los canales artificiales del puerto, al igual que otras especies—. Asimismo pueden observarse ceibos muertos por el petróleo en el canal este, al igual que rasgos de sequedad en la vegetación en general.

Otro testimonio de contaminación ambiental es el olor característico de Ensenada y Berisso, proveniente de los humos y vapores de los establecimientos locales que, particularmente cuando sopla el viento norte, se hace sentir en La Plata.

A su vez, las inundaciones que provoca el río en sus crecientes ha originado una disminución de las quintas y viñedos que ocupaban las zonas bajas costeras, tendientes a desaparecer, consecuencia de los efluentes líquidos que contiene el agua, al igual que por las emanaciones gaseosas.

Conclusiones

1) El aglomerado platense se puede adaptar al modelo de localización industrial propuesto por Argelia C. de Bariffi⁹ quien, al referirse a la distribución industrial de la conurbación de Buenos Aires, establece que “las industrias químicas, de materiales de transporte, maquinarias y minerales no metálicos, alcanzan el más

alto grado de concentración en los partidos periféricos” y que dicha localización responde a una serie de factores:

— Sus productos son “de valor relativamente alto y pueden tolerar mayores costos de transferencia”.

— “Requieren grandes espacios libres y en áreas próximas a las vías de circulación para facilitar el acceso y salida de materiales, atendiendo no sólo a las necesidades del mercado de la conurbación sino también del mercado nacional”.

Agrega luego que “en la Capital Federal se logra el máximo de diversificación industrial. A medida que aumenta la distancia al centro de la conurbación aumenta la especialización, la cual alcanza sus valores máximos en los partidos periféricos”.

Aplicado al Gran La Plata, puede llegarse a dos conclusiones:

a) El modelo propuesto se adapta perfectamente al aglomerado platense: La Plata, como centro del mismo, se caracteriza por su diversificación y baja mecanización industrial; Ensenada, en cambio, por la concentración en la industria pesada.

⁷ Buenos Aires (Prov.), Min. de Defensa, Seplade y Futura, **Estudio de la Radicación Industrial en la Provincia de Buenos Aires**, Buenos Aires, 1979, t. 1, pág. 191. 3 ts.

⁸ Raúl Ringuet, “Contaminación o polución del ambiente acuático con referencia especial a la que afecta el área platense”, **Agro**, año IX, num. 15 (noviembre 1967), pág. 18—19, 30—32.

⁹ A.C. de Bariffi, **Localización Industrial en la Conurbación de Buenos Aires**. Publ. de Fac. de filosofía y letras, Instituto de geografía, Buenos Aires, 1976, pág. 26—29 (Serie Cuadernos de geografía).

b) Paralelamente, puede considerarse al aglomerado dentro de la conurbación, y como partido periférico de ella caracterizándose por su concentración y especialización industrial, tal como indica el modelo, y respondiendo a los factores de localización que cita la autora.

2) Dentro del aglomerado platense podemos determinar áreas de comportamiento diferente:

a) Ensenada: Partido altamente industrial, caracterizado por la presencia de empresas de envergadura. Ocupa esta actividad un plano sobresaliente en el conjunto de su economía.

b) Berisso, que surge como población industrial a fines de siglo, ha visto decrecer, en los últimos tiempos, dicha actividad, debido a la falta de establecimientos de importancia.

c) La Plata: su conformación productiva permite caracterizarla como ciudad eminentemente terciaria, con pocas industrias medianas o grandes.

El crecimiento futuro del aglomerado dependerá de una serie de medidas tales como:

—reactivar el puerto y mejorar la infraestructura general.

—favorecer la construcción de viviendas.

—practicar un estricto control del medio ambiente, a través de un rígido control industrial (sanción de leyes y su cumplimentación) y la conservación y aumento de su riqueza forestal.

Ensenada es el partido que tiene mayor factibilidad de expansión, ya que el Polo Petroquímico favorecerá el asentamiento de nuevos establecimientos. El

área restante tendrá mayores dificultades, debido a las reglamentaciones vigentes.

Cuadro num. 1

Los datos sobre establecimientos y personal pertenecen al Censo Económico de 1974; los referidos a energía son de 1977.

(1) en Kwh.

(2) porcentaje.

Partidos	Valor neto de producción (1)	Empleados por establecimiento	Producto bruto industrial (2)	Indice de mano de obra (3)
Alte. Brown	316.121	12,44	5.670	0,006
Avellaneda	5.283.501	19,60	64.888	0,053
Berazategui	1.965.953	49,73	23.992	0,021
E. Echeverría	489.576	21,93	6.732	0,011
Florencio Varela	603.010	31,35	9.129	0,009
Gral. San Martín	4.433.364	14,66	67.711	0,069
Gral. Sarmiento	1.018.134	13,12	16.340	0,010
Lanús	2.538.702	12,89	63.122	0,046
Lomas de Zamora	1.855.617	13,25	24.749	0,022
Matanza	4.038.362	17,18	63.998	0,068
Merlo	697.161	12,79	9.835	0,007
Moreno	304.051	33,20	5.326	0,004
Morón	1.751.885	15,63	32.123	0,031
Quilmes	1.991.806	15,78	33.421	0,031
San Fernando	1.003.028	14,77	16.150	0,009
San Isidro	2.217.118	23,58	31.268	0,031
Tigre	1.867.586	33,29	32.122	0,024
Tres de Febrero	1.952.160	10,84	33.509	0,034
Vicente López	3.533.580	21,93	61.898	0,055
Berisso	296.674	7,58	10.772	0,008
Ensenada	1.861.901	124,00	80.764	0,011
La Plata	845.807	10,77	19.119	0,014
Bahía Blanca	606.674	7,58	10.772	0,008
Gral. Pueyrredón	891.980	10,44	11.679	0,021

Cuadro num. 2

Los datos pertenecen al Censo Económico de 1974, excepto el Producto bruto industrial, de 1976.

(1) miles de pesos.

(2) idem (1).

(3) Resultado del cociente entre mano de obra industrial de cada partido sobre el total de los partidos analizados.

Partidos	Num. de establecimientos	Personal	Consumo de energía industrial (1)	Relación energía industrial (2) total
Alte. Brown	448	5.574	20.418	16,9
Avellaneda	2.612	51.285	463.657	52,9
Berazategui	413	20.540	142.824	70,4
E. Echeverría	476	10.439	48.265	39,3
Florencio Varela	267	8.371	45.548	55,3
Gral. San Martín	4.564	66.890	237.812	55,2
Gral. Sarmiento	742	9.736	80.578	40,7
Lanús	3.486	44.961	192.603	31,5
Lomas de Zamora	1.593	21.120	115.711	35,7
Matanza	3.827	65.754	281.894	61,5
Merlo	558	7.137	35.748	31,7
Moreno	335	4.174	20.372	33,2
Morón	1.934	30.242	136.221	26,9
Quilmes	1.894	29.891	178.253	50,5
San Fernando	614	9.071	33.860	35,5
San Isidro	1.283	30.260	113.204	41,1
Tigre	696	23.172	176.613	70,0
Tres de Febrero	3.077	33.357	92.273	31,2
Vicente López	2.416	52.998	174.361	49,4
Berisso	156	6.183	3.125	10,8
Ensenada	85	10.513	134.267	69,8
La Plata	1.254	13.512	73.979	21,5
Bahía Blanca	1.047	7.942	52.444	30,4
Gral. Pueyrredón	1.909	19.933	84.494	22,7

Estadísticas y Censos

Buenos Aires (Prov.). **Primer censo general de la provincia de Buenos Aires** del 9/10/1881. Demográfico, agrícola, industrial, comercial, etc. Buenos Aires, 1883.

Buenos Aires (Prov.). Dirección general de estadística. **Comercio e industria de la provincia de Buenos Aires, 1905**. La Plata, 1907.

Buenos Aires (Prov.). **Censo general de la ciudad de La Plata**. Población, propiedad raíz, comercio e industria, desde el 22 hasta el 30/5/1909. La Plata, 1910.

Argentina. Ministerio de hacienda. **Censo industrial de 1935**. Buenos Aires, Peuser, 1938.

Argentina. Secretaría de estado de hacienda. Dirección nacional de estadísticas y censos. **Censo industrial de 1954**. Buenos Aires, 1960.

Argentina. **Censo nacional económico de 1963**. Resultados generales de la industria manufacturera, por partido. Buenos Aires, 1966.

Buenos Aires (Prov.). Ministerio de economía. **Estructura económica de la Provincia**. Indicadores seleccionados. La Plata, 1979.

Buenos Aires (Prov.). Banco. **Reseña histórico—económica de los partidos de la provincia de Buenos Aires**. Buenos Aires, 1981. 3ts.

Coni, Emilio R. (ed.): **Reseña estadística y descriptiva de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires**. Buenos Aires, Est. tip. de la República, 1885. (Publ. del Min. de gobierno. Oficina de estadística general).

Bibliografía General

Berisso, Municipalidad. **Plan regulador del desarrollo de la ciudad y partido de Berisso**. Año 1963, 265 págs.

Berisso. Municipalidad. **Plano de adecuación de la zonificación según uso del suelo**. Año 1978.

Buenos Aires (Prov.). **Ordenanzas y decretos sobre radicación industrial, 1977—78**.

La Plata. Municipalidad. Subsecretaría de planeamiento. **Plan regulador y su sistema formativo**. División Impresos y publicaciones, 1977. 2ts.

La Plata. Universidad Nacional. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Cátedra de Planeamiento físico II. "Ciudad y entorno" en **La Plata como ciudad nueva. Historia, forma, estructura**. Documento de avance num.1, La Plata, 1980, pág. 15—23.

De Santiago, M. y Bourquin, O.: "La industria petroquímica". En **Revista de la Universidad num.25**; La Plata, Universidad, 1975, pág. 265—296.

Laura, G.: **El cinturón ecológico**, Buenos Aires, Ceamse, 1978, pág. 65.

Levene, Ricardo: **Historia de la provincia de Buenos Aires y de la formación de sus pueblos**, Buenos Aires, Archivo histórico, 1941, v.II, pág. 1—25.

Ossoinak de Sarrailh, Efi R.E.: "Industrias". En: **Argentina. Suma de Geografía**, t.VI, Buenos Aires, Peuser, 1960, pág. 243—402.

Safar, Yolanda: **Evolución industrial del partido de Ensenada**. Trabajo presentado en la XXXIV Semana de Geografía, Buenos Aires, 1972.

Artículos en: **El Día, Clarín**. Argentina. Ministerio de Economía. Información económica.

Folletos de Petroquímica General Mosconi, Propulsora Siderúrgica, Astilleros y Fábricas Navales del Estado AFNE y Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Un centenario de revistas platenses

Contribución a su bibliografía

María del Carmen Manes de Della Motta

Entre las diferentes tareas planificadas por el Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, bajo la dirección del doctor Pedro Luis Barcia, con motivo del centenario de nuestra ciudad, figura un conjunto de investigaciones hemerográficas. En este campo ha estado a mi cargo la labor de componer un índice de revistas platenses editadas en estos primeros cien años de vida de La Plata. El presente trabajo es sólo un anticipo de aquél, con carácter de contribución provisoria, pues el plan es de mayor amplitud.

La primera parte del presente trabajo incluye un índice cronológico que consigna: título y subtítulo completos, año o fecha de iniciación de la publicación, nombre del director o editor —si se los menciona explícitamente—, tamaño y número de páginas. Todos estos datos han sido tomados del número inicial de cada revista. A estas referencias se agregan algunas apuntaciones útiles que sirvan para caracterizarlas y algunos datos complementarios de provecho, por ejemplo, si existen índices de la totalidad de la colección, índole peculiar del órgano, etc. En una segunda etapa se han de consignar los cambios de dirección, de formato, números especiales, cantidad de números publicados, si se trata de publicación cerrada, nómina de colaboradores más destacados, etc.; asimismo se han de componer los índices de las revistas humanísticas de mayor significación.

He trabajado, básicamente, en las colecciones existentes en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, en la de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires y en las de diferentes facultades de nuestra Universidad.

Varias causas han demorado sensiblemente esta primera etapa de la labor: la dificultad de dar con colecciones completas, la inexistencia de los primeros números de muchas de ellas, la desaparición de las instituciones que las prohicieron o de las personas que las dirigieron, el mal estado de los ejemplares de las publicaciones más antiguas; en fin, los inconvenientes propios de este tipo de trabajos en materia hemerográfica.

He desechado, en la consideración del material, los semanarios anejos a periódicos y los boletines o publicaciones de vecina especie que no guardan periodicidad estable.

Unicamente se han consignado en el índice cronológico aquellas revistas que he consultado personalmente; no he asentado una sola que no haya estado en mis manos, evitando así las referencias indirectas. Por esta razón es que, al final, se ordenan en otro apartado aquellas cuya compulsas no esté concluida o que no he podido examinar; los datos que aquí figuran, en este último caso, están tomados de la revisión de anuarios bibliográficos, de publicaciones especializadas y de artículos relativos al tema, aparecidos, especialmente, en los diarios *El Día* y *El Argentino* de nuestro medio. Estimo que algunas revistas, en colecciones completas, están casi prácticamente perdidas, al menos en lo que hace a las hemerotecas de nuestros repositorios públicos. Es posible que se preserven en librerías privadas platenses. Mucho agradecería las referencias que los particulares pudieran alcanzarme en esta materia, a fin de conformar un trabajo lo más completo posible, que es del interés de todos.

Luego del índice cronológico, he incorporado un índice alfabético, con referencia numérica a los asientos del prime-

ro, como nueva entrada de cotejo o búsqueda.

Como es destino de las bibliografías el no ser exhaustivas, ésta no podrá escapar a él. En otro sitio he trazado un esquema histórico del desarrollo de las revistas platenses y un bosquejo de periodización de los momentos más relevantes en este terreno.

Después de los diarios, las revistas son el mejor testimonio que cada época deja de sus intereses, ideales, preocupaciones y afanes, en la multiplicidad de campos de la actividad de los hombres. En este sentido, el caudal nada despreciable de poco menos de tres centenas de títulos dice a las claras de las activas inquietudes de una ciudad apenas centenaria.

La lectura cronológica del índice, más allá de las posibles inclusiones futuras, dan ya un panorama de la evolución hemerográfica en La Plata, sobre todo durante los primeros sesenta o setenta años; se torna más confuso al acercarse a nuestros días, en especial por la imposibilidad de perspectiva.

Al principio es posible advertir la preocupación de una ciudad que crece y se desarrolla. Por tanto, durante este período, las revistas pertenecen, principalmente, a los recientes organismos estatales, instituciones y asociaciones. La flamante Universidad, en una segunda etapa, edita sus principales publicaciones, a partir del 1910, y en las décadas siguientes se destacan aquellas que, sin ser específicamente universitarias, nacen de la preocupación de sus estudiantes y profesores.

Llama la atención del lector moderno la presencia, también a comienzos del

siglo, de un tipo de revistas que ha ido desapareciendo y que resultan gustosamente atractivas. Son las que podría denominárselas "misceláneas" y cuyos subtítulos ya apuntan el carácter heterogéneo de sus artículos. En ellas lo literario local se mezcla con los nombres de la literatura clásica y con la crónica social, la política, la moda, la economía doméstica, la crónica de viajes o la biografía.

La Plata produjo revistas de las más variadas índoles: sociales, religiosas, deportivas, culturales, científicas. . . Las

hay surgidas de clubes de barrio, de partidos políticos, de colectividades extranjeras o de la inquietud periodística privada.

Una rápida mirada a estos cien años transcurridos muestra a una ciudad preocupada por su vida cultural. La cantidad de revistas —en muchos casos de sostenida calidad informativa y formativa— premia el fervor con el que el doctor don Mariano Larsen debió publicar el primer número de su **Revista de La Plata**, la inicial de esta nómina de esfuerzos colectivos e individuales.

Índice cronológico

- 1
Revista de La Plata. Literatura, viajes, bibliografía. Año I, num. 1: julio de 1885. Dir.: Dr. Juan Mariano Larsen. Características: 17 x 24 cm; 48 págs. sin ilus.
- 2
Revista médica de La Plata. Año I, num. 1: agosto de 1888. Características: 15 x 23 cm; 18 págs.; con dibs. y fots.
- 3
Anales del Museo de La Plata. 1890. Dir.: Francisco P. Moreno. Características: 30 x 40 cm; 50 págs.; con dibs., mapas y croquis en colores, láms., fots.
- 4
Revista de educación. 1890. Características: 16 x 26 cm; 100 págs.; sin ilus.
Desde el 1° de noviembre de 1858 hasta 1873: **Anales de la educación común.**
Desde 1876 a 1880: **La educación común de la provincia de Buenos Aires.** Periódico oficial publ. por la Dirección General de Escuelas. Fundado por Domingo F. Sarmiento.
Desde 1881 a 1893: **Revista de educación.** Publ. oficial del Consejo General de Educación de la Provincia.
Desde 1895 a 1901: **Boletín de enseñanza y administración escolar.**
A partir de 1902 vuelve a titularse **Revista de educación.**
- 5
Revista del Museo de La Plata. 1890. Dir.: Francisco P. Moreno. Características: 17,50 x 26,50 cm; 470 págs.; con fots. y dibs.
- 6
Revista de administración. Año I; num. 1: enero de 1892. Dirs.: Joaquín E. Malarino y Julio Llanos. Características: 17 x 25 cm; sin ilus. Mensual.

7

Sarmiento. Organo de los intereses del magisterio. num. 1: mayo de 1892. Dir.: Camilo Salinas. Características: 17,50 x 26,50 cm; 30 págs.; con fots. y grabs. Mensual.

8

Revista del Colegio Nacional. Año I, num. 1: 1° de abril de 1893. Dir.: T. B. Coffin. Características: 21 x 28 cm; 4 págs.; sin ilus. Apareció los días 1, 10, 20 de cada mes. Fundada por los alumnos de 2do. y 3er. año del Colegio.

9

La lectura del domingo. 1893. Características: 15,50 x 22,50 cm; 12 págs.; con algunos grabs. Indole: instrucción religiosa y moral.

10

Revista notarial. Organo del Colegio de Escribanos de la Provincia. Año I. num. 1: 1° de agosto de 1894. Características: 25,50 x 35 cm; 16 págs.; sin ilus. Mensual.

11

La Provincia. 1894. Dir.: Guillermo Martínez. Características: 4 págs.; sin ilus. Indole: agrícola. Quincenal.

12

Boletín de enseñanza y administración escolar. Publ. oficial dir. por el Director General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires: F. A. Berra. num. 1-4: enero-abril de 1895. Características: 13 x 21 cm; 216 págs.; sin ilus. Continuación de la **Revista de educación.**

13

Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Año I, num. 1, 2, 3, 4: abril de 1895. Características: 15,50 x 23,50 cm; 104 págs.; sin ilus. Mensual. A partir del t. XIV num. 3: **Revista de la Facultad de Agronomía.**

14

Revista comercial. Organo oficial del Centro de Almaceneros. 1896. Características: 26 x 34,50 cm; 12 págs.; sin ilus. Quincenal: los domingos 1° y 2° de cada mes.

15

Sarmiento. Revista de educación. 1899. Dir.: Luis del Pino. Características: 18 x 26,50 cm; 16 págs.; con fots.

16

Revista judicial. Organo para la Justicia de Paz. Municipalidades. Escribanos. Procuradores. Rematadores y para el comercio en general. num. 1: 1° de agosto de 1899. Dir.: Facundo Lugones. Características: 15,50 x 22,50 cm; 15 págs.; sin ilus.

17

Boletín de la Biblioteca Pública de la Provincia de Buenos Aires. 1899. Dir.: Luis Ricardo Fors. Características: 22 x 36 cm; 8 págs.; sin ilus.

18

Revista del Foro. Publ. del Colegio de Abogados de la provincia de Buenos Aires. Año I, num. 1: mayo de 1900. Dir.: Dr. Pedro Delheye. Características: 14,50 x 22,50 cm; 68 págs.; sin ilus.

19

Revista del Centro Universitario de La Plata. Año I, num. 1: 1° de julio de 1900. Dir.: Vicente Añón Suárez. Características: 18 x 22 cm; con fots.; 32 págs. Indole: órgano que defiende los intereses estudiantiles, artículos científicos y humanísticos. Mensual. Los dos últimos números: **Ciencias y Letras**.

20

Anales de la Dirección General de Salubridad de la provincia de Buenos Aires. 1900. Características: 17 x 26 cm; 294 págs.; sin ilus.

21

Revista de Policía de la provincia de Buenos Aires. Año I, num. 1: 1° de julio de 1900. Dir.: Comisario Inspector José S. Pereyra. Características: 17 x 26,50 cm; 16 págs.; con fots. Quincenal. A partir de 1944: **Revista de la Sociedad de Socorros Mutuos de Policía**.

22

La poligrafía. Organo de la Sociedad Tipográfica de La Plata. Año I, num. 1: enero de 1901. Características: 20 x 28 cm; 44 págs.; sin ilus. Mensual.

23

El testigo. Periódico Evangélico Independiente. 1901. Características: 26,50 x 18 cm; 32 págs. sin ilus. Mensual.

24

El platense. Literatura, ciencias y variedades, etc. 1902. Dirs.: Francisco Jardí Abella, Juan Antonio Bergez y Francisco R. Mazzoni. Características: 17 x 25 cm; 10 págs.; con fots. y dibs. Quincenal: los días 10 y 25 de cada mes.

25

Nosotras. Revista feminista, literaria y social. Año I, num.1: 5 de agosto de 1902. Dir.: María Abella de Ramírez. Características: 14 x 21 cm; 16 págs.; con fots.

26

El siglo ilustrado. Periódico de intereses generales. 1902. Características: 17,50 x 25,50 cm; 16 págs.; con fots. dibs., grabs. Quincenal.

27

La provincial. Organo del Comercio, Agricultura, Industria y Ganadería de la Provincia. Año I, num. 1: 10 de noviembre de 1902. Dirs. Dosithéo M. López y Guillermo E. Poli. Características: 27 x 36 cm; 18 págs.; con fots. A partir del 1° de febrero de 1903: **Faena rural**.

28

Artísticas. Organo del Centro de Bellas Artes. Año I, num. 1: 19 de noviembre de 1902. Características: 16,50 x 28 cm; 14 págs.; con dibs. en color, fots. artísticas, reproducciones de pinturas y grabs., partituras musicales. Quincenal.

29

Faena rural. Organo del Comercio, Agricultura, Industria y Ganadería de la República. Año I, num. 1: 1° de febrero de 1903. Continuación de **La provincial**.

30

El evangelista. Publ. mensual de religión, moral, ciencia, literatura, noticias, etc. Año I, num. 1: diciembre de 1903. Dir.: Reverendo L. Abeledo. Características: 17 x 25,50 cm; 12 págs.; sin ilus.

31

Ciencias y letras. Organo del Centro Universitario de La Plata. 1903. Continuación de la **Revista del Centro Universitario de La Plata.**

32

Boletín de la Asociación de Maestros de la provincia de Buenos Aires. 1904. Características: 23 x 31,50 cm; 6 págs.; sin ilus. Mensual. A partir de 1934: **Revista de la Asociación de Maestros de la provincia de Buenos Aires.**

33

Boletín de Policía de la provincia de Buenos Aires. Año I, num. 1: 31 de julio de 1905. Dir.: Diógenes Muñiz. Características: 22 x 29 cm; 24 págs.; sin ilus.

34

Revista de instrucción primaria. 1905. Características: 17 x 25 cm; 40 págs.; sin ilus. Quincenal.

35

Revista social. Semanario de literatura y crónicas. Año I, num.1: mayo de 1906. Dir.: Luis M. Blázquez. Características: 18 x 25 cm; 20 págs.; con fots. y dibs.

36

La revista. Publ. quincenal de ciencias jurídicas., letras e historia patria. Año I, num.1: 6 de junio de 1906. Dirs.: Nicolás Barros y Fernando de Andreis (h). Características: 17 x 25 cm; 25 págs.; sin ilus.

37

Revista del Centro de Estudiantes del Museo. Año I, num. 1: 10 de julio de 1906. Características: 17,50 x 25 cm; 32 págs.; con fots. y dibs.

38

Boletín de la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata. num. 1, 2, 3: octubre a diciembre de 1906. Dir.: Luis R. Fors. Características: 17 x 26 cm; 59 págs.; sin ilus.

39

La hoja. Publ. del Centro Cervantes de La Plata. 1906. Dir.: Luis R. Fors. Colabs.: Rodolfo y Enrique Rivarola, Luis Reyna Almandos, Rodolfo Moreno (h). Características: 17 x 25 cm; 32 págs.; sin ilus. Indole: filosófica y literaria.

40

Archivos de pedagogía y ciencias afines. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. 1906. Dir.: Víctor Mercante. Características: 17 x 25 cm; 498 págs.; con fots. y dibs. A partir de 1915: **Archivos de ciencias de la educación.**

41

Boletín del Centro Nacional de Ingenieros Agrónomos. Año I, num.1: febrero de 1907. Dir.: Conrado Martín Uzal. Características. 18 x 27 cm; 30 págs. sin ilus.

42

Páginas. Revista semanal ilustrada de actualidades. Año I, num.1: 28 de abril de 1907. Dirs.: F. M. Della Croce y J. J. Barneda. Características: 13,50 x 24 cm; 32 págs.; con fots. y dibs.

43

La lira de Orfeo. Revista semanal literaria, ilustrada y de informaciones varias. Año I, num. 1: 25 de mayo de 1907. Dirs.: Vicente I. Raimo y Florindo Galli. Características: 21 x 27 cm; 16 págs.; con fots. y dibs. A partir del num. 2: **A.B.C.** Revista semanal literaria y humorística.

44

A.B.C. Revista semanal literaria y humorística. Año I, num.2: 9 de junio de 1907. Características: 20 x 28 cm. Continuación de **La lira de Orfeo**.

45

Revista deportiva de La Plata. Año I, num.1: julio de 1907. Dir.: Celestino Cordingley. Características: 9 x 17 cm; 16 págs. con algunas ilus.

46

Ráfagas. Año I, num.1: marzo de 1908. Dir.: María Teresa Cuello. Características: 20,50 x 28 cm; 5 págs.; con algunas ilus. Semanal.

47

Colosseum.(sic) Revista literaria y social. Año I, num.1: noviembre de 1908. Dirs.: Fernando Lémmerich Muñoz y Carlos Sánchez Viamonte. Características: 19,50 x 28 cm; 22 págs.; con dibs., caricaturas y fots.

48

Fiat lux. Revista científica, literaria, social. num.1: 6 de enero de 1909. Dirs.: H. R. Baudón y Luis Caselli. Características: 17 x 25 cm; 29 págs.; con dibs. y fots. Quincenal.

49

Ars. Revista artística y literaria. Publ. del Círculo Ars. Año I, num.1: 1º de junio de 1909. Dir.: José María Rey. Características: 17,50 x 26 cm; 24 págs.; con dibs., grab. y fots.

50

El alba. Revista literaria, de ciencias y social. 1909. Características: 15 x 22 cm; 20 págs.; sin ilus.

51

La ciudad. Año I, num.1: 23 de abril de 1910. Dirs.: Aníbal González Ocantos, Cecilio Mur, Rodolfo Catella. Características: 17 x 25 cm; 13 págs.; con fots. Mensual.

52

La nueva mujer. Organo de la Liga Nacional de Mujeres Librepensadoras. Año I, num.1: 10 de mayo de 1910. Características: 14,50 x 23,50 cm; 20 págs.; con algunos grab.

53

Ciencias sociales. Publ. mensual, editada por el Centro de Estudiantes de Ciencias

Jurídicas y Sociales de La Plata. Año I, num.1: octubre de 1910. Dir.: Mario A. Estevez. Características: 15 x 23,50 cm; 93 págs.; sin ilus.

54

Rayo de luz. 1910. Características: 10 x 18 cm; 4 págs.; sin ilus. Mensual. Indole: religiosa.

55

Revista de avicultura. 1910. Características: 21 x 31,50 cm; 24 págs.; con algunos dibs. Mensual.

56

Archivos de la Sociedad Médica de la provincia de Buenos Aires. 1910. Dir.: Dr. Angel Alsina. Características: 18 x 26 cm; 64 págs.; con dibs. y fots.

57

Primeras armas. Redactada por los alumnos de la Casa ULPI (Universidad La Plata Internado). Año I, num.1: 31 de agosto de 1911. Dir.: C. de Vedia. Características: 13 x 19 cm; 9 págs.; con dibs. y fots.

58

Inter-nos. Revista editada por los alumnos del internado num.1 de La Plata. Año I, num. 1: primera quincena de agosto de 1912. Dir. General: A. Uriburu. Dir. Artístico: H. V. López. Características: 14,50 x 21 cm; 20 págs.; con dibs. y fots.

59

Revista del Centro de Estudiantes de Química y Farmacia. Año I : 1912. Dir.: Carlos H. Grau. Características: 17,50 x 25 cm; 15 págs.; con dibs. fots.

60

La Provincia ilustrada. Literatura, ciencias, artes , modas, economía doméstica, sport, variedades, notas gráficas de la Provincia, de la República y del Exterior, descripciones, etc. 1912. Dir.: Jaime Moragues. Características: 17,50 x 26 cm; con dibs., fots. Quincenal.

61

Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería. Año I, num.1: agosto de 1913. Dir.: Dr. Ramón G. Loyarte. Vicedirector: Enrique Zuleta. Características: 16,50 x 24,50 cm; 112 págs.; con dibs. y fots.

62

Revista de criminología. Año I, num.1: enero de 1913. Dir.: Dr. Teodoro de Urquiza. Ed.: Oficina de Estadística Criminal de la Jefatura de Policía. Características: 16 x 25 cm; 79 págs.; sin ilus.

63

La educación moderna. 1913. Características: 18,50 x 27 cm; 48 págs.. Mensual.

64

Revista de la Asociación Nacional de Ingenieros y Centro de Estudiantes de Ingeniería. 1914. Dir.: Eduardo Arenas. Vicedirector: José Aramburú. Características: 17,50 x 25 cm; 343 págs.; con dibs. y fots.

65

El sportman. 1914. Características: 18 x 26 cm; 20 págs.; con fots.. Indole: turfística.

66

Arte sartoril. 1914. Características: 17 x 25 cm; 16 págs.; con dibs. y fots.. Indole: gremial y modas.

67

Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación. Año I; 1915. Dir.: Juan José Benítez. Subdir.: José Rafael Guerrero. Características: 17,50 x 25 cm; 110 págs.; con fots.

68

Ciencias económicas. Economía política y comercial, artes, letras y ciencias. Organo del Centro de Estudiantes Nacionales de Comercio. num.1: 9 de julio de 1915. Características: 17 x 24 cm; sin ilus.

69

La semana. Año I, num.1: 9 de agosto de 1915. Dir.: Raúl Petté. Características: 21 x 30 cm; 8 págs.; con dibs.. Indole: estudiantil. Publ. de ULPI (Universidad La Plata Inter-nado).

70

Archivos de ciencias de la educación. Organo de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 1915. Dir.: Víctor Mercante. Características: 17 x 25 cm; 130 págs.; sin ilus.. Hasta 1914: **Archivos de pedagogía y ciencias afines.**

71

Actividad. Revista mensual de ciencias, artes y actualidades. num.1: junio de 1916. Características: 17,50 x 25 cm; 44 págs.; sin ilus.

72

Ariel. Organo del Centro de Estudiantes del Colegio Nacional de La Plata. Año I, num. 1: julio de 1916. Dirs.: Roberto Martínez Solimán y Marino Lage. Características: 15 x 24,50 cm; 21 págs.; con fots.

73

El parque. Revista semanal, literaria, política y social. Año I, num.1: 14 de diciembre de 1916. Características: 18 x 26,50 cm; 12 págs.; con dibs. y fots.. Indole: política.

74

Atenea. Letras, artes, filosofía. Publicación bimestral de la Asociación de ex-alumnos del Colegio Nacional de La Plata. num.1: marzo-abril de 1918. Dir.: Rafael Alberto Arrieta. Características: 15 x 22 cm; 68 págs.; con fots.Colabs.: Alejandro Korn, Joaquín V. González, Arturo Marasso, Arturo Capdevila, Enrique Banchs, Benito Lynch, Juan Aymerich, Juan Chiabra, Julio Noé, Pedro Delheye, María Eugenia Vaz Ferreira, Víctor Mercante, Moisés Kantor, Alberto Mendióroz, Enrique Herrero Ducloux, Ricardo Rojas, Baldomero Fernández Moreno, Ernesto Nelson, Rodolfo Rivarola, Ernesto Morales, Juana de Ibarbouru, Leopoldo Lugones, Alfonsina Storni, Ezequiel Martínez Estrada. Su índice: Arrita, Rafael Alberto. "La asociación de ex-alumnos del Colegio Nacional y su revista *Atenea*". (En: *Universidad "nueva" y ámbitos culturales platenses.*

Trabajos, conferencias y comunicaciones. Departamento de Letras. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata; págs. 235).

75

Boletín de la Federación Universitaria de La Plata. 1818. Dir.: Luis H. Sommariva. Características: 18 x 26,50 cm; 52 págs.; sin ilus.

76

Boletín de la Universidad Nacional de La Plata. t. I, num.1: abril de 1918. Características: 17 x 25 cm; 48 págs.; sin ilus.

77

Boletín del Centro de Estudiantes de Ciencias de la Educación. Año I, num.1: 15 de octubre de 1920. Características: 17 x 25 cm; 14 págs.; sin ilus.

78

Revista del Centro de Estudiantes de Medicina. Año I, num.1: diciembre de 1921. Dir.: Eduardo Díaz Cisneros. Características: 18 x 26 cm; 53 págs.; con dibs. y fots.

79

Humanidades. 1921. Características: 17,50 x 29 cm; 596 págs.; sin ilus.. Se publica en reemplazo de los **Archivos de ciencias de la educación.**

80

Revista de la Facultad de Agronomía. 1921. Hasta el t. XIV, num. 2: 1921, llevó por título **Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria.**

81

Revista técnica industrial. Revista mensual ilustrada. Año I, num.1: 20 de junio de 1922. Características: 19,50 x 28 cm; 44 págs.; con fots.

82

Bellas artes. Organo del Círculo de Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires. num.1: septiembre de 1922. Dir: José Luis Menéndez. Características: 18 x 27 cm; 22 págs.; con dibs., grab., fots., reproducciones de pinturas y esculturas.

83

Revista de ciencias jurídicas y sociales. Publ. de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales y de los Centros de Estudiantes y Egresados. Año I, num.1: septiembre de 1922. Dirs.: Dr. Salvador E. Oría (por la Facultad), Dr. Benigno Larrea (por el Centro de Egresados), Sr. Jorge Lascano (por el Centro de Estudiantes). Características: 15 x 20 cm; 186 págs.; sin ilus.

84

Proteo. Revista publicada por el Centro de Estudiantes de Humanidades y Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. num.1: octubre de 1922. Dir.: José R. D'Estefano. Características: 15,50 x 24 cm; 39 págs.; sin ilus.. Colabs.: Juan Chiabra, Rómulo Carbia, Rafael Alberto Arrieta, Leopoldo Longhi, Enrique González Martínez.

85

Revista de la Facultad de Veterinaria. t. I, num.1: 1922. Características: 18 x 26 cm; 101 págs.; con fots.. Trimestral.

86

Revista de la Facultad de Ciencias Químicas. Facultad de Ciencias Químicas. Universidad Nacional de La Plata. t. I: 1923. Dir.: Enrique Herrero Ducloux. Características: 16,50 x 25 cm; 287 págs.; láms. con fots.

87

Valoraciones. Humanidades, crítica y polémica. Año I, num.1: septiembre de 1923. Dir.: Carlos Américo Amaya. Características: 19 x 27,50 cm; 74 págs.; con dibs., reproducciones de pinturas y grabados. Colabs.: Aníbal Ponce, Héctor Ripa Alberdi, Alejandro Korn, Carlos Sánchez Viamonte, Carlo Américo Amaya, Francisco Romero, Arturo Vázquez Cey, Carlos María Onetti, Pedro Henríquez Ureña, Evar Méndez, Leopoldo Marechal, Juan Antonio Villoldo, Jorge Luis Borges, Emilio Suárez Calimano, Francisco López Merino, Pedro V. Blake, Arturo Costa Álvarez. Publicación editada por el grupo de estudiantes "Renovación". Su índice: Aznar, Luis. "Valoraciones, órgano del grupo de estudiantes *Renovación*". (En: *Universidad "nueva" y ámbitos culturales platenses. Trabajos, conferencias y comunicaciones.* Departamento de Letras. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata; págs. 247).

88

Revista del Centro de Estudiantes de Medicina Veterinaria de la Universidad de La Plata. 1923. Dir.: Gilberto J. Casella. Características: 18 x 26,50 cm; 94 págs.; con dibs. y fots.

89

Nuestro mundo. Revista ilustrada. Año I, num.1: 1924. Características: 17,50 x 26 cm; 18 págs.; con fots.. Semanal. Indole: social.

90

Estudiantina. Letras, crítica y arte. Revista mensual publ. por estudiantes del Colegio Nacional de La Plata. Año I, num.1: mayo de 1925. Dir.: Juan Manuel Villarreal. Características: 17 x 25 cm; 114 págs.; con dibs., grabados, reproducciones. Colabs.: Enrique Banchs, Teodoro Rudaeff, Fernando Lizarralde, Emilio Pettoruti, Alfredo Palacios, Fernando Márquez Miranda, E. Suárez Calimano, Alberto Palcos y Carlos Sánchez Viamonte. Índice: en el Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de La Plata.

91

Revista argentina de botánica. Publ. trimestral dir. por Carlos Spegazzini. t. I: abril de 1925. Características: 15 x 22 cm; 67 págs.; con dibs., láms. con fots.

92

Sagitario. Revista de Humanidades. Año I, num.1: mayo-junio de 1925. Dirs.: Carlos Américo Amaya, Julio González, Carlos Sánchez Viamonte. Características: 15 x 22,50 cm; 132 págs.; reproducciones de pinturas y grabados, dibs. de Emilio Pettoruti, entre otros. Trimestral. Colabs.: Carlos A. Erro, Frida Schultz, José P. Barreiro, Martín A. Noel, Alfredo L. Palacios, Enrique Banchs, Julio Aramburu, Francisco Romero, Roberto F. Giusti, Arturo Capdevila, Ezequiel Martínez Estrada, Abelardo Arias, Carlos B. Quiroga, Guillermo de Torre, Rafael Alberto Arrieta, Arturo Barea, Rómulo Betancourt. Índice: en el Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

93

El funcionario. Revista de Ciencia Política, Economía, Finanzas, Derecho e Historia Administrativa, Manual del Funcionario, Régimen Municipal, Legislación, Jurisprudencia, Crónica informativa. num.1: 1926. Características: 14,50 x 22,50 cm; 62 págs.; sin ilus.

94

La propiedad. Organó oficial de la Asociación de Propietarios de Bienes Raíces y Fomento Local. Año I, num.1: junio de 1926. Características: 18 x 27 cm; 24 págs.; con fots.

95

Revista de la Cámara de Comercio de la provincia de Buenos Aires. Organó oficial de la institución. Año I, num.1: septiembre de 1926. Dir. y adm.: Juan Carlos Ponsati. Características: 19,50 x 27,50 cm; 34 págs.; con fots.. Mensual.

96

Revista del Ferrocarril Provincial. Publ. por el Departamento de Explotación Comercial y Tarifas. Año I, num.1: octubre de 1926. Características: 23,50 x 30,50 cm; 63 págs.; con dibs. y láms. con fots.

97

Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. 1926. Dir.: Enrique Ruiz Guiñazú. Características: 16 x 25 cm; 482 págs.; sin ilus.

98

Kika. Revista ilustrada. Año I, num.1: agosto de 1927. Dir.: Eduardo Della Croce (h.). Características: 26,50 x 35,50 cm; 52 págs.; con fots.. Indole: social.

99

Boletín del Colegio de Médicos de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: mayo de 1927. Características: 17,50 x 24,50 cm; 48 págs.; con fots.. Mensual.

100

El arca. Año I, num.1: junio de 1927. Colabs.: A. Gutiérrez Alfaro, Ismael Dozo, Juan Cendoya, Francisco López Merino, Eduardo Zapiola, Cándido Pérez García. Ilustran: José Palma, Félix Núñez, J. L. Telles, Fausto Mazzuchelli. Características: 26,50 x 33 cm; 36 págs.; con dibs. y fots.. Indole: social, cultural, artística y literaria. Publ. de un grupo de jóvenes escritores y dibujantes de La Plata.

101

Revista de identificación y ciencias penales. Publ. bimestral del Museo Vucetich. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Año I, num.1: noviembre-diciembre de 1927. Dir.: Dr. Luis Reyna Almandos. Características: 16,50 x 24 cm; 120 págs.; con fots.

102

Anales de la Oficina Química de la Provincia. Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires. 1927. Dir.: Dr. Carlos A. Grau. Características: 17 x 25,50 cm; 195 págs.; sin ilus.

103

Evolución. Organó de la Unión Gastronómica de La Plata, Mozos, Cocineros y Anexos. 1928. Características: 17,50 x 26,50 cm; 36 págs.; con fots.

104

Estudio. Revista de los estudiantes y para los estudiantes. Año I, num.1: julio de 1928. Dir.: Fernando Saborido Neyra. Características: 17 x 24 cm; 18 págs.; con fots.. Quincenal. Publ. del Centro Estudiantil "Estudio".

105

Don Segundo Sombra. Revista de letras, crítica y arte. num.1: septiembre de 1928. Dir.: Juan Manuel Villarreal. Características: 15,50 x 23 cm; 65 págs.; con dibs. y láms. con reproducciones de pinturas. Colabs.: Antonio Salvadores, Luis Aznar, Aníbal Sánchez Reulet, Roberto Smith, Héctor Ripa Alberdi, Ezequiel Martínez Estrada y Francisco Luis Bernárdez. Publ. del Centro de Estudiantes de Humanidades.

106

Bases. num.1: febrero de 1929. Características: 20 x 29 cm; 8 págs.; con fots.. Organo de la Agrupación Bases, difundidora de cultura.

107

Juventud. Periódico estudiantil del Colegio Nacional de La Plata. num.1: agosto de 1929. Características: 27 x 36,50 cm; 8 págs.; con dibs.

108

Boletín. Colegio Nacional de La Plata. num.1: 1929. Características: 18 x 26,50 cm; 52 págs.; con fots.. Anual.

109

Anales de la Comisión Municipal de Bellas Artes. 1930. Características: 16 x 24 cm; 39 págs.; sin ilus.

110

Euforión. Organo oficial de la Biblioteca Cultural Euforión. Año I, num. 1: mayo de 1931. Características: 26,50 x 35,50 cm; 4 págs.; con dibs. y fots.

111

Índice. Letras, artes. Publ. oficial de la Asociación Sarmiento de La Plata. Año I, num. 1: agosto de 1931. Dir. y adm.: Adolfo Barbano, Mario Alberto Copello, Raúl S. Caro, David Kraiselburd, Roberto F. Núñez, Raimundo Poggio Calvi. Características: 18 x 26 cm; 20 págs.; con dibs.

112

Museo Vucetich. Biblioteca de la **Revista de Identificación y Ciencias Penales.** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. num. 1: agosto de 1932. Dir.: Dr. Luis Reyna Almandos. Características: 18 x 26 cm; 14 págs.; con fots.

113

Anuario. Facultad de Medicina Veterinaria Universidad Nacional de La Plata. 1932. Características: 18 x 25 cm; 156 págs.; con dibs. y fots.

114

Revista policial. Provincia de Buenos Aires. Publ. cultural, informativa e ilustrada. 1933. Dir. adm. Oreste J. L. Argenti. Características: 17,50 x 26 cm; con fots.

115

Martín Fierro. En el centenario de José Hernández 1834-1934. 1934. Dir.: José Ga-

briel. Características: 25,50 x 35 cm; 4 págs.; con dibs. y fots. Recopilación de trabajos sobre José Hernández y su obra. Cada uno de los números fue costeadado por una persona o institución diferente.

116

Letras platenses. Año I, num. 1: junio de 1934. Características: 12 x 18 cm; 15 págs.; sin ilus. Semanal. Indole: conferencias, biografías, novelas, poesías, narraciones históricas. Trabajos de: Benito Lynch, Ricardo Levene, Ernesto de la Guardia, Dalmiro Corti, Alberto Palcos, Humberto Vera, José María Rey, Antonio Médici, Delfor B. Méndez, Carlos Gomez Iparraguirre.

117

Revista de la Asociación de Maestros. 1934. Hasta 1933: **Boletín de la Asociación de Maestros.**

118

Comentarios. Revista argentina ilustrada. 1935. Características: 23,50 x 32 cm; 66 págs.; con fots. Indole: social, política, literaria.

119

Índice. Órgano informativo bimestral de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata. Año I, num. 1: abril-mayo de 1935. Características: 22,50 x 27 cm; 4 págs.; con fots.

120

Horizontes. Publ. mensual del Club Sportivo Villa Rivera. Año I, num. 1: junio de 1936. Características: 17 x 25 cm; 11 págs.; con fots.

121

Fábula. Cuadernos de literatura y arte. num. 1: septiembre-octubre de 1936. Dir.: Marcos Fingerit. Eds.: Juan Filloy, Emilio Pettoruti, María Adela Domínguez, Emilia A. de Pereyra, Miguel Angel Gómez, Tobías Bonesatti, Ricardo E. Pose, Reynaldo D' Onofrio Botana, Adolfo Bioy Casares, Arturo Ghida. Características: 18 x 24,50 cm; 16 págs.; con reproducciones de dibs. y pinturas. Colabs.: además de los nombrados como editores; Luis de Paola, Del forna, Carlos Mastronardi, Enrique Anferon Imbert, Tulio Carella, Alfredo Martínez Howard. Índice: en Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

122

Eva. Hebdomedario de la mujer platense. Año I, num.1: 27 de septiembre de 1936. Características: 27 x 36,50 cm; 12 págs.; con fots.

123

Revista del Centro Filatélico de La Plata. Año I, num.1: octubre de 1936. Características: 15,50 x 22 cm; 23 págs.; con dibs. y fots.. Trimestral.

124

Boletín del Ateneo. Instituto de Semiología y Clínica Propedeútica Médica y Quirúrgica de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata. 1936. Dirs.: Dr. Lorenzo Galíndez y Dr. Fidel A. Maciel Crespo. Características: 18 x 26 cm; 48 págs.; con fots.

125

Buenos Aires. Año I, num.1: abril de 1937. Dirs. propietarios: Juan C. Olmedo Varela y Guillermo Pérez Herrera. Características: 22 x 29,50 cm; 44 págs.; con fots. y dibs.. Mensual.

126

Círculo Médico Veterinario de la Provincia. Año I, num.1: 25 de abril de 1937. Características: 17 x 25,50 cm; 16 págs.; con fots.. Mensual.

127

Boletín del Instituto de Investigaciones Literarias. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 1937. Dir.: Augusto Cortina. Características: 14,50 x 22,50 cm; 185 págs.; sin ilus.. Colabs.: Arturo Marasso, Arturo Cambours Ocampo, Carlos Disandro, Julio Paineira, Angel Osvaldo Nessi, Emilio Carilla, Arturo Berenguer Carisomo, María del Carmen Garay, Osvaldo Dondo, Carlos Ringuelet, Octavio N. Derisi, Manuel Domínguez, Elías Giménez Vega, Francisco Maffei, Venancio Minondo, Elsa Tabernig de Pucciarelli, Furio Lilli, Alfredo Roggiano, Ilse M. de Brugger, Irene Riberes Subizar, Homero Guglielmini.

128

Revista de la Facultad de Ciencias Médicas y Centro de Estudiantes de Medicina. Publ. adherida a la Casa del Médico. Año I, num.1: enero de 1937. Jefes de Redacción: Dr. Francisco D'Ovidio, Dr. Federico Lozano, Dr. Inocencio Canestri, Dr. José Mainetti. Características: 19 x 25 cm; con ilus.

129

Anales de la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata. Universidad Nacional de La Plata. 1937. Características: 16,50 x 26 cm; 434 págs.; con fots. y dibs.

130

Boletín oficial de educación. Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: agosto de 1938. Características: 18 x 24 cm; 19 págs.; sin ilus.

131

Boletín de la Asistencia Pública. 1938. Dir.: Angel A. Alsina. Características: 25 x 38 cm; 4 págs.; con fots.

132

Revista de la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas. Volúmen I, num.1: mayo de 1939. Características: 17 x 26,50 cm; 83 págs.; con dibs. y fots.

133

Boletín biológico. Publ. del personal técnico de la cátedra de Microbiología de la Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de La Plata. num.1, 2, 3: junio, julio, agosto de 1939. Dir.: Dr. Héctor Dasso. Características: 18 x 26 cm; 18 págs.; con fots.

134

Boletín del Colegio de Contadores Públicos Nacionales de La Plata. Año I, num.1: agosto de 1939. Características: 18,50 x 27 cm; 4 págs.; sin ilus.

135

Informativo del Secretariado Económico-Social. Año I, num.1: enero de 1939. Carac-

terísticas: 15,50 x 22,50 cm; 8 págs.; sin ilustraciones. Mensual. Publ. de la Acción Católica Argentina.

136

Renacimiento. Revista de estudiantes de Humanidades. Año I, num.1: abril de 1940. Dirs.: Alfredo Galletti, Julio Paineira, Carlos Ringuelet. Características: 19 x 24 cm; 62 págs.; con reproducciones de pinturas. Colabs.: Arturo Marasso, Angel O. Nessi, Carlos Ringuelet, Rodolfo Mondolfo, Rafael Alberto Arrieta, etc. Editó un suplemento literario: **Caracol**.

137

Vida y obra. Revista del Centro de estudios venezolanos. Año I, num.1: noviembre de 1940. Características: 19 x 24 cm; 80 págs.; con ilustraciones.

138

Boletín de la Dirección General de Protección a la Infancia. Año I, num.1: enero-febrero de 1941. Dir.: Eduardo Canedo. Características: 18 x 26,50 cm; 67 págs.; con fotografías. Bimestral.

139

Nuestra hora. Agrupación de estudiantes de la ciudad universitaria. Año I, num.1: enero de 1941. Dirs.: Alfie Casey, Pedro Vidal Sarmiento, Alberto Ponce de León, Jacinto Fernández Cortés (h.), Hugo Enrique Mendióroz. Características: 18 x 27 cm; 14 págs.; sin ilustraciones. Mensual.

140

Revista de Policía de la provincia de Buenos Aires. Publ. oficial mensual auspiciada por la Jefatura de Policía de la Provincia. Año I, num.1: mayo de 1941. Dir.: Rómulo Méndez Caldeira y Benito Miranda Blairón (por la Sociedad de Socorros Mutuos de Policía) y Carlos Barros Conde (por Jefatura de Policía). Características: 17,50 x 25,50 cm; 79 págs. con dibujos y fotografías. A partir del Año IV, num.42: **Revista de la Sociedad de Socorros Mutuos**.

141

El apiario. Organó bimestral de la Asociación Apícola de la provincia de Buenos Aires. num.1: julio-agosto de 1941. Dirs.: Haydeé Sales, Julio Flores y Amadeo Barbaglia. Características: 18 x 27 cm; 24 págs.; con dibujos y fotografías.

142

DAGI. Publ. técnicas. Dirección de Agricultura, Ganadería e Industrial. Ministerio de Obras Públicas. t. I, num.1: julio de 1941. Características: 17,50 x 24,50 cm; 36 págs.; con un apéndice con gráficos y 26 láms. con fotografías.

143

Misiones. Revista del Centro universitario misionero de La Plata. num. 1: agosto de 1942. Dirs.: Juan E. Acuña, Julián F. Freaza. Características: 18 x 25 cm; 67 págs.; con fotografías y reproducciones de pinturas y grabados.

144

Labor. Revista del Departamento del Trabajo de la provincia de Buenos Aires. Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Año I, num. 1: septiembre-octubre

de 1942. Dir.: Carlos A. Linares Quintana. Características: 17,50 x 25,50 cm; 210 págs.; sin ilus.

145

Revista americana de educación. R.A.E. Año I: 1942. Características: 17,50 x 27 cm; 72 págs.; con dibs. y fots.

146

Boletín informativo de la Dirección General de Rentas. Ministerio de Hacienda de la provincia de Buenos Aires. Año I, num. 1: diciembre de 1942. Características: 19 x 26,50 cm; 36 págs.; sin ilus.

147

Boletín. Congreso de Universidades Latinoamericanas. num. 1: 1942. Características: 19,50 x 28 cm; 22 págs.; sin ilus.

148

Revista de problemas argentinos y americanos. Organó de vinculación de la Universidad con sus ex-alumnos graduados. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 1942. Características: 19 x 26 cm; 112 págs.; con fots.

149

El Ritisuyu. Organó oficial del Centro universitario riojano de La Plata. Año I, num.1: 1942. Dir.: Guillermo O. Dick. Características: 26 x 18 cm; 74 págs.; sin ilus.

150

Libertad Creadora. num.1: enero-febrero-marzo de 1943. Dir.: Guillermo Korn. Grupo editor: Enrique Anderson Imbert, Luis Aznar, Angel Ferrando, Adolfo Korn Villafañe, María Inés Korn Villafañe, Guillermo Korn, Arnaldo Orfila Reynal, Julio Ratti, Aníbal Sánchez Reulet, Carlos Sánchez Viamonte, María de Villarino, Antonio Zamorá, Héctor Zanetti. Comité de colaboración: Mario Bravo, Pedro Henríquez Ureña, Ezequiel Martínez Estrada y Francisco Romero. Características: 18,50 x 26,50 cm; 170 págs.; con fots., reproducciones de dibs., litografías, pinturas. Publ. por los Amigos de Alejandro Korn. Indole: cultural. Trimestral.

151

Matices de la ciudad de La Plata. Año I, num.1: mayo de 1943. Dirs.: Enrique Martellini, Alba Haydeé Martell. Características: 23,50 x 31,50 cm; 25 págs.; con fots.. Indole: social, artística, literaria.

152

Revista médica de La Plata. Organó oficial de la Sociedad Médica y sus filiales. Año I, num.1: julio-agosto de 1943. Características: 17 x 22 cm; 50 págs.; con ilus.. Indole: científica en relación con la ciencia médica.

153

Escuela Argentina de Periodismo. Círculo de Periodistas de la provincia de Buenos Aires. 1a. serie: 1943. Características: 15,50 x 23 cm; 71 págs.; con fots.

154

La Protectora. 1943. Características: 23,50 x 32 cm; 21 págs.; con fots.. Mensual. Indole: social, deportiva, cultural.

155

Boletín de la Asociación Avícola Platense. num.1: febrero-marzo de 1944. Dir.: Antonio Salvadores. Características: 16 x 23 cm; 20 págs.; con dibs. y fots.. Bimestral.

156

Psállite. Revista bimestral de música sagrada. Año I, num.1: mayo-junio de 1944. Características: 18 x 26,50 cm; 16 págs.; con dibs. y fots.. Publ. de un grupo de sacerdotes, profesores y ex-alumnos del Seminario Arquidiocesano de La Plata, con la cooperación de numerosos especialistas de música sagrada.

157

Revista médica del Hospital Italiano de La Plata. Año I, num.1: julio de 1944. Dirs.: Dr. José Abel Triaca y Dr. Rafael Romano Yalour. Características: 18 x 26,50 cm; 122 págs.; con dibs. y fots.

158

Imagen. Revista oficial de la Escuela de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Año I, num.1: septiembre de 1944. Comisión directiva: Gilardo Gilardi, César Sforza, Rodolfo Franco, Roberto Capurro. Características: 18 x 26 cm; 51 págs.; con fots., reproducciones de dibs., grab. y pinturas.

159

Boletín de ganadería. Organo de la Dirección de Ganadería de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: octubre de 1944. Características: 18 x 26,50 cm; 61 págs.; con dibs. Mensual.

160

Revista de la Sociedad de Socorros Mutuos de la provincia de Buenos Aires. Año IV, num. 42: octubre de 1944. Hasta el Año IV, num.41: **Revista de Policía de la provincia de Buenos Aires.**

161

Alfa. Publ. literaria mensual de estudiantes universitarios. num.1: enero de 1945. Dirs.: Ernesto J. J. Rodríguez Rossi, Enrique Villarreal. Características: 24 x 32 cm; 8 págs.; con dibs., fots., reproducciones de pinturas, xilografías. Colabs.: Lázaro Sigel, Raúl Amaral, Aurora Venturini, Ismael Dozo, Juan Carlos Mena, María de Villarino, A. Ponce de León, Enrique Catani, Vicente Barbieri, Alejandro Denis-Krause, Roberto Giusti, Ezequiel Martínez Estrada, Juan Manuel Villarreal, José María Rey, etc.

162

Tilos. Revista mensual ilustrada. Año I, num.1: 19 de noviembre de 1945. Características: 20,50 x 29,50 cm; 16 págs.; con fots.

163

Alas platenses. Organo del Aero Club La Plata. num.1: enero de 1946. Características: 18 x 27 cm; 15 págs.; con algunas fots.

164

Sapientia. Revista tomista de filosofía. Año I, num.1: tercer trimestre de 1946. Dir.: Octavio Nicolás Derisi. Características: 18,50 x 28 cm; 96 págs.; sin ilus.

165

Sociedad de Escritores de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: julio de 1947. Características: 20 x 28 cm; 12 págs.; con fots.

166

Revista de Sanidad. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de la provincia de Buenos Aires. t. I, Volúmen I: 1947-1948. Dir.: Víctor A. Nigoul. Características: 19 x 25,50 cm; 431 págs.; sin ilus.

167

Lori-bilori. Periódico de crítica y letras. 1948. Dir.: Eduardo Zapiola. Características: 18 x 26 cm; 2 págs.; sin ilus.

168

Boletín. Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires. num.1: septiembre de 1949. Características: 26,50 x 28,50 cm; 7 págs.; sin ilus.

169

Reino del niño. 1949. Características: 18 x 24 cm; 43 págs.; con fots. y reproducciones de dibs.

170

Hacienda, economía y previsión. Ministerio de Economía y Previsión de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: julio de 1949. Características: 16 x 22,50 cm; 91 págs.; sin ilus.

171

Revista médica del Hospital Policlínico de La Plata. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de la provincia de Buenos Aires. num.1: julio de 1949. Dir.: Dr. Homero E. Osácar. Características: 18 x 26 cm; 115 págs.; con dibs. y fots.

172

Cultura. Ministerio de Educación de Buenos Aires. Año I, num.1: 1949. Características: 16 x 22 cm; 128 págs.; con dibs., grabs., reproducciones de pinturas.

173

Revista jurídica de la provincia de Buenos Aires. Organo oficial de la Asesoría General de Gobierno. num.1: enero-febrero-marzo de 1950. Dir.: Dr. Huberto M. Ennis. Características: 15,50 x 22 cm; 100 págs.; sin ilus.

174

Cuaderno de la costa. num. 1: junio de 1950. Características: 20,50 x 29,50 cm; 15 págs.; con dibs. y grabs. Indole: literaria. Colabs.: Alejandro Denis-Krause, César de Santibáñez, Alfredo Ves Losada, Narciso Pousa, Héctor René Lafleur, Rolando Venturini, Juan Carlos Chiano.

175

Biblioteca. Organo oficial de la Dirección General de Bibliotecas. Ministerio de Educación. Provincia de Buenos Aires. 1950. Características: 15 x 22 cm; 93 págs.; sin ilus.

176

Revista de filosofía. Instituto de Filosofía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 1950. Dir.: Pbro. Dr. Octavio Derisi. Características: 16,50 x 24 cm; sin ilus.

177

Anales del Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. 1951. Características: 17,50 x 25,50 cm; 325 págs.; sin ilus.

178

Letras. Revista de la Sociedad de Escritores de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: enero-febrero de 1951. Características: 18 x 27 cm; 39 págs.; con dibs., fots., xilografías.

179

Revista de arte. Ministerio de Educación. Provincia de Buenos Aires. 1951. Características: 17,50 x 26 cm; 45 págs.; con reproducciones de dibs., pinturas, xilografías.

180

Revista del Centro de Ingenieros. Provincia de Buenos Aires. Año I, num. 1: julio de 1953. Dir.: Carlos Alberto Marotta. Características: 18 x 27 cm; 42 págs.; algunos dibs.

181

Neotropica. Notas zoológicas sudamericanas. num. 1: abril de 1954. Dir.: Max Birabén. Comité redactor y editor: María Isabel Hylton Scott, Adalberto Ibarra Grasso, Antonio Martínez, Juan José Paradiz (Carnegie Museum de Pittsburg), Alberto Prosen. Características: 15 x 22,50 cm; 16 págs.; con dibs. y fots.

182

Económica. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. Año I, num. 1: julio-septiembre de 1954. Dir.: general: Luis B. Cos Cardoso. Dir. técnico: Oreste Popescu. Características: 15 x 23 cm; 181 págs.; sin ilus.

183

Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. Año I: 1955. Características: 18 x 26,50 cm; 274 págs.; sin ilus.

184

Boletín bibliográfico. Biblioteca Pública central de la provincia de Buenos Aires "General José de San Martín". 1956. Características: 17 x 22 cm; 45 págs.; sin ilus.

185

Revista de geodesia. num. 1: julio-agosto-septiembre de 1957. Características: 18 x 27 cm; 86 págs.; con dibs. y fots.

186

Revista del Instituto de Investigaciones y Docencia Criminológicas. Ministerio de Gobierno provincia de Buenos Aires. Año I, num. 1: julio-diciembre de 1957. Dir.: Dr. Raúl Pedro Escaray. Características: 17 x 24 cm; 82 págs.; sin ilus.

187

Revista de la Universidad. Publ. de la Universidad Nacional de La Plata. num. 1: Julio-septiembre de 1957. Dir.: Noel H. Sbarra. Características: 18,50 x 25,50 cm; 183 págs.; con dibs. y fots.

188

Vialidad. Revista de la Dirección de Vialidad. Ministerio de Obras Públicas. Provincia

de Buenos Aires. Año I, num. 1: octubre-noviembre-diciembre de 1957. Dir.: Carlos Alberto Martta. Características: 18 x 26,50 cm; 68 págs.; con fots. Trimestral. Indole: técnico-informativa.

189

Boletín del Instituto de Estudios Económicos y Financieros. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. num. 1: junio de 1958. Dir.: Dr. Rodolfo Bledel. Características: 15,50 x 22 cm; 192 págs.; sinilus.

190

Revista del Colegio de Abogados de La Plata. Doctrina-Legislación-Jurisprudencia-Comentarios-Notas Forenses-Bibliografía. Año I, num.1; julio-diciembre de 1958. Dir.: Dr. Augusto Morello. Características: 15,50 x 22,50 cm; 229 págs.; con fots.

191

Revista del Instituto de Estudios Cooperativos. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. num.1: julio-agosto-septiembre de 1958. Dir.: Dr. Erico Emir Panzoni. Características: 16 x 23 cm; 95 págs.; sinilus.

192

Cencerro. num.1: agosto de 1958. Dir.: Felipe Pérez Pollán. Características: 11,50 x 17,50 cm; 23 págs.; con dibs. Colabs: Amelia Urrutibeity, Manuel del Palacio, Vicente Aranda, Acacio Vicente Deza, Pedro Luis Barcia, Juan C. Calleja, etc.

193

Revista de desarrollo económico. num.1: octubre-diciembre de 1958. Comité editorial: Norberto González, Alfredo Eric Calcagno, Ricardo Cibotti, Andrés Devoto Moreno, Osvaldo Fernández, Balmaceda, Héctor Grupe, Federico Herschel, Samuel Itzcovich. Características: 17 x 24 cm; 307 págs.; sinilus.

194

El licenciado administrativo. Revista universitaria. Organo del Centro de estudiantes de la Escuela Superior de Administración de la Universidad Nacional de La Plata. num.1: octubre-diciembre de 1958. Dir.: Telmo M. Borga. Características: 19,50 x 27 cm; sinilus. Bimestral.

195

Boletín de la Dirección de Museos, Reservas e Investigaciones Culturales. Dirección de Cultura. Ministerio de Educación. Provincia de Buenos Aires. num.1: 1958. Características: 18 x 26,50 cm; 155 págs.; sinilus.

196

Instituto de Contabilidad. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 1958. Dir.: Alberto Besada. Características: 18 x 25 cm; 196 págs.; sinilus.

197

Memoria. Comisión de Investigaciones Científicas. Provincia de Buenos Aires. 1958. Características: 17,50 x 25,50 cm; 855 págs.; con fots.

198

Revista del Colegio Nacional. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 1958. Características: 20 x 29 cm; 251 págs.; conilus.

199

Revista de la Facultad de Ciencias Veterinarias de La Plata. Universidad Nacional de La Plata. Año I, num.1: tercera época: enero-abril de 1959. Comisión de la revista: Dr. Emilio Morini, presidente; Dr. Guillermo Gallo, secretario; Dr. Emilio Gimeno, Dr. Edgar Colombo, Sr. Juan Cendoya. Características: 18 x 26 cm; 55 págs.; con fots.

200

ECA. Revista de la Escuela Superior de Ciencias Administrativas. Universidad Nacional de La Plata. Año I, num.1: enero-marzo de 1959. Características: 18 x 23 cm; 48 págs.; con fots.

201

Boletín bibliográfico. Biblioteca "Joaquín V. González". Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. num.1: abril de 1959. Características: 16 x 22 cm; 48 págs.; sin ilus.

202

Boletín informativo. Departamento de Biblioteca y Publicaciones. Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas. Universidad Nacional de La Plata. num.1: noviembre de 1959. Características: 17 x 26 cm; 30 págs.; sin ilus.

203

Crónica universitaria. Boletín informativo de la Universidad Nacional de La Plata. num. 1: noviembre de 1959. Características: 15 x 21 cm; 31 págs.; con fots.

204

Revista del Instituto de Derecho Comercial y de la Navegación. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. num.1: diciembre de 1959. Dir.: Dr. Francisco Orione. Características: 17 x 25 cm; 143 págs.; sin ilus.

205

Boletín oficial de la Universidad Nacional de La Plata. Año I, num.1: 1959. Características: 15 x 21 cm; 10 págs.; sin ilus.. Publ. por la División Informaciones y Prensa de la Universidad.

206

Bibliografía argentina de filosofía y ciencias de la educación. Dirección de Enseñanza Superior Media y Vocacional. Ministerio de Educación. Provincia de Buenos Aires. 1960. Características: 16 x 22 cm; 133 págs.; sin ilus.

207

Revista del Colegio Médico de la provincia de Buenos Aires. Distrito I. Año I, num.1: septiembre de 1960. Características: 18 x 25 cm; 44 págs.; sin ilus.. A partir de 1965: Boletín del Colegio de Médicos.

208

Estudios. Instituto de Derecho Notarial. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. 1960. Dir.: Dr. Carlos Emérito González. Características: 16 x 23 cm; 154 págs.; sin ilus.

209

Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires. 1960. Características: 17 x 26 cm; 481 págs.; con fots.

- 210
Boletín. Asociación Argentina de Astronomía. 1960. Características: 17 x 23 cm; 74 págs.; con fots.
- 211
Bibliografía argentina de filosofía. 1961. Instituto Bibliográfico. Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. Características: 15 x 22 cm; 150 págs.; sinilus.
- 212
JUS. Revista jurídica de la provincia de Buenos Aires. num.1: enero-diciembre de 1961. Dir.: Augusto Morello. Características: 14,50 x 12,50 cm; 288 págs.; sinilus.
- 213
Revista del Instituto de Derecho Comparado. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 20 de febrero de 1961. Dir.: Dr. Luis M. Boffi Boggero. Características: 17,50 x 25 cm; 107 págs.; sinilus.
- 214
Buenos Aires. Revista de Humanidades. Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: septiembre de 1961. Dir.: Ataúlfo Pérez Aznar. Consejo de dirección: Ricardo Piccirilli, Raúl Castagnino y Eugenio Pucciarelli. Características: 19 x 28 cm; 320 págs.; conilus.. Secciones: historia, literatura, filosofía, arte e iconografía, bibliografía.
- 215
Fitosanitarias. Organo del Departamento de Sanidad Vegetal de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata.. Año I, num.1: diciembre de 1961. Dirs.: Ingenieros Agrónomos: Juan Lindsquist y Héctor Santa María. Características: 22,50 x 28,50 cm; 13 págs.; con dibs. y fots.
- 216
Hojas de roble. Revista publ. por los alumnos del Colegio Nacional. Año I: 1961. Editores responsables: Alfredo Rubio, Miguel Paladino, Edgardo Vegueti, Hugo Aguirre, Aníbal Biglieri, J. L. Pérez Caielli. Características: 18 x 24 cm; 22 págs.; con dibs.
- 217
La Plata. Año I, num.1: enero de 1962. Dir.: Lucy Ethel García Guido. Características: 23,50 x 30,50 cm; 32 págs.; con fots. y dibs.
- 218
Vínculo. Organo periodístico del Colegio de Bibliotecarios de la provincia de Buenos Aires. num.1: julio-diciembre de 1962. Dir.: Lila Vecchi Córdoba. Características: 17 x 21,50 cm; 34 págs.; sinilus.
- 219
Bibliografía argentina de psicología. Instituto Bibliográfico. Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. num.1 y 2: noviembre de 1962. Características: 16,50 x 22 cm; 199 págs.; sinilus.
- 220
Liga Popular de Lucha Contra el Cáncer. Organo de divulgación. Año I: enero de 1963. Dir.: Dr. Omar Varela. Características: 23 x 30 cm; 41 págs.; con fots.
-

221

Espacios. 1963. Dirs.: Mario Porro, José Anselmo Jorajuría, Elba Ethel Alcaraz, Judith Loustalot. Características: 18 x 27 cm; 7 págs.; con dibs.

222

Cuaderno del Centro de Estudios Literarios Rioplatenses. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 1963. Dir.: Arminda D'Onofrio. Consejo Asesor: José Oría, Rafael A. Arrieta, Narciso Pousa, Carlos Heras, Alberto Palcos, Alfredo González Garaño, Victoria Ocampo, Eduardo Mallea, Jorge Luis Borges, Carmen Gándara, Raúl Dumm, Juan Valmaglia, Manuel Mujica Láinez, Augusto Cortazar, Alfredo de la Guardia, Blas González, Héctor Basaldúa, Ramón García, Leónidas de Vedia. Características: 14,50 x 22,50 cm; 115 págs.; sin ilus.

223

Temas del Instituto de Derecho Penal y Criminología. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. Año I, num.1: 1963. Dir.: Dr. José Peco. Características: 18 x 25 cm; 138 págs.; sin ilus.

224

Revista de salud pública. Ministerio de Bienestar Social. 1963. Dir.: Dr. Noel Sbarra. Características: 18 x 25,50 cm; 169 págs.; con dibs. y fots.

225

Informamos. Boletín del Centro de Documentación e Información Pedagógica. Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: marzo de 1964. Características: 17 x 22,50 cm; 31 págs.; sin ilus.

226

Boletín de notas idiomáticas. Departamento de Cultura. Dirección de Cultura y Capacitación Administrativas Ministerio de Economía. Provincia de Buenos Aires. 1964. Características: 15,50 x 22,50 cm; 35 págs.; sin ilus.

227

Bibliografía argentina de historia. Instituto de Bibliografía. Ministerio de Educación. Provincia de Buenos Aires. 1964. Características: 16 x 23 cm; 215 págs.; sin ilus.

228

Revista de psicología. Departamento de Psicología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 1964. Dir.: Luis María Ravagnan. Características: 19 x 26,50 cm; 140 págs.; sin ilus.

229

Selecciones de asuntos agrarios. Año I, num.1: diciembre de 1965. Características: 14 x 19,50 cm; 80 págs.; con dibs. y fots.

230

Boletín. Colegio de Médicos de la provincia de Buenos Aires. Distrito I, num.1: marzo de 1965. Características: 16,50 x 24,50 cm; 22 págs.; sin ilus.. Mensual. Desde 1960 hasta la fecha, llevó por título Revista del Colegio de Médicos.

231

Boletín bibliográfico. Biblioteca Central. Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas. Universidad Nacional de La Plata. 1966. Características: 17 x 24 cm; 56 págs.; sin ilus.

232

Boletín bibliográfico. Biblioteca Jurídica Central "Dalmacio Vélez Sársfield". Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires. num.1: enero-diciembre de 1967. Características: 17,50 x 26 cm; 23 págs.; sin ilus.

233

Producción animal. Organó del Departamento de Producción Animal de la Facultad de Agronomía. Universidad Nacional de La Plata. num.1: junio de 1967. Dir.: Alberto Gamero y Amilcar Corva. Características: 16,50 x 21,50 cm; 40 págs.; con dibs.. Semestral.

234

Boletín bibliográfico. Liceo Víctor Mercante. Universidad Nacional de La Plata. num. 1: 1967. Dir.: Sara E. M. de Mercader Bosch. Características: 21 x 29 cm; 37 págs.; sin ilus.

235

Informaciones. Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata. num.1: julio de 1968. Características: 20,50 x 27 cm; 15 págs.; con fots.. Mensual.

236

Ingeniería forestal. Publ. del Instituto de Ordenación de Vertientes e Ingeniería Forestal y la Escuela Superior de Bosques de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata. Año I, num.1: 1968. Dir.: Ingeniero Agrónomo Rodolfo Falcone. Características: 19,50 x 28 cm; 48 págs.; con dibs. y fots.

237

El cofrade. Organó oficial de la Cofradía de los Bachilleres Egresados del Colegio Nacional de La Plata en el año 1918. Año I, num.1: 1968. Características: 16,50 x 21 cm; 52 págs.; con fots.

238

Románica. Instituto de Filología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. num.1: 1968. Dir.: Demetrio Gazdaru. Características: 16 x 24,50 cm; 221 págs.; sin ilus.

239

Cuaderno de La Plata. 1968. Dirs.: Guillermo Korn y Luis Aznar. Características: 14,50 x 22 cm; 127 págs.; con ilus.. Indole: social, política, cultural.

240

Boletín informativo. Biblioteca. Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: abril-mayo de 1969. Características: 17,50 x 22 cm.; 32 págs.; sin ilus.

241

Anales. LEMIT (Laboratorio de Ensayo de Materiales e Investigaciones Tecnológicas). Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires. 1969. Características: 20 x 26 cm; 75 págs.; con dibs. y fots.

242

Quirón. Organó de la Fundación José María Mainetti para el progreso de la medicina.

num. 1: enero-abril de 1970. Dirs.: José María Mainetti, José Alberto Mainetti. Características: 17,50 x 27 cm; 100 págs.; con dibs. y fots.. Trimestral.

243

Cuadernos de salud estudiantil. Consejo Asesor y Coordinador de Organismos Universitarios de Salud Estudiantil. num.1: diciembre de 1970. Características: 21 x 32 cm; 27 págs.; sinilus.

244

Boletín del Instituto de Literatura. Subsecretaría de Cultura. Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. num.1: 1970. Dir.: Prof. Arturo Cambours Ocampo. Características: 15 x 22 cm; 106 págs.; sinilus.

245

FIDES. Revista Jurídica Notarial. 1971. Dir.: Edgardo Scotti. Características: 18 x 26 cm; 163 págs.; sinilus.

246

Revista de derecho de seguros. Doctrina-Anotación de Fallos-Jurisprudencia. Instituto de Derecho de Seguros de la Asociación Argentina de Cooperativas y Mutualidades de Seguros. Año I, num.1: 1971. Dir.: Rubén S. Stigliyz. Características: 15,50 x 23 cm; 217 págs.; sinilus.

247

Doctrina jurídica. Departamento de Investigaciones Jurídicas de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de La Plata. 1971. Dir.: Juan Carlos Smith. Características: 17 x 23 cm; 20 págs.; sinilus.. Semanal.

248

Umbral 2.000. Boletín trimestral del Instituto Superior de Bibliotecología. Año I, num.1: abril de 1972. Características: 16 x 22 cm; 94 págs.; sinilus.

249

Cuadernos de política. Centro de Estudios Políticos Rodolfo Irazusta. num.1: julio de 1972. Consejo de dirección: Horacio Aragón, Edgardo Peryra, José María García Cámara, Eduardo Massimino, Magdaleno Ramos, Oscar Alonso, José Zorrilla, Rogelio Alonso, Guillermo Gochs, Carlos Peryra, Ricardo Della Motta. Características: 16 x 23 cm; 32 págs.; sinilus.

250

Boletín bibliográfico. Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. 1972. Características: 21 x 27 cm; 36 págs.; sinilus.

251

Boletín. Centro de Documentación e Información Pedagógica. Subsecretaría de Educación. Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. num.1: 1º de marzo de 1974. Características: 22 x 36 cm; 6 págs.; sinilus.

252

Revista de la Contaduría General de la provincia de Buenos Aires. Notas, informaciones sobre la gestión administrativa de la hacienda pública. Año I, num.1: junio de 1974. Características: 17 x 25 cm; 39 págs.; sinilus.

253

Cuaderno. Instituto Platense de Cultura Hispánica. 1974. Características: 15,50 x 22,50 cm; 25 págs.; sin ilus.

254

Temas. Revista de Petroquímica General Mosconi. 1975. Dir.: Cnel. (RE) José Pedro Villa. Características: 20 x 28 cm; 38 págs.; con dibs., fots, reproducciones de pinturas.

255

Boletín del Colegio de Arquitectos de la provincia de Buenos Aires. num.1: agosto de 1976. Características: 26 x 36 cm; 15 págs.; con dibs. y fots.

256

Boletín del Instituto de Historia de Arte Argentino y Americano. 1976. Dir.: Dr. Angel Osvaldo Nessi. Características: 16 x 21,50 cm; 143 págs.; con dibs. y fots.

257

Ambiente. Revista de arquitectura, urbanismo y planificación. Publ. de CEPA (Centro de Estudios y Proyección del Ambiente). 1977. Comité directivo: Rubén Pesci, Omar Accatoli, Antonio Rossi, Iván Reimondi, Luis Iurcovich. Secretario de redacción: Osvaldo Ballina. Diseño gráfico: Marta Arismendi Videla. Asesores: A. Corona Martínez, Daniel Pini, Lidia Pizzini, Augusto Reinhold, Juan A. Solá. Características: 24 x 26 cm; 120 págs.; con dibs. y fots.

258

Caput anguli. Revista del Instituto de Cultura Clásica "Cardenal Cisneros" de La Plata y del Instituto de Cultura Clásica "Leopoldo Lugones" de Buenos Aires. num.1: 1977-1978. Dir.: Dr. Carlos Disandro. Características: 18 x 26,50 cm; 63 págs.; sin ilus.

259

Desarrollo y modernización. Secretaría de Planeamiento y Desarrollo. Gobernación de la provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: agosto de 1978. Editor responsable: Secretario de Planeamiento y Desarrollo: Licenciado Nicanor M. Saleño. Características: 21 x 28 cm; 34 págs.; con fots.

260

Boletín informativo. Instituto de Derecho Penal. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata. 1978. Dir.: Dr. Guillermo Ouviaña. Características: 22 x 28 cm; 26 págs.; sin ilus.

261

Cruzada literaria. Publ. bimestral de divulgación cultural. 1978. Dir.: Elvira Ferrara de Dela Colina. Características: 20 x 25 cm; 23 págs.; con fots., reproducciones de pinturas.

262

Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata. num.1: 1978. Dir.: Dr. Fidel Schaposnik. Características: 20 x 28 cm; 56 págs.; con dibs. y fots.

263

Boletín. Colegio de Agrimensores de la provincia de Buenos Aires. 1978. Características: 16 x 23,50 cm; 14 págs.; con fots.

264

Rentas. Revista de la Dirección General de Rentas. Ministerio de Economía. Provincia de Buenos Aires. 1978. Dir.: Osvaldo Urriolabeitia. Características: 19 x 27 cm; 93 págs.; con dibs. y grabs.

265

Anales. CIDEPINT. Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología en Pinturas. LEMIT. CONICET. CIC. 1978. Características: 20,50 x 27 cm; 279 págs.; con dibs. y fots.

266

Revista de la Universidad Católica de La Plata. Año I, num.1: julio-septiembre de 1979. Dir.: Dr. Orlando A. Pérez Portillo. Características: 16 x 23 cm; 140 págs.; con fots. Trimestral.

267

Temas de planeamiento. Publ. editada por la Secretaría de Planeamiento y Desarrollo. Gobernación. Provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: octubre de 1980. Características: 17,50 x 24 cm; 82 págs.; con dibs.

268

Letras argentinas. Periódico nacional de literatura. Año I, num.1: 1981. Dir.: Angel Polo. Características: 29 x 40 cm; 12 págs.; con fots. y dibs.

269

Revista registral. Dirección Provincial del Registro de la Propiedad. Ministerio de Economía. Provincia de Buenos Aires. Año I, num.1: julio-septiembre de 1981. Características: 18,50 x 27 cm; 55 págs.; sin ilustr.

270

Universidad. num.1: enero de 1882. Comité de dirección: Roberto A. Deluca, Angel Polo, Jorge A. Ricaldoni. Características: 29 x 40 cm; 16 págs.; con dibs. y fots.. Publ. quincenal de Ediciones del Octógono.

Indice Alfabético

A. B. C., 44.

Actividad, 71.

Alas platenses, 163.

Alba, El, 50.

Alfa, 161.

Ambiente, 256.

Anales CIDEPINT, 265.

Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires, 209.

Anales de la Comisión Municipal de Bellas Artes, 109.

Anales de la Dirección General de Salubridad de la provincia de Buenos Aires, 20.

Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, 97.

Anales de la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata, 129.

Anales de la Oficina Química de la provincia de Buenos Aires, 102.

Anales del Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires, 177.

Anales del Museo de La Plata, 3.

Anales LEMIT, 241.

Anuario. Facultad de Medicina Veterinaria, 113.

Apiario, El, 141.

Arca, El, 100.

Archivos de ciencias de la educación, 70.

Archivos de pedagogía y ciencias afines, 40.

Archivos de la Sociedad Médica de la provincia de Buenos Aires, 56.

Ariel, 72.

- Ars, 49.
- Arte sartoril, 66.
- Artísticas, 28.
- Atenea, 74.
- Bases, 106.
- Bellas artes, 82.
- Bibliografía argentina de filosofía, 211.
- Bibliografía argentina de filosofía y ciencias de la educación, 206.
- Bibliografía argentina de historia, 227.
- Bibliografía argentina de psicología, 219.
- Biblioteca, 175.
- Boletín. Asociación Argentina de Astronomía, 210.
- Boletín. Centro de Documentación e Información Pedagógica, 251.
- Boletín. Colegio de Agrimensores de la provincia de Buenos Aires, 263.
- Boletín. Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires, 168.
- Boletín. Colegio de Médicos de la provincia de Buenos Aires, 230.
- Boletín. Colegio Nacional de La Plata, 108.
- Boletín. Congreso de Universidades Latinoamericanas, 147.
- Boletín bibliográfico. Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas, 250.
- Boletín bibliográfico. Biblioteca Central. Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas, 231.
- Boletín bibliográfico. Biblioteca Pública Central de la provincia de Buenos Aires, 184.
- Boletín bibliográfico. Biblioteca "Joaquín V. González". Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 201.
- Boletín bibliográfico. Biblioteca Jurídica Central "Dalmacio Vélez Sársfield". Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires, 232.
- Boletín bibliográfico. Liceo Víctor Mercante, 234.
- Boletín biológico, 133.
- Boletín de enseñanza y administración escolar, 12.
- Boletín de ganadería, 159.
- Boletín de la Asociación Avícola Platense, 155.
- Boletín de la Asociación de Maestros de la provincia de Buenos Aires, 32.
- Boletín del Ateneo, 124.
- Boletín de la Asistencia Pública, 131.
- Boletín de la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata, 38.
- Boletín de la Biblioteca Pública de la provincia de Buenos Aires, 17.
- Boletín de la Dirección General de Protección a la Infancia, 138.
- Boletín de la Dirección de Museos, Reservas e Investigaciones Culturales, 195.
- Boletín de la Federación Universitaria de La Plata, 75.
- Boletín de la Universidad Nacional de La Plata, 76.
- Boletín del Centro de Estudiantes de Ciencias de la Educación, 77.
- Boletín del Centro Nacional de Ingenieros Agrónomos, 41.
- Boletín del Colegio de Arquitectos de la provincia de Buenos Aires, 255.
- Boletín del Colegio de Contadores Públicos Nacionales de La Plata, 134.
- Boletín del Colegio de Médicos de la provincia de Buenos Aires, 99.
- Boletín del Instituto de Estudios Económicos y Financieros, 189.
- Boletín del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, 256.
- Boletín del Instituto de Investigaciones Literarias, 127.
- Boletín del Instituto de Literatura, 244.
- Boletín de notas idiomáticas, 226.
- Boletín de Policía de la provincia de Buenos Aires, 33.
- Boletín informativo. Biblioteca del Ministerio de Obras Públicas, 240.
- Boletín informativo de la Dirección General de Rentas, 146.
- Boletín informativo. Departamento de Biblioteca y Publicaciones. Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas, 202.
- Boletín informativo. Instituto de Derecho Penal. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de La Plata, 260.
- Boletín oficial de educación, 130.
- Boletín oficial de la Universidad Nacional de La Plata, 205.
- Buenos Aires, 125.
- Buenos Aires, Revista de Humanidades, 214.
- Caput Anguli, 258.
- Cencerro, 192.
- Ciencias económicas, 68.
- Ciencias sociales, 53.
- Ciencias y letras, 31.
- Círculo Médico Veterinario de la Provincia, 126.
- Ciudad, La, 51.

- Cofrade, El, 237.
 Colosseum, 47.
 Comentarios, 118.
 Crónica universitaria, 203.
 Cruzada literaria, 261.
 Cuaderno. Instituto Platense de Cultura Hispánica, 253.
 Cuaderno de la costa, 174.
 Cuaderno de La Plata, 239.
 Cuadernos de política, 249.
 Cuadernos de salud estudiantil, 243.
 Cuadernos del Centro de Estudios Literarios Rioplatenses, 222.
 Cultura, 172.
 DAGI, 142.
 Desarrollo y modernización, 259.
 Doctrina jurídica, 247.
 Don Segundo Sombra, 105.
 ECA, 200.
 Económica, 182.
 Educación moderna, La, 63.
 Escuela Argentina de Periodismo, 153.
 Espacios, 221.
 Estudiantina, 90.
 Estudio, 104.
 Estudios, 208.
 Euforión, 110.
 Eva, 122.
 Evangelista, El, 30.
 Evolución, 103.
 Fábula, 121.
 Faena rural, 29.
 Fiat lux, 48.
 FIDES, 245.
 Fitosanitarias, 215.
 Funcionario, El, 93.
 Hacienda, economía y previsión, 170.
 Hoja, La, 39.
 Hojas de roble, 216.
 Horizontes, 120.
 Humanidades, 79.
 Imagen, 158.
 Índice. Letras, Artes. Publicación oficial de la Asociación Sarmiento de La Plata, 111.
 Índice. Organo informativo bimestral de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, 119.
 Informaciones, 235.
 Informamos, 225.
 Informativo del Secretariado Económico-Social, 135.
 Ingeniería forestal, 236.
 Instituto de Contabilidad, 196.
 Inter-nos, 58.
 JUS, 212.
 Juventud, 107.
 Kika, 98.
 Labor, 144.
 La Plata, 216.
 Lectura del domingo, La, 9.
 Letras, 178.
 Letras argentinas, 268.
 Letras platenses, 116.
 Libertad creadora, 150.
 Licenciado administrativo, El, 194.
 Liga popular de lucha contra el cáncer, 220.
 Lira de Orfeo, La, 43.
 Lori-bilori, 167.
 Martín Fierro, 115.
 Matices de la ciudad de La Plata, 151.
 Memoria. Comisión de Investigaciones Científicas, 197.
 Misiones, 143.
 Museo Vucetich, 112.
 Neotrópica, 181.
 Nosotras, 25.
 Nuestra hora, 139.
 Nuestro mundo, 89.
 Nueva mujer, La, 52.
 Páginas, 42.
 Parque, El, 73.
 Platense, El, 24.
 Poligrafía, La, 22.
 Primeras armas, 57.
 Producción animal, 233.
 Propiedad, La, 94.
 Protectora, La, 154.
 Proteo, 84.
 Provincia, La, 11.
 Provincia ilustrada, La, 60.
 Provincial, La, 27.
 Psállite, 156.
 Quirón, 241.

- Ráfagas, 46.
- Rayo de luz, 54.
- Reino del niño, 169.
- Renacimiento, 136.
- Rentas, 264.
- Revista, La, 36.
- Revista americana de educación, 145.
- Revista argentina de botánica, 91.
- Revista comercial, 14.
- Revista de administración, 6.
- Revista de arte, 179.
- Revista de avicultura, 55.
- Revista de ciencias jurídicas y sociales, 83.
- Revista de criminología, 62.
- Revista de Derecho de Seguros, 246.
- Revista de educación, 4.
- Revista de filosofía, 176.
- Revista de geodesia, 185.
- Revista de identificación y ciencias penales, 101.
- Revista de instrucción primaria, 34.
- Revista de la Asociación de Maestros, 117.
- Revista de la Asociación Nacional de Ingenieros y Centro de Estudiantes de Ingeniería, 64.
- Revista de la Cámara de Comercio de la Provincia de Buenos Aires, 95.
- Revista de la Contaduría General de la provincia, 252.
- Revista de la Facultad de Agronomía, 80.
- Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, 13.
- Revista de la Facultad de Ciencias Fisico-matemáticas, 132.
- Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 183.
- Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata, 262.
- Revista de la Facultad de Ciencias Médicas y Centro de Estudiantes de Medicina, 128.
- Revista de la Facultad de Ciencias Químicas, 86.
- Revista de la Facultad de Ciencias Veterinarias de La Plata, 199.
- Revista de la Facultad de Veterinaria, 85.
- Revista de La Plata, 1.
- Revista de la Sociedad de Socorros Mutuos de la provincia de Buenos Aires, 160.
- Revista de la Universidad, 187.
- Revista de la Universidad Católica de La Plata, 266.
- Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería, 61.
- Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación, 67.
- Revista del Centro de Estudiantes del Museo, 37.
- Revista del Centro de Estudiantes de Medicina, 78.
- Revista del Centro de Estudiantes de Medicina Veterinaria, 88.
- Revista del Centro de Estudiantes de Química y Farmacia, 59.
- Revista del Centro de Ingenieros, 180.
- Revista del Centro Filatélico de La Plata, 123.
- Revista del Centro Universitario de La Plata, 19.
- Revista del Colegio de Abogados de La Plata, 190.
- Revista del Colegio Médico de la provincia de Buenos Aires, 207.
- Revista del Colegio Nacional, 8.
- Revista del Colegio Nacional, 198.
- Revista del desarrollo económico, 193.
- Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires, 96.
- Revista del Foro, 18.
- Revista del Instituto de Derecho Comercial y de la Navegación, 204.
- Revista del Instituto de Derecho Comparado, 213.
- Revista del Instituto de Estudios Cooperativos, 191.
- Revista del Instituto de Investigaciones y Docencia Criminológica, 186.
- Revista del Museo de La Plata, 5.
- Revista de Policía de la provincia de Buenos Aires, 21.
- Revista de Policía de Buenos Aires, 140.
- Revista de problemas argentinos y americanos, 148.
- Revista de psicología, 228.
- Revista de salud pública, 223.
- Revista de sanidad, 166.
- Revista judicial, 16.
- Revista jurídica de la provincia de Buenos Aires, 173.
- Revista médica de La Plata, 2.
- Revista médica de La Plata, 152.
- Revista médica del Hospital Italiano de La Plata, 157.
- Revista médica del Hospital Policlínico de La Plata, 171.
- Revista notarial, 10.
- Revista policial, 114.

- Revista registral**, 269.
Revista social, 35.
Revista sportiva de La Plata, 45.
Revista técnica industrial, 81.
Ritisuyu, El, 149.
Románica, 237.
Sagitario, 92.
Sapientia, 164.
Sarmiento, 7.
Sarmiento, 15.
Selecciones de asuntos agrarios, 229.
Semana, La, 69.
Siglo ilustrado, El, 26.
Sociedad de Escritores de la provincia de Buenos Aires, 165.
Sportman, El, 65.
Temas, 254.
Temas del Instituto de Derecho Penal y Criminología, 223.
Temas de planeamiento, 267.
Testigo, El, 23.
Tilos, 162.
Umbral 2.000, 248.
Universidad, 270.
Valoraciones, 87.
Vialidad, 188.
Vida y obra, 137.
Vínculo, 218.
Material no compulsado y en proceso de compulsado
1 La Plata. Revista Económica y Social de la Capital de la Provincia de Buenos Aires. Noviembre de 1885.
2 El Trabajo. 1886.
3 Campos Elíseos. 1889.
4 Revista de los Tribunales. 1890.
5 Revista Boliviana. 1892.
6 Revista Comercial del Puerto de La Plata. 1892.
7 Boletín Bursátil del Centro Provincial. 1892.
8 Revista de Enseñanza. 1893.
9 Boletín Meteorológico de la Provincia de Buenos Aires. Observatorio. La Plata. 1893.
10 La Semana Platense. 1896. Dir: Benito Silva.
11 Lectura Amena. 9 de febrero de 1896.
12 La Revista Tolosana. 1896. Dirs.: Amaro N. Detry, Eugenio Scaravaglia, Carolina C. de Santa Olalla. Quincenal.
13 La Bandera Argentina. 1898. Bisemanal.
14 Boletín Eclesiástico de la Diócesis de La Plata. 6 de octubre de 1898. Quincenal.
15 La Liga Liberal. 1898. Dir.: Luis R. Fors.
16 La Verdad. 1898. Dir.: María Hegoburu de Oyhanarte.
17 Ciencias. 1899.
18 Ecos del Carnaval. 1899. Anual.
19 El Eco de las Niñas. 1899.
20 El Ideal. 1899.
21 La Aurora. 1899. Semanal.
22 La Pirámide. 1899.
23 La Plata Comercial. 1899. Quincenal.
24 La Plata Ilustrada. 1899.
25 La Pluma. 1899.
26 Revista Literaria. 1899. Dirs.: Alejandro Secchi, Jacinto Bordenave, Felipe Oteríño, Francisco Alassia.
27 Tirteo. 1899. Quincenal.
28 La República. 1901.
29 Ecos Platenses. 1903.
30 La Plata Social. 1904.
31 Nuestra Revista. 1904.
32 La Democracia. 1906.
33 Literatura. 1906. Dir.: Francisco Bruno.
34 Ciencia y Arte. 1908.
35 Ganadería y Sport. 1908.
36 Juventud Platense. 1908.
37 Nuestra Armada. 1908. Semanal.
38 Ecos y Reflejos. 1909. Mensual.
39 La Terraza. 31 de marzo de 1909. Semanal. Indole: literaria.
40 Vibraciones. 1909.
41 El Globo Infantil. 1910. Publ. de Universidad - La Plata - Internado (U.L.P.I.).
42 Humanidad Nueva. 1911. Mensual.
43 Policía y Comuna. 1911. Quincenal.
44 Tipos y Figuras. 1911. Semanal.
45 En busca de la verdad. 1912. Mensual.
46 Gotas de Oro. 1912. Indole: literaria.
47 La Huella. 1913. Quincenal.
48 Luz y Vida. 1913. Indole: estudiantil.
49 Rayo de Sol. 1913.
50 Almafuerde. 1915. Mensual.
51 K. D. T. 1915. Mensual. Luego semanal.

- 52 **Notable**. 1915. Mensual.
- 53 **Papel y Tinta**. 1915.
- 54 **Versos y Prosas**. 1915. Indole: literaria. Mensual.
- 55 **Alma Mater**. 1916. Indole: literaria.
- 56 **Don Quijote**. 1916.
- 57 **La Liga**. 1916.
- 58 **Moto y Sport**. 1916. Indole: deportiva.
- 59 **La Plata**. 1917.
- 60 **Luz**. 1917. Quincenal.
- 61 **Juvenilia**. 1918. Dirs.: Luis Aznar, G. Korn, Ruiz y Schiffino.
- 62 **La Ilustración**. 1918. Mensual.
- 63 **Good Boy**. 1919. Quincenal.
- 64 **Ideal Review**. 1919. Semanal.
- 65 **Juventud**. 1919.
- 66 **Monos y Monadas**. 1919. Semanal.
- 67 **Anales**. 1920. Mensual.
- 68 **Revista del Círculo de Oficiales de Mar**. 1920.
- 69 **Revista de la Proveduría Platense**. 1920.
- 70 **Vida Social**. 1920. Semanal.
- 71 **Alborada**. 1921. Dir.: Vicente Ruiz. Dibs.: José Boveri.
- 72 **Crónica Social**. 1921.
- 73 **Boletín de Higiene Escolar**. 1921.
- 74 **La Plata**. 1921.
- 75 **Provincia de Buenos Aires**. 1922.
- 76 **Selecta**. 1922. Quincenal.
- 77 **Castalia**. 1924.
- 78 **Anteo**. 1925. Indole: universitaria.
- 79 **Diógenes**. Periódico de definición. num.1: mayo de 1925.
- 80 **Automovilismo**. 1925. Mensual.
- 81 **Minerva**. 1925.
- 82 **Azul**. 1926. Mensual.
- 83 **Omnia**. 1926. Indole: social.
- 84 **Alas**. 1927. Indole: estudiantil.
- 85 **Gaceta del Trabajo**. 1927.
- 86 **La Senda**. 1927.
- 87 **Cinema**. 1927.
- 88 **Eurindia**. 1928. Indole: estudiantil.
- 89 **Ulises**. Revista del Centro de Estudiantes de Medicina. 1928. Mensual.
- 90 **El Estudiante**. 1929. Indole: estudiantil.
- 91 **Juventud**. 1929. Indole: estudiantil.
- 92 **Azulejos**. 1930. Mensual.
- 93 **Marquitos**. 1931. Indole: estudiantil.
- 94 **Nuestra Revista**. 1931.
- 95 **Unión Panaderil**. 1931.
- 96 **Boletín de Informaciones. Colegio de Farmacéuticos de la Provincia de Buenos Aires**. 1933.
- 97 **Entre Luces**. 1933.
- 98 **Tribuna de los estudiantes de Humanidades**. 1935.
- 99 **Hipocampo**. Hojas de poesía y arte. 1939. Dirs.: Arturo Cambours Ocampo, Marcos Fingerit, Vicente Barbieri. Colabs.: José Hernández, Lisardo Zía, Angel Gaztelú, Ricardo Peña, Tulio Carella, José A. Llerena, Alberto Sartoris.
- 100 **Anales del Instituto Fitotécnico de Santa Catalina**. Fac. de Agronomía. Universidad Nacional de La Plata. 1940.
- 101 **Teseo**. Hojas de letras y arte. num.1: 1941. Dirs.: Julio César Avanza, José Guillermo Corti, Alejandro Denis-Krause y Alejandro de Isusi.
- 102 **Boletín de la Biblioteca Popular de la Asociación Sarmiento**. 1941.
- 103 **Caracol**. Suplemento poético de la revista **Renacimiento**. 1941. Dirs.: Angel O. Nessi y Juan José Manauta.
- 104 **Acción Forense**. Órgano oficial de la Asociación de Abogados de La Plata. 1941.
- 105 **Arbol**. Cuaderno de Poesía. num.1: abril de 1942. Editado por el Centro de estudiantes de Humanidades.
- 106 **Ediciones M. F.** 1942. Dirs.: Marcos Fingerit y Alejandro Denis-Krause.
- 107 **Poética**. 1943. Dir.: Arturo Cambours Ocampo.
- 108 **Sandunga**. 1943. Indole: humorística.
- 109 **Boletín Informativo. Aero Club La Plata**. 1944.
- 110 **Rincón de Artistas**. 1944. Dir.: Rinaldo Lugano.
- 111 **Coro**. Señal de poesía, índice y crítica. 1944. Dirs.: Gustavo García Saraví, Carlos Albarracín Sarmiento.
- 112 **Delfín**. Revista de poesía y metafísica. num.1: julio de 1944. Dir.: Marcos Fingerit.
- 113 **Hoja de Tilo**. 1944.
- 114 **Motor y Camino**. Órgano de la Cámara Gremial del Transporte de la Provincia de Buenos Aires. 1945.
- 115 **Boletín Informativo de la Dirección General de Seminarios**. Fac. de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. 1948.
- 116 **Unicornio**. Revista de poesía. num.1: abril de 1948. Dir.: Marcos Fingerit.
- 117 **Surestada**. Periódico quincenal de letras, arte, folklore, historia, etnografía, lingüística y didáctica. num.1: septiembre de 1952. Dir.: Hebert Smith.
- 118 **Edición**. num.1: octubre de 1955.
- 119 **Tercera Sociedad**. Órgano de la Fraternidad Demócrata Universal. 1956.

- 120 **Boletín Guía de resenas bibliográficas de informaciones científicas y técnicas.** 1958.
- 121 **1er. W.C.** num.1: 1958. Dir.: Antonio Vigo.
- 122 **Noticias de Ingeniería.** Boletín del Centro de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires. 1962.
- 123 **Diagonal Cero.** Revista de arte, crítica, y poesía. num.1: marzo de 1962. Dir.: Edgardo Vigo.
- 124 **Remitido.** Correo literario de Angel Héctor Azeves. num.1: septiembre de 1962.
- 125 **Vértice.** Publ. del grupo "Vértice". 1963. Dir.: Leonardo Simone.
- 126 **Boletín Hemerográfico.** Instituto de Ciencias Administrativas. Fac. de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. 1964.
- 127 **Informaciones Universitarias.** Boletín de la Presidencia de la Universidad Nacional de La Plata. 1966.
- 128 **Mensaje.** Boletín del Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires. 1966.
- 129 **Noticiero Bibliográfico.** Centro de Documentación e Información pedagógica. Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 1966.
- 130 **Boletín Informativo.** Fac. de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de La Plata. 1967.
- 131 **Cuadernos de Educación Física Renovada.** Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 1968.
- 132 **Boletín Bibliográfico e Informativo.** Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 1969.
- 133 **Boletín Bibliográfico.** Biblioteca de la Fac. de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata. 1969.
- 134 **Cuaderno.** Instituto de Investigaciones Económicas de la Fac. de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. 1969.
- 135 **Noticiero Universitario.** Universidad Nacional de La Plata. 1969.
- 136 **Bibliografía Argentina Universitaria.** Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata. 1970.
- 137 **Síntesis Bibliográfica.** Hemeroteca de la Fac. de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. 1970.
- 138 **Boletín de Información Bibliográfica.** Instituto de Bibliografía del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. 1970.
- 139 **Boletín.** Cátedra de Topografía de la Fac. de Agronomía. Universidad Nacional de La Plata. 1970.
- 140 **Boletín Informativo.** Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. 1971.
- 141 **Referencias Bibliográficas.** Centro de Documentación e Información Pedagógica. 1971.

Revista de libros
Patrimonio de la Universidad
Panorama universitario
Testimonio de alumnos

Revista de libros

Aporte para una bibliografía general sobre La Plata

Carlos Adam

El presente trabajo bibliográfico es una selección de la "Contribución a una bibliografía platense", que hemos preparado para la amplia obra **Paseo histórico. Centenario de La Plata 1882-1982**, dirigida por el Dr. Horacio Juan Cuccorese y codirigida por el Dr. Pedro Luis Barcia, y realizada por un conjunto de profesores e investigadores de los distintos departamentos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de nuestra Universidad.

Dicha "Contribución. . .", constituida con aportes de los colaboradores de la obra y completada con nuestra compulsión personal, comprende una parte general —de donde hemos escogido el presente material— y varias secciones temáticas correspondientes a la distribución interna del citado **Paseo histórico**.

Esta bibliografía selectiva incluye solamente libros y folletos de carácter general o de enfoque amplio sobre distintos aspectos que hacen a la ciudad de La Plata y a su historia. Es obvio, pues, que se excluyen artículos, comentarios, ensayos, etc., aparecidos en publicaciones hemerográficas.

Ahumada, José María
Colonización de La Plata. Buenos Aires, s. e., 1886.

Conferencia en el Centro Industrial y Agrícola de La Plata el 14 de junio de 1886.

—
La escuela normal de profesoras Mary O' Graham, de La Plata. Su nuevo edificio. Antecedentes de su construcción. Buenos Aires, Coni, 1929.

Albarracín Sarmiento, Mario
Nuestro teatro; reseña histórica del Teatro Argentino de La Plata. La Plata, s. e., 1971. 34 págs.

Contiene: "Presentación" por Horacio Carballal. I. Dadme un teatro. II. Los antecesores. III. Vicisitudes. IV. La primera función. V. Pasos iniciales. VI. Vasini, el precursor. VII. La mujer cisne. VIII. El teatro y el estado. IX. Llegan los murciélagos. X. Trascendencia y curiosidad. XI.

Transformación. XII. La Biblioteca musical Verdi. XIII. Los cuerpos estables. XIV. La época de Varela. XV. Labor sin pausas. XVI. Venturoso presente.

ALBUM de fotografías de la ciudad de La Plata y Puerto 1882-1884. s.n.t. 40 láms.

ALBUM de la ciudad de La Plata; 1882-1932. s.n.t. 86 láms.

ALBUM de la ciudad de La Plata; 1882-1934. La Plata, Municipalidad, 1934. 1 vol. (sin paginar).

ALBUM del Observatorio Astronómico, Facultad de Agronomía y Veterinaria, Dirección de salubridad, La Plata, 1905. 1 vol. (sin paginar).

Amadeo, Octavio R.

Dardo Rocha, el fundador. (de *Vidas argentinas*). La Plata, Impresiones oficiales, 1940. 16 págs. (Comisión de homenaje al fundador de La Plata).

Amaral Insiarte, Alfredo.

La Plata a través de los viajeros. 1882-1912. La Plata, Ministerio de Educación, 1959. 68 págs.

Contiene: Bibliografía de viajeros e índice sintético de los temas abordados por cada uno de ellos.

Anuario y guía de La Plata. La Plata, Ediciones Gutiérrez y Cía., 1920.

Contiene: Anuario general: El partido de La Plata. La ciudad de La Plata. Nombre de las calles. Avenidas, calles y paseos de La Plata. Los edificios públicos. Las obras de salubridad. El puerto de La Plata. El servicio de aguas corrientes. Escuelas públicas de La Plata. Biblioteca de la Universidad. El Museo de La Plata. El Jockey Club de la Provincia y el Hipódromo de La Plata. Tarifa para carruajes. Teatro y cinematógrafos. El consumo de luz eléc-

trica en La Plata. Tranways de La Plata. Anuario administrativo: Ministerio de Hacienda. Ministerio de Obras Públicas. Legislatura de Buenos Aires. Cámara de Diputados. Senado de la Provincia de Buenos Aires. Jury de enjuiciamiento de magistrados. Juzgados de paz de la Provincia de Buenos Aires. Oficinas de registro civil. Presidentes de consejos escolares y secretarios. Municipalidad de La Plata. Indice de las localidades de la provincia. Poder judicial. Departamentos judiciales de la Provincia de Buenos Aires. Cárceles departamentales. Distancias entre partidos. Secciones electorales en la provincia. Autoridades municipales. Comunas bonaerenses. Disposiciones vigentes sobre justicia de paz. Funcionamiento de las mesas receptoras de votos en las elecciones provinciales. Jueces de Paz. Numeración de las esquinas. Cuadros de numeración. Guía de La Plata. Indice por calles. Indice por gremios. Indice alfabético.

Argentina. Comisión central del segundo censo nacional

La Plata en 1895. La Plata, 1895. 29 págs.

Arrieta, Rafael Alberto

La ciudad del bosque: Viñetas platenses. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1935. 178 págs. (Biblioteca Humanidades, tomo XVI).

Contiene: Al lector. I. Tríptico urbano. 1. El bosque. 2. La catedral. 3. El puerto. II. Figuras lejanas. El fundador. El sabio. El poeta. En blanco mayor. El maestro. Cobres y maderas. El periodista. El general. Recuerdos del viejo Colegio Nacional. III. La ciudad universitaria. 1. Un domingo de mayo. . . 2. Historia. 3. Juvenilia. 4. El invicto. IV. Figuras de la Universidad. El Vicepresidente fundador. El arqueólogo. La Ujiva. Don Joaquín. El tribuno. El vecino feliz. El último romántico. El bibliófilo. La noche. V. Primavera fúnebre. A-

bigail Lozano. Pedro Mario Delheye. Héctor Ripa Alberdi. Alberto Mendióroz. Francisco López Merino. VI. Antaño y hogaño. Los primeros cronistas. La "Revista de La Plata". La ciudad niña. Epítome urbano. Indice de figuras y nombres personales. Indice.

Asociación Amigos del Museo y Archivo Dardo Rocha

Bibliografía. Dr. Dardo Rocha. La Plata. La Plata, 1980.

Asociación artística platense. La Plata. **Catálogo de obras del primer salón de artistas platenses.** La Plata, 1925. 1 vol. (sin paginar).

Asociación de las Artes. La Plata.

Catálogo de la exposición inicial del nuevo salón. La Plata, 1929. 1 vol. (sin paginar).

Barcia, Pedro Luis.

La Plata vista por los viajeros. (1882-1912). Buenos Aires, Ediciones del 80, 1982 ilus. Contiene: I. Estudio. II. Selección.

Buenos Aires (Prov.)

Censo general de la ciudad de La Plata, capital de la provincia. Población, propiedad raíz, comercio e industria. Levantado en los días 22 al 30 de mayo de 1909, durante la administración del Sr. Gobernador D. Ignacio D. Irigoyen, siendo ministro de gobierno Dr. E. Carranza. Editado por C. P. Salas y A. Condomí Alcorta. La Plata, Tall. La Popular, 1910. 241 págs.

Buenos Aires (Prov.) Archivo histórico **Fundación de la ciudad de La Plata (Documentos éditos e inéditos); con una introducción sobre "La federalización de Buenos Aires y la fundación de La Plata", por Antonino Salvadores.** La Plata, Archi-

vo histórico de la provincia de Buenos Aires, 1932. (Documentos del Archivo, tomo VIII).

Buenos Aires (Prov.) Comisión censal **Censo general de la ciudad de La Plata, capital de la provincia. Población, propiedad raíz, comercio e industrias.** La Plata, 1910. 249 págs.

— **Segundo censo nacional. La Plata en 1895. Resumen general de los trabajos realizados por la comisión central de este distrito.** La Plata, Impr. La Popular, 1895. 29 págs.

Buenos Aires (Prov.) Dirección de turismo **La Plata turística.** La Plata, s. f. 20 págs.

Buenos Aires (Prov.) Ministerio de obras públicas

La ciudad de La Plata como atracción de grandes intereses industriales. La Plata, 1911.

— **Memoria descriptiva sobre el proyecto de ensanche del puerto de La Plata.** La Plata, 1898.

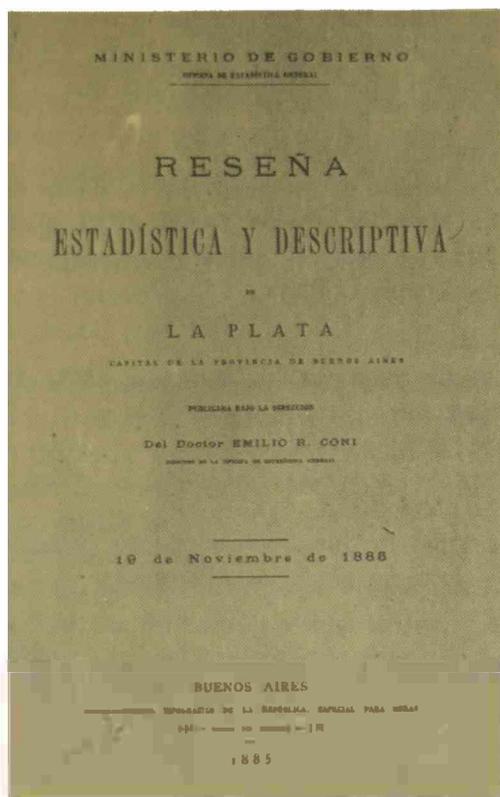
— **Profesionales que intervinieron en la fundación de La Plata.** La Plata, 1935. 358 págs.

Buenos Aires (Prov.) Museo y Archivo Dardo Rocha

Fundación de la ciudad de La Plata. (Documentos para su estudio). La Plata, 1956. 208 págs.

Buenos Aires (Prov.) Oficina de estadística general.

Censo de La Plata. 1884. Población, comercio e industria. Levantado el 25 de marzo de 1884. Buenos Aires. 1884.



Reseña estadística y descriptiva de La Plata capital de la provincia de Buenos Aires, publicada bajo la dirección del doctor Emilio R. Coni. 19 de noviembre de 1885. Buenos Aires, 1885. 191 págs.

Capdevila, Arturo

Lores platenses; en el cincuentenario de la fundación de La Plata. Buenos Aires, Cabaut, 1932.

Capelli, Luis y Ceppi, Nicolás

Los árboles en La Plata. Características de las distintas plantaciones, avenidas y residencias. La Plata, Imprenta municipal, 1940. 39 págs. ilustr.

Castiñeiras, Julio R.

Historia de la Universidad de La Plata. La Plata, Universidad Nacional, 1940. 2 vols.

Contiene: Índice general: Tomo I: Introducción. Síntesis histórica de las universidades argentinas. Historia de la Universidad Nacional de La Plata.

Primera parte: La universidad provincial. Segunda parte: La universidad nacional. Antecedentes de su fundación.

Tomo II: Presidencia del doctor Joaquín V. González (4 períodos). Presidencia del doctor Rodolfo Rivarola. Aplicación de los estatutos. Presidencia del doctor Carlo F. Melo. Presidencia del ingeniero Eduardo Huergo. Presidencia del doctor Benito A. Nazar Anchorena (2 períodos). Presidencia del doctor Ramón G. Loyarte. Actuaciones en la Universidad desde el 1.º de diciembre de 1930 hasta el 27 de junio de 1932. Presidencia del doctor Ramón G. Loyarte. Presidencia del doctor Ricardo Levene. Presidencia del ingeniero Julio R. Castiñeiras. Estado actual de la Universidad.

55 aniversario de la fundación de La Plata. 1882-19 noviembre-1937. La Plata, Peuser, s. f. 1 vol. (sin paginar). Facs.

Contiene: Cartas del Gral. Julio A. Roca, Dr. Nicolás Avellaneda y el poeta Carlos Guido y Spano al Dr. Dardo Rocha.

Ciudad de los poetas. La Plata, Colegio de Escribanos, 1967. 1 vol. (sin paginar).

Corvetto, P. M. de

Notes de voyage; La Plata, par P. M. de Corvetto, *avec une lettre du général Mansilla.* Buenos Aires, J. Escary, 1886.

Cygan, Gregorio Manuel

La ciudad de La Plata en su centenario. Alicante, El autor, 1979. 83 págs.

Christmann, Federico E.

Estampas médicas platenses. Discurso ante la Academia Nacional de Medicina, 1970. (mecanografiado).

En: Biblioteca del Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires.

Deguseppe, Alcides

Inicios literarios de La Plata. La Plata, Ministerio de Educación y Cultura, Museo y Archivo Dardo Rocha, s. f.

Di Castelnuovo, Arturo

La Plata; ricordi, constatazione e vaticini festeggiando l'anniversario della sua fundazione. (19 noviembre 1885). Buenos Aires, J. H. Kidd y Cía., 1885. 14 ilustr. Edición bilingüe en italiano y castellano.

Documentos relativos a la fundación de la ciudad de La Plata, mayo 1881 a diciembre 1883. Buenos Aires, Impr. El Demócrata, 1884. 136 págs.

Documents relatifs á la Commission du concours pour les edifices de la nouvelle capitale de la province. Buenos Aires, Impr. de La Nación, 1882. 154 págs.

D' Onofrio, Reynaldo

Periodismo, periodistas y algunos recuerdos del diarismo de La Plata. La Plata, Ministerio de Educación y Cultura, Museo y Archivo Dardo Rocha, 1980.

Eoulus (seud.)

La Plata. Reseña política, económica y social de la Capital y provincia de Buenos Aires, noviembre de 1885. La Plata, s. e., 1885. 34 págs.

Escardó, Florencio

La Plata a vuelo de pájaro. Montevideo, Impr. El Laurak-Bat, 1886.

Estudios relativos a la futura capital de la provincia. Buenos Aires, Coni, 1881.

Etchichury, Luis M.

La Plata. Estudio histórico, estadístico

demográfico. 1882-1914. La Plata, Impr. municipal, 1914.

Gandía, Enrique de
Buenos Aires, las dos capitales. La Plata, Ministerio de Educación y Cultura, Museo y Archivo Dardo Rocha, 1980.

Font, Miguel J.
Historia espiritual de La Plata. La Plata, Imprenta nueva, 1951.

Guía actual de La Plata; guía y plano. La Plata, Talls. gráfs. DASA, 1981. 52 págs.

Guía social de La Plata. La Plata, La Opinión, 1925. 160 págs.

Heras, Carlos
Sarmiento y sus recuerdos sobre los comienzos de la ciudad; homenaje de la Municipalidad en el LVII aniversario de su fundación. La Plata, Impr. Municipal, 1939.

Informe sobre la futura capital de la provincia presentado por el señor Ministro de Gobierno, por la comisión nombrada para hacer ese estudio. Buenos Aires, Coni, 1881.

Jockey Club de la provincia de Buenos Aires. Homenaje a la nueva capital; 1882-19 de noviembre-1944. La Plata, J. Peuser, 1944.

Contiene: Dr. Dardo Rocha. Dr. Carlos D'Amico, por Antonino Salvadores; Reimpresión del Acta de la fundación de La Plata; El monumento al fundador, por José María Rey.

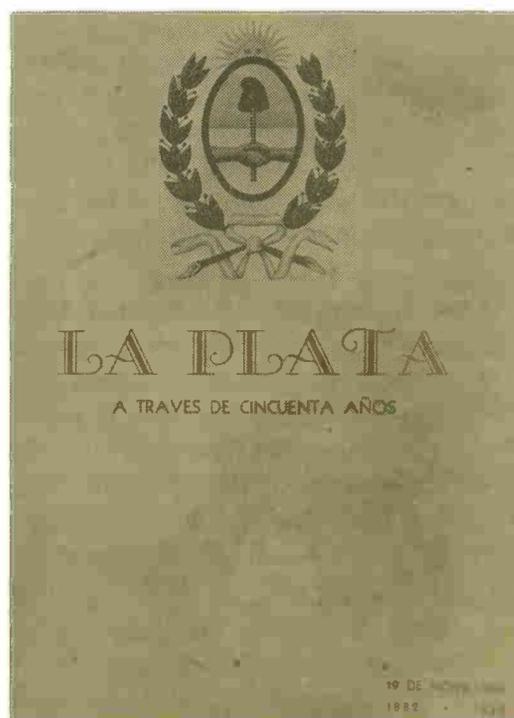
Kubik, Rodolfo
Coro universitario; primera gira al interior del país. La Plata, 1943.

Lahitte, Ana Emilia
La Plata y sus poetas. La Plata, Ministerio

de Educación y Cultura, Museo y Archivo Dardo Rocha, 1980.

Veinte poetas platenses contemporáneos. Raúl Amaral-Carlos Albarracín Sarmiento-Romualdo Brughetti-Alfredo Casey-Enrique Catani-Héctor Eduardo Ciocchini-Alejandro de Isusi-Pedro Aurelio Fiori-Gustavo García Saravi-Arturo Horacio Guida -María Mombrú -Horacio Nuñez West -Alberto Ponce de León -Horacio Ponce de León-Carlos Ringuélet-Norberto Silvetti Paz-Roberto Themis Speroni-Matilde Alba Swann - María Dhialma Ti-Tiberti - Aurora Venturini. La Plata, Ediciones Fondo cultura bonaerense, 1963. 199 págs.

Contiene: Nota preliminar, por Ana Emilia Lahitte. La selección de los poemas fue hecha por sus autores.



La Plata a través de cincuenta años 1882-19 de noviembre-1932. Buenos Aires, Peuser, 1932. 196 págs.

La Plata 1882-1957. Edición homenaje "Amigos de la calle 7". La Plata, Editorial Almafuerte, 1957. 29 págs. ilus.

La Plata, Municipalidad
Centenario del natalicio del fundador de La Plata Dr. Dardo Rocha 1838-1938; discursos pronunciados en los actos conmemorativos. La Plata, 1938.

—
Jardín de la paz. La Plata, s. e., 1937. 16 págs. ilus.

—
La Plata, 1940.
Contiene: Una invocación, por Alberto A. Oitavén (de Revista Rotaria).

—
La Plata a su fundador. La Plata, 1939. 1 vol. (sin paginar).

La Plata: resumen general de los trabajos realizados por la Comisión central del segundo censo nacional. La Plata, Impr. La Popular, 1895.

Llerena, Juan
La provincia de Buenos Aires y su nueva capital. Buenos Aires, Establecimientos tipográficos, 1881.

Méndez, Delfor B.
Viñetas platenses. La Plata, Moreno, 1950.

Morosi, Julio Angel
Reflexiones sobre el proceso urbano de la creación de La Plata. La Plata, Ministerio de Educación y Cultura, Museo y Archivo Dardo Rocha, 1978.

Oitaven, Alberto
La Plata, ciudad ideal. La Plata, s. e., 1941.

Orsi de Herrero Ducloux, María Cristina
Los árboles de La Plata. La Plata, Ministerio de Educación y Cultura, 1981.

Prado, José María
Dardo Rocha y Pedro Benoit; el fundador y el artífice de la fundación de la nueva capital. La Plata, Ministerio de Educación, Subsecretaría de Cultura, Dirección de Coordinación y Acción Cultural, 1978.

Pettoruti, Emilio
Un pintor ante el espejo. Buenos Aires, Solar/Hachette, 1968. 346 págs. (Colecc. El pasado argentino).

Primera antología poética platense. Selección, prólogo y noticias de Roberto Saraví Cisneros. Buenos Aires, Ediciones Antonio Zamora, 1956. 191 págs. (Colección argentina, vol. 10).
 Contiene: Prólogo: Omisiones e inclusiones. Un fenómeno cultural. Presencia del campo. Las influencias y lo auténtico. La escuela de La Plata. La corriente humanista. Palabras finales. Antología.

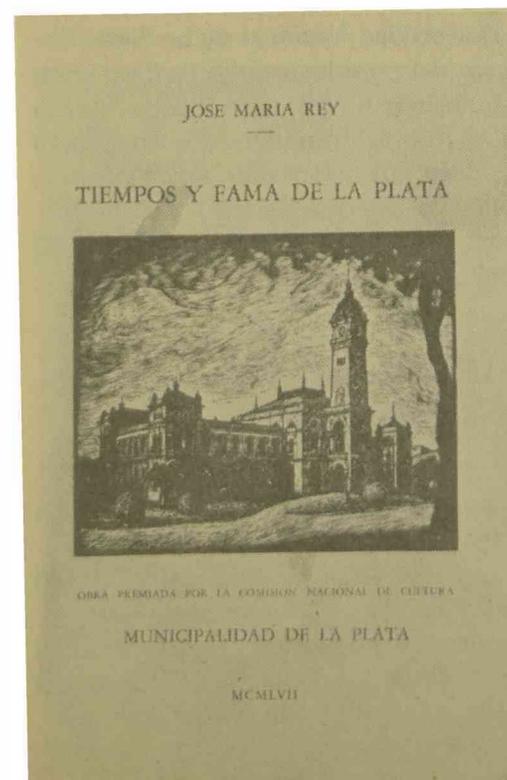
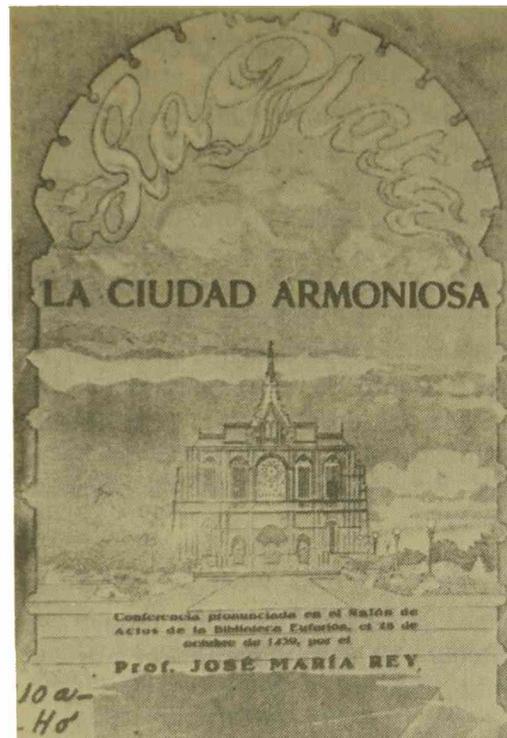
Quinciana Guastavino, María M.
Grupos y movimientos en la plástica actual platense. Tesis de graduación en la licenciatura en artes plásticas, La Plata, 1975. (mecanografiado).
 (Consultado en Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata).

Quien es quien en La Plata. La Plata, Américo Napolitano, 1972.

Radice, María Magdalena
Piedras de construcción, de pavimentación y decorativas usadas en la ciudad de La Plata. La Plata, Universidad Nacional, 1949.

Rey, José María
La ciudad armoniosa. La Plata, Impresiones oficiales, 1939. 27 págs.

—
El escudo de armas de la ciudad de La Plata. La Plata, Impresiones oficiales, 1941.



—
La nueva capital. Los primeros cinco años de su construcción. La Plata, Peuser, 1932. 119 págs.

—
Tiempos y fama de La Plata. La Plata, Municipalidad, 1957. 230 págs.
 Contiene: "Prólogo" por Enrique Barba. Exergo. Dedicatoria. Dardo Rocha. La demarcación. Geometría y simetría: Imperativos de la traza urbana. La Catedral. La Primera Municipalidad. El escudo. Factores de fama. El fundador de la Universidad. La ciudad armoniosa. Índice general.

Rodríguez Freire, M. y Neira, J. (Eds.)
Guía general de La Plata. Croquis de sus ciento cuarenta y dos manzanas pobladas. Buenos Aires, 1884.

Salas, Carlos P. (Dir.)
El periodismo en la provincia de Buenos Aires. Año 1907. La Plata, Dirección General de estadística de la provincia de Buenos Aires, 1908.
 interesa: págs. 88-105

Sánchez Márquez, Manuel J.
Historia de la Arquidiócesis de La Plata. 2da. ed. La Plata, Arzobispado, 1978. 220 págs. ilus.
 Contiene: Dedicatoria. Introducción. I. La Diócesis. II. Los pastores. III. Las personas. IV. Las obras. Índice de personas citadas. Índice de materias. Índice general.

Saraví, Mariano N. y Tálce de Chiabaud, Dora
Homenaje a la ciudad de La Plata en su 80 aniversario. La Plata, Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires, 1963.

Síntesis cronológica de la vida y la obra del Dr. Dardo Rocha. La Plata, Dirección de Impresiones y publicaciones, 1960.

Szelagowski, Miguel
La Plata, los años 20. La Plata, Platense, 1979.

Tagliaferri de Faiella, Susana E.
Afianzamiento de la actividad artística en La Plata. Tesis de graduación en la licenciatura de artes plásticas. La Plata, 1975. (mecanografiado).

En: Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata.

Tarruella, Alfredo
4 poetas platenses. Francisco López Merino. Pedro Mario Delheye. Héctor Ripa Alberdi. Alberto Mendióroz. Buenos Aires, Ediciones culturales argentinas, 1963. 113 págs.

Los Tesoros de la Catedral. Fotografía: Jorge Salatino. Textos: Angel Battistessa, Ernesto Brivio, Osiris Chiérico, Carlos Fredes, Jorge Gazeano, Claudia Jodzinsky, Gerardo Masini, Martín Ostinelli, Antonio José Plaza, José María Prado, Jorge Salatino, Manuel Sánchez Márquez, Juan José Terry, Carlos Thays, Estanislao de Urraza, Manrique Zago. Versión inglesa: Harold Sinnot. Arte-Anteo del Mastro. Buenos Aires, Manrique Zago ediciones, 1980. 175 págs. ilus.

Universidad de La Plata
ALBUM. La Plata, 1909. 1 vol. (sin paginar).

Universidad de La Plata
Cultura general y artística, 1922-1924. La Plata, 1925. 129 págs.

—
Guía para visitar el Museo de La Plata. Publicada bajo la dirección del Dr. Luis María Torres, con la colaboración de los profesores Dr. Walter Schiller, Dr. Angel Cabrera. Sr. Augusto C. Scala, Dr. Roberto Lehmann-Nitsche, Dr. Miguel Fer-

nández y secretario del museo señor Maximino de Barrio. La Plata, 1927. XV, 331 págs., fots.

Contiene: Al visitante. Índice: I. Noticia histórica. II. El edificio y su distribución. III. Laboratorios, colecciones de estudio y exhibición. Departamento de mineralogía y petrografía, geología y geografía física. Departamento de paleontología. Departamento de zoología. Departamento de biología. Departamento de botánica. Departamento de Antropología. Departamento de arqueología y etnografía. Biblioteca, Misiones jesuíticas del Paraguay. Sala Moreno. Apéndice. Sección egipcia.

—
Homenaje a Dardo Rocha con motivo del centenario de su nacimiento. La Plata, Palumbo, 1938.

—
Trigésimo aniversario de la fundación de la Universidad Nacional de La Plata. Discursos del presidente Julio R. Castiñeiras y profesores Alfredo Schaffroth y Fernán Félix Amador pronunciados en el acto conmemorativo realizado en el salón de fiestas del Colegio nacional (19 de septiembre de 1935). La Plata, 1935. 63 págs.

—
La Universidad de La Plata y sus anexos. La Plata, 1909. 1 vol. (sin paginar).

—
La Universidad Nacional de La Plata en 1926. Presidencia del Dr. Benito Nazar Anchorena. Buenos Aires, 1927. 480 págs. ilus.

Contiene: Introducción. I. La Universidad Nacional de La Plata. II. Instituto del Museo. III. Instituto del Observatorio. IV. Escuela superior de Bellas Artes. V. Instituto de teatro griego. VI. Facultad de

Ciencias jurídicas y sociales. VII. Facultad de Agronomía. VIII. Facultad de Medicina veterinaria. IX. Facultad de Ciencias-matemáticas. X. Facultad de Humanidades y ciencias de la educación. XI. Facultad de Química y farmacia. XII. Escuela de Ciencias médicas. XIII. Escuela práctica de Agricultura y ganadería de Santa Catalina. XIV. Colegio nacional (Secundario de varones). XV. Colegio secundario de señoritas. XVI. Escuela graduada (anexa a la Facultad de Humanidades y ciencias de la educación). XVII. Biblioteca central de la Universidad. XVIII. Congreso universitario actual. XIX. Salón universitario anual. XX. Estación transmisora de radiotelefonía. XXI. Extensión universitaria. XXII. Cultura artística. XXIII. Cultura física. XXIV. Hogar estudiantil. XXV. Vida del estudiante en la ciudad de La Plata. Índice.

Universidad Nacional de La Plata. Colegio Nacional.

El internado del Colegio de la Universidad nacional de La Plata. Buenos Aires, Peuser, 1907. 14 págs.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

La Plata como ciudad nueva. Historia, forma, estructura. La Plata, 1980.

3 vols. (Documento de avance, 1, 2 y 4).

1- Macromorfología urbana platense.

2- Micromorfología urbana platense. Tejido.

4- Micromorfología urbana platense. Influencia del elemento vegetal.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Letras.

Universidad "nueva" y ámbitos culturales platenses. La Plata, 1963. (Trabajos, conferencias y comunicaciones, 3).

Contiene: Este homenaje al doctor Joaquín V. González. Primera parte: Algunos

prohombres e instituciones. Juan Carlos Ghiano: González y la Universidad de La Plata. Raúl H. Castagnino: Agustín Alvarez. Noel H. Sbarra: Ameghino íntimo. Alfredo Galletti: Alejandro Korn y su ciudad. Lola Juliáñez Islas: Así los vi yo. Enrique Gómez Carrillo: El Oxford Argentino. Mario E. Teruggi: Pequeño y a-leccionante capítulo en la vida del Museo de La Plata. Sara Alí Jafella: Pasado y presente de la Biblioteca de la Universidad de La Plata. Evelina Hernández de Fuschini: Pasado y presente del Observatorio Astronómico.

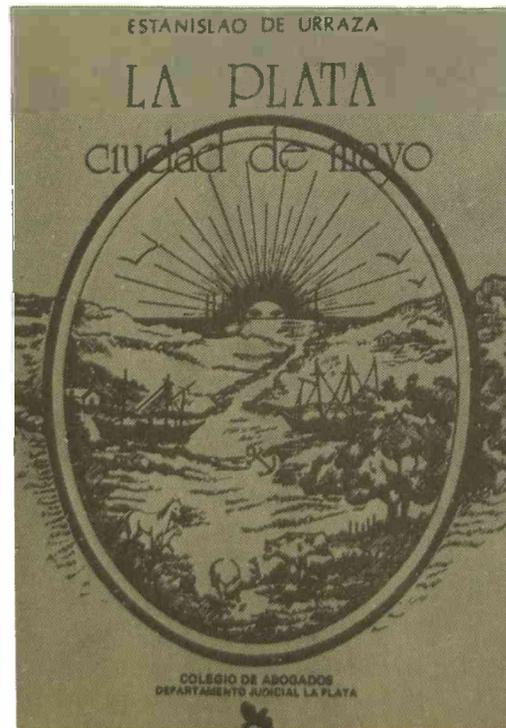
Segunda parte: Universidad "nueva" e inquietudes estudiantiles. Emilio Azzarini: Los estudiantes en la era provincial de la Universidad (1897-1904). Amaran-to Abeledo: ULPI y el pensamiento social educativo de Joaquín V. González. Eduardo V. Szelagowsky: Un experimento pedagógico argentino en la Universidad "nueva". Rafael Alberto Arrieta: La asociación de ex alumnos del Colegio Nacional y su revista **Atenea**. Luis Aznar: **Valoraciones**, órgano del grupo de estudiantes Renovación. María de Villarino: Instantáneas de dos maestros. Guillermo Korn: El teatro de grupo "Renovación". Alejandro Denis-Krause: Cuando mi generación se formaba.

Tercera parte: Algunos ambientes e instrumentos intelectuales y artísticos. Noel H. Sbarra: La Plata tuvo una Universidad al aire libre. Alfredo Galletti: La Universidad popular Alejandro Korn. Arnaldo Orfila Reynal: A un cuarto de siglo de una experiencia social en La Plata. Delia M. de Zaccardi: Librerías con trastienda en la vida intelectual platense. Aurelia C. Garat: El periodismo platense. Elba R. Alcaraz: Crónica e índice de algunas revistas platenses. Alcides Degiuseppe: Bohemia literaria platense.

Cuarta parte: Algunas vocaciones por el arte plástico. Romualdo Brughetti: Faustino Brughetti y La Plata. Angel O. Nessi:

Las amistades literarias de Emilio Petto-ruti. María C. Garat: Atilio Boveri. Quinta parte: Algunas manifestaciones literarias: Luis di Paola: El espíritu teológico de Almafuerde. Alberto Ponce de León: La escuela platense de poesía. Gustavo García Saraví: La poesía joven de La Plata. Juan Carlos Ghiano: El mundo nove-lístico de Benito Lynch. Narciso Pousa: Revista de los novelistas actuales de la ciudad de La Plata. Alcides Degiuseppe: Actividades teatrales platenses.

Urraza, Estanislao de
La Plata, ciudad de Mayo. La Plata, Colegio de Abogados, Departamento Judicial, 1981. 143 págs., ilus.
Contiene: "Prólogo", por Dr. Enrique M. Barba. Acta de la fundación de La Plata. 19 de noviembre de 1882. La Plata, ciudad de Mayo. Cuando la ciudad era joven. Estatuas y poetas se conjugaron en la ur-be naciente. La Plata, Ciudad Helenística. Las esculturas de un maestro olvidado de los primeros tiempos. Pintores y pinturas



en la época de la fundación. San Ponciano. Cartas del cielo en las ventanas de la Ca-tedral. La más hermosa vidriera de la Vir-gen, en La Plata. El aniversario del Museo hermoso. Bustos de precursores de las cien-cias naturales. Su majestad, el *smilodon bonaerensis*. Florentino Ameghino. Verdad y vigencia de sus descubrimientos. Benito Eduardo Lynch. La vida íntima del oficio. Índice.

Varela, Héctor F.

Rasgos biográficos del Dr. Dardo Rocha. San Martín, Escuela de artes y oficios, 1882.

Velázquez, Jacinto

Movimiento de la población en La Plata durante el septenio 1884-1890. La Plata, s. e., s. f.

—
Movimiento de la población de La Plata durante el trienio 1884-1886. Buenos Aires, Ministerio de gobierno, Oficina de estadística general, 1887.

Patrimonio de la Universidad

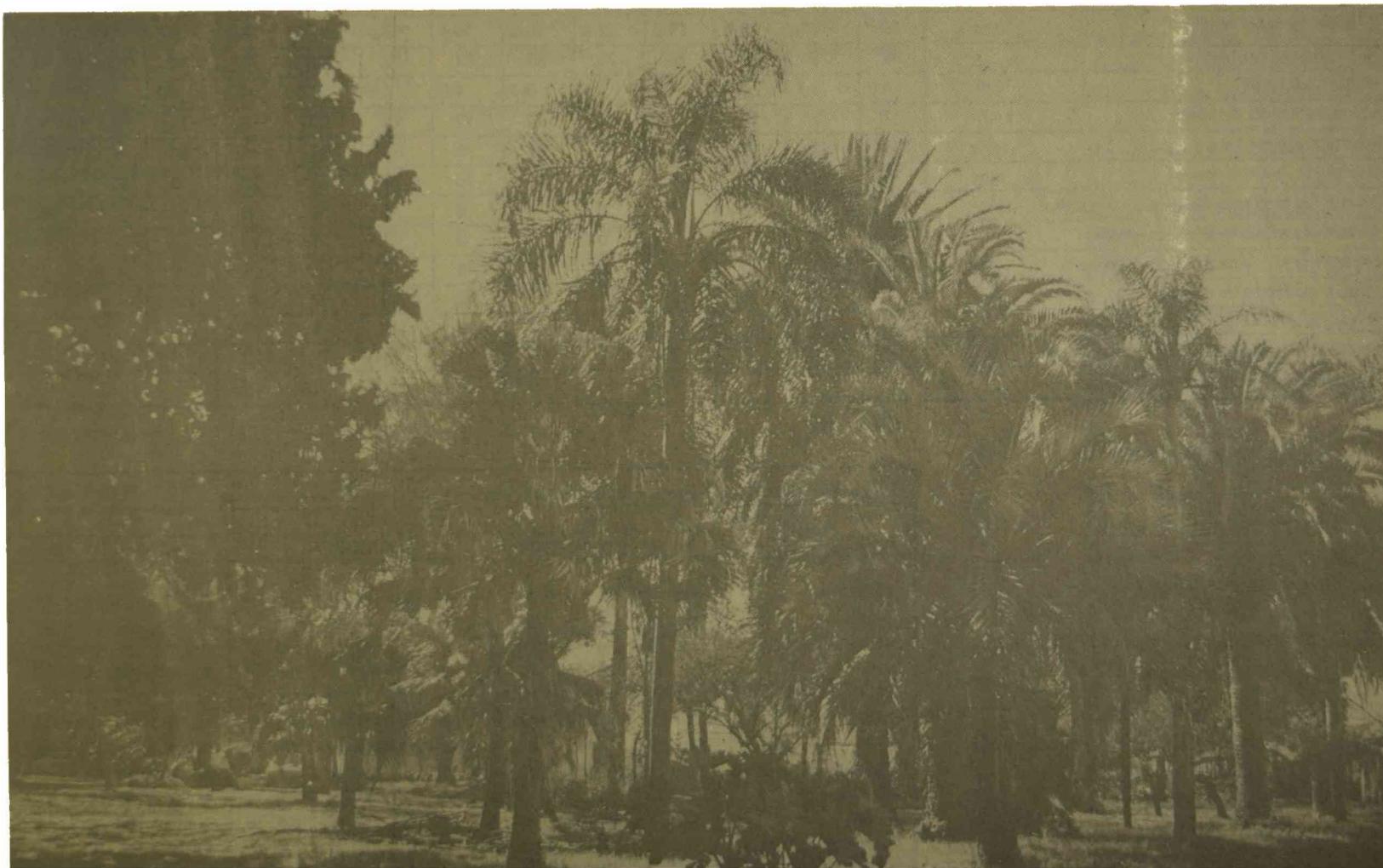
El arboretum
de la Facultad de Agronomía
Cátedra de Botánica Especial

Se halla ubicado entre las avenidas 60, diagonal 113 y la calle 118 de la ciudad de La Plata. Tiene una superficie triangular de 2,47 ha y en la misma se encuentran el Jardín Botánico Sistemático y los edificios de las Cátedras de Botánica General y Botánica Especial, el Instituto de Fisiología Vegetal y la Escuela Superior de Bosques.

Fue fundado por el sabio **Carlos Spegazzini** (1858–1926) en el año 1891, quien lo inició plantando especies arbóreas indígenas de la Argentina que había coleccionado en sus viajes y conservaba

en el jardín de su casa particular. A la plantación inicial de Carlos Spegazzini se fueron incorporando con el tiempo una cantidad de especies indígenas de nuestro país y exóticas que constituyen una colección interesante para los botánicos, forestales y la enseñanza.

Spegazzini fue el primer profesor de Botánica que tuvo la Facultad de Agronomía de La Plata, cuya cátedra ejerció en dos períodos, desde 1889 hasta 1899 y desde 1906 hasta 1912, año de su jubilación.



Datos Geográficos

Latitud: 34° 55' S

Longitud: 57° 56' W de Greenwich

Altura: 15 m s.n.m.

En los cuadros num.1 y num.2 se consig-
nan los datos climáticos.

	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Set.	Oct.	Nov.	Dic.	Año
Presión atmosférica media al nivel de la estación mb	1009.0	1010.6	1012.2	1015.0	1015.6	1016.6	1016.4	1016.4	1015.9	1014.9	1012.3	1010.3	1013.8
Temperatura media °C	22.5	21.5	20.0	15.5	12.7	10.0	9.5	10.6	12.5	15.2	18.4	20.7	15.3
Temperatura máxima media °C	28.8	27.3	25.7	20.8	18.0	14.4	14.6	15.7	17.6	20.5	23.0	27.0	21.2
Temperatura mínima media °C	17.7	17.8	18.9	11.5	8.9	7.0	6.4	7.1	8.5	11.2	13.9	15.6	11.7
Temperatura máxima absoluta °C	39.0	37.0	35.5	28.6	29.1	24.8	26.0	26.4	30.5	29.1	37.2	36.2	39.0
Temperatura mínima absoluta °C	9.0	7.6	6.0	1.8	-3.2	-2.1	-3.4	-1.0	-0.1	2.0	3.2	7.1	-3.6
Tensión del vapor media mb	18.7	18.5	18.0	14.0	12.3	10.5	10.4	10.5	11.5	13.7	15.5	16.0	14.9
Humedad relativa media %	69	73	76	76	79	83	81	78	77	78	73	66	76
Nubosidad media 0-8	4.0	3.7	3.7	4.2	4.4	5.4	4.9	4.7	4.6	4.3	4.1	4.1	4.4
Velocidad media del viento km/h	12	12	11	12	12	12	12	14	13	13	13	14	12
Precipitación media mm	153	103	88	84	97	81	76	81	66	99	90	65	1076
Desviación desde la normal mm	78	19	-35	-8	15	10	15	10	-25	20	9	-27	81
Frecuencia media de días con precipitación	9	6	8	8	8	9	8	7	8	9	9	7	83
Frecuencia media de días con heladas					0.7	1	3	2	0.3				7.0
Frecuencia media de días con cielo claro 2/8	8	8	10	9	8	4	5	7	6	7	8	8	88
Frecuencia media de días con cielo cubierto 6/8	7	6	8	10	10	14	11	11	10	10	7	8	112
Frecuencia media de días con niebla		0		0.8	0.7	2	2	2	1	0.2		0.1	6.9
Frecuencia media de días con tormentas elec.	4	2	2	0.5	2	1	1	2	1	3	3	3	24.5
Frecuencia media de días con granizo				0.4		0.2	0.1	0.1	0.3	0.1		0.1	1.3

Viento: Frecuencia de las direcciones en escala de 1000 y velocidad media por direcciones en km/hora.										
Meses	Direcciones									
	N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	
	n Vm	n Vm	n Vm	n Vm	n Vm	n Vm	n Vm	n Vm	n Vm	
Enero	143 12	179 10	151 11	141 12	78 14	115 13	33 10	135 12	24	
Febrero	123 12	175 11	174 12	125 12	97 16	101 14	31 10	156 12	19	
Marzo	122 11	134 13	132 10	175 13	115 12	99 13	32 9	117 10	24	
Abril	71 10	167 12	82 13	160 12	154 15	146 13	58 10	126 12	36	
Mayo	109 12	152 13	80 11	125 12	126 14	148 13	100 12	141 12	19	
Junio	84 13	117 12	113 12	142 10	120 13	193 12	76 11	123 12	32	
Julio	100 14	114 12	77 10	102 14	114 14	184 12	102 12	176 10	31	
Agosto	109 14	150 13	69 12	172 14	124 15	153 15	92 13	118 14	13	
Septiembre	94 13	173 13	141 12	185 12	138 15	121 14	45 12	80 12	22	
Octubre	101 12	165 13	156 13	205 13	103 15	106 16	42 10	103 12	10	
Noviembre	114 13	205 13	128 14	178 12	89 16	106 15	40 9	125 12	14	
Diciembre	122 13	153 13	154 12	138 14	106 15	116 14	60 11	139 12	12	
Año	108 12	161 12	122 12	154 12	114 14	132 14	59 11	128 12	22	

Indice de las Familias

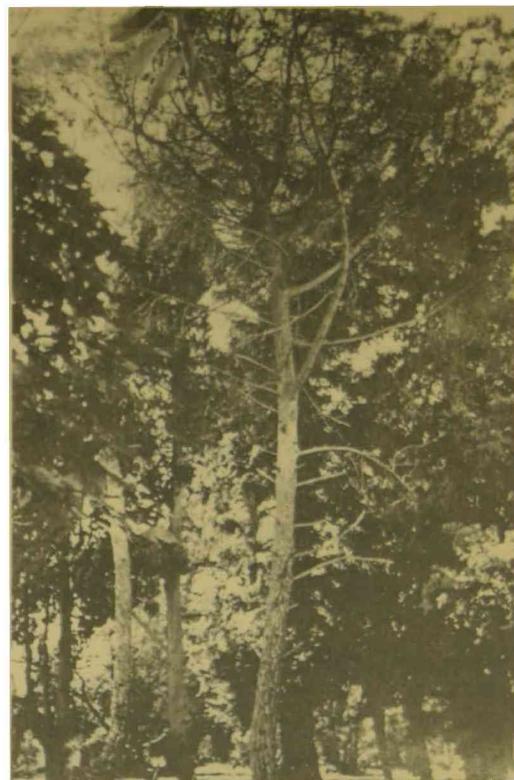
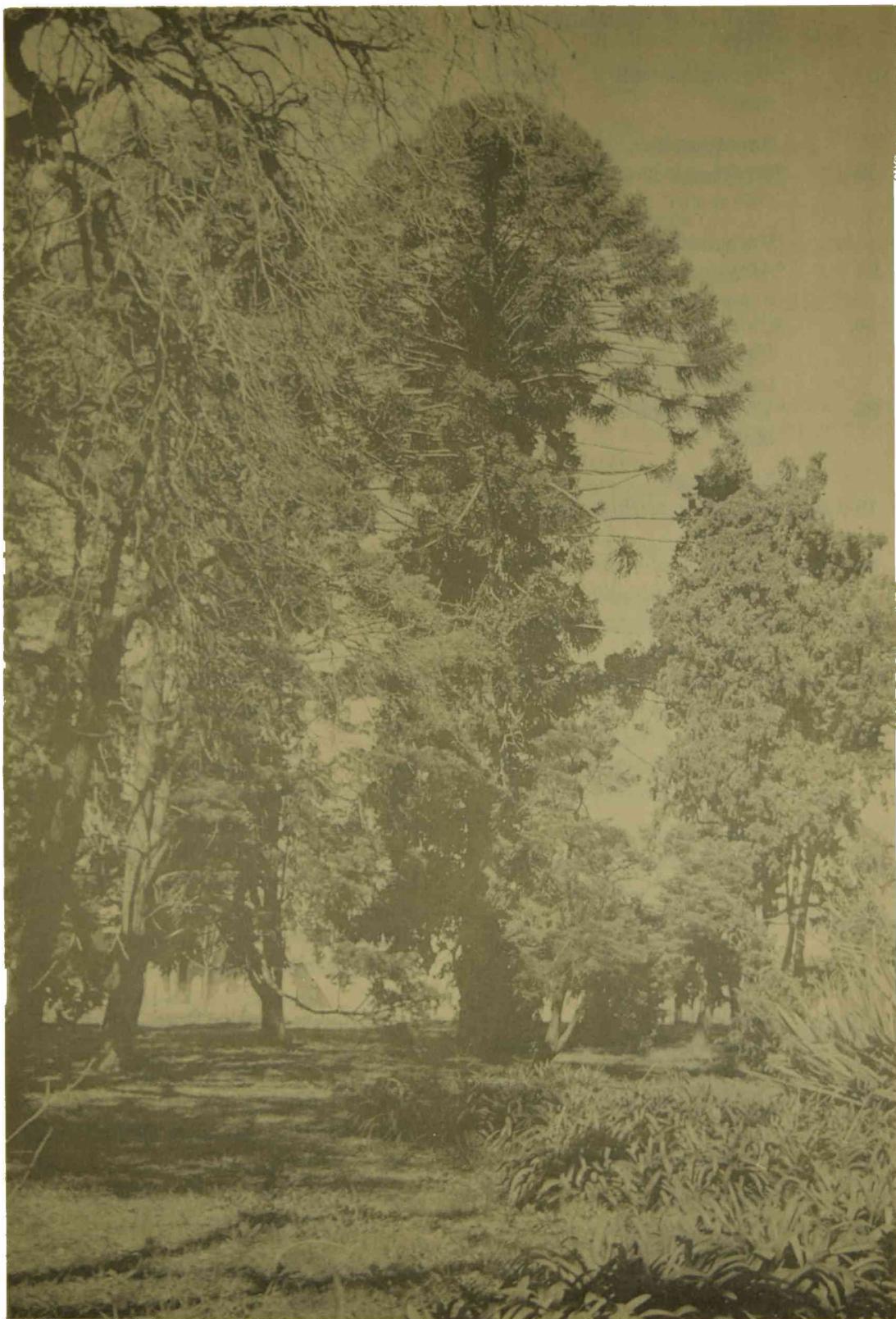
<i>Aceraceae</i>	pág. 100	<i>Myrtaceae</i>	pág. 100	Gimnospermae
<i>Anacardiaceae</i>	pág. 99	<i>Oleaceae</i>	pág. 101	Cycadopsida
<i>Annonaceae</i>	pág. 98	<i>Palmae</i>	pág. 101	153 Cycadaceae
<i>Apocynaceae</i>	pág. 101	<i>Phytolacaceae</i>	pág. 98	<i>Cycas revoluta</i> Thunb. "Cica".
<i>Aquifoliaceae</i>	pág. 100	<i>Pittosporaceae</i>	pág. 98	Ginkgoaceae
<i>Araliaceae</i>	pág. 101	<i>Pinaceae</i>	pág. 97	119 <i>Ginkgo biloba</i> L. "Arbol de los 40 escudos".
<i>Araucariaceae</i>	pág. 97	<i>Podocarpaceae</i>	pág. 97	
		<i>Polygonaceae</i>	pág. 98	Coniferopsida
<i>Bignoniaceae</i>	pág. 101	<i>Proteaceae</i>	pág. 98	Podocarpaceae
<i>Bombacaceae</i>	pág. 100	<i>Punicaceae</i>	pág. 101	143 <i>Podocarpus macrophylla</i> D. Don.
<i>Boraginaceae</i>	pág. 101			82 * <i>Podocarpus parlatorei</i> Pilg. "Pino del cerro".
<i>Buxaceae</i>	pág. 99	<i>Rhamnaceae</i>	pág. 100	Araucariaceae
		<i>Rosaceae</i>	pág. 99	JBS * <i>Araucaria angustifolia</i> (Bert.) OK. "Pino Paraná"; "Pino Brasil".
<i>Caprifoliaceae</i>	pág. 101	<i>Rubiaceae</i>	pág. 101	142 <i>Araucaria bidwillii</i> Hook. "Pino bunya".
<i>Casuarinaceae</i>	pág. 98	<i>Rutaceae</i>	pág. 99	JBS <i>Araucaria cunninghamii</i> Sweet.
<i>Celastraceae</i>	pág. 100			Pinaceae
<i>Combretaceae</i>	pág. 100	<i>Salicaceae</i>	pág. 98	JBS <i>Cedrus atlantica</i> Manetti. "Cedro del Atlas".
<i>Compositae</i>	pág. 101	<i>Santalaceae</i>	pág. 98	JBS <i>Pinus elliottii</i> Engelm.
<i>Corynocarpaceae</i>	pág. 100	<i>Sapindaceae</i>	pág. 100	177 <i>Pinus pinea</i> L. "Pino piñonero".
<i>Cupressaceae</i>	pág. 97	<i>Sapotaceae</i>	pág. 101	JBS <i>Pinus thumbergii</i> Parl.
<i>Cycadaceae</i>	pág. 97	<i>Simaroubaceae</i>	pág. 99	
		<i>Solanaceae</i>	pág. 101	
<i>Ebenaceae</i>	pág. 101	<i>Sterculiaceae</i>	pág. 100	JBS
<i>Eleagnaceae</i>	pág. 101			JBS <i>Cedrus atlantica</i> Manetti. "Cedro del Atlas".
<i>Euphorbiaceae</i>	pág. 99	<i>Tamaricaceae</i>	pág. 100	JBS <i>Pinus elliottii</i> Engelm.
		<i>Taxaceae</i>	pág. 98	177 <i>Pinus pinea</i> L. "Pino piñonero".
<i>Fagaceae</i>	pág. 98	<i>Taxodiaceae</i>	pág. 97	JBS <i>Pinus thumbergii</i> Parl.
<i>Flacourtiaceae</i>	pág. 100	<i>Theaceae</i>	pág. 100	
				Taxodiaceae
<i>Ginkgoaceae</i>	pág. 97	<i>Ulmaceae</i>	pág. 98	112 <i>Cryptomeria japonica</i> (L.f.) D. Don.
<i>Icacinaceae</i>	pág. 100	<i>Verbenaceae</i>	pág. 101	JBS <i>Cunninghamia lanceolata</i> (Lamb.) Hooker.
				129 y JBS <i>Taxodium distichum</i> (L.) Rich. "Ciprés calvo".
<i>Juglandaceae</i>	pág. 98			Cupressaceae
		Catálogo de las especies		116 <i>Cupressus arizonica</i> Greene. var. <i>glauca</i> Woodall.
<i>Lauraceae</i>	pág. 98	* Especie indígena de la República Argentina.		113 <i>Cupressus arizonica</i> Greene. var. <i>bonita</i> Lemmon.
<i>Leguminosae</i>	pág. 98	JBS Especie ubicada en el Jardín Botánico Sistemático.		114 <i>Cupressus lusitanica</i> Mill.
<i>Liliaceae</i>	pág. 101			187 <i>Cupressus sp.</i>
<i>Lythraeae</i>	pág. 101			161 <i>Cupressus macrocarpa</i> Hartw.
<i>Magnoliaceae</i>	pág. 98			
<i>Malvaceae</i>	pág. 100			
<i>Meliaceae</i>	pág. 99			
<i>Menispermaceae</i>	pág. 98			
<i>Moraceae</i>	pág. 98			

- 115 "Ciprés *lambertiana*".
Cupressus sempervirens L. forma
horizontalis (Mill.) Voos.
 "Ciprés horizontal".
- JBS *Cupressus sempervirens* L.
 "Ciprés".
- 178 *Chamaecyparis nootkatensis*
 (D. Don.) Sudw.
- 148 *Chamaecyparis nootkatensis*
 (D. Don.) Sudw. f. *compacta*
 (Gord.) Rehder.
- 149 *Chamaecyparis nootkatensis*
 (D. Don.) Sudw. f. *argenteo*
variegata (Beissn.) Dimitri.
- JBS *Juniperus communis* L. "Ene-
 bro común".
- 144 *Juniperus chinensis* L.
- 145 *Juniperus horizontalis*
 Moench.
- 147 *Juniperus silicicola* (Small)
 L.H. Bailey.
- JBS *Juniperus squamata* Lemb.
- 146 y JBS *Juniperus virginiana* L.
- 140 *Libocedrus decurrens* Torr.
- 96 *Libocedrus decurrens* Torr. f.
aureo-variegata (Schw.)
 Rehder.
- 24 *Thuja orientalis* L.
- Taxaceae**
- JBS *Taxus baccata* L. "Tejo".
- Angiospermae**
- Dicotyledoneae**
- Casuarinaceae**
- 153 *Casuarina cunninghamiana*
 Miq. "Casuarina".
- Salicaceae**
- 157 *Populus deltoides* Marshall.
 cv. 63/51 "Alamo carolino
 mejorado".
- JBS *Populus alba* L. "Alamo pla-
 teado".
- 127 *Salix babylonica* L. x *Salix al-*
ba. L.
- Juglandaceae**
- 159 *Carya illinoensis* (Wangh.)
 Koch "Pecán"; "Nuez pecán".
- 91 y JBS* *Juglans australis* Gris. "No-
 gal criollo".
- JBS *Juglans regia* L. "Nogal euro-
 peo".
- Fagaceae**
- JBS *Fagus sylvatica* L. "Haya".
- 123 *Quercus borealis* Michx.f.
 "Roble americano".
- 124 *Quercus ilex* L. "Encina".
- 125 y JBS *Quercus robur* L. "Roble eu-
 ropeo"; "Roble de Eslavonia".
- 126 y JBS *Quercus suber* L. "Alcorno-
 que".
- Ulmaceae**
- 138 *Celtis australis* L. "Almez".
- 76 **Celtis tala* Gill. "Tala".
- 131 *Ulmus parvifolia* Jacq. "Ol-
 mo de la China".
- 60 *Ulmus procera* Salisb. "Olmo
 europeo".
- Moraceae**
- 165 *Ficus carica* L. "Higuera".
- JBS *Ficus elástica* Roxb. "Gome-
 ro".
- 78 **Ficus monckii* Hassler. "Hi-
 guerón"; "Ibapohí".
- JBS *Ficus auriculata* Lour.
- 72 *Maclura pomifera* (Raf.)
 Schneid.
- Proteaceae**
- 158 y JBS *Grevillea robusta* A. Cunn.
 "Roble sedoso".
- Santalaceae**
- 22 **Jodina rhombifolia* Hook. et
 Arn. "Sombra de toro".
- Polygonaceae**
- 92 **Ruprechtia laxiflora* Meissn.
 "Viraró".
- Phytolaccaceae**
- 108 **Phytolacca dioica* L. "Om-
 bú".
- Annonaceae**
- 26 y JBS *Annona cherimolia* Mill. "Chi-
 rimoya".
- 25 **Rollinia emarginata* Schlecht.
 "Arachichú".
- Magnoliaceae**
- JBS *Magnolia grandiflora* L. "Mag-
 nolia".
- Menispermaceae**
- JBS *Cocculus laurifolius* DC.
- Lauraceae**
- 54 *Cinnamomum glanduliferum*
 (Wall.) Meissn. "Falso alcan-
 forero".
- 55 *Laurus nobilis* L. "Laurel co-
 mún"; "Laurel de condimento".
- 86 **Nectandra lanceolata* Nees.
 et. Mart. "Laurel amarillo".
- 87 **Nectandra saligna* Nees. et.
 Mart. "Laurel negro".
- 56 y JBS* *Ocotea acutifolia* (Nees) Mez.
 "Laurel criollo".
- 53 y JBS *Persea americana* Mill. "Palta";
 "Aguacate"; "Avocado".
- Pittosporaceae**
- JBS *Pittosporum crassifolium* So-
 land.
- 98 *Pittosporum tenuifolium*
 Gaertn.
- 97 *Pittosporum tobira* Ait. "Aza-
 rero".
- 107 *Pittosporum tobira* Ait. var.
variegatum Hort.
- Leguminosae**
- 192 *Acacia dealbata* Link. "Aro-
 mo"; "Acacia francesa".
- JBS *Acacia cultriformis* Cunningh.
- JBS *Acacia longifolia* (Andr.) Will-
 denow. "Acacia trinervis";
 "Aromo".
- 10 *Acacia melanoxylon* R. Brown.
 "Aromo"; "Acacia"; "Acacia
 negra".
- 133 *Acacia praecox* Gris.
- JBS *Acacia retinodes* Schlecht.

- JBS *Acacia salicina* Lindl.
 180 **Acacia visco* Lor. ap. Grisebach. "Visco", "Arca", "Viscote".
 109 *Albizia julibrissin* Durazz. "Acacia de Constantinopla".
 134 **Anadenanthera macrocarpa* (Benth.) Speg. "Cebil colorado", "Curupay".
 23 y JBS* *Bahuinia candicans* Benth. "Pezuña de vaca", "Pata de buey", "Falsa caoba".
 137 **Caesalpinia paraguariensis* (D. Parodi) Burkart. "Guayacán".
 1 y JBS* *Cassia carnaval* Speg. "Carnaval".
 189 y JBS* *Cassia corymbosa* Lam. "Sen de campo"; "Rama negra"; "Mata negra".
 27 *Seratonia siliqua* L. "Algarrobo europeo".
 29 **Enterolobium contortisiliquum* (Vell.) Morong. "Timbó"; "Pacará"; "Oreja de negro".
 JBS **Erythrina crista-galli* L. "Seibo"; "Ceibo"; "Zuinandí".
 JBS *Erythrina speciosa* Andr.
 80 **Geoffroea decorticans* (Hook. et. Arn.) Burkart. "Chañar".
 155 **Gleditsia amorphoides* (Gris) Taub. "Espina de corona"; "Coronillo".
 33 *Gleditsia triacanthos* L. "Acacia negra".
 183 **Mimosa bimucronata* (DC.) OK. "Yuquerí".
 136 **Parapiptadenia rigida* (Benth) Brenan. "Anchico colorado".
 28 y JBS* *Parkinsonia aculeata* L. "Cina-Cina".
 135 **Prosopis chilensis* (Mol.) Stuntz. "Algarrobo chileno".
 JBS **Prosopis ruscifolia* Griseb. "Vinal".
 83 y JBS* *Pterogyne nitens* Tulasne. "Tupa colorada"; "Viraró".
 156 y JBS *Robinia pseudo-Acacia* L. "Acacia blanca"; "Falsa acacia".
 106 *Robinia pseudo-Acacia* L. var. *aurea* Kirchn. "Acacia blanca".
 103 *Spartium junceum* L. "Retama".
 84 y JBS *Styphnolobium japonicum* (L.) Schott. "Sófora".
 74 **Tipuana tipu* (Benth.) OK. "Tupa blanca".
- Rosaceae**
 19 *Crataegus monogyna* Jacq.
 13 y JBS *Cydonia oblonga* Mill. "Membrillero".
 18 *Chaenomeles lagenaria* (Loisel.) Koidz. "Membrillero del japon".
 14 y JBS *Eriobotrya japonica* (Thunb.) Lindl. "Nispero Japonés".
 JBS *Malus sylvestris* Mill. "Manzano".
 11 *Photinia serrulata* Lindl.
 JBS *Prunus cerasifera* Ehrh. f. *atropurpurea* (Jaeg.) Rehder.
 99 y JBS *Prunus domestica* L. "Ciruelo europeo".
 JBS *Prunus laurocerasus* L. "Laurel cerezo".
 100 *Prunus persica* (L.) Batsch. "Duraznero".
 101 *Prunus serrulata* Lindl. "Cerezo Japonés"; "Cerezo de flor".
 17 *Pyrus communis* L. "Peral".
 16 *Raphiolepis indica* (L.) Lindl.
 102 *Sorbus aria* (L.) Crantz.
 104 *Spiraea cantoniensis* Lour. "Corona de novia".
- Rutaceae**
 162 y JBS *Citrus limon* (L.) Burn f. "Limón"; "Limoncero".
 6 y JBS *Citrus reticulata* Blanco. "Mandarino".
 7 *Citrus sinensis* (L.) Osbeck. "Naranja dulce".
 JBS **Fagara hiemalis* (St.Hil.) Engl. "Tembetarí"; "Cuentrillo"; "Mamica de Cadella".
 4 **Fagara rhoifolia* (Lam.) Engl. "Tembetarí".
 5 **Pilocarpus pennatifolius* Lem. "Jaborandí".
 164 *Poncirus trifoliata* (L.) Raf. "Naranja trébol"; "Trifoliata".
 JBS *Zanthoxylum alatum* Roxbg.
- Simarubaceae**
 3 y JBS *Ailanthus altissima* (Mill.) Swingle. "Arbol del cielo".
 75 y JBS* *Castela tweediei* Planch. "Molle sigle".
- Meliaceae**
 JBS **Cedrela lilloi* C. DC. "Cedro salteño".
 9 *Melia azedarach* L. "Paraíso".
- Euphorbiaceae**
 179 y JBS* *Manihot flavellifolia* Pohl. "Falso café"; "Mandioca brava".
 JBS **Sapium longifolium* (Müll. Arg.) Huber.
 128 y JBS* *Sebastiania brasiliensis* Spreng. "Blanquillo".
- Buxaceae**
 110 *Buxus sempervirens* L. "Boj común".
- Anacardiaceae**
 30 y JBS* *Lithraea molleoides* (Vell.) Engl. "Molle de beber"; "Chichita".
 69 **Schinopsis balansae* Engl. "Quebracho colorado chaqueño".
 52 **Schinus lentiscifolius* March. "Molle ceniciento".
 31 y JBS* *Schinus longifolius* (Lindl.) Speg. "Molle"; "Incienso".
 141 **Schinus molle* L. "Aguari-

	bay"; "Arbol de la pimienta".				
JBS	<i>Pistacia terebinthus</i> L. ssp. <i>palaestina</i> Engl.	120	Tiliaceae		
		122	<i>Grewia oppositifolia</i> Buch.	63	
	Corynocarpaceae		* <i>Luehea divaricata</i> Mart.		
71 y JBS	<i>Corynocarpus laevigatus</i> Forst.	JBS	"Azota caballo"; "Francisco Alvarez".	JBS	Myrtaceae
	Aquifoliaceae	130	<i>Tilia euchlora</i> C. Koch.	JBS	* <i>Blepharocalyx tweediei</i>
95	<i>Ilex aquifolium</i> L. "Acebo"; "Holly".	184	<i>Tilia moltkei</i> Spaeth. "Tilo".	42	(Hook et Arn.) Berg. "Anacahuita".
	Celastraceae				<i>Callistemon rigidus</i> R.Br.
20	<i>Evonymus japonica</i> L. f. var. <i>macrophylla</i> Regel. "Siempre verde".	121 y JBS	Malvaceae	193	<i>Callistemon</i> sp.
21 y JBS*	<i>Maytenus ilicifolia</i> Mart. "Cangorosa".	90	<i>Abutilon pictum</i> (Gill.) Walp. "Farolito japonés".	118	<i>Eucalyptus camaldulensis</i> Dehn.
	Icacinales		<i>Lagunaria patersonii</i> G. Don. "Pica-Pica".	36	<i>Eucalyptus cinerea</i> F.v.Muell. "Eucalipto".
35	* <i>Villaresia megaphylla</i> Miers. "Mborebí-caá"; "Palo de Anta".	191 y JBS	Bombacaceae	89	<i>Eucalyptus citriodora</i> Hook. "Eucalipto".
	Aceraceae		* <i>Chorisia insignis</i> H.B.K. "Palo borracho amarillo"; "Yuchán".	39	<i>Eucalyptus crebra</i> F.v.Muell. "Eucalipto".
154	<i>Acer campestre</i> L.	93 y JBS	Sterculeaceae	37	<i>Eucalyptus globulus</i> Labill. "Eucalipto"; "Eucalipto macho".
66	<i>Acer negundo</i> L. "Arce".	190 y JBS	<i>Brachychiton discolor</i> F. Muell.	44	<i>Eucalyptus saligna</i> Smith. "Eucalipto".
105 y JBS	<i>Acer palmatum</i> Thunb.	166	<i>Brachychiton populneum</i> R. Br. "Braquiquito"; "Brachichito".	45	<i>Eucalyptus tereticornis</i> Smith. "Eucalipto".
67	<i>Acer saccharinum</i> L.	79 y JBS	<i>Dombeya</i> sp.	46	<i>Eucalyptus</i> sp.
	Sapindaceae		<i>Firmiana platanifolia</i> (L. f.) Schott et Endl. "Parasol de la China".	47	<i>Eucalyptus leucoxydon</i> F.v. Muell. "Eucalipto".
JBS	* <i>Cupania vernalis</i> Camb. "Camboatá"; "Corpus"; "Ramo".	111	Theaceae	48	<i>Eucalyptus</i> sp.
59	* <i>Diplokeleba floribunda</i> N.E. Br. "Palo piedra"; "Urunday blanco".	117	<i>Camellia japonica</i> L. "Camelia".	175	<i>Eucalyptus</i> sp.
JBS	<i>Dodonaea viscosa</i> Jacq.	132	Flacourtiaceae	176	<i>Eucalyptus</i> sp.
58	<i>Sapindus saponaria</i> L. "Palo jabón".		<i>Doryalis caffra</i> (Harvey et Sond.) Warburg.	73	<i>Eucalyptus</i> sp.
	Rhamnaceae		* <i>Xylosma pubescens</i> Griseb. "Coronillo blanco"; "Kellu".	8	* <i>Eugenia uniflora</i> L. "Ñangapirí"; "Pitanga".
189 y JBS*	<i>Colletia spinosissima</i> Gmel. "Quina-quina"; "Crucero"; "Espino negro"; "Palo jabón".	JBS	Tamaricaceae	32	* <i>Eugenia pungens</i> Berg. "Guabiyú".
JBS	<i>Rhamnus alaternus</i> L.	2	<i>Tamarix</i> L. "Tamarisco".	41	* <i>Eugenia pyriformis</i> Camb. "Ubajay-Mí".
	* <i>Scutia buxifolia</i> Reissek. "Coronillo".	JBS	Combretaceae	43	* <i>Feijoa sellowiana</i> Berg. "Falso guayabo".
JBS	* <i>Zizyphus mistol</i> Griseb. "Mistol".	50	* <i>Terminalia triflora</i> (Gris) Lillo "Lanza amarilla".	51	* <i>Hexachlamis edulis</i> (Berg.) Kansel et Legrand "Ubajay".
				JBS	<i>Kunzea baxteri</i> Schau.
				JBS	<i>Myrtus communis</i> L. "Mirto";

JBS	"Arrayán". * <i>Psidium guajaba</i> L. "Guaya- bo".	163	Muell. Arg. "Guatambú ama- rillo". <i>Nerium oleander</i> L. "Laurel rosa".	JBS	<i>Montanoa pyramidata</i> Schultz-Bip. "Margaritón".
JBS	Eleagnaceae <i>Eleagnus pungens</i> Thunb.		Borraginaceae * <i>Patagonula americana</i> L. "Guayaibí".		Monocotiledoneae
JBS	Punicaceae <i>Punica granatum</i> L. "Grana- do".	38	Verbenaceae * <i>Aloysia lycioides</i> Cham. "Pa- lo amarillo".	169 y JBS	* <i>Syagrus romanzoffiana</i> (Cham.) Glass. var. <i>australe</i> (Mart.) Becc. "Pindó". <i>Butia capitata</i> (Mart.) Becc.
JBS	Lythraceae * <i>Heimia myrtifolia</i> Cham. et Schlecht.	81	* <i>Citharexylum montevidense</i> (Spreng.) Mold. "Espina de bañado".	JBS	* <i>Copernicia alba</i> Morong. "Palma colorada"; "Palma negra".
JBS	<i>Lagerstroemia indica</i> L. "Crespón"; "Legiste".	94	* <i>Vitex megapotamica</i> (Spr.) Mold.	167	<i>Chamaerops humilis</i> L. "Palmito".
JBS	Araliaceae <i>Dizygotheca elegantissima</i> (Veitch.) R. Vig. et Guill.	85	Solanaceae 15 y JBS* <i>Dunalia breviflora</i> (Sendtn.) Sleumer.	181	<i>Livistona australis</i> (R.Br.) Mart.
68 y JBS	Sapotaceae * <i>Chrysophyllum gonocarpum</i> (Mart. et Eich.) Engl. "Aguay"; "Aguay dulce"; "A. Morotí".	40 y JBS	* <i>Lycium cestroides</i> Schlecht. "Talila"; "Chivil".	168 y JBS	<i>Livistona chinensis</i> (Jacq.) R. Br.
70	* <i>Chrysophyllum marginatum</i> (Hook. et Arn.) Redlk. "Pica- zú Rembiú"; "Lanza blanca".	JBS	* <i>Nicotiana glauca</i> Graham. "Palán—palán".	170 y JBS	<i>Phoenix canariensis</i> Hort. "Fénix".
JBS	* <i>Pouteria salicifolia</i> (Spreng.) Radlk. "Mata ojo".	160	* <i>Solanum verbascifolium</i> L. var. <i>auriculatum</i> (Aiton) O. Kuntze "Fumo bravo".	172 y JBS	<i>Trachycarpus fortunei</i> (Hook.) H. Wendl.
62 y JBS	Ebenaceae <i>Diospyrus lotus</i> L. "Aluparia".	JBS	Bignoniaceae * <i>Jacaranda mimosifolia</i> Don. "Jacarandá"; "Tarco".	JBS	Liliaceae <i>Beaucarnea recurvata</i> L. 77 <i>Dracaena draco</i> L. 173 <i>Cordyline</i> sp. Comm. 185 <i>Dracaena</i> sp. L. 186 <i>Dracaena</i> sp. L. 151 <i>Yucca aloifolia</i> L. var. <i>marginata</i> Hort. "Yuca". 150 <i>Yucca gloriosa</i> L. "Yuca".
88	Oleaceae <i>Fraxinus</i> sp.	139 y JBS	* <i>Tabebuia avellaneda</i> (Lorentz) Griseb. "Lapacho rosado".		Lista de las especies por número correlativo
174	<i>Fraxinus</i> sp.	57 y JBS	Rubiaceae <i>Basanacantha spinosa</i> (Jacq.) K. Schlecht.	1	<i>Cassia carnaval</i> Speg. "Carnaval".
JBS	<i>Fraxinus ornus</i> L. "Fresno".	JBS	<i>Coutarea hexandra</i> (Jacq.) Schum.	2	<i>Scutia buxifolia</i> Reissek. "Coroni- llo".
12	<i>Ligustrum lucidum</i> Ait. "Ligustro".	JBS	<i>Gardenia thunbergia</i> L. f.	3	<i>Ailanthus altissima</i> (Mill) Swingle. "Arbol del cielo".
65	<i>Ligustrum ovalifolium</i> Hasskarl.	JBS	Caprifoliaceae <i>Viburnum tinus</i> L. "Laurustinus".	4	<i>Fagara rhoifolia</i> (Lam.) Engl. "Tembetari".
64	<i>Ligustrum sinense</i> Lour. "Ligustrina".	61	Compositae	5	<i>Pilocarpus pennatifolius</i> Lem. "Jaborandi".
JBS	<i>Olea europea</i> L. "Olivo".				
JBS	Apocynaceae <i>Acokanthera spectabilis</i> (Son- der) Hook. f. "Auabaio".				
182 y JBS	* <i>Aspidosperma australe</i>				



- 6 *Citrus reticulata* Blanco. "Mandari-
no".
- 7 *Citrus sinensis* (L.) Osbeck.
"Naranjo dulce".
- 8 *Eugenia uniflora* L. "Ñangapiri";
"Pitanga".
- 9 *Melia azedarach* L. "Paraíso".
- 10 *Acacia melanoxylon* R. Brown.
"Aromo"; "Acacia"; "Acacia
negra".
- 11 *Photinia serrulata* Lindl.
- 12 *Ligustrum lucidum* Ait. "Ligustro".
- 13 *Cydonia oblonga* Mill. "Membrille-
ro".
- 14 *Eriobotrya japonica* (Thunb.) Lindl.
"Nispero japonés".
- 15 *Dunalia breviflora* (Sendtn.)
Sleumer.



- 16 *Raphiolepis indica* (L.) Lindl.
- 17 *Pyrus communis* L. "Peral".
- 18 *Chaenomeles lagenaria* (Loisel.)
Koidz. "Membrillero del Japón".
- 19 *Crataegus monogyna* Jack.
- 20 *Evonymus japonica* L. f. var.
macrophylla Regel "Siempre
verde".
- 21 *Maytenus ilicifolia* Mart.
"Cangorosa".
- 22 *Jodina rhombifolia* Hook et Arn.
"Sombra de toro".
- 23 *Bahuinia candicans* Bentham.
"Pezuña de vaca"; "Pata de buey";
"Falsa caoba".
- 24 *Thuja orientalis* L. "Tuya".
- 25 *Rollinia emarginata* Schlecht.
"Arachichú".
- 26 *Annona cherimolia* Mill.
"Chirimoya".
- 27 *Ceratonia siliqua* L. "Algarrobo
europeo".
- 28 *Parkinsonia aculeata* L.
"Cina-cina".
- 29 *Enterolobium contortisiliquum*
(Vell.) Morong. "Timbó"; "Pacará";
"Oreja de negro".
- 30 *Lithraea molleoides* (Vell.) Engl.
"Molle de beber"; "Chichita".
- 31 *Schinus longifolius* (Lindl.) Speg.
"Molle"; "Incienso".
- 32 *Eugenia pungens* Berg. "Guabiyú".
- 33 *Gleditsia triacanthos* L. "Acacia
negra".
- 34 *Eucalyptus tereticornis* Smith.
"Eucalipto".
- 35 *Villaresia megaphylla* Miers.
"Mborebí-caá"; "Pala de Anta".
- 36 *Eucalyptus crebra* F.v.Muell.
"Eucalipto".
- 37 *Eucalyptus* sp.
- 38 *Patagonula americana* L.
"Guayaibí".
- 39 *Eucalyptus saligna* Smith.
"Eucalipto".
- 40 *Lycium cestroides* Schlecht.
"Talila"; "Chivil".
- 41 *Eugenia pyriformis* Camb.
"Ubajay"; "Ubajay-Mi".
- 42 *Eucalyptus camaldulensis*
Dehnh. "Eucalipto".
- 43 *Feijoa sellowiana* Berg.
"Falso guayabo".
- 44 *Eucalyptus leucoxylon* F.v.Muell.
"Eucalipto".
- 45 *Eucalyptus* sp.
- 46 *Eucalyptus* sp.
- 47 *Eucalyptus* sp.
- 48 *Eucalyptus longifolia* Link et Otto.
"Eucalipto".
- 49 *Eucalyptus paniculata* Smith.
"Eucalipto".
- 50 *Terminalia triflora* (Gris.) Lillo.
"Lanza amarilla".
- 51 *Hexachlamis edulis* (Berg.) Kansel
et Legrand. "Ubajay".
- 52 *Schinus lentiscifolius* March.
"Molle ceniciento".
- 53 *Persea americana* Mill. "Palta";
"Aguacate"; "Avocado".
- 54 *Cinnamomum glanduliferum*
(Wall.) Meissner. "Falso alcanfore-
ro".
- 55 *Laurus nobilis* L. "Laurel común";
"Laurel de condimento".
- 56 *Ocotea acutifolia* (Nees.) Mez.

- "Laurel criollo".
- 57 *Basanacantha spinosa* (Jacq.) K. Schlecht.
- 58 *Sapindus saponaria* L. "Palo jabón".
- 59 *Diplokeleba floribunda* N.E.Br. "Palo piedra"; "Urunday blanco".
- 60 *Ulmus procera* Salisb. "Olmo europeo".
- 61 *Viburnum tinus* L. "Laurustinus".
- 62 *Diospyrus lotus* L. "Aluparia".
- 63 *Blepharocalyx tweediei* (Hook. et Arn.) Berg. "Anacahuita".
- 64 *Ligustrum sinense* Lour. "Ligustrina".
- 65 *Ligustrum ovalifolium* Hasskarl.
- 66 *Acer negundo* L. "Arce".
- 67 *Acer saccharinum* L.
- 68 *Chrysophyllum gonocarpum* (Mart. et Eich.) Engl. "Aguay"; "Aguay dulce"; "Aguay Morot".
- 69 *Schinopsis balansae* Engl. "Quebracho colorado chaqueño".
- 70 *Chrysophyllum marginatum* (Hook. et Arn.) Radlk "Picazú Rembiú".
- 71 *Corynocarpus laevigatus* Forst.
- 72 *Maclura pomífera* (Raf.) Schneid.
- 73 *Eucalyptus* sp.
- 74 *Tipuana tipu* (Benth.) OK. "Tipa blanca".
- 75 *Castela tweediei* Planch. "Molle sigle".
- 76 *Celtis tala* Spreng. "Tala".
- 77 *Dracaena draco* L.
- 78 *Ficus monckii* Hassler "Higuerón"; "Ibapohí".
- 79 *Firmiana platanifolia* (L.f.) Schott et Endl. "Parasol de la china".
- 80 *Geoffroea decorticans* (Hook. et Arn.) Burkart "Chañar".
- 81 *Aloysia lycioides* Cham. "Palo amarillo".
- 82 *Podocarpus parlatorei* Pilg. "Pino del cerro".
- 83 *Pterogyne nitens* Tulasne. "Tipa colorada"; "Vivaró".
- 84 *Styphnolobium japonicum* (L.) Schott. "Sófora".
- 85 *Vitex megapotamica* (Spr.) Mold.
- 86 *Nectandra lanceolata* Nees. et Mart. "Laurel amarillo".
- 87 *Nectandra saligna* Nees. et Mart. "Laurel negro".
- 88 *Fraxinus* sp.
- 89 *Eucalyptus globulus* Labill "Eucalipto"; "Eucalipto macho".
- 90 *Chorisia insignis* H.B.K. "Palo borracho amarillo"; "Yuchán".
- 91 *Juglans australis* Gris. "Nogal criollo"; "Nogal de Salta".
- 92 *Ruprechtia laxiflora* Meissn. "Vivaró".
- 93 *Brachychiton discolor* F. Muell.
- 94 *Citharexylum montevidense* (Spreng.) Mold. "Espina de bañado".
- 95 *Ilex aquifolium* L. "Acebo"; "Holly".
- 96 *Libocedrus decurrens* Torr. f. *aurea-variegata* (Schw.) Rehd.
- 97 *Pittosporum tobira* Ait. "Azarero".
- 98 *Pittosporum tenuifolium* Gaertn.
- 99 *Prunus domestica* L. "Ciruelo europeo".
- 100 *Prunus persica* (L.) Batsch. "Duraznero".
- 101 *Prunus serrulata* Lindl. "Cerezo japonés"; "Cerezo de flor".
- 102 *Sorbus aria* (L.) Crantz.
- 103 *Spartium junceum* L. "Retama".
- 104 *Spiraea cantoniensis* Lour. "Corona de novia".
- 105 *Acer palmatum* Thunb.
- 106 *Robinia pseudo-Acacia* L. var. *aurea* Kirchn. "Falsa acacia"; "Acacia blanca".
- 107 *Pittosporum tobira* Ait. var. *variegatum* Hort.
- 108 *Phytolacca dioica* L. "Ombú".
- 109 *Albizzia julibrissin* Durazz. "Acacia de constantinopla".
- 110 *Buxus sempervirens* L. "Boj común".
- 111 *Camelia japonica* L. "Camelia".
- 112 *Cryptomeria japonica* (L.f.) D.Don.
- 113 *Cupressus arizonica* Greene var. *bonita* Lennon.
- 114 *Cupressus lusitanica* Mill.
- 115 *Cupressus sempervirens* L. forma *horizontalis* (Mill) Voos "Ciprés horizontal".
- 116 *Cupressus arizonica* Greene var. *glauca* Woodall.
- 117 *Doryalis caffra* (Harvey et Sond.) Warburg.
- 118 *Eucalyptus citriodora* Hook. "Eucalipto".
- 119 *Ginkgo biloba* L. "Arbol de los 40 escudos".
- 120 *Grewia oppositifolia* Buch.
- 121 *Lagunaria patersonii* G.Don. "Pica-pica".
- 122 *Luehea divaricata* Mart. "Azota

- caballo"; "Francisco Alvarez".
- 123 *Quercus borealis* Michx.f.
"Roble americano".
- 124 *Quercus ilex* L. "Encina".
- 125 *Quercus robur* L. "Roble europeo";
"Roble de eslabonia".
- 126 *Quercus suber* L. "Alcornoque".
- 127 *Salix* sp.
- 128 *Sebastiana brasiliensis* Spreng.
"Blanquillo".
- 129 *Taxodium distichum* (L.) Rich.
"Ciprés calvo".
- 130 *Tilia moltkei* Spaeth. "Tilo".
- 131 *Ulmus parvifolia* Jacq. "Olmo de
la china".
- 132 *Xylosma pubescens* Griseb.
"Coronillo blanco"; "Kellu".
- 133 *Acacia praecox* Gris.
- 134 *Anadenanthera macrocarpa*
(Benth.) Speg. "Cebil colorado";
"Curupay".
- 135 *Prosopis chilensis* (Mol.) Stuntz
"Algarrobo chileno".
- 136 *Parapiptademia rigida* (Benth.)
Brenan. "Anchico colorado".
- 137 *Caesalpinia paraguariensis*
(D.Parodi) Burkart. "Guayacán".
- 138 *Celtis australis* L. "Almez".
- 139 *Tebebuia avellanadae* (Lorentz)
Griseb. "Lapacho rosado".
- 140 *Libocedrus decurrens* Torr.
- 141 *Schinus molle* L. "Aguaribay";
"Arbol de la pimienta".
- 142 *Araucaria bidwillii* Hook. "Pino
bunya".
- 143 *Podocarpus macrophilla* D.Don.
- 144 *Juniperus chinensis* L.
- 145 *Juniperus horizontalis* Moench.
- 146 *Juniperus virginiana* L.
- 147 *Juniperus silicicola* (Small.) L.H.
Bailey.
- 148 *Chamaecyparis nootkatensis*
(D. Don) Sudw. f. *compacta*
(Gord.) Reheder.
- 149 *Chamaecyparis nootkatensis*
(D. Don) Sudw. f. *argenteo*
variegata (Bissn.) Dimitri.
- 150 *Yucca gloriosa* L. "Yuca".
- 151 *Yucca aloifolia* L. var. *marginata*
Hort. "Yuca".
- 152 *Cycas revoluta* Thunb. "Cica".
- 153 *Casuarina cunninghamiana* Miq.
"Casuarina".
- 154 *Acer campestre* L.
- 155 *Gleditsia amorphoides* (Gris) Taub.
"Espina de corona"; "Coronillo".
- 156 *Robinia pseudo-acacia* L. "Falsa
acacia"; "Acacia blanca".
- 157 *Populus deltoides* Marshall
cv. I 63-51 "Alamo carolino
mejorado".
- 158 *Grevillea robusta* A. Cunn. "Roble
sedoso".
- 159 *Carya illinoensis* (Wangh.) Koch
"Pecán"; "Nuez pecán".
- 160 *Solanum verbascifolium* L. var.
auriculatum (Aiton) O.Kuntze
"Fumo bravo".
- 161 *Cupressus macrocarpa* Hartw.
"Lambertiana"; "Ciprés
lambertiana".
- 162 *Citrus limon* (L.) Burn.f. "Limon";
"Limonero".
- 163 *Nerium oleander* L. "Laurel rosa".
- 164 *Poncirus trifoliata* (L.) Raf.
"Naranja trébol"; "Trifoliata".
- 165 *Ficus carica* L. "Higuera".
- 166 *Dombeya* sp.
- 167 *Chamaerops humilis* L. "Palmito".
- 168 *Livistona chinensis* (Jacq.) R. Br.
- 169 *Syagrus romanzoffiana* (Cham.)
Glass. var. *australe* (Mart.) Becc.
"Pindó".
- 170 *Phoenix canariensis* Hort. "Fénix".
- 171 *Butia capitata* (Mart.) Becc.
- 172 *Trachycarpus fortunei* (Hook.) H.
Wendl.
- 173 *Cordyline* sp.
- 174 *Fraxinus* sp.
- 175 *Eucalyptus* sp.
- 176 *Eucalyptus* sp.
- 177 *Pinus pinea* L. "Pino piñonero".
- 178 *Chamaecyparis nootkatensis*
(D. Don) Sudw.
- 179 *Manihot flabellifolia* Pohl. "Falso
café"; "Mandioca brava".
- 180 *Acacia visco* Lor. ap. Grisebach.
"Visco"; "Arca"; "Viscote".
- 181 *Livistona australis* (R.Br.) Mart.
- 182 *Aspidosperma australe* Muell.
"Guatambú amarillo".
- 183 *Mimosa bimucronata* (DC.) OK.
"Yuquerí".
- 184 *Abutilon pictum* (Gill.) Walp.
"Farolito japonés".
- 185 *Dracaena* sp.
- 186 *Dracaena* sp.
- 187 *Cupressus* sp.
- 188 *Cassia corymbosa* Lamb. "Sen de
campo"; "Mata negra"; "Rama
negra".

150

- 189 *Colletia spinosissima* Gmel.
"Quina-quina"; "Crucero";
"Espino negro".
- 190 *Brachichiton populneum* R.Br.
"Braquiquito"; "Brachichito".
- 191 *Chorisia speciosa* St. Hil.
"Paloborrachorosado"; "Samohú".
- 192 *Acacia dealbata* Link. "Aromo";
"Acacia francesa".
- 193 *Eucalyptus cinerea* F. v. Muell.
"Eucalipto".

Colaboraron:

Ing. Agr. **Dimitri**, Milan Jorge—Profesor Emérito.

Ing. Agr. **Orfila**, Edgardo Nolberto—Profesor Titular.

Ing. Agr. **Volkart**, Ida Rosemarie—Profesora Adjunta.

Ing. Ftal. **Andia**, Ismaél Ramón—Profesor Adjunto.

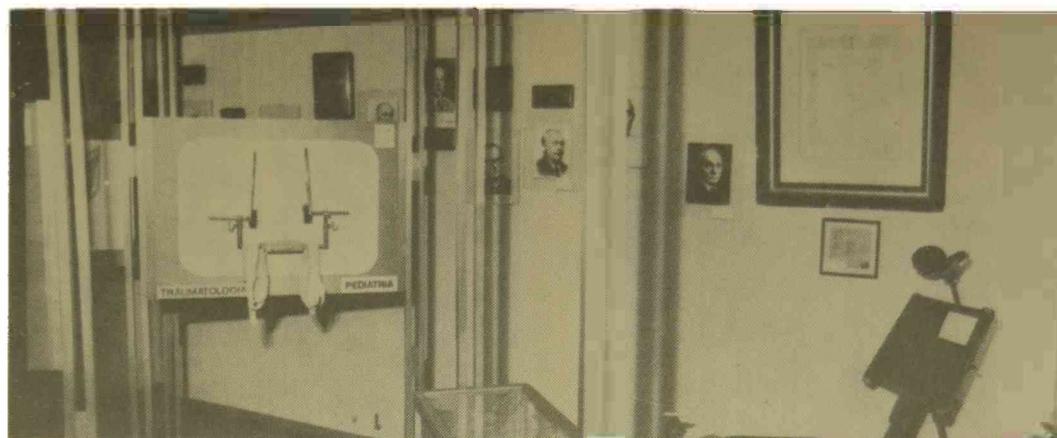
Ing. Agr. **Fernández**, Carlos Hugo—Jefe de Trab. Prácticos.

Ing. Agr. **González**, Oscar Luis Felipe—Jefe de Trab. Prácticos.

Ing. Ftal. **Freire**, Susana—Jefe de Trab. Prácticos.



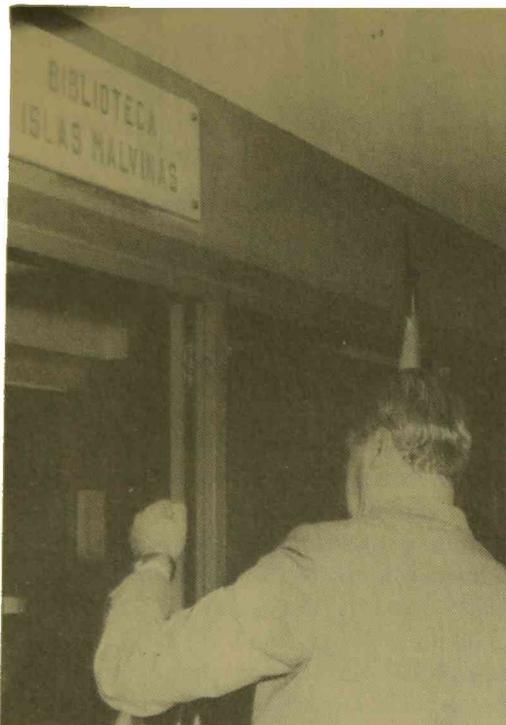
Panorama universitario



Sector del Museo de Historia de la Medicina, inaugurado el 23 de diciembre de 1981, como extensión cultural de la cátedra de Humanidades Médicas (Titular: Dr. Enrique Frutos Ortiz). Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata.

Acto de entrega de diplomas a nuevos egresados de la Facultad de Odontología, en el Aula Magna del nuevo edificio. Fue presidido por el rector de la Universidad Nacional de La Plata, doctor Guillermo G. Gallo, junto al cual se observan el doctor Oscar José Vinai y el doctor Carlos Conesa Alegre, decano y secretario de asuntos académicos de la Facultad, respectivamente. (3 de mayo de 1982).





El rector de la Universidad Nacional de La Plata, doctor Guillermo G. Gallo, presidió el acto académico en cuyo transcurso se impuso el nombre "Islas Malvinas" a la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Médicas. Asistió, especialmente invitado, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, don Jorge Rubén Aguado, como así también otras altas autoridades. La placa, cuyo descubrimiento se observa en el grabado, fue posteriormente bendecida por Monseñor doctor José María Montes. (3 de mayo de 1982).



Acto de la Universidad en celebración del 25 de Mayo, realizado en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Médicas. Disertó el decano de la Facultad de Ciencias Naturales, doctor Víctor Mauriño.

Acto organizado por la Universidad Nacional de La Plata, en conmemoración del Día de la Bandera, que se llevó a cabo en el Aula Magna "General Manuel Belgrano". Se observa al decano de la Facultad de Ciencias Exactas, doctor Héctor Luis Fasano, haciendo uso de la palabra, y a los abanderados de las diversas unidades académicas y establecimientos educacionales dependientes de la Universidad. (18 de junio de 1982).





Momento del discurso del nuevo Guardasellos de la Universidad Nacional de La Plata, profesor doctor José María Mainetti, al asumir sus funciones el 7 de julio de 1982, ante la presencia del señor rector de la Universidad Nacional de La Plata y presidente del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales, doctor Guillermo G. Gallo, y del Guardasellos saliente, Profesor doctor Federico E. Christmann.



Un aspecto del acto de inauguración de la remodelación del Anexo del Bachillerato de Bellas Artes "Prof. Francisco A. De Santo", presidido el 16 de julio de 1982 por el señor ministro de Educación de la Nación doctor Cayetano Licciardo, y que contó con la presencia del señor rector de la Universidad Nacional de La Plata y presidente del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales, doctor Guillermo G. Gallo, del intendente Municipal de La Plata, doctor Abel Blas Román y de Monseñor Antonio Callejas y González, que procedió a bendecir las nuevas instalaciones.

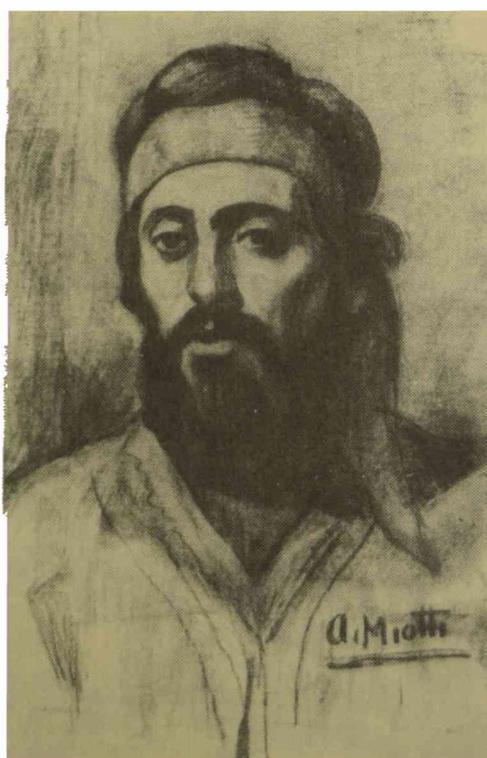


El señor ministro de Educación de la Nación doctor Cayetano Licciardo, el señor rector de la Universidad Nacional de La Plata y presidente del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales doctor Guillermo G. Gallo y el director de la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social, profesor Daniel Alfredo Pabón inauguran la remodelación del edificio de la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social. Monseñor Antonio Callejas y González procedió a bendecir las nuevas instalaciones.

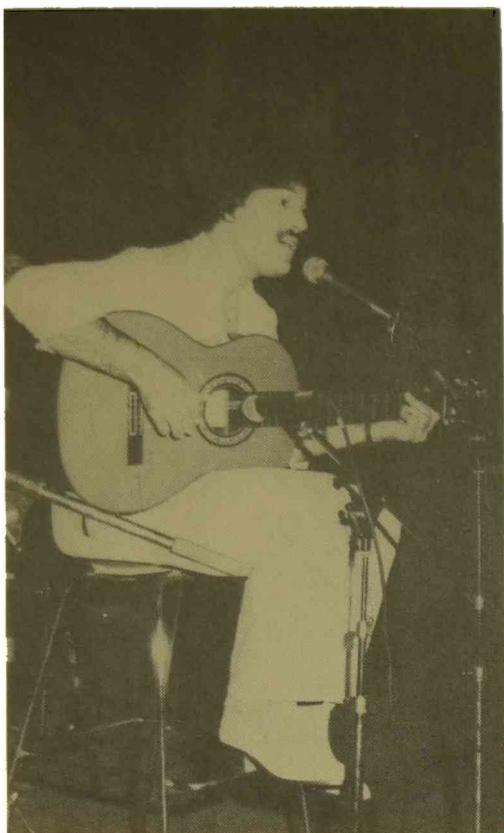


En el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Médicas, se honró al General Don José de San Martín, a los 132 años de su paso a la inmortalidad. Se observa el decano de la mencionada Facultad, doctor Manuel Sergio García Mutto, durante su disertación, que fue seguida por una actuación del Cuarteto de Cuerdas de la Universidad. (16 de agosto de 1982).

Agasajo para el guardasellos, los decanos y secretarios que se incorporaron a la Universidad durante 1982, y para el gobernador y ministros de la Provincia de Buenos Aires. Se realizó el 21 de agosto en la Facultad de Agronomía, haciendo uso de la palabra al comienzo del almuerzo, el rector de la Universidad Nacional de La Plata, doctor Guillermo G. Gallo.



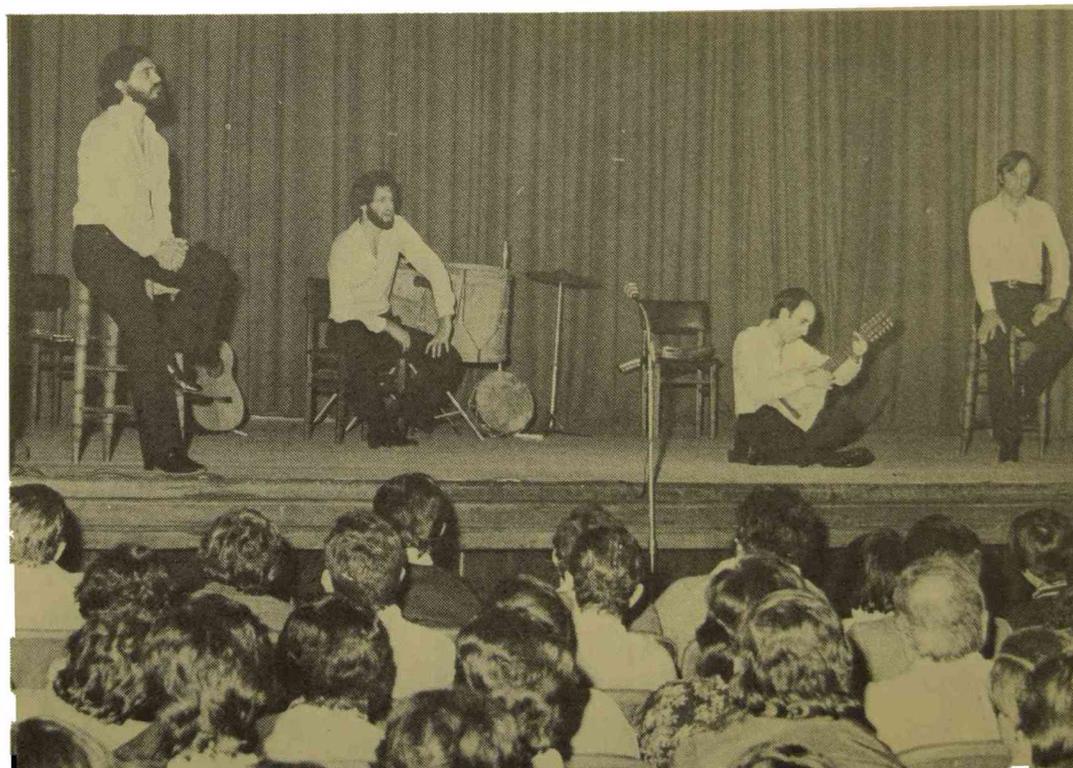
Carbonilla perteneciente a la exposición realizada por el pintor Armando Miotti en el Colegio de Escribanos.



Actuación de Toquinho, abril de 1981 y su cuarteto brasileño.



Concierto de 'ud y darabuka. Mayo de 1981.



Actuación del Cuarteto Zupay. Julio de 1981.



Atilio Stampone y su Octeto. Agosto de 1981.



Presentación del duo colombiano, Viajeros de la Música. Julio de 1981.



Concierto realizado por la Orquesta de Cámara de la Municipalidad de La Plata, Coro Universitario de la Universidad Nacional de La Plata, con la dirección de Roberto Ruiz. Septiembre de 1981.

Presentación de la Swing Serenader's Band. Octubre de 1981.





Exposición de la "Colección Azzarini" realizada en Quilmes. Marzo de 1982.



Ciclo de teatro para niños, a cargo de la Agrupación para el Teatro Rioplatense. Abril de 1982.



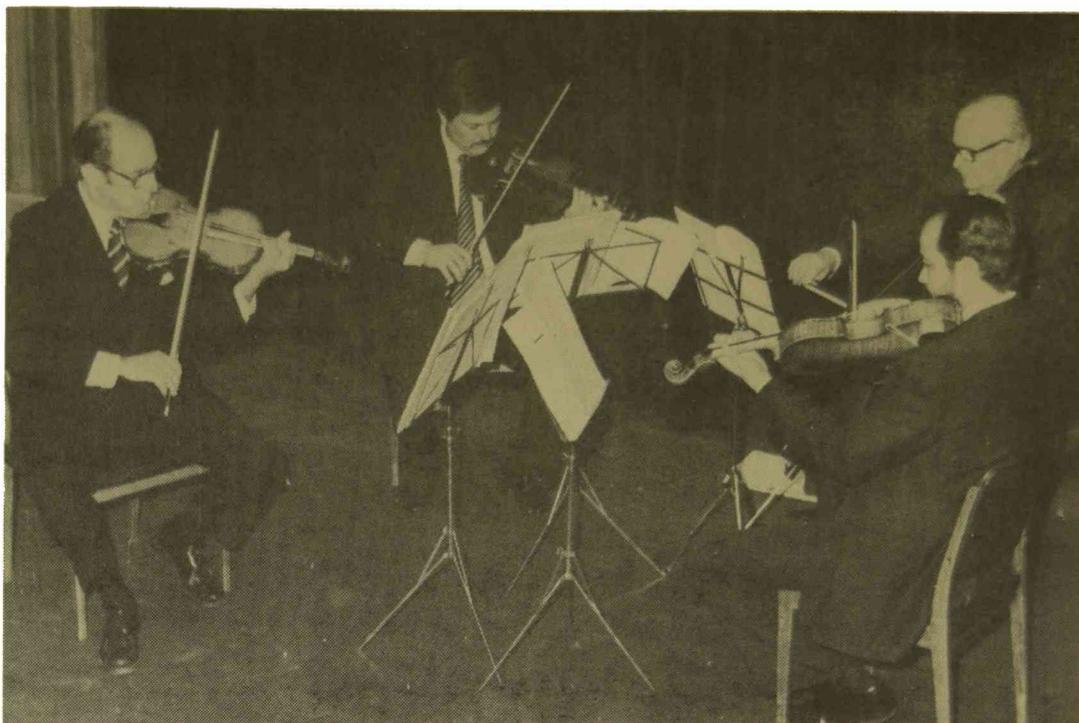
Actuación del Quinteto de Vientos de Radic Universidad Nacional de La Plata. Abril de 1982.

Concierto de la Banda de Policía en el patio del Rectorado. Abril de 1982.



Actuación del Coro Universitario de la Universidad Nacional de La Plata, dirigido por el maestro Luis Clemente, en la Facultad de Ciencias Médicas. (19 de junio de 1982).

Celebración del 40 Aniversario de la creación del Coro Universitario. En la sede del Club Estudiantes de La Plata, el 18 de septiembre de 1982, una masa coral de unos 200 cantantes pertenecientes a diversas épocas del Coro, fue dirigida por los distintos maestros que tuvo. El maestro Rodolfo Kubik —a quien se ve en el presente grabado— dirigió la iniciación del programa, por su carácter de fundador del Coro.



En un acto organizado por la Secretaría de Extensión Cultural de la Universidad Nacional de La Plata, disertó en nuestra ciudad Jorge Luis Borges, sobre el tema Leopoldo Lugones. Fue presentado por el escritor Roberto Alifano, con quien se lo ve dialogando. Después de su ininterrumpida conferencia, el disertante contestó a las preguntas que el público le formulaba. El acto tuvo lugar en el Colegio de Escribanos, el 25 de agosto de 1982, y fue transmitido por circuito cerrado de televisión color a los restantes salones y ámbitos de la Institución, lo cual hizo posible que lo escucharan alrededor de 600 personas.





Actuación del cuarteto de cuerdas de la Universidad: en la Facultad de Ciencias Médicas, agosto de 1982.

Testimonio de alumnos

Sergio Ricardo Cavalli

Nace en La Plata en noviembre de 1957, y a partir de los 16 años (1973/74) comienza a dibujar, superponiendo su gusto por la pintura, a la música y al colegio secundario.

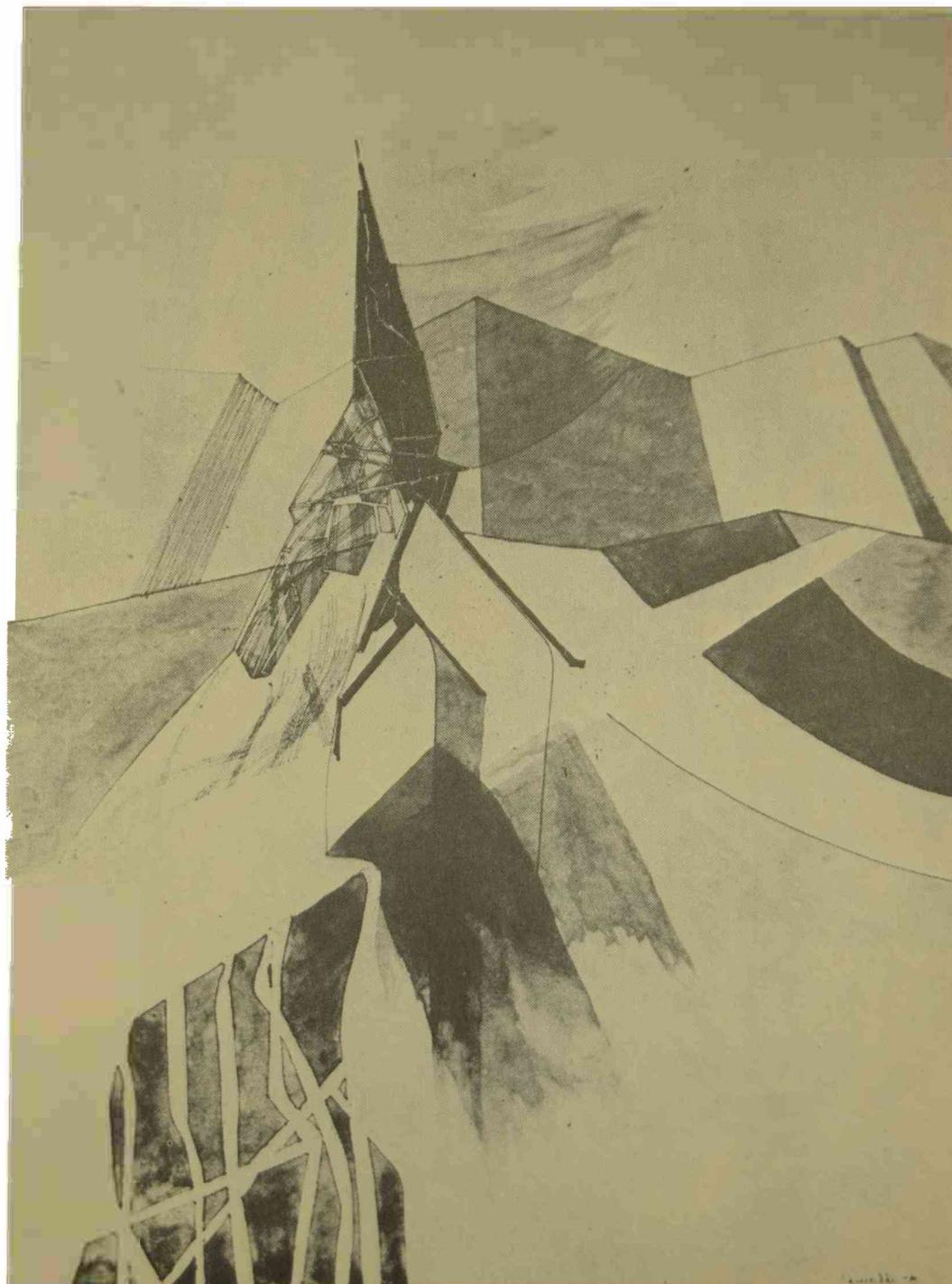
Las técnicas utilizadas son el lápiz y bolígrafo.

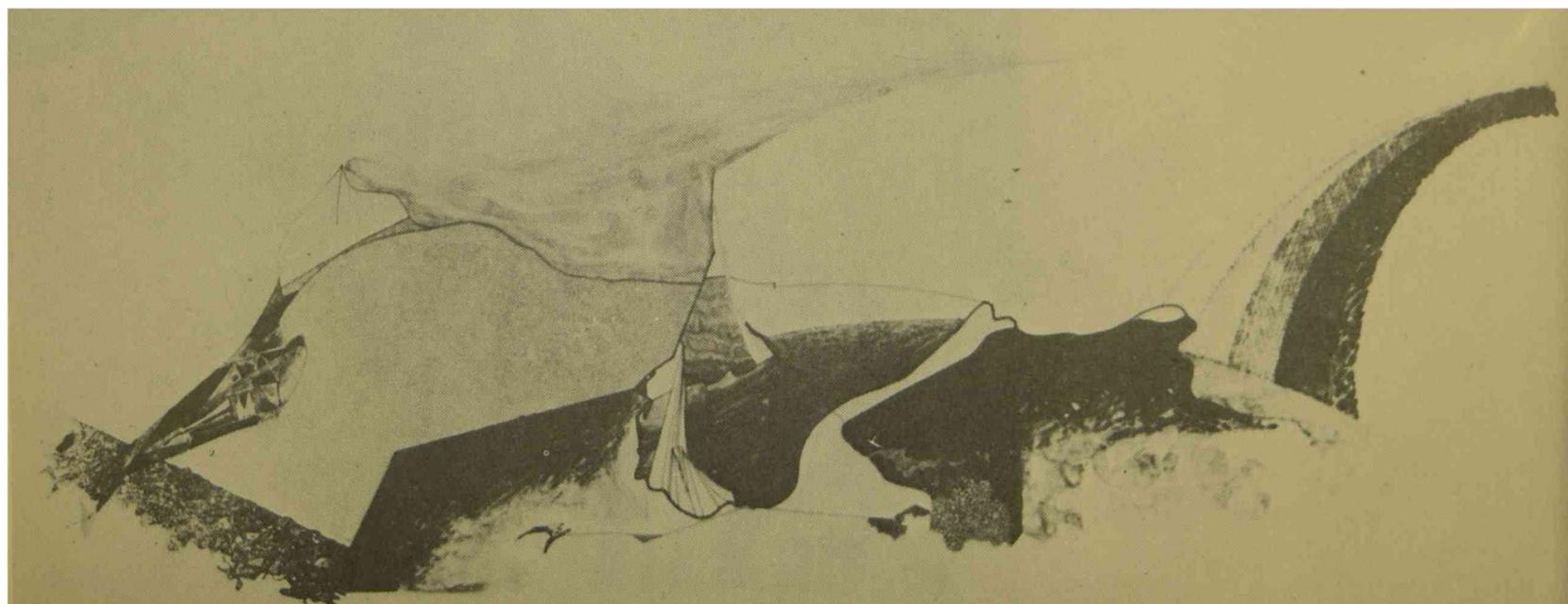
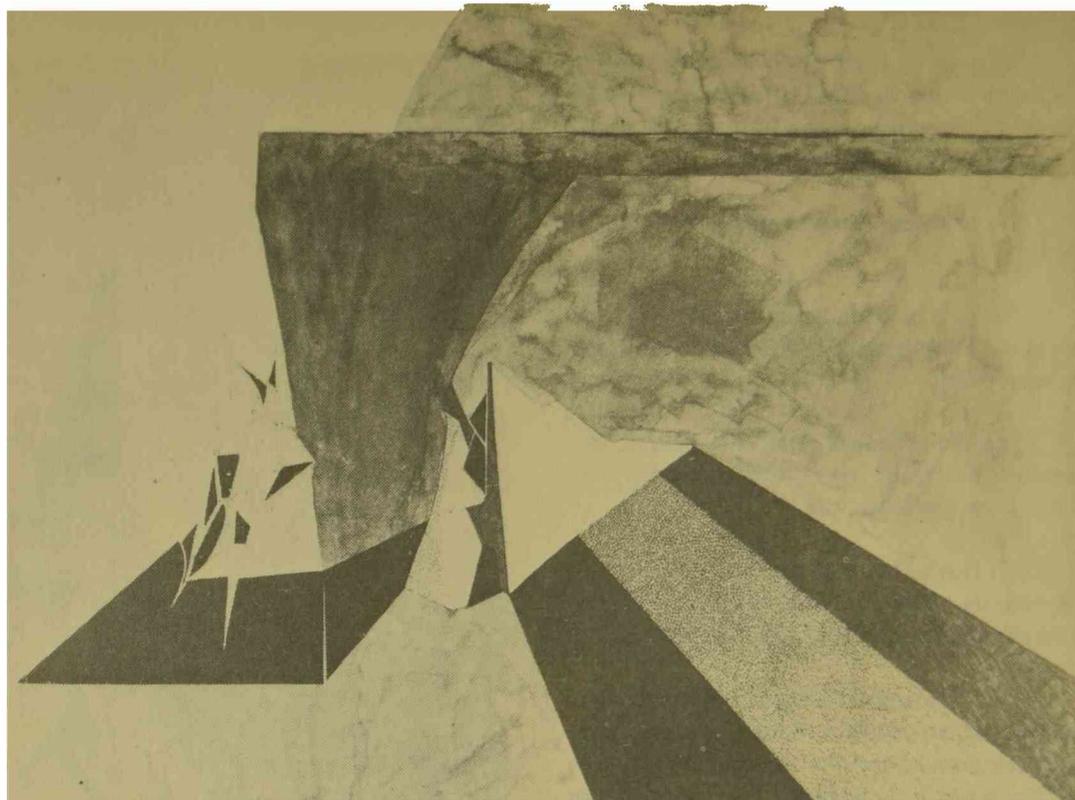
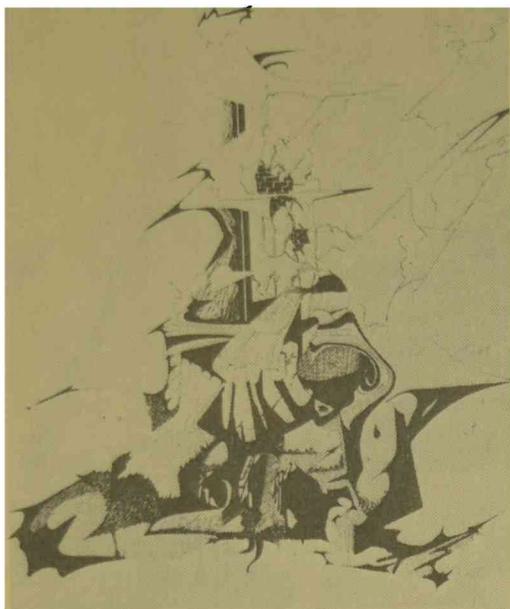
“Mi guía es la intuición, el amor a la naturaleza y a Dios; y saber que la misión es expresar estas cosas.

“Lo divino puede estar ahí adelante, en cualquier momento; me esfuerzo por advertirlo al que no se detiene a ‘ver’.

“El que se esfuerza por ‘ver’ creo que no me necesita, sabrá que buscamos lo mismo y seguirá su camino, servirá tal vez de referencia.

“Todo el empeño que pueda poner en mis trabajos, es tan pequeño frente a las cosas, que por naturaleza, el hombre debe aprehender, que a lo mejor por imperfecta esta traducción puede servir para despertar a alguien al mundo de esa realidad que ningún hombre puede expresar”.





Gustavo Rubén Cecchini

- 1960 Nace en la ciudad de La Plata.
- 1975 Inicia su actividad pictórica.
- 1978 Ingresa a la facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata.
- 1981 Estudia escultura con el maestro escultor Ramón Peralta.
- 1982 Exposición individual en la galería Comentarios, Buenos Aires.
Exposición colectiva en la Peña de las Bellas Artes de la provincia de Buenos Aires.

“Principalmente entiendo al dibujo y a la pintura como un medio de expresión visual, por el cual se puede educar y llevar al hombre a la reflexión.

“En los vertiginosos tiempos en que vivimos, no pueden perdurar los temas tradicionales, como el paisaje y las naturalezas muertas, e inclusive la mera composición cromática, todos ellos carentes de mensaje. Mi cuadro es un compromiso con la sociedad y con uno mismo.

“Debemos crear una cultura nueva que posibilite el desarrollo de las potencialidades atrofiadas del ser humano y termine con el mármfero intelectual-tecnológico”.

